

CHRISTIAN  
AUGUST FISCHER

*BERTA RAPOSO FERNÁNDEZ (Coord.)*

CUADRO  
DE VALENCIA  
(GEMÄLDE VON VALENCIA)

COLECCIÓN DUQUE DE CALABRIA

ES  
CI



Christian August Fischer

**Cuadro de Valencia**  
**(Gemälde von Valencia)**

Edición de Berta Raposo Fernández y Grupo «Oswald»

Traducción de José-Antonio Calañas Continente, Ingrid García Wistädt,  
Isabel Gutiérrez Koester y Berta Raposo Fernández

Estudios introductorios de Eckhard Weber, Berta Raposo, Karen Andresen,  
Reinhold Münster y Dietrich Briesemeister

© Dels autors  
© De la present edició, Generalitat Valenciana, 2008



*Biblioteca*  *Valenciana*

Monestir de Sant Miquel dels Reis  
Av. de la Constitució, 284  
46019 València - Espanya  
<<http://bv.gva.es>>

ISBN: 978-84-482-4870-3  
Depósito legal: V-1974-2007

Imprés a Espanya - Printed in Spain

*Queda prohibida la reproducció total o parcial de este libro, su inclusión en un sistema informático, su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, registro u otros metodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.*

## Prefacio

La presente traducción es un trabajo colectivo realizado por miembros del grupo de investigación «Oswald» del Departamento de Filología Inglesa y Alemana de la Universitat de València.<sup>1</sup> Han traducido el primer volumen José Antonio Calañas (del principio al capítulo «Mármol» inclusive) y Berta Raposo (del capítulo «Sericultura» hasta el final); el segundo, Isabel Gutiérrez (del principio hasta el capítulo «Rutas de viaje» inclusive) e Ingrid García Wistädt (del capítulo «La vejez» hasta el final). La traducción se basa en la edición original alemana de Christian August Fischer *Gemälde von Valencia*, publicada el año 1803 en dos volúmenes en la editorial de Heinrich Gräff de Leipzig.

La traducción va precedida de una serie de estudios sobre Christian August Fischer, realizados por miembros del grupo de investigación y por especialistas de universidades alemanas, que contienen una presentación biográfica del autor y de su obra desde el punto de vista filológico, estético e ideológico, así como una retrospectiva sobre la imagen de Valencia a ojos alemanes desde la Edad Media hasta el siglo XIX.

Al término de este prefacio quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a la Biblioteca Valenciana por haber hecho posible la publicación de este libro, así como a la Conselleria de Universitat i Empresa de la Generalitat Valenciana, que financió el proyecto de investigación GVO5/282, en el cual se encuadra la presente edición.

---

<sup>1</sup> Este grupo estaba formado en 2006 por: Berta Raposo, Karen Andresen, José Antonio Calañas, Hang Ferrer, Ingrid García Wistädt, Isabel Gutiérrez, Ferran Robles y Eckhard Weber.



### Estudios introductorios

Para una biografía de Christian August Fischer (1771-1829). Eckhard Weber .....	17
Las fuentes del <i>Cuadro de Valencia</i> . Berta Raposo Fernández .....	33
«El país de la primavera celestial». Sobre la estética del cuadro en Christian August Fischer. Reinhold Münster.....	43
El ideario de la Ilustración en Christian August Fischer. Karen Andresen.....	63
«Imágenes de Valencia». Antecedentes del imaginario valenciano. Dietrich Briesemeister .....	75

### Cuadro de Valencia (Gemälde von Valencia)

#### Primera parte

A los lectores .....	130
Mapa .....	131
Primera vista del país .....	131
Clima.....	132
Población.....	133
Habitantes.....	134
La ciudad de Valencia .....	135
La Universidad .....	136
Casas .....	137
Micalet.....	138
Alimentos. Otros precios .....	138

---

Cuadros .....	140
Serenos .....	141
Hospital General.....	141
Agricultura en general.....	142
Imprentas.....	144
Real Sociedad Económica.....	145
Paseos y otras diversiones.....	146
Albufera.....	147
La Real Maestranza.....	148
Regadío .....	150
Algarrobos .....	151
San Vicente .....	152
Palmeras .....	153
Burjasot.....	155
Chufas.....	156
Los Reyes.....	157
<i>Alpargates</i> .....	157
Terremotos.....	158
Pita.....	158
Porta Celi.....	159
Fayenza .....	160
Puzol .....	160
Cultivo de arroz .....	161
Benidorm.....	163
<i>Barrilla</i> .....	165
Epidemias.....	166
Caña de azúcar .....	167
Mármol .....	168
Sericultura.....	169
Camino .....	170
Salinas .....	171

---



<i>Pantanos</i> .....	172
<i>Esparto</i> .....	173
Vigilantes de la costa .....	174
Montañas .....	176
Fiestas acuáticas.....	177
Antigüedades de Ifach.....	178
Vino.....	179
Almendros .....	180
Cueva de San Martín.....	181
Aceite .....	182
Ladrones de agua.....	183
Fábricas y manufacturas.....	184
Trovadores .....	185
Aportaciones para una futura flora valenciana.....	186
Los moros en España .....	205
Observaciones históricas .....	207
Ganzul y Zelinda. Romance Moro.....	209
Ganzul et Zelinde. Romance maure.....	210
Las Islas Pitiusas.....	212
Ibiza.....	212
División .....	212
1. El cuartón del Llano de la Villa .....	212
2. El cuartón de Santa Eulalia.....	213
3. Cuartón de Balanzat .....	213
4. Cuartón de Pormany.....	213
5. Cuartón de Las Salinas.....	213
Clima, suelo y productos .....	213
Habitantes .....	214
Formentera.....	215
La Conejera.....	216
Sinopsis.....	216
Ibiza y Formentera.....	216
Fuente.....	216
Plan de viaje .....	216

Segunda parte

10

Las cuatro estaciones .....	221
Alicante.....	222
Ejercicios físicos.....	224
Fuentes de aguas termales .....	225
Carreteros.....	226
Buscadores de tesoros.....	226
Beaterio.....	227
Tormentas .....	228
Peñagolosa.....	229
Supersticiones.....	230
Murviedro .....	231
Prestidigitadores.....	233
Naranjos.....	234
Argelinos .....	235
La Santa Faz .....	237
Anotaciones mineralógicas.....	238
Ermitas.....	239
Comercio y puertos.....	240
Vestimenta .....	242
Gandía .....	243
Lengua.....	244
Impuestos.....	245
San Nicolás .....	246
Chiva.....	247
Palomas.....	248
Monedas, medidas, pesos .....	250
Monedas.....	250
Medidas.....	251
Pesos.....	252
Amor meridional.....	252

---

Pías Fundaciones.....	253
Cortejos de novia.....	253
Baños de la Reina.....	255
Bodas.....	255
El Turia.....	256
Asunción de Nuestra Señora.....	257
Rutas de viaje.....	258
I. De Aranjuez a Valencia.....	258
II. De Bilbao o Bayona a Valencia.....	259
III. De Cádiz a Valencia.....	259
IV. De Perpiñán a Valencia.....	259
La vejez.....	260
Noche Buena.....	261
Comparaciones.....	262
El cacahuete.....	264
Busot.....	266
Benidoleig.....	267
La Coscoja.....	268
El Murciélago.....	269
Vistas pintorescas.....	269
Astronomía.....	270
Curioso descubrimiento.....	271
El goce vital del Sur.....	273
Panorámica geográfico-estadística.....	274
Introducción.....	274
Panorámica geográfico-estadística.....	275
I. Zona norte de la provincia.....	275
1. Distrito de Benifasá.....	275
2. Distrito de Herbes, Vallibona y Vallivana.....	275
3. Distrito de Morella.....	275
4. Distrito de La Ría.....	276
5. Distrito de Cinctorres, Castellfort y Portell.....	276

6. Distrito de Catí .....	276
7. Distrito de Montesa .....	276
8. Distrito de Canet .....	276
9. Distrito de Vinaroz.....	276
10. Distrito de Oropesa .....	277
11. Distrito de Benicásim.....	277
12. Distrito de Cabanes hasta San Mateo.....	278
13. Distrito de Cervera y Cáliz.....	278
14. Distrito de Ares hasta Atzeneta.....	278
15. Distrito de Vistabella hasta Argelita.....	278
16. Distrito de El Alcaatén hasta Ribesalbes.....	279
II. Zona central de la provincia .....	279
1. Distrito de Onda .....	279
2. Distrito de Castellón de la Plana.....	279
3. Distrito de Nules hasta Moncófar.....	280
4. Distrito de Uxó.....	280
5. Distrito de Murviedro.....	280
6. Distrito de Valencia .....	280
7. Distrito de Monserrat hasta Carlet y Catarroja.....	281
8. Distrito de la Ribera del Júcar .....	281
9. Distrito de Valldigna .....	282
10. Distrito de San Felipe hasta Fuente la Higuera.....	282
III. Zona occidental de la provincia .....	282
1. Distrito de Ayora .....	282
2. Distrito de Cofrentes .....	283
3. Distrito de Cortes de Pallás hasta Enguera.....	283
4. Distrito de Navarrés y Sumacárcel.....	283
5. Distrito de Turís y Buñol.....	283
6. Distrito de Chiva y Cheste .....	284
7. Distrito de Liria.....	284
8. Distrito de Pedralba hasta Chulilla.....	284
9. Distrito de Chelva.....	284
10. Distrito de Ademuz.....	285
11. Distrito de Alpuente .....	285
12. Distrito de Segorbe .....	285
13. Distrito de Ayódar.....	285
IV. Zona sur de la provincia .....	286

1. Distrito de Albaida.....	286
2. Distrito de Gandía.....	286
2. Distrito de Pego hasta Planes.....	287
3. Distrito de Cocentaina.....	287
4. Distrito de Mariola hasta Biar.....	287
5. Distrito de la Hoya de Castalla.....	287
6. Distrito de Alcoy hasta el Valle de Laguar.....	288
7. Distrito de Denia.....	288
8. Distrito de Granadella hasta Villajoyosa.....	288
9. Distrito de Alicante.....	289
10. Distrito de Elda.....	289
11. Distrito de Elche.....	289
12. Distrito de Orihuela.....	289
<b>Las Islas Baleares.....</b>	<b>290</b>
I. Mallorca.....	290
Topografía.....	290
Clima, suelo, productos.....	292
Comercio.....	293
Habitantes.....	293
Misceláneas para forasteros.....	294
II. Menorca.....	295
Topografía.....	295
1. Mahón.....	295
2. Alayor.....	296
3. Mercadal.....	296
4. Ciudadela.....	297
Clima, suelo y productos.....	297
Comercio.....	298
Habitantes.....	299
Fuente.....	299
<b>Una palabra más para los viajeros.....</b>	<b>299</b>



## Estudios introductorios





# Para una biografía de Christian August Fischer (1771-1829)

Eckhard Weber, Universitat de València

«So reise ich auf meinen  
Charten und in meinen  
Büchern, wohin ich will in  
einem Augenblick von *Osten*  
nach *Westen*, von *Norden* nach  
*Süd*. Ich bin auf der ganzen  
Welt wie allgegenwärtig, für  
mich ist keine Entfernung».<sup>1</sup>

## 1. El «desconocido» Christian August Fischer

Christian August Fischer, conocido a fines del siglo XVIII y principios del XIX como autor de varios relatos de viaje, de fábulas políticas y de escritos eróticos,<sup>2</sup> hoy ha caído en el olvido.<sup>3</sup> Ni siquiera una breve novela de Arno Schmidt, *Tina oder über die Unsterblichkeit*,<sup>4</sup> publicada en el año 1956, consiguió hacerlo renacer. Allí el difunto Fischer se le aparece al narrador en la ciudad de Darmstadt en los años 50 del siglo XX, invitándole a viajar a un reino de los muertos subterráneo, donde todos los humanos están condenados a seguir existiendo «mientras pueda demostrarse que su nombre todavía sea nombrado y escrito, impreso o almacenado de forma electromagnética en el mundo superior, en el mundo real.»<sup>5</sup> Arno Schmidt había tomado noticia de Fischer más bien de forma indirecta, cuando estaba preparando un diálogo radiofónico sobre James Fenimore Cooper y descubrió que Fischer

---

<sup>1</sup> «Así viajo en mis mapas y en mis libros a donde quiero en un momento, de Este a Oeste, de Norte a Sur. Estoy como omnipresente en todo el mundo, para mí no hay distancias». Fischer, Christian August: *Sophie oder der Einsiedler am Genfer See*, vol. 2. Leipzig, 1795, 199.

<sup>2</sup> Un listado de las obras de Christian August Fischer aparece en Huerkamp, Josef y Georg Meyer-Thurow: «Die Einsamkeit, die Natur und meine Feder, dies ist mein einziger Genuß». *Christian August Fischer (1771-1829) - Schriftsteller und Universitätsprofessor* (Bielefelder Schriften zur Linguistik und Literaturwissenschaft, ed. Jörg Drews y Dieter Metzger, vol. 15). Bielefeld, 2001, 434-456.

<sup>3</sup> En el *Brockhaus*, Fischer aparece por última vez en la edición de 1883. Cf. *Brockhaus' Conversations-Lexikon* 13. Aufl., vol. 6. Leipzig, 1883, 841 s.

<sup>4</sup> Schmidt, Arno: *Tina oder über die Unsterblichkeit*, en: Schmidt, *Bargfelder Ausgabe Werkgruppe I*, vol. 2, Zürich 1986, 165-87.

<sup>5</sup> Huerkamp/Meyer-Thurow, p. 10.

había realizado una edición temprana de la obra de ese autor germano-americano. Luego volvió a toparse con Fischer leyendo la *Vorschule der Ästhetik* de Jean Paul, donde Fischer, que aparece bajo el seudónimo de Christian Althing como autor de escritos eróticos, es tratado de manera hipercrítica.<sup>6</sup> Así se despertó el interés de Arno Schmidt por la persona de Fischer, interpretando su *alter ego* Christian Althing erróneamente como «el seudónimo quizá mejor guardado de todos los tiempos»<sup>7</sup> hasta que al fin lo convirtió en protagonista de *Tina*. Sin embargo, no se proponía hacer un retrato fiel de Fischer como figura histórica. Más bien se tomó una gran libertad poética al dibujar al Fischer de ficción en *Tina*, aparte de incluir unos pocos datos históricamente comprobados.<sup>8</sup>

18

Este redescubrimiento de un Fischer que, en palabras de Arno Schmidt, «no carece de interés»,<sup>9</sup> no consiguió sin embargo dar a conocer su vida y obra al gran público, ni siquiera a despertar el interés de los investigadores. Incluso el mismo Arno Schmidt quizá no se ocupó mucho con las obras de Fischer alias Althing, lo cual se puede inferir de sus extraños errores cuando cita sus escritos eróticos.<sup>10</sup> Aún así, encuentra palabras elogiosas para el relato del viaje a España de Fischer *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadix nach Genua in den Jahren 1797 und 1798*, diciendo que «su libro sobre España es en verdad destacable.»<sup>11</sup>

Tampoco los diccionarios biográficos y literarios pertinentes proporcionan muchas informaciones sobre la vida y obra del «desconocido» Christian August Fischer. En *Kindlers Literatur Lexikon* no se encuentra ningún artículo bajo su nombre; Gero von Wilpert y Adolf Gühring, en su bibliografía de ediciones *princeps* de la literatura alemana *Erstausgaben deutscher Dichtung*, no refieren nada sobre él. Sin embargo, sí se encuentran datos sobre Fischer en el *Deutsches Literatur-Lexikon* de Wilhelm Kosch,<sup>12</sup> así como también en el *Literatur Lexikon* de Walther Killy;<sup>13</sup> no obstante ahí es presentado «de manera muy poco fidedigna, de acuerdo con el nivel de conocimientos del siglo XIX, lleno de informaciones erróneas, tanto biográficas como bibliográficas.»<sup>14</sup>

Sólo muy recientemente ha empezado la Germanística a interesarse por la vida y obra de Fischer. El comienzo está marcado por la tesis doctoral de Peter Hoepgen del

<sup>6</sup> *Ibidem*, 11 s.; Jean Paul: *Vorschule der Ästhetik, nebst einigen Vorlesungen in Leipzig über die Parteien der Zeit* (1804). En: Miller, N. et al. (eds.), Jean Paul, *Werke in zwölf Bänden*, vol. 9, München 1975, 433.

<sup>7</sup> Schmidt, Arno: *Werwölfe*, en: Schmidt, *Bargfelder Ausgabe Werkgruppe III*, vol. 3, Zürich 1986, 294.

<sup>8</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 13.

<sup>9</sup> Schmidt, Arno: Epilogo a: *James Fenimore Cooper, Conancho oder die Beweinte von Wish-Zon-Wish* (trad. Arno Schmidt), Stuttgart, 1962, 682, cit. según Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2).

<sup>10</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), nota 21.

<sup>11</sup> Schmidt, *Werwölfe*, 294.

<sup>12</sup> Kosch, Wilhelm (ed.): *Deutsches-Literatur-Lexikon*, 3. völlig neu bearb. Aufl., vol. 5, Bern, München 1978, columna 77-79.

<sup>13</sup> Killy, Walther (ed.): *Literatur Lexikon. Autoren und Werke deutscher Sprache*, vol. 3, Gütersloh, München, 1989, 387 s.

<sup>14</sup> Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 17.

año 1997 *Christian August Fischer. Wissenschaftler-Fabulist-Unterhaltungsschriftsteller. Untersuchungen zum Werk eines poeta minor*,<sup>15</sup> que sin embargo renuncia conscientemente a hacer una presentación exhaustiva de la biografía de Fischer<sup>16</sup> y se limita a tratar unas pocas obras que al parecer son representativas de toda la producción de este autor.<sup>17</sup> Una presentación mucho más amplia de la vida y obra de Fischer fue ofrecida por la monografía de Joseph Huerkamp y Georg Meyer-Thurow aparecida en el año 2001 y titulada «*Die Einsamkeit, die Natur und meine Feder, dies ist mein einziger Genuß*». *Christian August Fischer (1771-1829) - Schriftsteller und Universitätsprofessor*.<sup>18</sup> A diferencia del trabajo de Hoepgen, esta monografía centra su interés, junto a la obra de Fischer, también en su peripecia biográfica, que es trazada detalladamente con ayuda de numerosas cartas escritas por Fischer,<sup>19</sup> así como sobre la base de documentos biográficos propios que aparecen en sus obras. La monografía de Huerkamp/Meyer Thurow representa, pues, la primera y principal fuente para una visión panorámica de la biografía de Fischer.

## 2. Vida de Christian August Fischer (1771-1829)

### 2.1. Infancia y juventud (1771-1792)

Christian August Fischer pasó los primeros años de su vida en Leipzig, pero ni la fecha exacta ni el lugar de nacimiento han podido hasta ahora ser determinados con seguridad. Como día de nacimiento suele designarse el 29 de Agosto de 1791,<sup>20</sup> pero en realidad solo está históricamente comprobado que Fischer fue bautizado el 29 de Agosto de 1791 en la iglesia de Santo Tomás de Leipzig. Sus padres Johann Christian Fischer y Johanna Sophia Fischer vivían en Leipzig, por lo tanto puede suponerse que él nació allí pocos días antes. Tenía un hermano mayor, Carl Christian, y dos hermanas más jóvenes, Christine Erdmuthé y Johanna Caroline.<sup>21</sup> La familia no poseía ninguna fortuna importante, pero la actividad profesional del padre como archivero en la oficina de recaudación municipal de Leipzig significaba una posición firme en el sistema social de la ciudad y permitía a la familia un estilo de vida bastante libre de preocupaciones económicas. En cuanto alcanzó la edad necesaria, Christian August Fischer recibió cla-

<sup>15</sup> Hoepgen, Peter: *Christian August Fischer: Wissenschaftler - Fabulist - Unterhaltungsschriftsteller; Untersuchungen zum Werk eines poeta minor* (Schriftenreihe Literaturwissenschaft, Bd. 38) Trier, 1998; también Tesis doctoral Universidad de Wuppertal, 1997.

<sup>16</sup> *Ibidem*, 7.

<sup>17</sup> *Ibidem*, 9.

<sup>18</sup> V. nota 2.

<sup>19</sup> Lista de las cartas que se conservan de Fischer en Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 458-464.

<sup>20</sup> Cf. Döring, Heinrich: «Christian August Fischer.» En: Ersch, Johann Samuel y Johann Gottfried Gruber (eds.), *Allgemeine Encyclopädie der Wissenschaften und Künste*, vol. 44, Leipzig, 1846, 353; Kosch, *op. cit.*; Killy, *op. cit.*; Hoepgen, *op. cit.*, I. El *Deutsches Dichter-Lexikon* de 1876 indica el 20 de Agosto, cf. Brümmer, Franz: *Deutsches Dichter-Lexikon. Biographische und bibliographische Mitteilungen über deutsche Dichter aller Zeiten. Unter besonderer Berücksichtigung der Gegenwart*, vol. I, Eichstädt, Stuttgart 1876, 192.

<sup>21</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 24.

ses particulares por horas de un preceptor.<sup>22</sup> También parece ser destacable la biblioteca de su padre, que era extraordinariamente amplia, ya que además de libros especializados relacionados con su profesión contenía también diccionarios enciclopédicos, obras literarias, teológicas, filosóficas, históricas y geográficas, incluso descripciones de viajes. Posiblemente aquí se sentaron las bases para la posterior carrera de Fischer como *homme de lettres*, para su afición de por vida a los libros y a la escritura.<sup>23</sup>

20

La vida de Christian August Fischer cambió radicalmente a raíz de la muerte de sus padres. El padre Johann Christian murió el 26 de Julio de 1776 a la edad de 53 años, y la madre Johanna Sophia casi exactamente un año después, a los 41 años, el 16 de Julio de 1777. Los padres habían previsto todo lo necesario para sus hijos en el aspecto económico. Además, un amigo de la familia había tenido en cuenta en su testamento a los hijos de Fischer, de manera que tras su muerte el 30 de Julio de 1776, vieron asegurado su sustento, aunque su tren de vida se hizo más modesto. Johanna Sophia Fischer había conseguido que Christian Heinrich Loth (1735-1817), un próspero comerciante perteneciente al patriciado burgués de la ciudad de Leipzig, accediera a ser tutor de sus hijos, por lo cual se hizo cargo de su educación y de la administración de su patrimonio. Después de la muerte de la madre los niños pasaron un tiempo bajo la tutela de una familia amiga. Hasta finales de Enero de 1778 Fischer vivió en casa de su padrino, el recaudador de contribuciones Johann Emmanuel Hoffmann. Pero éste, debido a que él mismo tenía tres hijos, no se creyó capaz de ocuparse de Fischer por mucho tiempo, de manera que el joven Christian August encontró finalmente acogida del 1 de Febrero de 1778 al 28 de Febrero de 1782 en la familia del aduanero de Leipzig Johann Michael Moritz Eschenbach. Pero sus relaciones con la familia adoptiva se deterioraron visiblemente, hasta que Eschenbach ya no estuvo dispuesto a mantener a Fischer en su casa.<sup>24</sup>

Por mediación de su tutor, Fischer pasó los tres años siguientes, de Febrero de 1782 a Mayo de 1785 en el prestigioso pensionado del rector Johann Friedrich Korbinsky en Borna, donde ya había estudiado también entre 1777 y 1779 el posterior viajero Johann Gottfried Seume. Allí recibió clases sobre de todo de griego y latín, así como de historia y geografía. En general, debió de adquirir una sólida formación, ya que luego fue enviado al Instituto Superior de Merseburg. Pero allí, en contra de lo previsto, no residió como pensionista, sino —aún antes de los 14 años y dotado de medios económicos muy modestos—, de manera independiente y por cuenta propia. Aparte del plan de estudios normal, aprendió francés y pasados tres de los cuatro años previstos, finalizó con éxito sus estudios. Sobre los detalles de su vida durante esta época de escolar en Borna y Merseburg se conoce muy poco o nada. Se sabe que, a diferencia de su hermano mayor, por motivos desconocidos no ingresó a los diez años en el Instituto de San Nicolás, que

<sup>22</sup> *Ibidem*, 26-30.

<sup>23</sup> *Ibidem*, 30 s.

<sup>24</sup> *Ibidem*, 33-37.

estuvo enfermo repetidas veces y que siempre tenía que tomar laxantes. En sus propios testimonios biográficos Fischer no se pronuncia sobre estos años.<sup>25</sup>

En Abril de 1788 volvió a Leipzig y empezó a estudiar allí Derecho, pero un año más tarde interrumpió estos estudios, para asistir a partir de entonces a lecciones de Historia, dedicándose también de manera intensiva a la lengua francesa. Sin embargo, no aspiraba a conseguir un título universitario, sino que es en esa época cuando están documentadas sus primeras apariciones públicas como escritor. En el año 1790 se publica de manera anónima en una revista de Leipzig uno de sus trabajos: un resumen de seis páginas de una edición de «Novelas turcas» que iba a tener dos volúmenes. A esto le siguen hasta 1792 algunas traducciones de literatura trivial inglesa, así como, en alas del entusiasmo por los acontecimientos de la Revolución Francesa, una historia de las revoluciones inglesas desde la Carta Magna. Fischer aparece por primera vez bajo su propio nombre con un trabajo sobre las ideas políticas de Voltaire y Rousseau, cuya obra presenta en extracto. En Agosto de 1792 Christian August Fischer alcanza la mayoría de edad y a partir de entonces puede disponer libremente de su modesto capital.<sup>26</sup>

## 2.2. Primeras experiencias de viaje: Ginebra y Riga 1792-1796

Apenas alcanzada la mayoría de edad, Christian August Fischer interrumpe en 1792 sus estudios en la Universidad de Leipzig sin haber obtenido el título y emprende un viaje a la Suiza francesa. Uno de los motivos podría haber sido su delicada salud, de la cual se resentía ya desde su infancia; aspiraba a huir del frío del Norte a un clima meridional más suave; además, tenía la intención de profundizar sus conocimientos de la lengua francesa, así como de ejercitarse en el estilo literario francés. Después de un breve paréntesis en Gotha, por fin el 1 de Mayo de 1793 llegó a Ginebra, donde permaneció ocho meses. La libre disposición sobre su herencia le permitió alojarse en una pensión de nivel elevado y emprender numerosas excursiones por la zona,<sup>27</sup> llegando en sus giras hasta Turín, Niza, Toulon, Marsella, Aviñón y Nantua.<sup>28</sup> A la vista de la extensa erudición de Fischer y de su costumbre de utilizar como fuente para sus descripciones de viajes otros relatos de viajes, es difícil dilucidar hasta qué punto realmente emprendió los viajes que menciona. Pero lo que sí pudo haber ocurrido de verdad fue una excursión de varios días de Ginebra al Mont Blanc. La detallista descripción de este viaje, durante el cual Fischer se muestra altamente impresionado por los Alpes, hace suponer que fue así. En general, sus planes para su estancia en Ginebra parecen haber-

<sup>25</sup> *Ibidem*, 38-50.

<sup>26</sup> *Ibidem*, 50-66.

<sup>27</sup> *Ibidem*, 67-69.

<sup>28</sup> Los artículos en las enciclopedias biográficas suelen consignar también por ello un viaje a Italia y/o Francia. Cf. *Das gelehrte Teutschland oder Lexikon der jetzt lebenden teutschen Schriftsteller*, angef. v. G. Chr. Hamberger, fortgef. v. J. G. Meusel, Bd. XI, 2, Lemgo 1805, 225; Kosch, Wilhelm (Begründer): *Deutsches Literatur-Lexikon*, 3. völlig neu bearb. Aufl., vol. 5. Bern 1978, 78; Döring; *op. cit.*; Brümmer, Franz: *Deutsches Dichter-Lexikon. Biographische und bibliographische Mitteilungen über deutsche Dichter aller Zeiten. Unter besonderer Berücksichtigung der Gegenwart*, vol. 1, Eichstädt, Stuttgart 1876, 192.

se cumplido. Todavía estando allí publicó escritos breves en revistas alemanas. Su estado de salud mejoró y se despertó su interés por los paisajes y la naturaleza, que volveremos a encontrar en la descripción de su viaje a España. Además, en 1792 fue testigo en Ginebra del estallido de la revolución. Si bien Fischer no era partidario del *ancien regime*, sin embargo llegó a sentir repugnancia por la tiranía de los revolucionarios y por la inseguridad reinante, hasta que en Enero de 1794 regresó a Leipzig.<sup>29</sup>

Llegado a Leipzig, Fischer se vio obligado a aceptar un puesto de trabajo para ganarse el sustento. Se hizo así preceptor en Zoepen, propiedad del barón Friedrich August Karl von Beust, situada cerca de Borna; pero al cabo de medio año, terminó su actividad allí por motivos desconocidos. Su situación económica no parecía haber mejorado, de manera que se decidió a aceptar otro puesto de preceptor en Riga en casa de un noble báltico. En Mayo de 1795 se embarcó vía Lübeck a Riga, pero allí no tomó posesión del trabajo previsto, sino que permaneció 18 meses en esa zona del Báltico, principalmente en Riga. Lamentablemente, no es posible averiguar los motivos de su cambio de planes; pero a la vista de algunas de sus propias declaraciones podría inferirse que no estaba de acuerdo con las condiciones que se le ofrecían y que como preceptor instalado en aquella zona se sentía muy aislado del mundo intelectual.<sup>30</sup>

Por otro lado, este período de su vida después del regreso de Suiza fue una época de creación literaria muy productiva. Fischer había vuelto a Leipzig lleno de nuevos proyectos literarios. Solamente entre los años 1794 y 1797 aparecieron once publicaciones suyas bajo seudónimos y bajo su propio nombre, entre ellas novelas como *Sophie oder der Einsiedler am Genfer See*,<sup>31</sup> la descripción de su estancia en Ginebra,<sup>32</sup> algunos tratados —como él los llamaba— sobre temas eróticos y curiosos, de los cuales su conferencia jocosa *Über die Küsse*<sup>33</sup> fue acogida con benevolencia por los lectores. En Riga escribió además biografías históricas e historias fabuladas,<sup>34</sup> en las cuales se revela como agudo crítico de la situación política de la época y, de acuerdo con sus propias convicciones ilustradas, traza el ideal de una monarquía constitucional liberal y burguesa.<sup>35</sup>

### 2.3. El viaje a España 1797-1798

Fischer da cuenta de su viaje a España en dos textos muy diferentes. Por un lado, en su *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1797 und*

---

<sup>29</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 69-86. Sobre las publicaciones de Fischer en su época de Ginebra cf. *ibidem.*, 74, nota 24, 25 y 26.

<sup>30</sup> Cf. *ibidem*, 87-94.

<sup>31</sup> Fischer, Christian August: *Sophie oder der Einsiedler am Genfer See*, 2 partes. Leipzig, 1795.

<sup>32</sup> Fischer, Christian August: *Über Genf und den Genfer See*. Berlin, 1796.

<sup>33</sup> Fischer, Christian August: *Über die Küsse, eine Vorlesung*, sin indicación de lugar, 1796.

<sup>34</sup> Sobre cada una de las obras cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 439-441.

<sup>35</sup> *Ibidem*, 123.

1798,<sup>36</sup> un relato de tono neutro; y por otro lado, en sus aventuras de viaje noveladas, tituladas *Reiseabentheuer*.<sup>37</sup> Ambas obras van dirigidas evidentemente a un público muy diferente. Mientras que *Reise* informa sobre numerosos detalles del país, las *Reiseabentheuer* describen de manera emocionante escenas dramáticas y sensaciones entretenidas. Aquí el narrador pasa a menudo por situaciones extraordinarias y peligrosas y tiene que luchar con adversidades de todo tipo, ya sea que se las vea con piratas y estafadores, que tenga que ir a la cárcel o sufra terribles tempestades marítimas. De todas maneras, es poco probable que esas experiencias tan extraordinarias y llenas de acción hayan tenido lugar realmente de esa manera. Sin embargo, llama la atención que comparando ambas obras «apenas surjan redundancias, por no hablar de simples repeticiones».<sup>38</sup> Aunque en general haya que poner en duda la autenticidad de cada una de las descripciones de aventuras,<sup>39</sup> sí que puede suponerse «que las *Reiseabentheuer* completan parte del viaje a y de vuelta a España que falta en el primer relato».<sup>40</sup>

Todavía estando en Riga, Christian August Fischer se decidió a dar un giro radical a su vida. No había podido resignarse a su existencia como preceptor, y a pesar de su actividad literaria estaba muy alejado de poder vivir como escritor independiente. La necesidad de ganarse el sustento le inspiró la idea de intentar probar suerte como comerciante. Es evidente que en Riga había establecido contactos con comerciantes afincados allí, que le animaron a poner en práctica esos planes y le apoyaron económicamente. Quizá debido a su estado de salud, afectado por el frío clima del Báltico, trazó el plan de viajar a España, profundizar allí sus conocimientos de español y buscar un trabajo como comerciante.<sup>41</sup>

Con esta nostalgia del Sur, Fischer no estaba solo en su época; pero a diferencia de otros contemporáneos famosos que igualmente viajaron al Sur como p. ej. Goethe o Seume, no eligió Italia, sino España como meta de su viaje. Esto es ciertamente sorprendente, pues España era en la Alemania del siglo XVIII un país bastante desconocido, en torno al cual se trenzaban leyendas fantásticas.<sup>42</sup> El mismo Fischer dice sobre esto:

<sup>36</sup> Fischer, Christian August: *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadix nach Genua in den Jahren 1797 und 1798. Neuedition der Ausg. Berlin 1799*, hrsg., komm. u. mit einem Nachwort vers. v. Christian v. Zimmermann. Heidelberg, 1998.

<sup>37</sup> Fischer, Christian August: *Reiseabentheuer, in zwei Bändchen*. Dresden, Gerlach 1801.

<sup>38</sup> Huerkamp/Meyer-Thurrow, (v. nota 2), 126.

<sup>39</sup> En el artículo de Margit Raders «Christian August Fischer: *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadix nach Genua in den Jahren 1797 und 1798. Neuedition der Ausg. Berlin 1799* ¡Impresiones de un viajero o ficción literaria?». En: Hernández, Isabel et al. (eds.), *Lo ajeno en lo propio: la lengua, la literatura y la cultura de los países de lengua alemana desde una perspectiva intercultural. Das Fremde im Eigenen: Sprache, Literatur und Kultur des deutschen Sprachraums aus interkultureller Perspektive*. Madrid, 2005, 225-239, se formulan serias dudas sobre si Fischer estuvo realmente en España o no.

<sup>40</sup> Huerkamp/Meyer-Thurrow, 126.

<sup>41</sup> *Ibidem*, 98 s.

<sup>42</sup> Sobre la recepción de España cf. Hönsch, Ulrike: *Wege des Spanienbildes im Deutschland des 18. Jhs. Von der Schwarzen Legende zum 'Hesperischen Zaubergarten'*, Tübingen 2000; Zimmermann, Christian von: *Reiseberichte und Romanzen: Kulturgeschichtliche Studien zur Perzeption und Rezeption Spaniens im deutschen Sprachraum des 18. Jhs.*, Tübingen 1997.

«Und in der That, wer hätte ein Land bereisen mögen, das bey dem fürchterlichen Rufe der schändlichen Inquisition und der höchsten Barbarei der Sitten, für Gefahren und Unannehmlichkeiten aller Art nicht die mindeste Entschädigung versprach?» Además, se veía España «als ein verwildertes Land, dessen Einwohner von *Hottentotten* oder *Ostiaken* wenig verschieden seyn könnten».<sup>43</sup>

24 Pero la decisión de Fischer era firme, y tampoco le hizo desistir de ella el bloqueo marítimo inglés iniciado después de la derrota de la armada española. A fines de Noviembre de 1796 se embarcó con destino a Amsterdam, adonde llegó a principios de Febrero de 1797. Allí permaneció unos dos meses, se familiarizó con las costumbres del país, se ejercitó en la lengua holandesa y empezó a formarse una idea sobre el mundo del comercio. En Abril de 1797 continuó su viaje a España. Como, debido al bloqueo inglés, no pudo encontrar ningún barco que estuviera dispuesto a navegar a un puerto español, se embarcó en dirección a Burdeos, adonde llegó en Mayo de 1797. De allí fue por tierra a Bayona al pie de los Pirineos, donde tomó un barco de cabotaje vizcaíno con destino a Bilbao, pero una tormenta que se desencadenó por el camino le obligó a parar en el pequeño puerto de Guetaria. En Junio de 1797, siete meses después de su salida de Riga, Fischer había alcanzado la meta de su viaje. Tan pronto como el tiempo lo permitió, continuó su viaje de nuevo por mar hacia Bilbao, donde permaneció más de dos meses,<sup>44</sup> y donde el paisaje y las gentes le recordaron vivamente su estancia en Suiza:

«So einfach die Verfassung von *Biscaya* ist, so einfach sind auch die Sitten der Bewohner. Sollte ich *Biscaya* mit einem Worte schildern, so würde ich sagen, es ist ein *spanisches* Alpenland; sollte ich die *Biscayer* mit wenig Strichen charakterisieren, so würde ich sie die *spanischen Graubündner* nennen. Der nämliche Steifsinn und Neuerungshaß, die nämliche Vaterlands- und Freiheitsliebe, derselbe Biedersinn, diesselbe Schlaueheit; nur, als Wirkung des Klima's, mehr Feuer und größere Lebhaftigkeit».<sup>45</sup>

A partir de finales de Septiembre continuó su viaje a lomos de mulos en dirección al Sur acompañado de guías. El camino le llevó a lo largo de 500 kilómetros por Castilla la Vieja: Burgos, Lerma, Aranda y por la Sierra de Guadarrama, hasta que por fin en

<sup>43</sup> «Y de hecho, ¿quién hubiera querido viajar a un país que, teniendo en cuenta la terrible fama de la vergonzosa Inquisición y de la gran barbarie de las costumbres, no prometía la más mínima compensación a tantos peligros y molestias de todo tipo?» «Como un país asilvestrado, cuyos habitantes poco podían diferenciarse de los hotentotes o de los ostiacos.» Fischer, *Reise*, 211.

<sup>44</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 127-132.

<sup>45</sup> «Por muy sencilla que sea la constitución de Vizcaya, igual de sencillas son las costumbres de sus habitantes. Si tuviera que definir Vizcaya con una plabra, diría que es un país alpino *español*; si tuviera que caracterizar a los vizcaínos con unos pocos rasgos, los llamaría los *grisonos españoles*. La misma tozudez y el mismo odio a lo nuevo, el mismo amor a la patria y a la libertad, la misma honradez, la misma astucia; sólo que, influenciados por el clima, tienen más fuego y una mayor vivacidad.» Fischer, *Reise*, 60.



Octubre de 1797 alcanzó Madrid. Hasta Mayo de 1798 se detuvo allí durante casi ocho meses.<sup>46</sup> De Madrid partió en dirección de la frontera hispano-portuguesa, pasando por varios pueblos medianos y pequeños, y después de nueve días llegó a la ciudad fronteriza de Badajoz.<sup>47</sup>

Al parecer, entonces estaba buscando seriamente un trabajo como comerciante. Por medio de sus contactos en Riga se le había ofrecido una colocación en Lisboa, pero no consiguió que le concedieran un permiso de entrada. De creer su relato en las *Reiseabentheuer*, incluso intentó pasar la frontera de manera ilegal disfrazado de carretero español. Pero el intento fracasó, fue detenido por la policía, que le tomó por un espía francés, interrogado y enviado de nuevo a Badajoz. Así se desvaneció su esperanza de encontrar un trabajo en Lisboa. Como reacción a esta crisis contrajo una enfermedad que interrumpió su viaje por varias semanas. A partir de entonces se prometió mejores oportunidades de encontrar un puesto de comerciante en Cádiz, que en aquella época era una ciudad muy importante para el comercio español con América. Pero primero fue a Sevilla, adonde llegó después de un viaje de ocho días.<sup>48</sup> De esta ciudad se muestra impresionado muy positivamente en su relato de viaje, y nota «en todo, incluso en las cosas más insignificantes, un cierto bienestar y una cierta pulcritud». Además, Sevilla tiene «antes que todas las ciudades españolas la ventaja de la baratura», de manera que a su juicio Sevilla es «el lugar de residencia más agradable y más económico para un extranjero», «que quiera empezar a aprender la lengua», aun cuando «el acento andaluz» tenga «algunos defectos».<sup>49</sup>

Pero su estancia allí fue muy corta. Las expectativas de trabar contactos con los comerciantes alemanes afincados en Cádiz y conseguir así una colocación, le animaron a proseguir el viaje a finales de Julio o principios de Agosto, en parte por tierra, en parte con un barco de carga por el Guadalquivir. Rápidamente se puso allí en contacto con comerciantes procedentes de Hamburgo, pero debido a la precaria situación causada por el prolongado bloqueo marítimo inglés, sus esperanzas de encontrar una colocación se vieron defraudadas, de manera que pronto abandonó Cádiz.<sup>50</sup> El mismo Fischer habla en las *Reiseabentheuer* de una carta que recibió en esa época de crisis y que le motivó a volver a Alemania.<sup>51</sup> Es significativo que Fischer, precisamente en ese pasaje, se vea en la necesidad de subrayar la autenticidad de su relato: «Puede considerarse novelesco, pero sin embargo fue así y no de otra manera».<sup>52</sup> A falta de otras fuentes, no puede dilucidarse con certeza si esto corresponde a la realidad. No existen informaciones más concretas sobre sus motivos para emprender tan de repente el viaje de regreso.

<sup>46</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 132.

<sup>47</sup> En su relato de viaje Fischer menciona Álamo, Santa Olalla, Talavera de la Reina, Aigardo, Belvis, Almaraz, Jaraicejo, Trujillo, Casas de San Antonio y La Roca. Cf. Fischer, *Reise*, 141-149.

<sup>48</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.* 132-134. En su camino hacia allí pasó por Almendral, Los Santos, Fuente de Cantos, Puebla del Conde, Santa Eulalia, El Ronquillo y Triana, el barrio de Sevilla. Cf. Fischer, *Reise*, 157 s.

<sup>49</sup> *Ibidem*, 159 s.

<sup>50</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 134 s.

<sup>51</sup> Fischer, *Reiseabentheuer*, vol. 2, 50 s.

<sup>52</sup> *Ibidem*, 50.

El 24 de Agosto de 1798 se puso en camino hacia Alemania. Sin detenerse en ningún sitio más tiempo de lo necesario, se apresuró en dirección a Valencia, adonde llegó después de 20 días.<sup>53</sup> Allí hizo por última vez una parada y volvió a sentirse «en el paraíso»<sup>54</sup> de España. Pero su decisión de volver a casa era firme, y al cabo de ocho días prosiguió viaje a Barcelona. Sin hacer más paradas prolongadas, llegó allí a los nueve días, a fines de Septiembre de 1798.<sup>55</sup> El 12 de Octubre de 1798 salió de Barcelona por barco con destino a Génova. Su viaje a España había durado en total 17 meses. Su ilusión de establecerse allí como comerciante no se había podido realizar. Según las *Reiseabentheuer*, para continuar el viaje de vuelta esperaba apoyo económico de una casa comercial en Génova, a la cual parece ser que había sido recomendado; pero mientras tanto, ésta había quebrado, de manera que tuvo que continuar el viaje a pie. En Suiza recibió ayuda de un antiguo amigo de Riga, y a finales de 1798 estaba de vuelta en Alemania.<sup>56</sup>

#### 2.4. Experto en España. El *Cuadro de Valencia: Dresden 1798-1803*

En Noviembre de 1798 Fischer se establece en Dresden. Vive allí muy aislado con la escritora Caroline Auguste Christiani y se destaca a partir de entonces por una activa producción de obras literarias. Además de varios artículos de revista sobre temas españoles también se publican ahora sus relatos de viaje, que le permiten abrirse paso como escritor. Sus obras son acogidas muy positivamente por la crítica y por los lectores, y Fischer se convierte en un apreciado experto sobre España. Solamente entre 1799 y 1803 publica once trabajos cuyo tema es España.<sup>57</sup> En el año 1803 aparece el *Cuadro de Valencia (Gemälde von Valencia)* en dos tomos.<sup>58</sup> Haciendo uso de varias fuentes, Fischer describe aquí la ciudad de España que más le ha impresionado. En sus obras se muestra verdaderamente entusiasmado «de la encantadora Valencia».<sup>59</sup>

«Warum habe ich nichts als Worte? Warum kann ich diese reizenden Bilder nicht vor die Augen meiner Leser zaubern? Diesen Reichthum, diese Mannigfaltigkeit, diese entzückende Vegetation, alle Schönheiten des glücklichen Süden auf einen einzigen Punkt vereinigt!».<sup>60</sup>

<sup>53</sup> Su camino le lleva por la Isla de León (San Fernando), Puerto Real, Puerto de Santa María, Jerez, Lebrija, Écija, Córdoba, El Carpio, Aldea del Río, Andújar, Guarda Romana (Guarromán), La Carolina, por Sierra Morena y La Mancha, pasando por Valdepeñas, Manzanares, Tomelloso, Villarrobledo, La Roda, Albacete, Pozo de la Peña, Fuente la Higuera. Cf. Fischer, *Reise*, 174-183.

<sup>54</sup> Fischer, *Reiseabentheuer*, vol. 2, 61.

<sup>55</sup> De camino a Barcelona pasó por Sagunto, Nules, Castellón, Alcalá de Xivert, Vinaroz, San Carlos, Amosta, Perelló, Cambrils, Tarragona, Torredembarra, Villafranca. Cf. Fischer, *Reise*, 188-196.

<sup>56</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 136 s. Fischer, *Reiseabentheuer*, vol. 2, 89-124.

<sup>57</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*, 149-154.

<sup>58</sup> Fischer, Christian August: *Gemälde von Valencia*, 2 vols. Leipzig, 1803.

<sup>59</sup> Fischer, *Cuadro de Valencia* (en este volumen), 129.

<sup>60</sup> «¿Por qué no tengo más que palabras? ¿Por qué no puedo traer ante los ojos de mis lectores esas encantadoras imágenes? ¡Esa riqueza, esa variedad, esa encantadora vegetación, todas las bellezas del afortunado Sur unidas en un solo punto!» Fischer, *Reiseabentheuer*, vol. 2, 61.

Evidentemente, en el clima de Valencia, la «naturaleza meridional» de Fischer se sintió especialmente a gusto. También es posible que esto tuviera efectos positivos sobre su estado físico, siempre enfermizo.

«Reizendes Klima von Valencia, wo alle Ideen poetischer, all Genüsse süßer, alle Formen des Lebens schöner werden, wo die Jahre des Alters freundlicher, die Tage der Leiden erträglicher sind; wo selbst der Augenblick des Todes und der Vernichtung den größten Theil seiner Schrecklichkeit verliert! Wohl dem Kranken, dem es vom Schicksal gegeben ist, hierher zu fliehen!».<sup>61</sup>

Fischer se muestra profundamente impresionado por las mujeres valencianas:

«Die Valencianerinnen sind unstreitig die schönsten Weiber von ganz Spanien. Ihre sanften Züge, ihr vortrefflicher Teint, das zauberische ihres Provinzialdialektes, ihr zuvorkommendes Betragen, die Grazie, die ihnen angeboren scheint, alles entzückt und fesselt den Fremden.»<sup>62</sup>

Solamente cree tener que hacer una pequeña salvedad:

«Würde hier statt des valencianischen Dialekts ächt spanisch gesprochen, so würde dem Fremden Valencia noch mehr zu empfehlen seyn als Sevilla.»<sup>63</sup>

Con sus trabajos sobre España, con el género del relato de viajes instructivo y ameno, Fischer había encontrado su verdadera vocación. La Facultad de Filosofía de la Universidad de Jena le apreciaba tanto que le concedió el título de doctor en Marzo de 1803. Pero esto no cambió para nada el hecho de que tuvo que seguir ganándose el sustento escribiendo. Entre otras cosas, hizo uso de su popularidad para terminar o completar trabajos antiguos y para sacarlos al mercado. Realizó contribuciones para almanaques y calendarios, fue colaborador de la revista *Neue Allgemeine Deutsche Bibliothek* de Friedrich Nikolai, y bajo el seudónimo de Christian Althing escribió obras eróticas muy apreciadas por el público.<sup>64</sup> Pero en el año 1803 la fuerza creadora del polígrafo estaba evidentemente agotada. En una carta a Nikolai de 27 de Septiembre de

<sup>61</sup> «¡Precioso clima de Valencia en el que todas las ideas se tornan más poéticas, todos los placeres más dulces, todas las formas de la vida más hermosas! ¡Donde los años de la edad son más amables, los días de penar más soportables! ¡Donde hasta el momento de la muerte y de la destrucción pierde la mayor parte de su horror!» Fischer, *Cuadro de Valencia*, 131.

<sup>62</sup> «Las valencianas son si duda las mujeres más bellas de España. Sus suaves rasgos, su excelente cutis, el encanto de su dialecto, su comportamiento amable y su gracia, que parece serles innata, todo esto encanta y fascina al viajero.» Fischer, *Reise*, 187.

<sup>63</sup> «Si se hablara aquí el verdadero español en vez del dialecto valenciano, Valencia todavía sería más recomendable que Sevilla para los extranjeros.» *Ibidem*, 187.

<sup>64</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 157-197.

1803 da noticia elocuente del esfuerzo que le cuesta vivir como escritor independiente, constantemente obligado a producir. Todavía en el verano de ese año, Fischer deja en Dresden a su compañera sentimental Caroline Auguste Christiani, que estaba embarazada, y emprende un nuevo viaje.<sup>65</sup>

## 2.5. De Francia a Würzburg. Universidad, retiro, prisión militar (1803-1824)

Un motivo más para su partida de Dresden podría haber sido su estado de salud, que desde su regreso de España había vuelto a empeorar, lo cual él atribuía al mal clima. Fischer volvió a viajar al Sur, esta vez por París y Lyon hasta Marsella, donde permaneció hasta Febrero de 1804. Su creatividad literaria revivió allí, pero su nuevo intento de fijar su residencia en el Sur volvió a fracasar.<sup>66</sup>

Regresó a Alemania para aprovechar la oportunidad que le ofrecía la evolución política de entonces. Debido a la reorganización administrativa ocurrida en los países alemanes aliados con Francia durante las guerras napoleónicas, también se llevaron a cabo reformas universitarias. Especialmente en las Universidades de Heidelberg y Würzburg tuvo lugar un nuevo reparto de plazas. Fischer solicitó sin éxito una plaza en Heidelberg, pero en Würzburg tuvo mejor suerte. La Universidad católica acogió al protestante Fischer el 25 de Junio de 1804 como catedrático ordinario de «Historia de la cultura y de las bellas ciencias». Sus clases eran sobre todo de Historia e historia de la cultura, pero al ser un académico advenedizo y novato en el mundo universitario, tenía una posición difícil y hubo de soportar muchas críticas.<sup>67</sup> En 1804/1805 causó escándalo al provocar y dirimir públicamente una polémica con el filósofo Friedrich Wilhelm Joseph Schelling.<sup>68</sup>

Debido a la recatolización de la Universidad de Würzburg a partir de 1806, empeoró visiblemente la situación de Fischer como protestante ilustrado, hasta que el 15 de Septiembre de 1809 se le impuso el retiro forzoso.<sup>69</sup> Pero en 1814 tuvo lugar una reincorporación general de los catedráticos que habían sido retirados en contra de su voluntad, lo cual también benefició a Fischer en 1815, aunque de forma pasajera. Los conflictos con sus colegas y con la dirección de la Universidad de Würzburg, así como con la administración del estado, terminaron un año después, el 2 de Diciembre de 1816, con el segundo retiro forzoso, esta vez definitivo. Las causas de esto hay que buscarlas no sólo en el comportamiento de Fischer —firme y arrogante a un tiempo, provocativo y pretencioso— frente a la dirección de la Universidad y a la administración del Estado, sino también en el clima político cada vez más reaccionario que reinaba en el Würzburg católico.<sup>70</sup> Así, a

<sup>65</sup> Cf. *ibidem* 208-216.

<sup>66</sup> Cf. *ibidem* 217-223.

<sup>67</sup> Cf. *ibidem* 223-268.

<sup>68</sup> Cf. *ibidem* 276-298.

<sup>69</sup> Cf. *ibidem* 290 s.

<sup>70</sup> Cf. *ibidem* 337-352.

partir de 1822 estalló una discusión pública sobre los escritos eróticos de Fischer alias Althing, que en 1827 fueron censurados y en parte destruidos.<sup>71</sup>

Fischer, por su parte, se veía como víctima de una campaña antiprotestante, y a raíz de ello empezó a publicar escritos de agitación contra el barón Maximilian Emmanuel von Lerchenfeld, comisario de la corte de Würzburg y más tarde ministro bávaro de Finanzas, de quien sospechaba que era el principal responsable de su despedido. Fischer se muestra en ellos poco moderado, y no se arredra ante la polémica personal apenas velada,<sup>72</sup> de lo cual da información elocuente su *Geschichte der Amtsführung und Entlassung des Professoers C. A. Fischer zu Würzburg*,<sup>73</sup> así como *Katzensprung von Frankfurt a. M. nach München*.<sup>74</sup> Las autoridades de los estados alemanes conservadores reaccionaron con rapidez: Se prohibió la difusión de *Katzensprung* y Fischer fue condenado el 26 de Noviembre de 1822 a tres años de prisión militar por calumnias e injurias. Tras una petición de gracia, en Junio de 1824 y después de 17 meses de prisión en la fortaleza de Marienberg en Würzburg, fue excarcelado anticipadamente.<sup>75</sup>

En los primeros años de su estancia en Würzburg, Christian August Fischer había reanudado su relación con Caroline Auguste Christiani, su compañera de la época de Dresden. Se casaron el 3 de Septiembre de 1808, pero a los pocos meses el matrimonio estaba ya muy deteriorado. El 2 de Marzo de 1809 Fischer presentó una demanda de divorcio. Caroline Fischer tuvo que abandonar la vivienda familiar por orden judicial, pero el divorcio no tuvo lugar. Tras una guerra de guerrillas jurídica que se prolongó durante años, en 1822 se decidió en última instancia en contra de Fischer. La custodia del hijo común, Albert, fue concedida a Caroline Fischer, y las repetidas demandas de divorcio de Fischer fueron rechazadas, cosa que él atribuyó una vez más al ambiente católico que reinaba en los juzgados de Würzburg.<sup>76</sup>

Durante su actividad como catedrático e incluso en la época de su retiro forzoso, Fischer no había abandonado su producción literaria. Siguió trabajando sobre todo la literatura de viajes, un género, en el que todavía gozaba de prestigio, aunque ya no pudo repetir los grandes éxitos de su época de Dresden. Así se publican las crónicas de su viaje a Francia, y sobre todo compilaciones, adaptaciones y traducciones de textos ajenos. A partir de 1809 se dedica cada vez más a trabajos periodísticos y envía numerosos artículos a revistas del editor Johannes Friedrich Cotta.<sup>77</sup> También en la fortaleza de

<sup>71</sup> Cf. *ibidem* 364-367.

<sup>72</sup> Cf. *ibidem* 369-385.

<sup>73</sup> Eckard, H. (Ed.): *Geschichte der Amtsführung und Entlassung des Professoers C. A. Fischer zu Würzburg, von ihm selbst geschrieben*. Leipzig, 1818.

<sup>74</sup> Fröhlichshiem, Felix von: *Katzensprung von Frankfurt a.M. nach München, im Herbst 1820*. Leipzig, 1821.

<sup>75</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, (v. nota 2), 386-406.

<sup>76</sup> Cf. *ibidem*, 310-328.

<sup>77</sup> Cf. *ibidem*, 268-276, 297-310, 361-364.

Marienberg redactó varios manuscritos, para los que no pudo encontrar ningún editor durante esta estancia en prisión.<sup>78</sup>

## 2.6. Últimos años. Vivir de la pluma: Bonn, Frankfurt a. M. y Mainz (1824-1829)

Fischer vivió en total 20 años en Würzburg y nunca se sintió realmente a gusto allí. Por un lado, ello se debía a su precaria situación como protestante y como extranjero procedente de Sajonia en el ambiente católico y reaccionario de Würzburg. Por otro lado, se quejaba del monótono paisaje de la ciudad, de la falta de una bella naturaleza y de la mala calidad del agua, así como del frío, que le obligaba —a él, que estuvo enfermizo toda su vida— a encender la calefacción durante ocho meses del año.<sup>79</sup> En Würzburg Fischer fracasó finalmente. Después de haber perdido incluso sus derechos de jubilación<sup>80</sup> ya nada le retenía allí. A partir de Julio de 1824 reside en Bonn, donde trabaja como redactor del periódico local. Luego intenta mantenerse ejerciendo de escritor independiente como en la época de Dresden y vuelve a desarrollar una febril actividad como escritor y editor. Tras un breve paréntesis en Frankfurt, en Octubre de 1826 fija su residencia en Mainz. Está decidido a ganarse el sustento escribiendo, pero en esos años vive siempre al borde de la bancarrota y con frecuencia depende de la ayuda de sus amigos. En la primavera de 1829 contrae una grave enfermedad y muere el 14 de Abril a la edad de 58 años, totalmente empobrecido, en su vivienda de Mainz.<sup>81</sup>

La vida de Christian August Fischer transcurrió por cauces poco ordenados. Su infancia y juventud estuvieron marcadas por la temprana muerte de sus padres, por su acogida en casa de varias familias adoptivas, así como por los estudios universitarios comenzados y nunca acabados. Sin embargo, supo aprovechar sus talentos y sus viajes, haciendo una carrera sorprendente. En Dresden avanzó hasta convertirse en un popular escritor, lo cual finalmente le valió ser nombrado catedrático en la Universidad de Würzburg. Allí se quedó afincado nada menos que 20 años, a pesar de que a lo largo de toda su vida había añorado el Sur. Se enredó en conflictos privados y profesionales, en los cuales a veces se reveló como un mordaz crítico. El querer medir sus fuerzas con las autoridades en una época de reacción política le acarreó finalmente la prisión militar y la pérdida de su existencia profesional. Su muerte en medio de la pobreza es un ejemplo de lo difícil que era aún a fines del siglo XVIII y principios del XIX llevar una vida de escritor independiente.

Christian August Fischer nos legó una obra muy extensa y heterogénea, y en su época fue un autor muy leído. La crítica filológica germanística todavía ha de aquilatar el valor literario de sus trabajos y decidir sobre la cuestión de si ha de ser considerado

<sup>78</sup> Cf. *ibidem*, 400 s.

<sup>79</sup> Cf. *ibidem*, 249-251, 329 s.

<sup>80</sup> Cf. *ibidem*, 402-405.

<sup>81</sup> Cf. *ibidem*, 407-430.

como «*poeta minor*», y no ha de ser contado «con todo derecho entre los autores cuya obra en general necesita ser redescubierta».<sup>82</sup> En todo caso, sus méritos como impulsor de la imagen de España en Alemania son indiscutibles. Con sus numerosos trabajos, Fischer presentó a un amplio público alemán la España que en el siglo XVIII todavía era una gran desconocida. Las múltiples impresiones, observaciones e informaciones que presentó con relatos de viaje como el *Cuadro de Valencia* proporcionaron una imagen del país y de las gentes mucho más objetiva, despojada de leyendas e imbuida de espíritu ilustrado. La obra de Christian August Fischer, que no carece de interés, realizó una importante contribución a la objetivización de la imagen de España en la conciencia de los alemanes hacia el año 1800.

---

<sup>82</sup> Hoepgen (v. nota 15), en el subtítulo y p. 5: «mit vollem Recht nicht zu denjenigen Autoren [...] deren Werk in toto einer Wiederentdeckung bedürfte».

---





## Las fuentes del *Cuadro de Valencia*

Berta Raposo Fernández, Universitat de València

33

El *Cuadro de Valencia* de Christian August Fischer está a medio camino entre la crónica de viaje erudita, propia de la Ilustración, y el relato subjetivo y pintoresco que emerge en la época del sensibilismo («Empfindsamkeit») propiciado por *A Sentimental Journey* de Laurence Sterne (1768). El relato de viajes pierde a fines del siglo XVIII su carácter estadístico; ya no tiene que transmitir únicamente datos e informaciones reales y puede dar paso a la subjetividad del viajero y a su búsqueda de identificación con el lector. Ello no significa que un cronista de viajes de esta época pueda renunciar totalmente al uso de fuentes documentales. En el caso de Fischer, si tenemos en cuenta que sólo se detuvo ocho días en la ciudad de Valencia, cae por su peso que tuvo que echar mano de gran cantidad de material que le facilitara datos concretos que suplieran su falta de información directa. Precisamente en esta época de cambio de paradigma en la literatura de viajes, había críticos ilustrados que rechazaban las crónicas poco documentadas, demasiado subjetivas o «sentimentales»,<sup>1</sup> y tampoco era la intención de Fischer ofrecer una obra así. En la propaganda editorial donde se anunciaba la próxima aparición de *Cuadro de Valencia*, el editor Heinrich Gräff lo declaraba como libro de gran interés para «geógrafos, botánicos, comerciantes, economistas y aficionados»,<sup>2</sup> debido a que utiliza «la magna y valiosa obra del famoso Cavanilles».

En el prefacio «A los lectores»<sup>3</sup> el propio Fischer declara que su libro tiene una gran deuda con la obra del «famoso Cavanilles», de quien reconoce que «ha proporcionado una cantidad importante de observaciones botánicas, topográficas y físicas» de gran interés científico, pero que ha descuidado el aspecto antropológico. Además le reprocha que su estilo es árido y «pomposo». Este adjetivo («schwülstig» en el original) era el

---

<sup>1</sup> Hentschel, Uwe: *Studien zur Reiseliteratur am Ausgang des 18. Jahrhunderts. Autoren - Formen - Ziele*. Frankfurt / Main: Peter Lang, 1999, 28.

<sup>2</sup> Dicho anuncio aparece al final del libro de Fischer sobre Madrid, *Gemälde von Madrid*. Berlin: Unger, 1802.

<sup>3</sup> A partir de aquí, las citas de Fischer en español proceden del presente volumen.

utilizado por los ilustrados alemanes para criticar el estilo barroco. Fischer realiza esta crítica, que hoy nos puede parecer fuera de lugar y no tener mucho fundamento, con objeto de resaltar más su aportación propia. Su propósito es añadir a los datos de Cavanilles detalles sobre las gentes y las costumbres del país, así como recopilar, ordenar y cohesionar las observaciones presuntamente «dispersas» de Cavanilles, poniendo especial cuidado también en la parte formal.

Cavanilles puede considerarse, pues, como fuente principal, y no es extraño si tenemos en cuenta que el botánico valenciano gozaba de gran prestigio internacional.<sup>4</sup> Pero además, Fischer hace referencia a lo largo de su obra a un gran número de otros trabajos consultados, o al menos conocidos por él, que pueden dividirse en cuatro grupos:<sup>5</sup>

1. Crónicas generales de viajes por toda España: Bourgoing, Ponz, Townsend, Twiss; además, una recopilación de diversas crónicas y relatos de viajes: la de J. J. Volkmann.

2. Descripciones de lugares concretos (Islas Pitiusas y Baleares): Armstrong/Cleghorn, Lindemann, Serra, Vargas (en Fischer sin mención del nombre del autor).

3. Obras científicas: *Curso y efemérides del nuevo planeta...*, Echeandía, Tabares.

4. Obras históricas y filológicas: Florian, Martí, Palos y Navarro.

Las dos partes del *Cuadro de Valencia* están estructuradas de manera paralela. A las semblanzas de Valencia propiamente dichas, compuestas de breves capítulos sobre los más diversos temas, sin que se pueda percibir ninguna sistematización especial (aquí se revela la influencia de Sterne) y donde es imposible discernir qué fuentes usó concretamente en qué capítulo o pasaje, les siguen unos apéndices con carácter de miscelánea. El apéndice de la primera parte consta de los siguientes epígrafes:

1. Una lista de plantas valencianas tomada literalmente de Cavanilles.

---

<sup>4</sup> En la polémica con los ilustrados franceses y europeos sobre la contribución de España a la ciencia y al progreso, Cavanilles se había significado con su artículo apologetico de 1784 *Observations de M. L'Abbé Cavanilles sur l'article Espagne de la Nouvelle Encyclopédie* (publicado en París por Alex Jombert, traducido al alemán bajo el título *Über den gegenwärtigen Zustand von Spanien* en 1785). Wilhelm von Humboldt, durante su estancia en Madrid en 1799, tuvo un intenso contacto con él, tal como consigna repetidas veces en su diario.

<sup>5</sup> Los datos bibliográficos completos de las obras mencionadas aquí aparecen detallados al final de este artículo.

---

2. Un capítulo sobre los moros en España, tomado de Jean-Pierre C. Florian, donde se incluye un texto poético en español titulado «Ganzul y Zelinda. Romance moro» seguido de la traducción francesa de Florian.<sup>6</sup>

3. Una descripción de las Islas Pitiusas tomada de Armstrong/Cleghorn, Lindemann y Vargas (a quien Fischer sólo menciona como *Descripciones de las Islas Pitiusas y Baleares*).<sup>7</sup>

4. Un capítulo de observaciones prácticas para la planificación de un viaje de Alemania a las Baleares.

La segunda parte añade un extenso apéndice que contiene los siguientes epígrafes:

1. Una panorámica de datos estadísticos de todos los distritos del reino de Valencia, tomados probablemente de Cavanilles.

2. Una descripción de las Islas Baleares tomada de las mismas fuentes que la de las Islas Pitiusas en la primera parte.

3. Un capítulo de carácter práctico con recomendaciones para los viajeros que se dirijan de Alemania a Valencia, con informaciones sobre rutas de viaje, medios de transporte, precios, etc.

Como ya se ha indicado, Cavanilles es la fuente más usada por Fischer, seguido de Bourgoing, y en menor medida Twiss y Townsend, que ya le habían servido anteriormente para su libro sobre su viaje por España. El grado de dependencia de dichas fuentes no puede determinarse con exactitud porque no hace nunca citas exactas. En todo caso, es de suponer que utilizó las traducciones alemanas de Twiss, Townsend, Armstrong y probablemente también la de Ponz. A continuación realizaremos una breve semblanza de cada una de estas obras para poder apreciar mejor la contribución propia de Fischer.

El *Viage de España* de Antonio Ponz, aunque centrado en la descripción minuciosa de los monumentos arquitectónicos y de las obras de arte de las principales ciudades españolas —no en vano su autor fue director de la Academia de Bellas Artes de San Fernando—, ofrece también interesantes observaciones sobre diferentes aspectos de la economía y del urbanismo, y además diálogos con distintas gentes encontradas durante el viaje. Está redactado en forma de cartas y se puede catalogar como crónica de viajes ilustrada. Fischer toma de ella fundamentalmente datos sobre las obras de arte de las iglesias de Valencia.

<sup>6</sup> Según datos del propio Florian, dicho romance está tomado del «*Romancero general*, editado en Madrid, 1604 pág. 4». Más tarde, en la edición de Agustín Durán (1849-50), aparecerá una versión ampliada.

<sup>7</sup> Además de ello, al final de este capítulo sobre las Baleares, Fischer hace mención de «algunos datos manuscritos» que no hemos podido identificar.

La obra de Richard Twiss *Travels through Portugal and Spain in 1772 and 1773*, en su versión alemana *Reisen durch Portugal und Spanien im Jahr 1772 und 1773*, redactada en forma de diario, todavía pertenece al tipo de crónica tradicional de viajes, repleta de datos y registros, y con escasas notas personales. La duración de la estancia de Twiss en Valencia fue similar a la de Fischer (7 días), pero a diferencia de éste, también se detuvo en Alicante (5 días). Su interés se centra en los monumentos arquitectónicos, las artes plásticas, la historia y la literatura. En esto último se diferencia notablemente de Fischer, que solamente dedica un capítulo a la poesía oral en el capítulo «Trovadores» (p. 210-212 de la presente edición); y en el apéndice de la primera parte sobre los moros en España, como ya hemos visto, recoge un romance morisco con su traducción francesa. El único dato en común con Twiss es una lista de palabras valencianas que Fischer incluye en el capítulo «Lengua» de la segunda parte, añadiendo sus correspondencias en francés (p. 88 s.), aunque su selección de palabras difiere de la de Twiss.

*A journey through Spain in the years 1786 and 1787* (en alemán *Reise durch Spanien in den Jahren 1786 und 1787*) de Joseph Townsend desarrolla un modelo alternativo al de Twiss: sin descuidar los datos estadísticos, da preferencia a la descripción subjetiva, y muy a menudo expresa opiniones personales sobre lo que ve. Muchas de sus conclusiones son de carácter práctico y ligadas a su propia experiencia. Durante su estancia en Valencia se interesa por las bellas artes, la Universidad, la situación social de la población, la economía (industria y agricultura), la vida social, la forma de gobierno, los precios, y a cada uno de estos temas le dedica en proporción mucho mayor espacio que Fischer, quien, por su parte, se detiene mucho más en detalles de la vida cotidiana. Es de destacar, además, que ciertas percepciones de Fischer son diametralmente opuestas a las de Townsend; por ejemplo, en relación con el tema de los mendigos: mientras Townsend declara su enorme sorpresa por la gran cantidad de «pobreza, miseria y harapos que pueden verse por todas las calles de esta población floreciente»,<sup>8</sup> Fischer exclama entusiasmado: «¡Aquí no se ven mendigos, ni holgazanes, ni fabricantes sin recursos!»<sup>9</sup>

El traductor alemán de Townsend, el mismo J. J. Volkmann autor de una de las obras consultadas por Fischer, incluye numerosas notas al pie con correcciones, añadidos y comentarios, tomados a su vez de otras diversas fuentes.<sup>10</sup> Ello se explica teniendo en cuenta el hecho de que Volkmann nunca estuvo en España. En algunas de sus notas hace incluso largas citas literales de Cavanilles. (p. ej. en la pág. 353 s., incluye una extensa nota sobre la Sociedad Económica de Valencia, recalcando que Townsend no la

<sup>8</sup> Cita tomada de la traducción española moderna (v. lista bibliográfica al final de este artículo), p. 397.

<sup>9</sup> Fischer p. 13.

<sup>10</sup> Concretamente, Volkmann (p.V s.) menciona a Bourgoing, Swinburne, Dillon, Peyron, Bowles.

menciona, a pesar de su importancia). Muchos detalles y datos de la obra de Fischer están probablemente tomados de estas notas de Volkmann a Townsend.

Pese a su título, el *Nouveau Voyage en Espagne* de Jean-François Bourgoing no se basa sólo en viajes, sino que es fruto de las observaciones hechas por el autor a lo largo de su prolongada estancia en España como agregado de la embajada francesa en Madrid de 1777 a 1785. La primera edición data de 1788-89, en 1797 se publicó una reedición ampliamente revisada, a la que siguieron otras dos en 1803 y 1807.<sup>11</sup> En 1789-90 A. K. Kayser y F. J. Bertuch realizaron una traducción al alemán, y en 1800 el propio Fischer tradujo el tercer tomo de la edición francesa de 1797, añadiéndole a su vez numerosos datos corregidos y actualizados de su propia cosecha, así que en este caso puede decirse que el autor supera a la fuente.

Esta obra de Bourgoing, alabada por sus traductores alemanes como la mejor crónica de viajes a España de la época, es la primera que no recoge ni repite los juicios negativos ni los estereotipos antiespañoles propagados por muchos viajeros del siglo XVIII, sobre todo franceses.<sup>12</sup> Su intención es ofrecer una visión personal por una parte, pero lo más objetiva y neutral posible por otra, por muy contradictorio que esto pueda parecer. Por ello no se limita a recopilar datos, sino que introduce también una dimensión estética en sus descripciones, pero sin llegar a los extremos de Fischer, que las inserta en lugares donde en principio no se esperaría. Veamos un ejemplo doble: es adecuado o comprensible que en la descripción de la llegada a Valencia y del primer encuentro con el exuberante paisaje mediterráneo, tanto Bourgoing como Fischer rompan en exclamaciones de admiración y casi arrobamiento; pero el tema de la producción de seda, que en Bourgoing está visto única y exclusivamente desde el punto de vista económico, a Fischer le sugiere otra clase de ideas, como puede verse al comienzo del capítulo sobre este tema. Es curioso ver cómo dentro de un mismo período sintáctico cambia la focalización perceptiva, pasando de la constatación neutra del aspecto económico del fenómeno («El primero y más lucrativo producto de la provincia de Valencia, el que da ocupación a la mayor parte de los habitantes y contrapesa casi él solo el rendimiento de todos los demás artículos...») al comentario de su dimensión estética: «es la seda, cuya patria fue la deliciosa Asia y cuyo bello cultivo sugiere desde siempre gran cantidad de imágenes meridionales.»<sup>13</sup>

<sup>11</sup> Sobre la complicada genealogía editorial de esta obra v. Fernández Herr, Elena: *Les origines de l'Espagne romantique. Les récits de voyage 1755-1823*. Paris: Didier, 1973, 72-29.

<sup>12</sup> Hönsch, Ulrike: *Wege des Spanienbildes im Deutschland des 18. Jhs. Von der Schwarzen Legende zum «Hesperischen Zaubergarten»*. Tübingen, Niemeyer: 2000, 126.

<sup>13</sup> Fischer p. 166 s.

La inclusión de apéndices más o menos relacionados con el tema principal de la obra no es infrecuente en los relatos de viaje de la época; en la mayor parte de los casos se trata de una aportación de datos adicionales. En el caso de Fischer llama la atención su carácter extraordinariamente heterogéneo, sin apenas relación con el tema principal del libro, a excepción de la copia literal de la lista de plantas de la flora valenciana que figura en las *Observaciones* de Cavanilles. En la descripción de las Islas Pitiusas y Baleares predomina la información escueta y los datos concretos; pero Fischer no sería Fischer si no incluyera ahí también algunas observaciones sobre el aspecto humano del país y del paisaje, como las que vemos en el capítulo «Habitantes», de la segunda parte, y que necesariamente tienen que ser de segunda mano, ya que él nunca estuvo en las Baleares. El capítulo sobre los moros en España, según el propio Fischer fue incluido debido a las muchas alusiones a este tema dispersas por todo el libro y que él pretende ampliar y sistematizar. Como tampoco estuvo personalmente en ninguno de los lugares allí mencionados (Córdoba y Granada), utiliza las fuentes (Florian y Volkmann) sólo como «inspiración»; no incluye ningún dato concreto, sino que hace un resumen parafraseado de dicción más o menos poética. En este contexto hace además un anuncio de la próxima aparición del libro de Alexandre de Laborde *Voyage pittoresque de l'Espagne* y de su traducción al alemán, que se publicaría en 1809/10 (Leipzig, editorial Fleischer) como *Mahlerische und historische Reise in Spanien*. El propio Fischer hará también una traducción de otro libro de Laborde, el *Itinéraire descriptif de l'Espagne*; todas ellas obras que, junto con el *Cuadro de Valencia*, iban a contribuir poderosamente a la difusión de la imagen de España y de Valencia por toda Europa. Prueba de ello son las traducciones al francés<sup>14</sup> y al inglés publicadas al poco tiempo de aparecer el original alemán.

En resumen: No cabe duda de que Fischer se documentó a fondo y se esforzó por incorporar a su obra la bibliografía más reciente, como lo son algunos títulos aparecidos incluso después de su estancia en España (*Curso y efemérides...* y Tabares). Su *Cuadro de Valencia* presenta un bien logrado ensamblaje de temas y formas que integra de manera muy armónica todas las fuentes utilizadas: datos estadísticos, detalles concretos y todo lo que se requería de una crónica de viajes ilustrada. Pero aparte de todos los datos contables y medibles, su aportación propia y su visión extraordinariamente personal predomina sobre todo lo demás, tal como lo muestran los artículos de Eckhard Weber, Reinhold Münster y Karen Andresen en el presente volumen.

---

<sup>14</sup> En la Biblioteca Valenciana se conservan tres ejemplares de la traducción francesa: *Description de Valence ou Tableau de cette Province, de ses productions, de ses habitants, de leurs moeurs, de leurs usages, etc.* / par Chrétien-Auguste Fischer; traducteur Ch. Fr. Cramer. A Paris: chez Henrichs Libraire, Imprimeur-Libraire; Leipzig: chez Reclam, 1804.

## Lista bibliográfica

En este listado ofrecemos los datos bibliográficos completos de todas las obras mencionadas como fuentes por Fischer, seguidos de sus traducciones castellanas o catalanas (si existen) entre corchetes. En algunos casos en que no se ha podido localizar la edición concreta mencionada por Fischer, se detalla la más próxima cronológicamente.

ANÓNIMO: Curso y efemérides del nuevo planeta descubierto en Sicilia... para el mes de mayo de 1802 calculadas en Valencia / por E. B. D. L. P. - Valencia, Joseph de Orga 1802.

ARMSTRONG, JOHN / GEORG CLEGHORN: Beschreibung der Insel Minorca worin von ihrem gegenwärtigen natürlichen und politischen Zustande, ihren Alterthümern und andern Merkwürdigkeiten, auch den Sitten und Gewohnheiten der Einwohner ausführlich gehandelt wird, aus dem englischen [...]. Göttingen, Vandenhoeck 1754 [=Sammlung neuer und merkwürdiger Reisen zu Wasser und zu Lande. Bd. 8].

BOURGOING, JEAN-FRANÇOIS: Nouveau Voyage en Espagne ou tableau de l'état actuel de cette monarchie, vol 3. Paris: Regnault 1789.

Des Herrn Ritters von Bourgoing Neue Reise durch Spanien vom Jahr 1782 bis 1788, oder vollständige Uebersicht des gegenwärtigen Zustandes dieser Monarchie in allen ihren verschiedenen Zweigen. Aus dem Französischen [Übersetzt von Albert Kaspar Kayser & Friedrich Justin Bertuch]. Mit einer illuminierten Charte, Planen und Kupfern. Erster Band. Jena, bey Johann Michael Mauke, 1789.

Des Herrn Ritters von Bourgoing Neue Reise durch Spanien vom Jahr 1782 bis 1788, oder vollständige Uebersicht des gegenwärtigen Zustandes dieser Monarchie in allen ihren verschiedenen Zweigen. Aus dem Französischen [Übersetzt von Albert Kaspar Kayser & Friedrich Justin Bertuch]. Mit einer illuminierten Charte, Planen, Kupfern und einem Anhang des Hr. Prof. Tychsen zu Göttingen über den gegenwärtigen Zustand der spanischen Literatur. Zweyter Band. Jena, bey Johann Michael Mauke, 1790.

Bourgoings Neue Reise durch Spanien in den Jahren 1782-1793, oder vollständige Uebersicht des gegenwärtigen Zustandes dieser Monarchie in allen ihren verschiedenen Zweigen. Dritter Band welcher Zusätze und Verbesserungen zu den Zwey Ersten enthält. Aus dem Französischen übersetzt und mit Anmerkungen begleitet von Christian A. Fischer. Jena, bey Johann Michael Mauke, 1800.

CAVANILLES: Observaciones sobre la historia natural, geografia, agricultura, poblacion y frutos del reyno de Valencia, por Don Antonio Josef Cavanilles. De orden Superior. En Madrid en la imprenta real 1795-1797. II vol. fol.

- CLEGHORN, GEORGE: Kurze Beschreibung der Insel Minorca, in: Sammlung neuer und merkwürdiger Reisen zu Wasser und zu Lande. Bd. 8. Göttingen 1754: 272-340.
- ECHEANDÍA: Flora Cesaraugustana y curso práctico de Botánica / obra postuma de D. Gregorio Echeandia; precedida de un discurso leído en sesión pública del aniversario 124 de la institución oficial de Colegio de Farmacéuticos de Madrid por D. Manuel Pardo y Bartolini. Madrid: [s.n.], 1861 (Imprenta de Manuel Anoz).
- FLORIAN, JEAN-PIERRE CLARIS: Précis historique sur les maures d'Espagne, en: Gonzalve de Cordoue ou Grenade reconquise. Paris: Impr. de Didot l'aîné 1791.
- LINDEMANN, CHRISTOPH FRIEDRICH HEINRICH: Geographische und Statistische Beschreibung der Insel Minorka. Bei einem langen Aufenthalte daselbst aufgezeichnet [...] Mit sieben Kupfern und einer Landcharte. Leipzig: Weygand 1786.
- Lindemann, Christoph Friedrich Heinrich: Beschreibung der Insel Minorca. En: Beiträge zur Völker und Länderkunde. Band 6. Leipzig 1786, 1-192 (idéntico al anterior).
- [Lindemann, Christoph Friedrich Heinrich: Descripció geogràfica i estadística de l'Illa de Menorca. Apunts presos durant una llarga estada. Coordinació i disseny: Lothar Pabst. Presentació: Tomás Vidal Bendito. Traducció: Maria Pons Pons. Estudi històric: Wilhelm Zier. Maó, Institut Menorquí d'Estudis 2002].
- MARTÍ: Emmanuelis Martini Epistolarum libri duodecim: tomus primus. Mantuae Carpetanorum, apud Joannem Stunicam, 1735.
- PALOS Y NAVARRO, ENRIQUE: Disertación sobre el teatro, y circo de Sagunto, ahora villa de Murviedro 1793. Valencia, Oficina de Salvador Fauli.
- PONZ, ANTONIO: Viage de España ó Cartas, en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse que hay en ella. Tomo III y IV. Madrid, Por D. Joachin Ibarra, 1774.
- Don Pedro Antonio de la Puente Reise durch Spanien oder Briefe über die vornehmsten Merkwürdigkeiten in diesem Reiche. Aus dem Spanischen übersetzt und mit Anmerkungen erläutert von Johann Andreas Dieze Prof. der gelehrten Geschichte zu Göttingen, Leipzig 1775 (2 tomos).
- SERRA: Glorias de Mallorca, que dedica á la ... ciudad de Palma / su autor D. Buenaventura Serra y Ferragut; tomo primero. Mallorca, Miguel Cerdá y Antich 1755.
- TABARES: Observaciones prácticas sobre el cacahuete, o maní de América: su producción en España, bondad del fruto, y sus varios usos, particularmente para la extracción del aceyte / por D. Francisco Tabares de Ulloa. Valencia, Joseph de Orga 1800.
-



TONWSEND, JOSEPH: A journey through Spain in the years 1786 and 1787. Dublin: James Moore 1792.

Reise durch Spanien in den Jahren 1786 und 1787 vornehmlich in Absicht auf Ackerbau, Manufakturen, Handlung, Bevölkerung, Abgaben und Einkünfte nebst Anmerkungen bey der Durchreise durch Frankreich von Joseph Townsend. A. M., übersetzt und mit Anmerkungen erläutert von J. J. Volkmann. D. Erster und zweyter Band. Leipzig, in der Weidmannschen Buchhandlung. 1792.

— [Tonwsend, Joseph: Viaje por España en la época de Carlos III (1786-1787). Prólogo Ian Robertson. Traducción Javier Portus. Madrid: Turner 1988].

TISS, RICHARD: Travels through Portugal and Spain in 1772 and 1773. London, Printed for the author 1775.

Reisen durch Portugal und Spanien im Jahr 1772 und 1773. von Richard Twiß [...]. Aus dem Englischen übersezt, mit Anmerkungen von C. D. Ebeling. Leipzig, in der Weygandschen Buchhandlung 1776.

— [Twiss, Richard: Viaje por España en 1773. Traducción de Miguel Delgado Yoldi. Madrid: Cátedra 1999].

VARGAS PONCE, JOSÉ: Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares... Madrid: En la Imprenta de la viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1787.

VOLKMANN: Neueste Reisen durch Spanien vorzüglich in Ansehung der Künste, Handlung, Oekonomie und Manufakturen aus den besten Nachrichten und neuern Schriften zusammengetragen von D. Johann Jacob Volkmann. Erster und zweeter Theil. Leipzig, bey Caspar Fritsch, 1785.



## «El país de la primavera celestial». Sobre la estética del cuadro en Christian August Fischer

Reinhold Münster, Universidad de Marburg

43

Los relatos de viaje de Christian August Fischer son muy productivos para la investigación de la estética de la literatura de viajes. Sus obras *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1779 und 1798*, editado recientemente por Christian von Zimmermann, y *Cuadro de Valencia* dan buenos ejemplos del cambio y de la permanencia de lo estético en sus respectivas descripciones de la llegada a Valencia.<sup>1</sup> En *Reise von Amsterdam*, que está redactado en forma de cartas a un destinatario desconocido, Fischer pretende ofrecer esbozos y descripciones de sus primeras impresiones, pero no un «cuadro completo» del país.<sup>2</sup> En los *Cuadros* de Madrid y Valencia la cosa cambia.

La llegada a Valencia se describe en *Reise von Amsterdam* en la carta núm. 41, de Septiembre de 1798. Con esta forma epistolar, Fischer sigue a los grandes modelos de la descripción de España como Marie Catherine le Jumel de Barneville, Baronne d'Aulnoy o Jean-François Bourgoing.<sup>3</sup> Fischer describe tres experiencias espaciales: La subida al Miguelete, el paseo al puerto, la vida en el hotel. El motivo de la mirada desde la torre tenía ya una larga tradición. Ante sus ojos surge el cuadro natural de un paisaje encantador que podría encuadrarse en el Rococó literario.

«Esta encantadora planicie eternamente verde, jalonada de resplandecientes riachuelos, cubierta de innumerables casas de campo y aldeas; ese suave río con sus orillas florecientes y sus magníficos puentes; aquellas lejanas cadenas montañosas sobre las cuales flota el claro cielo [...]».<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Fischer, *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1779 und 1798; Neuedition der Ausg. Berlin 1799*, hrsg., komm. u. mit einem Nachwort vers. v. Christian v. Zimmermann. Heidelberg, 1998.

<sup>2</sup> Fischer, *Reise*, V.

<sup>3</sup> Fischer tradujo el tercer volumen de su *Nouveau Voyage en Espagne*.

<sup>4</sup> Fischer, *op. cit.*, 184.

---

El Rococó conocía el verde intenso, la suavidad y la floración, el cielo sereno y el claro brillo como elementos de la descripción de paisajes.<sup>5</sup> Pero en la época de Fischer ya hacía tiempo que estaba superado el antiguo contraste entre *locus amoenus* y *locus terribilis*, es decir, el campo como lugar agradable y la ciudad como lugar criticable.<sup>6</sup> El jardín paisajístico, que une la cultura con la naturaleza idealizada, es el que resuelve la antigua contradicción. En la Ilustración temprana se consideraban sobre todo la montaña y el mar como *locus terribilis*. Fischer se adhiere a Albrecht von Haller, que en su poema didáctico-filosófico *Die Alpen* (1729) cree poder encontrar (y describir) en la alta montaña a seres humanos que todavía viven como si estuvieran en el Paraíso.<sup>7</sup> La montaña pierde su ferocidad y su horror y se convierte en lugar de refugio de la humanidad. Valencia adquiere dos perspectivas: la de la mirada hacia atrás, hacia la Edad de Oro (Arcadia) y el anticipo de la Arcadia venidera, que surgirá por medio de una Ilustración pedagógica y política. Ésta hará posible perfeccionar al ser humano en su integridad, que está caracterizada por una imagen idílica. Fischer argumenta de manera antropológica y por medio de imágenes de contraste: valiéndose de recursos retóricos y tópicos traza una imagen que contrasta con una realidad, al menos la de Alemania, que ya está viviendo los síntomas de la restauración política y que no corresponde al ideal ilustrado; a esto le opone la imagen de una civilización de seres que viven en armonía con la naturaleza y con sus semejantes, de seres realmente humanos.<sup>8</sup>

Junto con el motivo de la caminata, ya presente en Haller, aparece en Fischer el del paseo como segundo elemento de su estética. Johann Wolfgang Goethe, Friedrich Hölderlin y Friedrich Schiller habían compuesto grandes poemas sobre este motivo, pero su tradición es más amplia, y está ligada también a nombres

<sup>5</sup> Flemming, Willi: *Der Wandel des deutschen Naturgefühls vom 15. bis zum 18. Jahrhundert*. Halle, 1931. Münster, Reinhold: *Friedrich von Hagedorn. Dichter und Philosoph der frühlichen Aufklärung*. München, 1999, 188-198. Kammerer, Friedrich: *Studien zur Geschichte des Landschaftsgefühls in der deutschen Dichtung des frühen 18. Jahrhunderts*. Berlin, 1909. Rehder, Helmut: *Die Philosophie der unendlichen Landschaft*. Halle, 1932. Anger, Alfred: «Landschaftsstil des Rokoko». *Euphorion*, 51, 1957, 151-191.

<sup>6</sup> Sengle, Friedrich: «Wunschbild Land und Schreckbild Stadt». *Studium Generale*, 10, 1963, 619-631. Garber, Klaus: *Der locus amoenus und der locus terribilis. Bild und Funktion der Natur in der deutschen Schäfer- und Landlebendichtung des 17. Jahrhunderts*. Köln, 1974. Lohmeier, Anke: *Beatus ille. Studien zum Lob des Landlebens in der Literatur des absolutistischen Zeitalters*. Tübingen, 1981.

<sup>7</sup> Haller, Albrecht von: *Die Alpen*. Stuttgart, 1974. Sobre el motivo de la montaña en el siglo XVIII: Wozniakowski, Jacek: *Zur Deutungsgeschichte des Berges in der europäischen Neuzeit*. Frankfurt, 1987.

<sup>8</sup> Sobre la imagen del ser humano en el idilio: Sengle, Friedrich: «Formen des idyllischen Menschenbildes». En: Müller-Seidel, Walter y Wolfgang Preisendanz (eds.), *Formenwandel. Festschrift Paul Böckmann*. Hamburg, 1964, 156-171. Sobre este género literario: Böschenstein-Schäfer, Renate: *Idylle*. 2ª ed. Stuttgart, 1977. Klussmann, Paul: «Ursprung und dichterisches Modell der Idylle». En: Wedewer, Rolf et al. (eds.), *Die Idylle. Eine Bildform im Wandel. Zwischen Hoffnung und Wirklichkeit. 1750-1930*. Köln, 1986, 33-65. Schneider, Helmut: «Die sanfte Utopie. Zu einer bürgerlichen Tradition literarischer Glücksbilder». En: *Idyllen der Deutschen*. Frankfurt, 1978, 353-423.

como Anthony Earl of Shaftesbury o Jean Jacques Rousseau.<sup>9</sup> El punto de partida para el paseo de Fischer es la gran avenida de la Alameda,<sup>10</sup> y el final de la caminata es, de manera orgánica, el puerto. También aquí, el paisaje del parque (en el estilo del jardín inglés del siglo XVIII) deleita con su perpetuo perfume primaveral, con sus árboles umbrosos y su césped abierto.<sup>11</sup> Nuevamente, Fischer va más allá del motivo literario al uso y describe lo que hace aún más atractivos al jardín y al parque: la economía floreciente a pesar de la guerra con Inglaterra, y que es debida al contrabando. En este lugar se anuncia la ruptura del modelo arcádico: en sus novelas y narraciones españolas, Fischer situará la aventura peligrosa en el centro del interés.<sup>12</sup> En este pasaje se mantiene la mirada pintoresca, que al final se extiende al mar, el cual igualmente ha perdido su horror gracias a los pescadores y comerciantes que allí trabajan.<sup>13</sup>

45

Después del paseo, la mirada se dirige hacia la gente, sobre todo hacia las mujeres, interesantes para un autor como Fischer, que cultivaba también el género de la literatura erótica de la *musa iocosa* y de la poesía anacreóntica. De nuevo toma del almacén de la literatura elementos del Rococó. El placer y la alegría, el disfrute de la vida suave y alegre, una naturaleza que proporciona suficiente alimento y vino, la humanidad y el fino estilo de vida. El motivo de lo idílico se mezcla con el motivo de Cuccagna, el país donde gobierna el vientre perezoso, como decía Pantagruel en Rabelais.<sup>14</sup> Las mujeres han abandonado su frialdad, se interesan por el erotismo a edades muy tempranas, están llenas de temperamento, pero siguen siendo amables y no se comportan de manera esquiva y desvergonzada como las andaluzas que describe en *Reise von Amsterdam*.

<sup>9</sup> Sobre este motivo: Kaiser, Gerhard: *Wanderer und Idylle*. Göttingen, 1977. Riedel, Wolfgang: *Der Spaziergang. Ästhetik der Landschaft und Geschichtsphilosophie der Natur bei Schiller*. Würzburg, 1989. Koebner, Thomas: «Versuch über den literarischen Spaziergang». En: Adam, W. (ed.), *Das achtzehnte Jahrhundert. Festschrift für Rainer Gruenter*. Heidelberg, 1977, 39-76.

<sup>10</sup> En 1819, en los *Serapionsbrüder*, E.T.A. Hoffmann hace pasear al protagonista en la Alameda como en el Paraíso. Hoffmann, E.T.A.: «Serapionsbrüder». En: Kruse, Hans (ed.), *Hoffmann, Werke*. vol. 1. Berlin: Aufbau, 1978, 475.

<sup>11</sup> Tandecki, Daniela: «Der Garten als Symbol und Refugium göttlicher und menschlicher Liebe. Versuche der Vollendung einer Tradition in den Gärten und der Lyrik Europas im 16. und 17. Jahrhundert». *Arcadia*, 22, 1987, 113-141.

<sup>12</sup> Fischer, Christian August: *Spanische Novellen*. Berlin, 1801.

<sup>13</sup> En la Antigüedad el mar era considerado como el lugar del horror (Séneca, Horacio, Ovidio, Propertio, Tibulo). En el jardín del Edén no había mar. Daniel Defoe describe con detalle en su *Robinson Crusoe* la peligrosidad del Océano. Sobre este motivo: Corbin, Alain: *Meereslust. Das Abendland und die Entdeckung der Küste*. Berlin, 1990, 13-52. Blume, Bernhard: «Die Kahnfahrt. Ein Beitrag zur Motivgeschichte des 18. Jahrhunderts». En: Blume, Bernhard (ed.), *Existenz und Dichtung*. Frankfurt, 1980, 195-237.

<sup>14</sup> Richter, Dieter: *Schlaraffenland. Geschichte einer populären Phantasie*. Köln, 1984.

La experiencia idílica, en la tradición del siglo XVIII, está estrechamente unida a la sátira. La imagen idílica del ser humano se complementa con una imagen satírica.<sup>15</sup> En su alojamiento, Fischer observa las relaciones entre hombre y mujer, lo cual es motivo de crítica hacia la postura de la iglesia católica y de reflexiones sobre el estado del progreso de la razón en Valencia. Los hospederos están bajo la influencia de la superstición de cuño católico, del fanatismo, del ascetismo y la mortificación corporal. Fischer describe una pequeña y vivaz escena, un cuadro que pretende mostrar cómo una fe mal entendida destruye la vida, sobre todo la vida amorosa. El autor escribe en forma satírica, pero recurriendo a elementos de la leyenda negra<sup>16</sup> que, sin embargo, en su opinión, ya sólo están presentes en el pueblo llano, pero que pronto serán superados. «En el curso de los cambios generales que pronto habrá en España, desaparecerá también aquí la presión de la nobleza y del clero, y Valencia se convertirá en la fuente de la nueva luz para todas las restantes provincias».<sup>17</sup> Con esta perspectiva de progreso de la razón y de la Ilustración, Fischer parte de Valencia hacia Sagunto, para entregarse allí a las imágenes de la Antigüedad que surgen de las ruinas del teatro.

La estética de Fischer en su relato de viaje puede resumirse así: reina una imagen humana idílica (con su correspondiente componente satírico) que es expresada en forma de carta, es decir, en un diálogo ficticio entre gentes cultas.<sup>18</sup> El paisaje y el ser humano coinciden armónicamente en la descripción, aunque el pueblo llano tenga que ser todavía educado para el progreso por medio de una suave sátira. La Ilustración alegre y sus conceptos centrales dominan la estética de Fischer. Junto a la razón aparece, como era usual en el Rococó literario, la sensualidad como sentimiento, como Eros, como alegría (entusiasmo), como disfrute de la vida.<sup>19</sup> Se manejan imágenes (cuadros) sacadas de la literatura y del arte de la Ilustración, que corresponden a la retórica y a los tópicos de lo idílico dentro de una larga tradición europea.

---

<sup>15</sup> Friedrich Schiller, en su ensayo *Poesía ingenua y poesía sentimental*, muestra la unión entre el idilio y la sátira. El poeta moderno tiene la elección entre escritura elegiaca o satírica. La escritura ingenua le está vedada. La sátira muestra el contraste entre el ideal y la realidad.

<sup>16</sup> Becker-Cantarino, Bärbel: «Die schwarze Legende. Zum Spanienbild in der deutschen Literatur des 18. Jahrhunderts». *Zeitschrift für deutsche Philologie*, 94, 1975, 183-203. Hönsch, Ulrike: *Wege des Spanienbildes im Deutschland des 18. Jahrhunderts. Von der schwarzen Legende zum hesperischen Zaubergarten*. Tübingen, 2000, 11-13. Reinhard, Wolfgang: «Eine so barbarische und grausame Nation wie diese. Die Konstruktion der Alterität Spaniens durch die Leyenda Negra und ihr Nutzen für allerhand Identitäten». En: Gehrke, Hans-Joachim (ed.), *Geschichtsbilder und Gründungsmythen*. Würzburg, 2001, 159-177.

<sup>17</sup> Fischer. *Reise*, 187.

<sup>18</sup> Fischer conocía seguramente las *Cartas persas* de Montesquieu. Sobre su recepción en el siglo XVIII: Weißhaupt, Winfried: *Europa sieht sich mit fremdem Blick. Werke nach dem Schema der lettres persanes in der europäischen, insbesondere der deutschen Literatur des 18. Jahrhunderts*. Frankfurt, 1979.

<sup>19</sup> Verwey, Theodor: «Emanzipation der Sinnlichkeit im Rokoko». *Germanisch-Romanische Monatsschrift*, 25, 1975, 276-306. Sobre la alegría: Schultz, Franz: «Die Göttin Freude». *Jahrbuch des Freien Deutschen Hochstifts*. Frankfurt, 1927, 3-38.

Por otra parte, hay muchos investigadores de la teoría de la literatura de viajes que se plantean otras cuestiones. Una de las más importantes es la de la relación entre ficción y realidad.<sup>20</sup> Otros se preguntan por las formas de vivencia que se expresan en esa clase de literatura.<sup>21</sup> Otros ponen el énfasis en la forma de viaje (viaje en coche de postas o marcha a pie, o *tour* de los caballeros) o en la intención del viajero (pedagogía, política, entusiasmo por el paisaje), o en las formas de pensamiento (relativismo cultural, mentalidades), o las maneras de sentir (sentimentalismo, talante revolucionario). A fines del siglo XVIII se puede distinguir además entre modelos de relatos de viaje empírico-cuantitativos y subjetivo-cualitativos. Aquí juegan un papel importante las posibilidades de percepción.<sup>22</sup> La gran mayoría de los investigadores se interesa por el objetivo del viaje (países, regiones, ciudades, paisajes). Pocos se ocupan de la estética de la literatura de viajes, de las diferencias entre autobiografía, diario, carta y ensayo, manual de viaje y guía de viaje; se preguntan por el efecto pretendido por el autor.<sup>23</sup>

A pesar de esa multiplicidad de enfoques, se percibe un gran déficit en la investigación, ya que hasta ahora apenas se han estudiado los componentes estéticos y poetológicos de la literatura de viajes.<sup>24</sup> Éste es el resumen del estado de la cuestión realizado por Peter Brenner: «Si se busca una teoría que regule el relato de viaje, no ha de ser una teoría poética».<sup>25</sup> En contra de esta posición se encuentra la investigación que analiza la retórica y los tópicos, que con sus reglas del discurso hacen una diferenciación del relato de viajes de fines del siglo XVIII en poesía o texto científico (como relato de experiencias). Pero tampoco aquí se ha respondido hasta hoy la pregunta de si el relato de viajes ha desarrollado una estética genuina y diferenciada sobre la base de la retórica y el estudio de los tópicos. Friedrich Sengle, en su

<sup>20</sup> Neuber, Wolfgang: «Zur Gattungspoetik des Reiseberichts. Skizze einer historischen Grundlegung im Horizont von Rhetorik und Topik». En: Brenner (Ed.), *Der Reisebericht. Die Entwicklung einer Gattung in der deutschen Literatur*. Frankfurt, 1989, 50-67. Neuber no acepta la clasificación de Manfred Link (1. Guía de viajes, 2. Escritos de viajes de divulgación, 3. Diarios y narraciones de viajes, 4. Cuentos y novelas de viajes).

<sup>21</sup> Wuthenow, Ralph-Rainer: *Die erfahrene Welt. Europäische Reiseliteratur im Zeitalter der Aufklärung*. Frankfurt, 1980.

<sup>22</sup> Brenner, Peter: «Die Erfahrung der Fremde. Zur Entwicklung einer Wahrnehmungsform in der Geschichte des Reiseberichts». En: Brenner, Peter (ed.), *Reisebericht in der deutschen Literatur. Ein Forschungsüberblick als Vorstudie zu einer Gattungsgeschichte*. Tübingen, 1990, 14-49. Desde el punto de vista estético hay que diferenciar bien la manera en que el escritor se dedica a describir el espacio (y el tiempo que en él transcurre). Arno Schmidt, uno de los que rescataron a Fischer para la historia de la literatura en su narración *Tina oder über die Unsterblichkeit*, se acerca a ese problema en sus *Berechnungen*: «Es una diferencia fundamental si tengo que pasar rápidamente por un lugar o si puedo rodearlo lentamente». Schmidt, Arno: «Berechnungen I». En: Schmidt, A., *Aus julianischen Tagen*. Frankfurt, 1979, 236.

<sup>23</sup> Una buena panorámica en: Panzer, Bärbel: *Die Reisebeschreibung als Gattung der philanthropischen Jugendliteratur in der zweiten Hälfte des 18. Jahrhunderts*. Frankfurt, 1983, 17-49.

<sup>24</sup> Brenner considera el componente poetológico como no investigado. (Brenner, *op. cit.*, 19). Brenner no menciona el género «cuadro».

<sup>25</sup> Neuber, *op. cit.*, 55.

libro sobre la época de la Restauración (Biedermeier) niega esta posibilidad y constata que ya en la época del sentimentalismo se diluyen y se sobrepasan conscientemente las fronteras entre los géneros.<sup>26</sup> También cambian los niveles estilísticos en la literatura de viajes. *Genus mixtum* y estilo medio caracterizan, no sólo la escritura idílica, sino también el estilo y la estética de Fischer. Antes de exponer este aspecto hay que analizar cómo ha sido considerada la estética de Fischer por los estudiosos.

48

Ya los críticos de las novelas de Fischer en el *Allgemeine Literatur-Zeitung* y en la *Neuen Deutschen Allgemeinen Bibliothek* constataban que este autor tenía una fuerte tendencia a pintar escenas y cuadros.<sup>27</sup> Los estudiosos diferencian actualmente esta visión. Antes se orientaban a la presentación de la realidad, especialmente de la economía.<sup>28</sup> Por su parte, J. J. A. Bertrand, en su panorámica sobre los viajeros a España en la época de Goethe nota un fuerte entusiasmo de Fischer por el país. «Son but est la peinture de la vie», de la fisonomía de las gentes.<sup>29</sup> Dice que su libro es, por un lado, guía de viaje, por otro lado un *tableau* del país. Para ello, Fischer no sólo aporta sus propias vivencias, sino también los conocimientos librescos, y ello también para conseguir un estilo romántico, vivo y multicolor. Precisamente el *Cuadro de Valencia* con sus visiones paradisíacas produce un entusiasmo romántico. «L'Espagne de rêve et de mystère qui enthousiasma toute cette époque, c'est l'Espagne de Fischer, irrédelle mais ardente, lumineuse et bariolée [...]».<sup>30</sup>

Werner Brüggemann, en su trabajo de 1956, sobre los relatos de viaje en la Ilustración y en el Romanticismo, llama por primera vez la atención sobre la transformación de la imagen de España y diferencia además las posturas presentadas en la literatura reciente. Muestra que la leyenda negra no fue simplemente abandonada a lo largo del siglo XVIII, sino que siguió existiendo, pero transformada. «Por los más diversos motivos, España es vista de nuevo con odio, desprecio o desdén precisamente en los

<sup>26</sup> Sengle, Friedrich: *Biedermeierzeit. Deutsche Literatur im Spannungsfeld zwischen Restauration und Revolution. 1815-1848. Bd. 2. Die Formenwelt*. Stuttgart, 1972, 242.

<sup>27</sup> ALZ 1795 Nr. 166, col. 520; ALZ 1797 Nr. 367, col. 438 f.; NDAB 23, 1796, 525; NDAB 34, 1797, 516. Reseñas sobre el ciclo de novelas *Sophie*, en el cual la historia es cohesionada por el motivo del viaje. NDAB 30, 1797, 167-169 escribe: «O bien una escena de la naturaleza, o bien una característica de grupos de personas o de personas aisladas, o bien un poco de política, o bien estadística, o algo literario, o algo artístico». Citado con detalle en: Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*

<sup>28</sup> Morel-Fatio, Alfred: «Les Allemands en Espagne du XVe au XVIIIe siècle». *Revista de Filología española*, 9, 1922, 277-297, 287.

<sup>29</sup> Bertrand, J. J. A.: «Voyageurs Allemands en Espagne». *Bulletin Hispanique*, 22, 1920, 37-50, 40, 41. La conexión entre la teoría de la fisonomía de Lavater y la imagen del hombre en Fischer no se puede demostrar en los textos aportados por Bertrand.

<sup>30</sup> Bertrand. *op. cit.*, 43.



años 1775-1790».<sup>31</sup> Brüggemann hace responsable de ello a una serie de hechos, entre ellos también textos como la obra teatral de Goethe *Egmont* y el *Don Karlos* de Schiller. «Las negras figuras de los españoles, como archienemigos de la libertad, representan en esas obras de Schiller y Goethe la intolerancia, las cadenas, el estrecho ceremonial, la crueldad, la arbitrariedad, el fanatismo la Inquisición, la razón de estado».<sup>32</sup> También la descripción del viaje de Leopold Kaufhold vive de la imagen de una España «enemiga». Contra esta visión que vuelve a establecerse luchan Antonio José Cavanilles —en quien se basa Fischer para su *Cuadro de Valencia*— y Bourgoing, pero también Fischer, ya que muestran una España ilustrada que está en vías de un cambio positivo. Según Brüggemann, la imagen de España en Fischer está en parte basada en el sentimiento, en parte está determinada por una postura ilustrada. Busca un acercamiento romántico, da una imagen «impresionista-meridional».<sup>33</sup> Forman parte de estas impresiones los pasajes sobre «clima, pintura, cultivo de arroz y vino, el puerto, el comercio, las ramas de la ciencia, la mineralogía, las cuestiones monetarias, las bodas, usos y costumbres», «libreros, mozos de cuerda, hermandades, mercaderes de agua, monjes, fábricas de salitre, cédulas de confesión, cafés, pobreza, tabernas, etc.».<sup>34</sup> Brüggemann coloca a Fischer en el mismo contexto que Johann Gottfried Herder, quien, si ampliamos la tesis de Brüggemann, dirigió su mirada por un lado a las raíces árabes de la cultura española, por otro a la caballería cristiana, y con ello contribuyó a la romantización de esas miradas.<sup>35</sup>

Elena Fernández Herr discrepa de esta visión y dedica su estudio sobre todo a las cosas que Fischer describe en sus obras de viaje, siguiendo así a la mayoría de los investigadores. Sobre la estética, indica que Fischer contempla España casi sólo con los ojos, lo que significa que busca un acercamiento estético al país sobre una base visual.<sup>36</sup> Le importa la vida como algo humano, no las obras de arte o las colecciones de arte del país. Para ello pinta un sensual *tableau agréable*, sobre todo de las mujeres.<sup>37</sup> Fernández Herr sospecha que Fischer fue influido fuertemente por la teoría de la fisonomía de Lavater, o que por lo menos desarrolló un fuerte interés por la etnopsicología.<sup>38</sup>

<sup>31</sup> Brüggemann, Werner: «Die Spanienberichte des 18. und 19. Jahrhunderts und ihre Bedeutung für die Formung und Wandlung des deutschen Spanienbildes». En: Vincke, Johannes (ed.), *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, 12, 1956 (Spanische Forschungen der Görres-Gesellschaft), 1-146, 35.

<sup>32</sup> Brüggemann, *op. cit.*, 42.

<sup>33</sup> *Ibidem*, 55.

<sup>34</sup> *Ibidem*, 57.

<sup>35</sup> *Ibidem*, 32.

<sup>36</sup> Fernández Herr, Elena: *Les Origines de l'Espagne Romantique*. Paris, 1973, 135-157, 137.

<sup>37</sup> Fernández Herr, *op. cit.*, 145.

<sup>38</sup> *Ibidem*, 153, 157

«Il laisse de côté monuments, chrétiens, arabes ou antiques, institutions, collections d'art, encyclopédisme, pour s'attacher à peindre les hommes et leur vie, avec un style qui se lit facilement et, quelquefois, même avec plaisir».<sup>39</sup>

50 Christian von Zimmermann considera la obra de viaje de Fischer como la más importante de la época,<sup>40</sup> poniendo en primer plano su primer relato sobre el viaje a España. Esta descripción fluctúa entre el estilo objetivador (estático-descriptivo) y elementos dinámico-narrativos. El interés de Fischer está determinado sobre todo por la geografía.<sup>41</sup> Por un lado se esfuerza por «dar una imagen exacta del país»; por otro lado, por medio de factores subjetivos intenta conseguir «una concatenación de las experiencias para lograr una imagen de conjunto o una impresión total».<sup>42</sup> Fischer recurre a técnicas de la pintura paisajística (Claude Lorrain) para dar un colorido fresco a los paisajes. Zimmermann hace esas sugerencias para luego dedicarse a la teoría del clima, que es muy importante para Fischer. Precisamente en *Cuadro de Valencia* esta teoría determina a menudo la caracterización de las personas. Fischer escribe: «Nada, por tanto, de esa desidia, esa melancolía, esa apatía triste del norte, que casi no nos suele abandonar en nuestros felices estíos. Aquí bulle todo en la vivacidad sureña; aquí están todos los meses, todos los días del año, consagrados a la existencia más activa y placentera».<sup>43</sup> A juicio de Zimmermann, Fischer permanece unido con sus obras al «tipo del relato de viajes ilustrado», pero sin embargo, sólo con el objeto de hacer propaganda del país.<sup>44</sup>

Peter Höpgen estudia los relatos de viaje de Fischer como trabajos científicos, suponiendo una unidad parcial de vida y obra, y comparando así a Fischer con Karl May, que hizo sus dos grandes viajes a edad avanzada, pero que antes había trasladado a sus lectores jóvenes a un mundo fantástico con numerosas aventuras de viaje.<sup>45</sup> Destaca el «animado tono de charla», un «talento literario que se desarrolla libre de modelos o de sucesos descriptibles como una especie de *l'art pour l'art*».<sup>46</sup> Pero al mismo tiempo el punto fuerte de Fischer es «la selección, la estructuración, la adaptación de lo que

<sup>39</sup> *Ibidem*, 157.

<sup>40</sup> Zimmermann, Christian von: *Reiseberichte und Romanzen. Kulturgeschichtliche Studien zur Perzeption und Rezeption Spaniens im deutschen Sprachraum des 18. Jahrhunderts*. Tübingen, 1997, 221-234.

<sup>41</sup> *Ibidem*, 222

<sup>42</sup> *Ibidem*, 222.

<sup>43</sup> Fischer, *Cuadro de Valencia*, en este volumen 11.

<sup>44</sup> Zimmermann *op. cit.*

<sup>45</sup> Höpgen, Peter: *Christian August Fischer. Wissenschaftler, Fabulist, Unterhaltungsschriftsteller. Untersuchungen zum Werk eines poeta minor*. Trier, 1998, 19.

<sup>46</sup> *Ibidem*, 17.

encuentra».47 Desde el punto de vista científico, Fischer escribe orientado a una «historiografía narrativa».48

Ulrike Hönsch describe detalladamente, con un enfoque imagológico, los relatos de los viajeros a España desde la Edad Media hasta fines del siglo XVIII. El final del capítulo sobre los viajeros de la Ilustración está dedicado a Christian August Fischer, con el título: «El establecimiento de un mundo de ensueño».49 Hönsch se refiere a la descripción de viaje de 1799. Fischer se apoya ahí en Bourgoing y lo imita en su actitud narrativa. Utiliza «vocablos idealizadores», una presentación «subjetivo-impresionista» con «palabras expresivas», pero la obra en conjunto hace un efecto «directamente estandarizado».50 Fischer escribe en presente histórico-impresionista, ofrece un «cuadro de España folclorista», se agota en la utilización de «atributos estereotípicos» y «descripciones escapistas».51

«En repetidas ocasiones, Fischer se lamenta de la influencia francesa sobre la vida española, con lo cual se desdibuja lo primitivo y autóctono».52 Ciertamente tiende a romantizar (concepto de pueblo), pero la Ilustración vuelve a penetrar constantemente en él. Muestra una España pintoresca, que se mueve «dentro de esas imágenes convencionales» que esperan los lectores. En él, «la realidad política y social está excluida de la manera más consecuente». Lo que queda es un «viaje pintoresco-romántico», un «mundo de ensueño, totalmente al estilo de la moderna propaganda turística».53

La obra más reciente hasta ahora es la biografía de Josef Huerkamp y Georg Meyer-Thurow, que ofrece un panorama de las discusiones provocadas en aquella época por los relatos sobre España y combina la descripción de viajes con las narraciones españolas de Fischer.54 Fischer parece haber escrito un diario de viaje en el que levantó acta de sus impresiones; durante la época de su viaje no está documentada ninguna publicación suya para periódicos alemanes. La biografía destaca dos puntos: la crítica de la religión y el interés por la sensualidad. Fischer «no viaja por el país como un ilustrado comprometido. La violencia, las desigualdades sociales y la injusticia política le son casi indiferentes».55 Está fascinado por la unión que reina en España entre la religión y la

47 *Ibidem*, 62.

48 *Ibidem*, 63.

49 Hönsch, Ulrike: *Wege des Spanienbildes im Deutschland des 18. Jahrhunderts. Von der Schwarzen Legende zum «Hesperischen Zaubergarten»*. Tübingen, 2000, 164.

50 *Ibidem*, 164-166.

51 *Ibidem*, 167-168.

52 *Ibidem*.

53 *Ibidem*, 169.

54 Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*, 125-169.

55 *Ibidem*, 138.

sensualidad, lo cual al mismo tiempo despierta su anticlericalismo.<sup>56</sup> Tal como constatan los biógrafos, reacciona con especial interés ante las mujeres españolas. Su poética se orienta al «detalle pintoresco», es «enciclopédica e informativa, tan instructiva como entretenida», «plástica y llena de anécdotas», «ligera y agradable al paladar».<sup>57</sup>

52

Es evidente que los investigadores tienen problemas con la concepción estética de Fischer, que las cuestiones de género hasta ahora sólo han sido tratadas al margen; la retórica y los tópicos apenas han sido tomados en consideración. Las opiniones fluctúan entre los siguientes polos: Es sensual-dinámico u objetivo-descriptivo, pinta o registra con exactitud, es ilustrado o romántico, confía en las impresiones, es instructivo y deleitoso. Únicamente Zimmermann va un paso más allá y cree ver en algunas partes de su obra una estética de la pintura de paisajes al estilo de Claude Lorrain.

De hecho, el análisis de la carta sobre Valencia en el relato de viaje de 1799 ha mostrado que Fischer está muy marcado intertextualmente por los modelos culturales de la Ilustración alegre. Puede ser descrito como autor que domina el juego estético con las convenciones y con las expectativas de los lectores en la poética del efecto. Cuenta de las alegrías sensuales de la vida y del conocimiento sensual con todos los sentidos, no sólo con los ojos. Ambas cosas se unen en la estética del cuadro de paisajes.

En el trasfondo del género «cuadro» está la poética de Horacio con su lema: «ut pictura poesis». «La obra poética se parece al cuadro: algunas cosas te hablarán más cuando estés más cerca; otras cosas cuando estés más lejos; algo prefiere un lugar oscuro, algo quiere mostrarse a plena luz y no teme la aguda mirada del entendido».<sup>58</sup> Fischer sigue a Horacio, mezcla lo útil con lo dulce, quiere deleitar y aprovechar, se deleita él mismo en la *musa iocosa* y en su estilo medio, confía en el estudio intensivo de sus modelos literario así como en sus propias dotes de invención. Johann Christoph Gottsched, con su traducción de la epístola a los Pisones, que precede a su *Versuch einer Critischen Dichtkunst*, consagra la doctrina de Horacio como autoridad para el siglo XVIII ilustrado, precisamente en la cuestión de la imitación de la naturaleza. Para él, la poesía tiene más posibilidades descriptivas que la pintura. Gottsched se remite a *L'art poétique* de Nicolas Boileau, que pretende que el poeta aligere su obra con numerosas imágenes festivas, ensamblándolo todo para crear un ameno cuadro por medio del bello desorden («beau desordre»)<sup>59</sup>.

<sup>56</sup> *Ibidem*, 141.

<sup>57</sup> *Ibidem*, 157.

<sup>58</sup> Horaz: *De arte poetica*. Trad. Hans Färber. München, 1982, 251.

<sup>59</sup> Boileau, Nicolas: *L'art poétique*. Stuttgart, 1967, 55.

El cuadro no sólo hace surgir numerosos poemas de imágenes a lo largo de toda la época de la Ilustración, sino también descripciones de paisajes; se trata de una pintura poética de paisajes. Salomon Gessner, Albrecht von Haller, pero sobre todo autores británicos sucesores de James Thomson con *The Seasons* se dedican a este género.<sup>60</sup> Haller llama cuadro a su poema sobre los Alpes, que «trata de la igualdad de los alpinos, donde no hay aristocracia y ni siquiera un corregidor, donde no hay ningunos favores que provoquen agitación en los ánimos, donde la ambición de honores no tiene nombre en el idioma del país». Su descripción está «pintada del natural».<sup>61</sup> Salomon Gessner va un paso más allá, llevando a su culminación las posibilidades del cuadro con sus *Idyllen* —el *Eidyllion* se concebía tradicionalmente también como un pequeño cuadro— y remitiéndose en su *Brief über die Landschaftsmahlerey* de 1772 además a Claude Lorrain y Nicolas Poussin como modelos del poeta.

«Finalmente estudié única y exclusivamente a ambos: Poussin y Claude Lorrain. [...] En los parajes pintados por Lorrain reinan por doquier la gracia y el contento, despiertan en nosotros el entusiasmo, los serenos sentimientos que nos evoca precisamente la contemplación de la bella naturaleza; son ricos sin ferocidad ni congestión; heterogéneos, y no obstante reina por doquier la suavidad y la paz. Sus paisajes son vistas de un país feliz que proporciona abundancia a sus habitantes. Un clima puro y sano bajo el cual todo florece exuberancia».<sup>62</sup>

Goethe admiró a Claude Lorrain durante toda su vida, y así lo expresa en 1818 en su ensayo *Landschaftliche Malerei*.<sup>63</sup> La larga influencia de la pintura literaria de paisajes se muestra en el relato de los viajes de Alexander von Humboldt de 1807. En los *Cuadros de la naturaleza* intenta fusionar fragmentos y notas separados para formar un conjunto y verter un «tratamiento estético de objetos de la historia natural» en la «impresión total del conjunto» mediante una prosa poética.<sup>64</sup> De esta manera, no sólo el panorama proporcionará deleite, sino que los sentidos también recibirán una visión inmediata. La naturaleza aparece como un espectáculo emocional y al mismo tiempo como objeto de conocimiento práctico, pero sensitivo. La diferenciación que hace G. Ephraim Lessing entre momento fructífero (de la pintura) y la sucesión de las palabras

<sup>60</sup> Sobre la influencia de la poesía de Thomson: Gjerset, Knut: *Der Einfluss von Thomsons Jahreszeiten auf die deutsche Literatur im 18. Jahrhundert*. Heidelberg, 1898.

<sup>61</sup> Haller, Albrecht von: *Die Alpen*. Stuttgart, 1974, 7.

<sup>62</sup> Gessner, Salomon: *Idyllen*. Stuttgart, 1988, 180.

<sup>63</sup> Goethe, Johann Wolfgang: *Werke*. München, 1982 (Hamburger Ausgabe, vol. 12), 222.

<sup>64</sup> Humboldt, Alexander von: *Ansichten der Natur*. Stuttgart, 1969, 5.

(poesía), así como su prohibición de mezclar las artes no parece haber sido muy tenida en cuenta en la literatura de viajes.

La influencia de Claude Lorrain y la estética de la Ilustración alegre se pueden rastrear en Fischer. La siguiente breve digresión sobre la estética del pintor servirá para abrir otra perspectiva de este tema.

54

Joachim Sandrart, Claude Lorrain y Nicolas Poussin coincidieron durante un tiempo en Roma. Hicieron excursiones juntos por Roma y por la Campaña y pintaron paisajes del natural. Lorrain se interesaba por la luz, lo cual confiere a sus cuadros y dibujos «gli lumi miraculosi»,<sup>65</sup> la mágica luz rosada que vibra sobre el sereno paisaje, como escribe Fischer. Son las salidas y las puestas de sol de este pintor lo que fascinaba ya a sus contemporáneos. Del texto de Fischer se deduce que vio cuadros de Lorrain.

Es decisivo el ambiente que crea la luz en el paisaje como por arte de magia. Se trata de un ambiente pintoresco que abarca el mundo. Porque los paisajes son paisajes interiores o vistas del ancho mar; las ciudades equivalen a paisajes, como si fueran vistas pastoriles. La ciudad se convierte en parte integral de la naturaleza. Lorrain busca la armonía del llano y de la montaña, del mar y de la arquitectura, de la estrechez y la amplitud, en la alternancia de cercanía y lejanía, de la historia humana e historia natural.

Sobre todo ello reina una atmósfera pacífica: paisajes pastoriles, vistas amplias y tranquilas enmarcadas con árboles o rocas, con cambio de luces y sombras, nubes oscuras (raras veces), rebaños que pasan, torres de vigía y fortalezas sobre pequeñas colinas a orillas del río Tíber. Detrás de los ligeros bosquejos del lavado y de los blandos trazos de pincel se encuentra un esquema de composición muy consciente; el primer término está trabajado con detalle en tonos más oscuros. Con unos pocos trazos de pincel y pluma, Lorrain nos conduce al término medio y al fondo, los cuales se escalonan en capas horizontales hasta las colinas lejanas, pintadas de manera vaporosa y clara.<sup>66</sup> Esa presentación de dibujos de bistro y de tinta china abarca también la composición de los cuadros. Los horizontes verticales, generalmente cinco, se adaptan a la profundidad de los paisajes.

Pero Lorrain pinta paisajes ideales, provistos de elementos de la Antigüedad (edificios en los que crece la hierba), figuras del mundo pastoril o de la época mítica de la Biblia, y generalmente renuncia a elementos contemporáneos (p. ej. los barcos no llevan cañones). El programa de imágenes corresponde al modelo «Arcadia» o Paraíso, y lo uno confluye con lo otro. La imagen de la naturaleza no se transforma en una Grecia

<sup>65</sup> Bergmann, Günther: *Claude Lorrain. Das Leuchten der Landschaft*. München: Prestel, 1999, 101.

<sup>66</sup> *Ibidem*, 51.

imaginaria, pues los elementos son reales, dibujados del natural, pero la naturalidad radica en la verosimilitud. Por medio de la escenificación o composición surge de los motivos, materias y temas mencionados el ameno paisaje añorado, el ideal.

El paisaje «clásico» es iluminado por la luz, que se hace expresión de la armonía y la belleza (del mundo, de la creación). Ante el contemplador de los paisajes de Lorrain surge la imagen primigenia del Paraíso y del mundo feliz de la Arcadia. Al relacionarse en la composición el mundo real (motivos y elementos del cuadro) con las añoranzas y deseos de felicidad, surge por un lado la conciencia de lo perecedero de la felicidad (ruinas), y por otro lado el tiempo es detenido por un momento. La atemporalidad y el tiempo confluyen mutuamente.

Estos cuadros recogen un momento en el cual el hombre se detiene. Porque el hombre aparece en ellos como viajante, como caminante en el tiempo. Especialmente los cuadros de puertos y marinas hacen referencia a este punto. Aquí aparecen gentes que están a punto de partir o de llegar. El sol naciente o poniente con sus rayos, las figuras del mito bíblico y antiguo, las ruinas de la Antigüedad, los rebaños que pasan por las fuentes, ríos o montañas, las transformaciones de la naturaleza en las estaciones, todo insinúa una unidad de la historia natural y la historia humana, y al mismo tiempo se transforman en un símbolo recurrente en Lorrain: el viaje de la vida, para el cual la felicidad sólo significa un pequeño momento de la existencia.

La felicidad, el tiempo (ruina, naturaleza, estación del año), la armonía del hombre y de la naturaleza, una suave luz en salidas y puestas de sol, un ambiente pastoril que envuelve todos los cuadros; todo esto crea un paisaje ideal, une el núcleo empírico con el arte. Así ha de entenderse la descripción de la llegada a Valencia en Fischer:

«Primera vista del país. Apenas se superan las últimas estribaciones de la cordillera limítrofe con Castilla y la carretera desciende lentamente hacia una llanura amable. El aire se suaviza, la zona se vuelve más romántica y un paisaje paradisíaco se extiende en el mágico fulgor solar ante el caminante sorprendido.

¡Qué gran, alegre, pacífico valle alpino atravesado por innumerables arroyos rumorosos, cubierto con mil viviendas encantadoras! ¡Qué pródiga vegetación! ¡Qué excitante diversidad! ¡Las flores de la primavera, los frutos del otoño unos junto a otros en colorida mezcla! ¡Todas las bellezas, todos los regalos del sur reunidos en un punto! ¡Un gran jardín imposible de pasar por alto de etérea y brillante feracidad!

Pero estos excelsos campos, estos prados exuberantes con naranjas amargas, limones y cedros, abrazadas por higueras, granados y almendros; estos amables

olivares, *algarroberas* y palmerales; estas colinas románticas cubiertas de ruinas del antiguo esplendor moro; ese barullo colorido, laborioso, vivo de la actividad rural; y aquel Mediterráneo elevado, santo, que con sus mareas azules y sus refulgentes velas limita el horizonte inconmensurable... ¿Quién podría por arte de magia hacer aparecer a ojos ajenos este gran retrato amable sin ser un Claude Lorrain?

Anochece y el suave sol desciende amable tras la lejana cordillera. Una luz rosácea mágica parece tremolar sobre el paisaje tranquilo y mar y montaña refulgen en púrpura. Por el éter puro fluyen aromas de naranja, en los arbustos de acacias trina el ruiseñor y toda sensación se diluye en el sentimiento de calma, de amor y de tranquila satisfacción». <sup>67</sup>

«Aquí un pintor, con la luz vespertina, tendría que ser capaz de captar el encantador valle con todos sus hermosos tintes y mágicas perspectivas. ¡Qué calidez! ¡Qué aire! ¡Qué fronda! ¿Dónde está el Claude Lorrain que nos dé alguna vez esta vista hechicera?

Todo paisaje se refleja en las sensaciones del que lo contempla. Se admira lo grandioso, elevado y majestuoso, se ama sólo lo delicado, amable y suave. La admiración es para el momento, el amor es para la eternidad». <sup>68</sup>

Es la «naturaleza permanentemente en flor y eternamente amable», la que saluda al caminante. <sup>69</sup> La estética del siglo XVIII conocía otras posibilidades, y ello se muestra en el contraste entre Claude Lorrain y Fischer en comparación con el relato de viaje de Leopold Anton Kaufhold *Spanien wie es gegenwärtig ist*, de 1797. Allí se describe así la llegada al Norte de España en 1790:

«No se veían más que rudas y salvajes montañas, rocas escarpadas, terribles acantilados, todo desnudo y pelado; no se veía ni un Árbol ni un arbusto, y parecía como si la naturaleza hubiera revolcado en su ira esas salvajes y enormes masas de piedra y las hubiera maldecido; ahí había unas rocas que amenazaban derrumbarse, allá se precipitaban salvajes ríos de montaña con terrible estruendo desde los empinados peñascos, y provocaban tal horror que ponían los pelos de punta; se amontonaban montaña sobre montaña y peñasco sobre peñasco, y

<sup>67</sup> Fischer, *Cuadro de Valencia*, 10. Las ruinas moras aparecen como motivo y como tema en Johann Gottfried Herder. Éste ve en España dos importantes corrientes: la cultura de los árabes y la cultura de los caballeros cristianos. Así influirá sobre el Romanticismo.

<sup>68</sup> *Ibidem*, 15.

<sup>69</sup> *Ibidem*, 10.



parecía como si un ejército de titanes hubiera querido asediar el cielo. Por todas partes se mostraba la naturaleza con una grandeza terrible».70

En correspondencia con esta imagen de la naturaleza, Kaufhold ve a los españoles como salvajes hostiles. También Kaufhold maneja un modelo literario —«the wildness pleases», tal como se caracterizaba en Inglaterra esta escritura—, el de la poesía de Ossian, de la naturaleza sublime y terrible, así como los motivos de la novela gótica.<sup>71</sup>

Fischer opone a esto la primavera, la abundancia, las Hespérides, Arcadia, el Elíseo, la época de los patriarcas, la felicidad, el placer, el gozo, la alegría, la diosa poética que aparece en los poemas de Friedrich von Hagedorn, la amabilidad, el contento, la sociabilidad, el vino y el canto (canción), el campesino (no el pastor) la mujer sensual y erótica, la gracia, la percepción sensorial y la vida de los sentidos. Estos conceptos se mantienen en el marco de la poesía anacreóntica, de la *musa iocosa*, los géneros idílicos de la Ilustración.<sup>72</sup> Pero estas corrientes y estos estilos ya tienen en la Ilustración un *pendant*, que va unido a conceptos como progreso, perfectibilidad<sup>73</sup>, laboriosidad ciudadana, ciencia e industria, crítica de la usura, crítica del sistema feudal y de la nobleza, crítica del «clero déspota».<sup>74</sup>

Con la localización de Fischer en una estética de lo idílico se explica sólo una parte; con la localización de lo idílico en lo burgués se muestra el otro aspecto, sin apartarse por ello de la imagen idílica del hombre: la descripción de las cosas.<sup>75</sup> Fischer sigue a Alexander Pope, que había decretado que el verdadero estudio del ser humano es el ser humano. Así, Fischer muestra las cosas en relación con el ser humano, «lo que está vivo con tanto interés»,<sup>76</sup> aunque aquí el conocimiento sensorial, el saber buscado por la razón ilustrada parece pasar al primer plano. Fischer no sólo pinta un gran cuadro de Valencia, no sólo proporciona una impresión general, sino que reúne muchos cuadros

<sup>70</sup> [Anónimo] Kaufhold, Leopold: *Spanien wie es gegenwärtig ist in physischer, moralischer, politischer, statistischer und literarischer Hinsicht aus den Bemerkungen eines Deutschen, während seines Aufenthaltes in Madrid in den Jahren 1790, 1791 und 1792*. 2 vols. Gotha, 1797 vol. 1, 19.

<sup>71</sup> Meyer, Horst: «The wildness pleases. Shaftesbury und die Folgen». En: *Park und Garten im 18. Jahrhundert*. Colloquium der Arbeitsstelle 18. Jahrhundert der Gesamthochschule Wuppertal. Heidelberg, 1978, 16-21. Thacker, Christopher: *The Wildness pleases. The Origins of Romanticism*. New York, 1983.

<sup>72</sup> Zeman, Herbert: *Die deutsche anacreontische Dichtung. Ein Versuch zur Erfassung ihrer ästhetischen und literaturhistorischen Erscheinungsformen im 18. Jahrhundert*. Darmstadt, 1984. Schläffer, Heinz: *Musa iocosa. Gattungspoetik und Gattungsgeschichte der erotischen Dichtung in Deutschland*. Stuttgart, 1971.

<sup>73</sup> Hornig, Gottfried: «Perfektibilität. Eine Untersuchung zur Geschichte und Bedeutung dieses Begriffs in der deutschsprachigen Literatur». *Archiv für Begriffsgeschichte*, 24, 1980, 221-257.

<sup>74</sup> Fischer, *Cuadro de Valencia*, 22.

<sup>75</sup> Sobre el concepto de descripción: Buch, Christoph: *Ut pictura poesis*. München, 1972.

<sup>76</sup> Fischer, *op. cit.*, 6.

para formar ese gran panorama. Esto tiene lugar por medio de variación, mezcla (de temas, materias, motivos y metáforas), planteándose la pregunta de la adecuación (*aptum*) de la escritura. De esta manera, junto a la pequeña narración anecdótica aparece el gran cuadro, junto a la emotiva pintura de paisajes, la descripción objetiva, en la cual se hacen visibles los intereses del burgués. La ciencia del ser humano exige también que se presente toda su vida, su entorno y su actividad. Fischer escribe aquí desde la perspectiva del «patriota»<sup>77</sup>, que desearía un buen gobierno ilustrado y una Iglesia ilustrada que luche contra la superstición, una sociedad en la que reine la tolerancia.

**58** Hasta qué punto se entrelazan lo burgués con lo idílico se ve en el siguiente texto:

«Lo que verdaderamente da a Valencia un encanto indescriptible para el observador es la actividad, el bienestar y la alegría que se puede notar aquí en todos los habitantes y en todas partes de la ciudad. ¡Aquí no se ven mendigos, ni holgazanes, ni fabricantes sin recursos! Se mire donde se mire, no se ve otra cosa que hombres alegres, laboriosos y felices.

El bullicio variado del sinnúmero de artesanos, que aquí trabajan al aire libre; el crujir de los telares de seda acompañado del canto de los trabajadores; las voces de mil horchateras fruteras, aguadoras que se mezclan con los órganos, triángulos y panderos de innumerables murcianos errantes... en mil formas, en mil tonos, nada más que vida, alegría y disfrute de la vida. Y ¡cuán armoniosas se unen todas las imágenes con el entorno más próximo!»<sup>78</sup>

El idilio no ha perdido nada de su poder crítico, aunque Fischer describa un país lejano, un país de la añoranza, un paisaje ideal, en contraste con el cual Alemania se muestra como un país en desarrollo en cuestión de progreso burgués. Fischer eleva a Valencia al rango de un mundo de contraste, en el cual las gentes, «cada uno a su manera no trabajan sólo para vivir, sino para disfrutar, e incluso en el trabajo quieren alegrarse la vida», como anota Goethe en *Viaje italiano*.<sup>79</sup> Este mundo de contraste era real, así es como Goethe vio a los *lazzaroni* trabajar y holgazanear en Nápoles; este mundo de contraste posee una realidad propia para Fischer. Es el paisaje concreto de Valencia, que

<sup>77</sup> Vierhaus, Rudolf: «Patriotismus. Begriff und Realität einer moralisch-politischen Haltung». En: Hermann, U. (ed.), *Die Bildung des Bürgers. Die Formierung der bürgerlichen Gesellschaft und die Gebildeten im 18. Jahrhundert*. Weinheim, 1982, 119-131.

<sup>78</sup> Fischer, *op. cit.*, 13.

<sup>79</sup> Goethe, *op. cit.* (Hamburger Ausgabe, vol. 11) p. 338. Sobre la relación entre pereza y trabajo: Münster, Reinhold: «Auf den Spuren der Faulheit». *Archiv für Begriffsgeschichte*, 40, 1997/98, 123-141. Münster, Reinhold: «Idylle und Müßiggang in der Literatur des 18. Jahrhunderts». *Daimon. Revista de Filosofía*, 5, 1992, 81-96.

como tierra primaveral no sólo es un vislumbre, sino un momento real del Paraíso, de la perfección, de la armonía.

«Sólo en esta llanura verdaderamente paradisíaca son acertadas las descripciones de la encantadora Valencia; y sólo de este valle encantador se hablará en las siguientes descripciones, en ningún caso exageradas, de una naturaleza permanentemente en flor y eternamente amable».<sup>80</sup>

El contraste ha de ser trabajado, ha de ser «exagerado», para que sea visible. Para ello están las «propias observaciones»,<sup>81</sup> la intención del efecto estético, que apela al «lector crítico». Fischer es consciente de la otra realidad del país, sabe que hay enfermos, ancianos, pobres, un gobierno inepto, una iglesia que reprime la libertad. Pero esto no puede contraponerse al efecto que produce el vislumbre de una vida lograda, al modelo arcádico-idílico.<sup>82</sup>

Ya Salomon Gessner había escrito en su defensa del idilio:

«Todas las pinturas de la paz y el sosiego, de la felicidad dulce y tranquila tienen que agradar a las gentes de pensamientos nobles. [...] La égloga tiene sus escenas precisamente en esos parajes tan apreciados, que ella puebla con dignos habitantes, y nos indica los rasgos de la vida de las gentes felices. [...] Están libres de esclavitud. [...] Con ello, adquieren un grado mayor de verosimilitud, porque no encajan en nuestra época, en la que el campesino tiene que trabajar como un súbdito para su príncipe y proveer a las ciudades de abundancia, mientras que la opresión y la pobreza lo han vuelto mal educado, astuto y rastroero.»

Y en una nota añade:

«Pues, a decir verdad, los pastores de hoy en día no son los que se describen en la poesía pastoril [...] Nuestros paisanos son en su mayor parte gente mísera, oprimida y agobiada. Raras veces son poseedores de sus rebaños, y si lo son, tienen que pagar tantos impuestos y contribuciones que apenas se ganan el pan con todo su duro trabajo».<sup>83</sup>

Fischer coincide con Gessner. En el capítulo sobre los impuestos, incluso expresa su simpatía por la revolución, aunque como patriota que exige reformas

<sup>80</sup> Fischer, *op. cit.*, 10.

<sup>81</sup> *Ibidem*, 6.

<sup>82</sup> Doren, Alfred: «Wunschräume und Wunschzeiten». En: Neusüss, Anselm (ed.), *Utopie*. Neuwied, 1968, 123-177.

<sup>83</sup> Gessner *op. cit.*, 16.

encarecidamente.<sup>84</sup> Los impuestos en Valencia son más opresivos que en otras provincias. El hacendoso campesino se ve expuesto a un «bárbaro desafuero», a un capricho feudal.

«Pero ¿cuál ha sido la consecuencia de esto? Que el campesino de estas tierras, incluso con esta tierra y con gran esfuerzo, nunca logrará alcanzar un bienestar digno de consideración y que, en contra de todo pronóstico y en comparación con los demás habitantes, pertenecerá a la clase más pobre y dependiente.

¿Es, pues, de extrañar que, cansado de esta opresión, haya intentado ya más de una vez alzarse contra la nobleza y contra los terratenientes? ¿Qué haya exigido la abolición de estos supuestos derechos que no son otra cosa que una perpetuación de la injusticia?»<sup>85</sup>

60

En numerosos pasajes Fischer expresa su crítica a Alemania, a la miseria de un país de gobierno feudal, en el que es reprimida la libertad ciudadana. En un capítulo sobre el cuidado social de los ancianos, especialmente de las mujeres, exclama: «¡Ojalá hubiera semejantes centros tan humanitarios en nuestra patria!»<sup>86</sup> La realidad del Norte se caracteriza por los mendigos, pobres, fabricantes sin recursos, inercia y apatía que aplanan al hombre septentrional. Fischer pregunta: «¿Por qué nuestros legisladores han pensado tan poco en vuestros destinos? [...] ¡Ah, con tantas ideas metafísicas todavía no han tenido tiempo para ello!»<sup>87</sup> Aquí brilla la sátira inherente a la antiimagen, y Fischer responde con una pregunta retórica: «Ay, ¿y todavía os preguntáis por qué el genio en el norte es tan escaso?»<sup>88</sup> La situación de Alemania es comparada con la del paisaje ideal de Valencia y juzgada como insoportable.

El idilio y la imagen idílica del hombre como anti-imágenes, el anti-discurso de la opresión lleva en sí rasgos revolucionarios, como los que Diderot había descubierto ya en Salomon Gessner. La preocupación del patriota por evitar la revolución, preocupación expresada a menudo por Fischer, sirve para reformar la sociedad según el modelo del hombre idílico.

No está justificado reprochar a Fischer, que incluso respecto al terremoto de Lisboa cuestiona filosóficamente el mejor de los mundos,<sup>89</sup> un optimismo infinito,

---

<sup>84</sup> Las fábulas de Fischer muestran su visión política del mundo. Fischer, Christian August: *Politische Fabeln*. Königsberg, 1796.

<sup>85</sup> Fischer, *op. cit.*, 115.

<sup>86</sup> *Ibidem*, 101.

<sup>87</sup> *Ibidem*, 102.

<sup>88</sup> *Ibidem*, 122.

<sup>89</sup> *Ibidem*, 29.

como lo hacen los investigadores al atribuirle una mirada turística y estereotipada, folclórica y románticoide que no ve los aspectos negativos. Fischer se sitúa en una de las grandes tradiciones del siglo XVIII, la de la antropología positiva, que contempla al hombre total, le exhorta a la actuación patriótica y para ello le muestra las antiimágenes. Ésta es la función estética y política del *Cuadro de Valencia*. Si esto se hace en forma de cartas, que es la forma del diálogo ilustrado entre amigos, o mediante imágenes idílico-arcádicas, lo decide Fischer con vistas al efecto que se ha de producir en el lector. La literatura de viajes se subordina a la intención. Fischer pinta Valencia como podría ser, la pinta como antiimagen de la filantropía general, cuyas huellas pueden verse ya e incluso experimentarse por los sentidos, una imagen que ya iluminó una vez la época temprana de la humanidad (Arcadia) y que podría hacerse realidad en un tiempo no muy lejano.



## El ideario de la Ilustración en Christian August Fischer

Karen Andresen, Universitat de València

63

El escritor y viajero Christian August Fischer dedica su obra *Cuadro de Valencia* a Franz Xaver Freiherr von Zach. Esta dedicatoria en un tono muy cordial demuestra el gran interés por darse a conocer dentro del círculo de ilustrados y científicos europeos que giraba en torno a Zach. En 1786, el duque Ernst II de Sachsen-Gotha-Altenburg nombra a Zach director de su observatorio astronómico, situado en las cercanías de Gotha. Aparte de realizar importantes contribuciones dentro del campo de la astronomía, Zach también es editor de publicaciones científicas, como la primera revista astronómico-geográfica alemana *Allgemeine geographische Ephemeriden*, editada desde 1798, que a partir de 1800 continuaría bajo el título de *Monatliche Correspondenz zur Beförderung der Erd- und Himmelskunde* (hasta 1813, en 28 tomos). La revista se ocupa, entre otros, de temas geofísicos. La labor de astrónomo, así como el interés por el pensamiento ilustrado, animan a Zach a recorrer diferentes países europeos. Nacido en el año 1754 en Pest, que actualmente es un barrio de Budapest (Hungría), vive y trabaja en Alemania, Galitzia, Francia e Inglaterra. En 1832 muere en París. En una carta enviada a Ludwig von Schedius,<sup>1</sup> Zach se refiere a España como uno de los países cultivados del que menos se conoce en el resto de Europa.<sup>2</sup>

Fischer analiza la situación político-cultural de la monarquía española que se difunde dentro del imaginario europeo y del viajero que va a España, del mismo modo que Zach, opinando que desde hace un siglo Suiza, Francia, Inglaterra y Holanda son a menudo destino de viaje, mientras que, por el contrario se suele considerar, incluso aún en los últimos treinta años, que un viaje a España se parecería mucho a una visita al fin

---

<sup>1</sup> Carta a Ludwig von Schedius, del 2-3-1799. Cf. Huerkamp, Josef y Georg Meyer-Thurow: «Die Einsamkeit, die Natur und meine Feder, dies ist mein einziger Genuß». *Christian August Fischer (1771-1829) - Schriftsteller und Universitätsprofessor*. Bielefeld, 2001, 125.

<sup>2</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow *loc. cit.*, 125.

del mundo.<sup>3</sup> Y añade que en los últimos veinticinco años los progresos aportados durante los gobiernos de los reyes absolutistas ilustrados Fernando VI y, especialmente, Carlos III, podrían ser una causa a tener en cuenta para que los observadores procedentes de Francia o Inglaterra prestasen más atención a España. Fischer está convencido de que se han superado viejos prejuicios contra España. Así lo demuestra por el simple hecho de que se empiece a visitar este país, que recompensa especialmente al historiador y al geólogo, al filósofo y al estadista, a causa de los múltiples descubrimientos que allí podrían hacer.<sup>4</sup> Nuestro autor expresa muy a menudo una gran admiración por Carlos III, a quien elogia, sobre todo, por las reformas de índole ilustrada emprendidas por este monarca.

Fischer explica las causas de su viaje por España y nunca se olvida de incluir una especie de autoelogio para que receptores de su obra, y posibles viajeros interesados en España, tengan confianza en la información transmitida y la consideren verosímil. Les cuenta que ha recorrido todo el territorio español, que le ha sido posible recopilar una gran cantidad de datos, entre otros, sobre el funcionamiento de los correos y el tráfico rodado, de las avenidas, de las tabernas, fondas y posadas. Está plenamente convencido de haber reunido una información completa que podría ser del interés particular de los posibles viajeros. Hoy en día diríamos que Fischer, en el fondo, reúne una importante cantidad de información que podría ser de gran utilidad al viajero que visita España, ya que destaca con suma precisión precios de comidas, de vinos, de pensiones y medios de transporte.

Por una parte, escribe una especie de guía del viajero dirigida a simples visitantes. Pero, por otra, tampoco se olvida de dirigirse a los ilustrados europeos, a los mineralogos, botánicos, políticos y comerciantes, los cuales —según Fischer—, una vez despertado su afecto por esta *terra incognita*, pueden hallar en sus numerosas publicaciones de temática española una guía de viaje útil y amena: su *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1797 und 1798*. Añadimos que Fischer podría haberse dirigido a los lectores de su *Cuadro de Valencia* de un modo parecido.

En el epílogo de la nueva edición del *Viaje desde Amsterdam por Madrid y Cádiz a Genua en los años 1797 y 1798*, el germanista Christian von Zimmermann resume la labor de Fischer apuntando que éste «ha de ser considerado como el más importante

<sup>3</sup> Cf. Zimmermann, *op-cit.*, 211.

<sup>4</sup> *Ibidem.* 211.



mediador de conocimientos de España y su cultura en el territorio de lengua alemana alrededor de 1800». <sup>5</sup>

La situación política en los numerosos estados alemanes a finales del siglo XVIII se caracteriza por el inmovilismo político y por la pervivencia del antiguo sistema feudal, que, tras una serie de reformas introducidas por las élites gobernantes, ahora es denominado absolutismo ilustrado. Sin embargo, éste resulta ser tan autoritario como el sistema anterior, puesto que todavía gobiernan los regentes con ayuda de ministros y generales —todos ellos pertenecientes a la nobleza—, con la intención de que éstos sean colaboradores extremadamente fieles del soberano.

Dentro de esta constelación político-social desafortunada, Fischer intenta encontrar algún trabajo en el nuevo mercado del libro, ya que debe subsistir únicamente de los ingresos que le aportan sus publicaciones. En este sentido, la vida y lucha por la subsistencia de Fischer es sólo un ejemplo entre muchos escritores alemanes sin medios y sin conexiones familiares. Fischer necesariamente ha de buscar, durante toda su vida, el apoyo de editores, conocidos ilustrados, y hombres conectados al mercado del libro. Además, hacia finales del siglo XVIII, en Alemania apenas había ayuda para los escritores por parte de adinerados protectores del arte y de la cultura, por lo que en Fischer se da la típica situación de un escritor moderno que depende completamente de la venta y los ingresos de sus obras.

A partir de este momento, los escritores entran plenamente en la Modernidad literaria, que se caracteriza, entre otros aspectos por la fuerte competencia entre ellos. Asimismo, Fischer sufre en su propia piel las contradicciones inherentes al nuevo mercado del libro, que funciona según las directrices y mecanismos del sistema capitalista. Fischer se convierte en un 'escritor libre' como se denomina esta situación en lengua alemana. La tan anhelada libertad del escritor se convierte rápidamente en una nueva dependencia de los editores y, con ello, del gusto del público lector burgués que, a través de anuncios, es inducido a adquirir siempre publicaciones nuevas o novedosas.

La situación del escritor burgués en los años anteriores y posteriores a 1800 encierra todavía otra problemática: en las burocracias y jerarquías de los múltiples países alemanes domina aún el antiguo sistema feudal, por lo que Fischer se encuentra con graves dificultades para conseguir un puesto administrativo <sup>6</sup> que podría, de alguna manera, ayudarle a aligerar sus dificultades económicas.

<sup>5</sup> *Ibidem*, 247.

<sup>6</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*, 210.

Por ello, no resulta sorprendente el hecho de que Fischer se convierta en propagandista de su causa. Lo hace de una forma bastante humilde aunque también muy consciente y seguro del valor de sus aportaciones literarias, reseñas, libros de viajes, y discusiones filosóficas ilustradas.

De su postura antifeudal y convencidamente demócrata,<sup>7</sup> Fischer da testimonio en sus *Politische Fabeln (Fábulas políticas)*<sup>8</sup> publicadas en el año 1796. Será la única vez que utilice este género. Además, nos parece un dato significativo que su libro de fábulas nunca haya sido reeditado en Alemania. Probablemente, Fischer se había dado cuenta de que la época de la literatura ilustrada estaba llegando a su fin con el consiguiente cambio en el gusto de los receptores: los lectores ahora esperan del mercado de libro las novedades de estética romántica, o más bien, se inclinan cada vez más por adquirir novelas triviales que les ofrecen una lectura más relajante por encerrar menos complicaciones en cuanto a estilo, vocabulario y motivos.

El género de la fábula era fundamental para numerosos autores ilustrados alemanes como Hagedorn, Gellert, Gleim y, destacando entre ellos, por su altísimo valor poético, las fábulas de Lessing. Con el fin de la extraordinaria época literaria de la Ilustración alemana del siglo XVIII, Fischer se ve obligado a aceptar esta circunstancia ya que, en tanto que depende plenamente del gusto de sus lectores, se ve obligado a dedicarse a otros géneros literarios como, por ejemplo, descripciones de viajes o novelas eróticas.

Las *Fábulas políticas* son ignoradas casi por completo en las más prestigiosas publicaciones de literatura, de reseña literaria, de ciencia y de cultura ilustradas. Esto resulta incomprensible ya que revistas prestigiosas como la *Allgemeine Literatur-Zeitung*, editada por Christian Gottfried Schütz en Leipzig (1785-1803), la *Allgemeine deutsche Bibliothek*, editada por Friedrich Nicolai, y la *Göttingische Anzeigen von gelehrten Sachen* bajo la supervisión de la *Königliche Gesellschaft der Wissenschaften* y editada por Christian Gottlieb Heyne en Göttingen (octubre de 1770-julio de 1812),<sup>9</sup> muestran una destacada influencia por el ideario ilustrado: enseñar, criticar, debatir, y divulgar el pensamiento de la Ilustración. El estudioso Huerkamp tampoco se explica lo ocurrido y apunta a que el contenido de crítica social y político de las fábulas probablemente les parecía demasiado atrevido o arriesgado a los editores.<sup>10</sup> Nosotros añadimos que en la época de la Ilustración tardía, las revistas mencionadas se ocupan mayoritariamente de

<sup>7</sup> Esta postura política era atrevida y peligrosa a causa de la censura, persecuciones y encarcelamientos por parte de la policía frecuentes en la Alemania de la época.

<sup>8</sup> Fischer, Christian August: *Politische Fabeln*. Königsberg: Friedrich Nicolovius, 1796.

<sup>9</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*, 116-117.

<sup>10</sup> *Ibidem*, 117.

la divulgación de temas de filosofía de estado, de debates religiosos protestantes o católicos, de historiografía y, destacando entre todas, los de descubrimientos y progresos en el campo de las ciencias naturales.

Sin embargo, las fábulas fischerianas nos permiten resumir el posicionamiento político del autor ilustrado (posturas que vemos reflejadas en posteriores publicaciones) y aclarar algunas cuestiones acerca de su estilo literario.

Fischer, igual que la mayoría de los ilustrados alemanes, siente repulsa ante el hecho de que los jacobinos hubieran llegado hasta el extremo de ejecutar al rey francés Luis XVI en 1793. Por ello, defiende ideas políticas menos radicales. Continuamente expresa su simpatía para con un sistema político basado en una monarquía constitucional. Para demostrar lo adecuado que resulta ser este sistema político, parte siempre y, desde luego, de una manera algo inocente, de la imagen ideal de un monarca «bueno», «popular» e «ilustrado».<sup>11</sup> Escribe a favor del respeto a los derechos humanos, la separación de poderes y la abolición del deber del vasallo. Manifiesta estar al lado de la política de los girondinos y criticando con ello severamente el régimen político impuesto por los jacobinos. Está a favor de una constitución burguesa de signo liberal y de un cambio paulatino y legal mediante reformas que podrían llevar en el futuro a los estados alemanes hacia un nuevo orden democrático y progresista. A través de su pensamiento político, se deduce fácilmente la crítica al entonces existente *status quo* alemán. Asimismo, no deja de criticar duramente las guerras relacionadas con el expansionismo dentro del territorio alemán y, en este contexto, el llamamiento a la defensa de la patria hecho por regentes feudales (los reyezuelos alemanes, como decía Fischer), los cuales —según Fischer— obligan a sus súbditos a defender la patria cuando realmente defienden los intereses de los reyezuelos. Por otro lado, recrimina los abusos de poder del clero católico y de funcionarios de cada estado alemán por lo que llega a denominarlos tiranos subalternos. Igualmente, critica a los regentes que abusan de su poder. Expresa que en contra de esta actitud pretenciosa sería completamente legítimo y, además, necesario que el pueblo se rebelase.

Dedica unas pocas publicaciones a importantes filósofos ilustrados procedentes de Inglaterra, Francia y Suiza: David Hume, Voltaire y Jean-Jacques Rousseau. Al pensamiento ilustrado de Fischer apenas puede uno acercarse a través de referencias a nombres concretos, ya que él apenas los cita. Parece que su razonamiento se nutre más bien de un conglomerado de las enseñanzas recibidas en la escuela, en la universidad y en debates de círculos de jóvenes, con el resultado final de que Fischer propaga una cierta

<sup>11</sup> *Ibidem*, 122.

filosofía popular En este contexto resulta sumamente interesante el hecho de que su padre, Johann Christian Fischer poseyera una biblioteca casera voluminosa para su época, con más de doscientos tomos y más de cuarenta títulos pertenecientes a los diferentes campos del saber y gusto de los ilustrados. Destacamos que había obras literarias de Gellert y, asimismo, tratados filosóficos de Rousseau. Huerkamp resalta el hecho de que los padres de Fischer se dedicaban a enseñar a sus hijos el valor y entusiasmo por la lectura.<sup>12</sup>

68

Se aprecia que Fischer asimila el pensamiento ilustrado expresado en el *Contrato social* de Rousseau, publicado en 1762. El filósofo suizo parte de la suposición de que el hombre es bueno por naturaleza, y debe comportarse, también en asuntos públicos, con la máxima virtud. El aprecio de Fischer por Rousseau (1712-1778) se ve reflejado en el artículo *Rousseau's Denkmal*<sup>13</sup> (Monumento a Rousseau) de 1793. De la descripción de Fischer resumimos que le agrada mucho la sensación de ambiente festivo que los ciudadanos de Ginebra ofrecen al visitante. Destaca la concordia reinante y el ambiente pacífico entre mayores y niños, ricos y menos ricos en cuanto que celebran con entusiasmo alegre, música y canciones, pero siempre en un orden ejemplar, la conmemoración que incluye el levantamiento del busto de Rousseau en la fecha del cumpleaños del ya fallecido y célebre hijo de la ciudad.

En el estilo y en las maneras literarias de Fischer en su *Cuadro de Valencia* se acentúa una composición que se caracteriza por la armonía<sup>14</sup> y la elegancia. El narrador Fischer habla con buen sentido y una simpatía extraordinaria sobre el Reino de Valencia. Sin embargo, a veces no puede suprimir el sentido crítico objetivo en cuanto da testimonio de circunstancias sociales en el campo (por ejemplo, la poca salubridad y alta mortandad en los territorios con cultivos de arroz) o en la capital. Pone de manifiesto una crítica constructiva que surge del profundo amor y la admiración por Valencia. Fischer, desde la postura del ilustrado alemán, está convencido de que así podría contribuir a que se tomen algunas medidas concretas para mejorar el reino o que, por lo menos, los receptores y políticos valencianos o españoles responsables tomen conciencia de la necesidad de ellas.

Fischer emplea a un narrador que relata con precisión y objetividad y que parece poseer profundos conocimientos de las tierras valencianas. Describe el viaje en un estilo de fácil comprensión. Agrada al lector de su tiempo y al actual por exponer los

<sup>12</sup> *Ibidem*, 31-32.

<sup>13</sup> Fischer, Christian August. «Rousseaus Denkmal». En: Girtanner, Christoph (ed.), *Annalen* 1, 1793, vol. 3, cuaderno de septiembre 1793, 57-66.

<sup>14</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.* 190.

hechos con vivacidad, claridad, precisión, y belleza.<sup>15</sup> En una reseña<sup>16</sup> publicada en la *Neue allgemeine deutsche Bibliothek* Fischer se dirige en una especie de llamada de socorro al ilustrado Lessing (1729-1781). En su modelo y ejemplo literario ve cumplidos sus propios anhelos respecto al buen gusto literario: sistematicidad y ligereza estilística, capacidad de realizar descripciones breves,<sup>17</sup> instructivas y amenas.<sup>18</sup> Además, hay que destacar que Fischer aprendió mucho, por su dedicación al lenguaje comercial, acerca del valor de un estilo adecuado y unas formulaciones concisas y concretas.

Durante toda su vida de escritor, Fischer combate la manía de algunos autores de redactar mediante palabras vacías, a las que él llama «Sammelsurium».<sup>19</sup> Igualmente critica la falta de conceptos claros, el estilo rimbombante y oscuro con una sintaxis exageradamente complicada. Pero, por el contrario, también advierte al lector contra un estilo escolar que le parece demasiado aburrido y simple.

En resumen, Fischer está convencido de que mediante el uso de un estilo literario comprensible, ameno y entretenido —el estilo medio—, lograría que sus obras fueran aceptadas por los lectores. Para su trabajo de escritor establece un plan consecuente:

«[...]nur immer an unsrer Spache gearbeitet! Mehr Leichtigkeit, mehr Bestimmtheit, mehr Lebhaftigkeit! Die alten labyrinth-gotischen Perioden abgeschafft; die mönchische Weitschweifigkeit verbannt! Es gibt eine Mischung von Klarheit, Leichtigkeit und Stärke: *Hic opus, hic labor!*»<sup>20</sup><sup>21</sup>

Un malestar psicosomático impulsa a Fischer a viajar al sur. Huerkamp destaca que su enfermedad y los viajes están estrechamente interrelacionados y constituyen una especie de *leitmotiv*<sup>22</sup> en la vida y obra de Fischer. Desde muy joven debe someterse al tratamiento médico con polvos laxantes.<sup>23</sup> Esto le ocurre por primera vez poco después de la muerte de su madre en 1777. Desde este momento comienza el sufrimiento a causa de un estado de salud que mejorará significativamente en cuanto Fischer se

<sup>15</sup> *Ibidem*, 193-194.

<sup>16</sup> *Ibidem*, 196.

<sup>17</sup> *Ibidem*, 105.

<sup>18</sup> *Ibidem*, 114.

<sup>19</sup> *Ibidem*, 191.

<sup>20</sup> «He aquí la dificultad, he aquí lo fatigoso» (Citado de Virgilio, *Eneida*, VI, 129).

<sup>21</sup> «¡Siempre trabajar nuestro lenguaje! ¡Más ligereza, más precisión, más viveza! ¡Los viejos períodos laberíntico-góticos suprimidos! ¡La verbosidad monacal desterrada! Existe una mezcla de claridad, ligereza y fuerza: *Hic opus, hic labor!*» Fischer, «Rousseau's Denkmal». Cita en: Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*, 74.

<sup>22</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*, 207.

<sup>23</sup> *Ibidem*, 39-40.

encuentre en tierras meridionales. En 1790 ha de someterse, de nuevo a un tratamiento de baños y lavativas.<sup>24</sup>

En 1792, a los veintiún años, recién cumplida la mayoría de edad y después de haber cambiado la carrera de Derecho por la de Historia, abandona sin licenciarse la Universidad de Leipzig. Inducido por el deseo de viajar al sur donde espera sobreponerse al trauma de los fríos y horribles inviernos del norte y en la búsqueda de un clima más propicio para su dolencia psico-física, se encamina en 1793 a Ginebra en su primer viaje al extranjero.

70

Las experiencias del viaje por Suiza y el sur de Francia quedan reflejadas, entre otras, en la novela *Sophie oder der Einsiedler am Genfer See*<sup>25</sup>, publicada en 1795 y en *Ueber Genf und den Genfer See*, de 1796. «Sin ninguna duda, Fischer nunca ha perdido de vista el provecho literario que podría sacar de la experiencia viajera durante las excursiones por los paisajes alpinos de Ginebra».<sup>26</sup> Es plenamente consciente de la necesidad de combinar lo agradable de la experiencia viajera para su salud y bienestar físico-mental con la adquisición de conocimientos e impresiones para una futura publicación literaria.

En junio de 1797 llega Fischer de Bayona en barco al puerto de Guetaria, el primer pueblo español donde se hospeda. Desde este lugar comienza su extenso viaje a través del territorio peninsular, el cual terminaría el 12 de octubre de 1799 en Barcelona donde embarca rumbo a Génova. Había permanecido diecisiete meses en territorio español, de los cuales únicamente ocho días en el Reino de Valencia.

Fischer viaja y escribe. A diario apunta minuciosamente las observaciones que le inspiran el país y su gente, registrando en su diario de viaje una cantidad enorme de impresiones de las que se serviría para futuras publicaciones en Alemania.<sup>27</sup>

En el libro de viaje *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1797 und 1798* destaca que esta obra podría ser muy útil no sólo para curiosos viajeros sino también para eruditos alemanes, puesto que se percató de que todavía es necesario proporcionar al viajero otras informaciones sobre España diferentes de sus propias experiencias.<sup>28</sup>

<sup>24</sup> *Ibidem*, 66.

<sup>25</sup> Fischer, Christian August. *Sophie oder der Einsiedler am Genfer See*, 2 vols., Leipzig, Schaefer, 1795.

<sup>26</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.* 73.

<sup>27</sup> *Ibidem*, 131.

<sup>28</sup> Cf. Zimmermann, *op. cit.*, 259.

Christian von Zimmermann apunta que Fischer como viajero por España y comentarista, intenta crear un nuevo género literario uniendo la guía del viajero y la guía turística.<sup>29</sup>

Fischer utiliza un género literario de creación relativamente reciente que podríamos denominar como 'la guía turística ilustrada'. En sus numerosos relatos de viajes por todos los lugares del mundo, el lector interesado en ellos es capaz de saciar su anhelo de viajar mentalmente convirtiéndose en una especie de «turista pasivo».<sup>30</sup>

### El Cuadro de Valencia de Fischer

En el prólogo de su relato *Cuadro de Valencia*,<sup>31</sup> Fischer agradece explícitamente las publicaciones de Cavanilles, que, en su opinión, reúnen una gran cantidad de datos botánicos, topográficos y físicos. Pero echa en falta que el naturalista no haya realizado ninguna observación sobre lo vivo.<sup>32</sup> Precisamente de este aspecto se encargaría Fischer. Apunta con cierta crítica que Cavanilles describe como un hombre de ciencias, que expone con el máximo detalle todo lo relacionado con su campo de investigación. Fischer critica la forma de expresión de Cavanilles, que por momentos le parece demasiado seca o pomposa.

Hace notar al lector el hecho de que él mismo ha reunido todos los detalles sobre los valencianos y sus costumbres a través de observaciones personales. Precisamente, este último apunte nos parece muy exagerado, puesto que parece francamente imposible —ni siquiera hoy en día en coche ni sobre carreteras que han mejorado desde la época de Fischer y que, en gran medida, no existían cuando él viajaba por el Reino de Valencia— visitar la ingente cantidad de pueblos valencianos mencionados, lugares de interés paisajístico y monasterios, que recorre en apenas ocho días a pie, en mula o en carruaje, incluida la ciudad de Valencia.

El relato sobre el viaje por Valencia es un claro ejemplo de lo que el germanista Huerkamp expone sobre el modo de escribir de Fischer. Huerkamp advierte al lector de posibles malentendidos y de la necesidad de aceptar las informaciones de los viajes de Fischer con fuertes restricciones: Fischer era un lector incansable, por lo que a menudo resulta difícil diferenciar entre lo original-auténtico (experiencias y observaciones personales) y lo copiado-adaptado de otras obras. Es evidente que Fischer también saca

<sup>29</sup> *Ibidem*, 259-260.

<sup>30</sup> *Ibidem*, 254.

<sup>31</sup> Cf. Fischer, Christian August. *Gemälde von Valencia*. Leipzig, Heinrich Gräff.

<sup>32</sup> Cf. Zimmermann, *op. cit.*, 255.

provecho de otra forma de viajar: desplazarse de manera «ficticio-imaginaria»<sup>33</sup> durante la lectura y la contemplación de mapas o ilustraciones paisajísticas.

Fischer ha de subrayar que para él la belleza de la forma y de la exposición son condición necesaria de su relato y resalta (como lo hacían los ilustrados) que el lector debe pronunciarse críticamente sobre el valor de su obra.

La descripción del Reino de Valencia empieza con el mapa de la provincia, donde Fischer anota su situación apuntando los grados de longitud y latitud. Con ello, el lector de la lejana Alemania es capaz de configurarse una idea exacta acerca de la situación geográfica del Reino de Valencia. Además, es un detalle que confiere al relato la impresión de ser fruto de un geógrafo científico. Del mismo modo, Fischer nunca se cansa de enumerar las distancias exactas entre pueblos, el número de habitantes de cada pueblo, las temperaturas en verano o invierno, de día y de noche y los datos estadísticos que acompañan estas informaciones.

72

Asimismo, podemos conocer a través de este relato cuánto costaba el pan, la carne, el pescado, las frutas y verduras, el aceite de oliva y el vino, todos ellos alimentos de primera necesidad, cuyo coste Fischer siempre califica de muy económico. Igualmente, nuestro autor queda gratamente impresionado por el bajísimo coste del alojamiento en la capital valenciana. Por estas causas, y especialmente por los bajos precios, el viajero alemán con o sin medios se sentiría casi obligado a pasar por el Reino de Valencia en un viaje por España.

Las informaciones económicas sobre Valencia que Fischer incluye en su publicación son doblemente útiles: para el bolsillo del autor y para el viajero que planifica viajar a Valencia. Al lector alemán de entonces, en el caso de no poder emprender el largo viaje a tierras valencianas, que era el caso de la mayoría de alemanes, le queda al menos la sensación de haber aprendido y poder soñar a través de la lectura con las noticias sobre un país tan maravilloso, agradable y lleno de encantos.

Fischer descubre una mina de oro en el mercado del libro cuando publica sus relatos de viajes con un estilo tan ameno, útil y bello, a los que el público lector responde con entusiasmo, es decir, con la compra de las obras. Las guías de viaje de nuestro autor gustan especialmente porque contienen información detallada y útil, un estilo ameno y sencillo, datos interesantes y nuevos por ser desconocidos para el lector alemán.

En vez de acometer una descripción del paisaje de índole estética, Fischer intenta retratar la naturaleza, el paisaje, el mar y los campos valencianos tomando en conside-

<sup>33</sup> Cf. Huerkamp/Meyer-Thurow, *op. cit.*, 72.



ración su función económico-social.<sup>34</sup> Sin embargo, ya al principio, en el capítulo «Primera visión del país» echa en falta la habilidad pictórica del célebre paisajista francés Claude Lorrain<sup>35</sup> (1600-1682) aduciendo que le gustaría mucho saber describir con palabras los paisajes de Valencia a la manera del pintor barroco.

Cuando Fischer contempla la belleza y siente el estímulo de los campos agrícolas valencianos, advierte siempre de lo útil que resultan ser para los agricultores del lugar. Da mucha importancia a los campos de cultivo y el provecho que de ellos sacan los agricultores valencianos. Los paisajes sembrados le parecen hermosos y agradables, ya que contempla cómo el trabajo humano sabe darles utilidad y provecho. Este pensamiento entronca con el ideario de la Ilustración: la naturaleza debe estar al servicio del hombre. Éste ha de utilizarla para sus fines económicos y sociales y dominarla para que le sirva en este afán cultivador.

Pero, de igual modo le entusiasma contemplar paisajes naturales casi vírgenes. Resalta que el Peñagolosa<sup>36</sup> le parece igual de bello que el paisaje de los Alpes meridionales, recomendando encarecidamente al viajero visitar esta cima.

Destaca que las tierras valencianas son muy fructíferas pero, al mismo tiempo, echa mano de los conocimientos de la crítica ilustrada al mencionar que los agricultores podrían incrementar mucho la prosperidad de éstas si aplicasen métodos adecuados introduciendo mejoras en el cultivo. Lo mismo apunta respecto a la industria, el comercio y la marina. Con esta crítica hace hincapié en las múltiples posibilidades que ofrece el desarrollo científico a la agricultura en la época de la Ilustración.

---

<sup>34</sup> Cf. Zimmermann, *op. cit.*, 256.

<sup>35</sup> Fischer, *Cuadro de Valencia*, 10.

<sup>36</sup> Fischer *ibidem*, 103.



## «Imágenes de Valencia». Antecedentes del imaginario valenciano

Dietrich Briesemeister  
Universidad de Jena

75

Durante el siglo XVIII el Reino de Valencia y su capital quedaron al margen de los caminos que los viajeros extranjeros acostumbraban tomar en los viajes a la Península Ibérica. España y la cultura española nunca eran la meta y el modelo privilegiado que durante siglos animaba el *Cavalierstour* (tour del caballero) o *Bildungsreise* (viaje de formación) desde la Europa central a Italia y Francia. La peregrinación a Santiago de Compostela había perdido también su atractivo. Desde mediados del siglo XVII la rebelión de Cataluña (1640-1659) contra Felipe IV, la siguiente invasión francesa (1689-1697), la Guerra de Sucesión (1701-1714), las hambrunas, epidemias, rebeliones campesinas y el bandolerismo ponían obstáculos al paso por las rutas costeras del Levante. Si ya son escasos los relatos alemanes de aquella época, son aún más raras las noticias sobre Valencia a pesar de las relaciones comerciales establecidas en la segunda mitad del siglo XV por la Magna Societas Alemanorum con factorías, entre otros lugares, en Valencia. El *Vocabolari molt profitos per apendre Lo Catalan Alamany y Lo Alamany Catalan* (Perpiñán: Johann Rosenbach 1502) —el primer diccionario alemán/iberorromance y viceversa compilado según un vocabulario italiano/alemán— da prueba de los intensos contactos y de la importancia del idioma en el Mediterráneo. El grabado del frontispicio representa de cara, por primera vez, las figuras fantasiosas y posteriormente estereotipadas del alemán como lansquenete (*Lancaman* = *Lanzenträger*) armado de alabarda, cubierto de un casco, y el *Spanyol* elegantemente vestido de capa larga con sombrero tocando la guitarra. En adelante, la ociosidad —o la proverbial «pereza» española— y «vida activa» (laboriosidad) irán parejas en la tipología nacional que los relatos de viaje difundirán holgadamente. A lo largo de los siglos XVI y XVII se iba propagando por toda Europa una imagen controvertida de los españoles, a pesar de que su

cultura aún ejercía una poderosa atracción no sólo en Alemania, sino también en Francia, Inglaterra e Italia. Al principio del siglo XVIII la Guerra de Sucesión provocó de nuevo el interés político por España, cuando se formó la gran alianza de La Haya contra Francia (y sus aliados, los príncipes electores de Baviera y Colonia) y el emperador Leopoldo I, Inglaterra y Holanda. Mientras que las acciones militares de esta gran guerra europea afectaron también el sur de Alemania, el archiduque Carlos fue proclamado rey de España en Viena (1703). Cataluña, Aragón y Valencia —«maulets» contra «botiflers»— se declararon decididos partidarios del archiduque que desembarcó en Barcelona y conquistó casi toda la región oriental de España. En la batalla de Almansa (1707) la fortuna de la campaña cambió a favor de Felipe IV que al final consiguió someter la mayor parte del Reino de Valencia destruyéndose Játiva. En castigo de la adhesión a su contrincante habsburgués, Felipe de Anjou abolió los Fueros de Valencia. El Tratado de Utrecht (1713) hubiera puesto fin a la guerra sangrienta de no haber resistido los mallorquines y catalanes hasta la rendición de Barcelona (1714) después de una defensa encarnizada. Apenas cien años más tarde la invasión napoleónica centrará de nuevo la mirada europea sobre las luchas peninsulares.

### 1. Tramas y trayectorias imagológicas

Para captar y valorar la imagen de Valencia en territorio alemán desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta los albores del Romanticismo y la Guerra de Independencia conviene esbozar la transmisión y el reciclaje del saber enciclopédico (geográfico-histórico-cultural) sobre España en la temprana Modernidad. En esta red de comunicación se sobreponen inextricablemente factores tan diversos como las rivalidades nacionales, políticas y económicas, los conflictos bélicos, disensiones religiosas, las corrientes ideológicas con sus polémicas en la República de las Letras, el desarrollo de las ciencias (geografía, historiografía, ciencia de la policía o cameralística), el mercado internacional del libro, y no en último término las ficciones literarias y los géneros literarios, las traducciones y modas de lectura.

Un patrón por así decir arquetípico lo brinda el diario de viaje del médico y humanista Jerónimo Münzer en 1494 con la primera y ejemplar alabanza de Valencia y la visión de la Huerta como paraíso terrenal que después se va a repetir tantas veces<sup>1</sup>. Con la mirada curiosa y la experiencia analítica del naturalista registra la riqueza de la vegetación mediterránea

<sup>1</sup> Edición parcial por Pfandl, Ludwig: «Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii». *Revue Hispanique* 48, 1920, 1-179. Versión española *Viaje por España y Portugal 1494-1495*. Trad. José López Toro. Madrid, 1991. Herbers, Klaus: «Die ganze Hispania. Der Nürnberger Arzt Hieronymus Münzer unterwegs. Seine Ziele und Wahrnehmungen auf der Iberischen Halbinsel 1494-1495». En: Babel, Rainer y Werner Paravicini (eds.), *Le Grand Tour. Adeliges Reisen und europäische Kultur vom 14. bis zum 18. Jahrhundert*. Sigmaringen, 2005, 293-308.

(limoneros, naranjos, palmeras, arrayán), la avanzada ingeniería rural (acequias, estanques y canales de riego) y la más variada producción agrícola (caña de azúcar, seda, grana, azafrán, anís, arroz, vino, comino, lana, higos, miel, esparto y «uvas pasas hábilmente preparadas por los moriscos», un pequeño detalle que revela la aguda observación del ambiente social. Münzer inspecciona talleres de cerámica y alfarería, tejedurías, la refinería de azúcar, la sericultura y le sobreviene también el irresistible deseo de coger una naranja del árbol que al mismo tiempo está echando flores. Al patricio de una de las ciudades imperiales más importantes en el comercio internacional le interesan vivamente los negocios y las manufacturas. Revisa obras donde trabajan *Gastarbeiter* alemanes, orfebres, técnicos de la construcción e impresores. Toma apuntes sobre la exportación a Italia, Portugal, Francia, Flandes, Inglaterra y Alemania, presencia el desembarque de esclavos procedentes de Tenerife (especificando que son «homines fuscí, non nigri»). Sin duda, Münzer comparte a través de los contactos con los mercaderes alemanes en Valencia ciertas actitudes y opiniones de los forasteros; es, sin embargo, notable la fina sensibilidad en la percepción del paisaje, no del todo meramente retórica, y la atención prestada a la historia, arquitectura, a los tesoros artísticos y su valor. Observa la vida popular, las tiendas abiertas hasta la media noche, las obras en la Lonja, las mujeres con su manera atrevida de vestirse y su maquillaje (feo, como dice), las veladas nocturnas en las calles: «populus utriusque sexus in multam noctem in stratis spaciatur in tanta copia, ut nundinas crederes. Et tamen nullus ab alio offenditur». La seguridad pública y las mujeres serán temas controvertidos y permanentes en los relatos de futuros viajeros. Pero, en suma: «populus valentinus valde civilis et humanus est».

Münzer refuerza la descripción y enumeración de curiosidades mediante el uso frecuente de superlativos y expresiones enfáticas como «no vi en mi vida» o «no vi jamás», abreviando el menudeo de detalles con fórmulas retóricas «paso por alto, ya que no es posible hablar de todo» o «sería prolijo enumerarlo todo». No deja de enaltecer su embeleso con una jaculatoria invocando el verso «Mirabilis in terris Dominus» del salmista. De modo semejante termina sus apuntes sobre la recepción por los Reyes Católicos en Granada. Confía a su diario una descripción pormenorizada de la Alhambra que visitó en compañía del conde de Tendilla. Es el primer testimonio emocionante en una larga secuela de maurofilia. Al despedirse de los monarcas Münzer prorrumpió en un himno imitando el cántico del viejo Simeón que aguardaba el consuelo de Israel (Lucas 2, 29-31): «O domine, nunc dimitte servos tuos Almanos in pace. Vidimus enim salutare Hispaniae. Vidimus lumina que revelaverunt gentes Indicas incognitas» (una de las primeras reacciones alemanas a los muy recientes descubrimientos). «Vidimus novos homines seculo nostro incognitos auspicio vestro Indicis insulis repertis illuc allatos. O rem incredibilem multisque incognitam!» (p.129) Termina la tópica *Laus*

*Hispaniae*: «Hispania in tranquilo floret», constatación que se transformará profundamente, cuando casi tres siglos más tarde la Península le parece a Johann Adolph Friedrich Randel «fast fremder als Japan», «más extraña que Japón» (en su *Neuere Staatskunde von Spanien*, t. 1, Berlin 1785, xiv).

78

El relato de Münzer es un documento excepcional que marca un hito, si bien es verdad que permaneció sin publicar hasta 1920. Considerando el carácter confidencial de su misión diplomática apenas dos años después de la conquista de Granada, la expulsión de los judíos y el descubrimiento de «nuevas islas» no se puede tener en poco el alcance del viaje a Hesperia donde las míticas columnas de Hércules señalaron en la Antigüedad el fin del orbe conocido. Gracias al informe de su amigo, Hartmann Schedel que lo copió esmeradamente de propia mano, poseía mejor que nadie en su círculo de pudientes conciudadanos un conocimiento de buena fuente basado en libros y manuscritos sobre España y la conquista de Granada que se conservan todavía en la Biblioteca del Estado en Múnich, mientras que la British Library en Londres guarda lo que fue salvado de la librería de Münzer.

En 1520, el conde del Palatinado Ottheinrich visitó fugazmente Valencia y el 7 de enero anotó:

«Valentz ist ain grosse schone mechtige stott. Leit in am guete boden unnd nohet bey dem mer, zwen pogen schutz. Hot vil adels do wonen unnd viel apmerchs vock, cristen unnd unglaubigen. Hot schone kirchen unnd vil halten do bey ain schon huren closter unnd wol gezierdt vor der stot. Hot schone lust hauser unnd garten... Do ist ain schon land, mit allen dingen sehr fruchtbar».<sup>2</sup>

Igual que el texto del diario de viaje, los dibujos que Christoph Weiditz, de Augsburgo, hizo al vivo de personas y escenas observadas durante su viaje por España en 1529, quedaron desconocidos hasta los años veinte del siglo pasado.<sup>3</sup> En su *Trachtenbuch* Weiditz reproduce, a parte de algunos moriscos y campesinos, un moro y un grupo de aztecas exhibiendo sus muestras de habilidad circense, una «Gran señora en camino a la iglesia», «Señoras del Reino de Valencia yendo de paso» y el «Paseo

<sup>2</sup> Itinerar der Reise des Pfalzgrafen Ottheinrich nach Spanien 1519/20, aufgezeichnet von Johann Maria Warschitz (Barsitz) en el Diözesanarchiv Eichstätt (Memorial del camino hecchio por mi Johann Maria c'n lo Ill.mo Sr. Duca Otto Anricho de Baviera Conte palatin per los Reynos de Spañia comenzando el 29 de decembro 1519 de Barcellona). Cf. Korzendorfer, Adolf: «Über das Tagebuch des pfalzgräflichen Geheimsekretärs Johann Maria Warschitz von einer Reise durch Spanien in den Jahren 1519 und 1520». Scripta Mercaturae, 1967, 42-28.

<sup>3</sup> Hampe, Theodor (ed.): Das Trachtenbuch des Christoph Weiditz von seinen Reisen nach Spanien (1529) und den Niederlanden (1531/32). Berlin/Leipzig, 1927, láminas 76-78. Briesemeister, Dietrich: «Sobre indios, moriscos y cristianos «a su manera». Testimonios pictóricos en el Trachtenbuch de Christoph Weiditz». Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas, 43, 2006, 1-24.

a caballo de señores valencianos», las más tempranas muestras pictóricas de tipos de la región, probablemente destinadas para un libro de figurines, género entonces muy en boga. Una *Colección de trajes de España* antiguos y modernos de Juan de la Cruz y Olmedilla salió en Madrid en 1777 y la edición quedó truncada con el primer tomo. Curiosamente casi coincide con este libro un artículo «Von der spanischen Kleidungsart» en el periódico *Deutsches Museum* (Leipzig, t. II, 1776,2, p. 769-775). El *Journal des Luxus und der Moden* editado por el hispanófilo Friedrich Justin Bertuch en Weimar entre 1786 y 1827 —la época del gran fervor hispánico— no contiene aparentemente ilustraciones con figurines de la moda peninsular. El vestuario extranjero y exótico desde siempre despertó el interés no sólo de los viajeros, sin también de las descripciones etnográficas de un país. Textos ilustrados con figuras supuestamente típicas de las naciones según las teorías de la fisiología humoral y del clima circulaban todavía en el siglo XVIII. Un grabado de Friedrich Leopold, de Augsburgo (ca.1719-1726)<sup>4</sup>, muestra bajo el rótulo *Aigentliche Vorstell- und Beschreibung der Fürnehmsten in Europa befindlichen Land- Völcker* en fila un «Spanier, Frantzoß, Wälscher, Teutscher, Engelländer, Schwed, Polack, Ungar, Moßcoviter» («español, francés, italiano, alemán, inglés, sueco, polaco, húngaro, ruso»). Al español le corresponden los siguientes atributos expuestos en un diagrama:

«in Sitten - Hochmütig; Natur und Eigenschafft - Wunderbahrlích; an Verstand - Klug und Weis; der Eigenschafft Anzeigung - Männlich; Wissenschaft - Schriftgelehrt; Tracht der Kleidung - Ehrbar; Untugenden - Hoffärtig; Lieben - EhrLob und Ruhm; Kranckheiten - Verstopffung; Ihr Land - ist fruchtbar; KriegsTugenden - Großmüethig; Gottesdienst - Der allerbeste; Erkennen für ihren Herren - Einen Monarchen; Haben Überfluß - An Früchten; Verzehren die Zeit - Mit spielen; Vergleich unter den Thieren - Einem Elephanten; im Leben und grab - Im Bett.»<sup>5</sup>

La retrospectiva de las primicias de los documentos textual y pictórico muestra un punto de arranque muy prometedor para seguir el camino de Barcelona a Valencia, pasando por Montserrat, Tarragona y el mausoleo de los reyes aragoneses en el Monasterio de Poblet, la Cartuja de Porta Coeli y el convento franciscano Valle de Jesús.

<sup>4</sup> Reproducción en Stanzel, Franz K.: *Europäer. Ein imagologischer Essay*. Heidelberg, 1998, 17. López de Abiada, José Manuel y Augusta López Bernasocchi (eds.), *Imágenes de España en culturas y literaturas europeas. Siglos XVI-XVII*. Madrid, 2004.

<sup>5</sup> «En las costumbres: soberbio; naturaleza y cualidades: extravagante; entendimiento: inteligente y sabio; muestra de cualidades: viril; ciencias: erudito escriba; vestimenta: honorable; defectos: orgulloso; amor: elogio de la honra y fama; enfermedades: estreñimiento; su país: es fértil; virtudes guerreras: magnanimidad; servicio a Dios: el mejor; reconocimiento para con su señor: un monarca; posesiones: abundancia de frutos; pasatiempos: juegos; comparación con los animales: elefante; en la vida y en la tumba: en la cama».

## 2. La forja de contextos y conceptos (siglos XVI y XVII)

Hasta bien entrado el siglo XVIII las noticias sobre Valencia son poco abundantes. La constelación política europea bajo Carlos V, en cuyo imperio no se ponía el sol, no fomentaba en la Alemania dividida entre católicos y protestantes el mayor interés ni una percepción siempre propicia de la monarquía universal<sup>6</sup>. La intensa recepción de las obras de Juan Luis Vives «Valentinus», como lo señalan los frontispicios de sus libros, en tierras alemanas durante los siglos XVI y XVII tiene su origen precisamente en la discordia político-confesional que el sabio intentaba apaciguar desde su exilio. La tipología de los caracteres nacionales del cuño arriba referido proporciona rasgos cada vez más negativos del español que nutren inveterados prejuicios que arrastra consigo la llamada Leyenda negra. Al mismo tiempo la erudición humanista del Renacimiento intenta reelaborar los saberes del mundo más ancho y ajeno, pero tampoco queda exenta siempre de las rivalidades internacionales y los celos ideológicos. Un primer debate sobre la ciencia española arranca de un breve inciso que Miguel Servet (1511-1553), un genial aragonés, introdujo como comentario rencoroso sobre la España coetánea y los españoles en su edición revisada de la *Geographia* de Claudio Ptolomeo (Lyon 1535), calibrando el carácter de sus compatriotas de la siguiente manera:

«Son de buena disposición para las ciencias, pero que estudian poco y mal, y cuando son semidoctos se creen ya doctísimos, por lo cual es mucho más fácil encontrar un español sabio fuera de su tierra que en España; forman grandes proyectos, pero no los realizan, y en la conversación se deleitan en sutilezas y sofisterías. Tienen poco gusto por las letras, imprimen pocos libros y suelen valerse de los que les vienen de Francia. El pueblo tiene muchas costumbres bárbaras heredadas de los moros. Las mujeres se pintan la cara ... y no beben vino. Es gente muy templada y sobria la española, pero la más supersticiosa de la tierra. Son muy valientes, ... sufridores de trabajos, y por sus viajes y descubrimientos han extendido su nombre por toda la superficie de la tierra».<sup>7</sup>

Este juicio demoledor de la idiosincrasia española ha dejado huellas indelebles debido a su instrumentalización en el desarrollo de la opinión antiespañola en Europa.

En el acto segundo se agudiza la polémica erudita sobre el ingenio de los españoles. Sebastian Münster (1481-1552), ex-fraile franciscano y profesor de lengua hebrea de las

<sup>6</sup> Schmidt, Peer: *Spanische Universalmonarchie oder «teutsche Libertet»*. Das spanische Imperium in der Propaganda des Dreißigjährigen Krieges. Stuttgart, 2001. Gómez-Centurión Jiménez, Carlos: «Bajo el signo del Sagitario. La visión europea del poder español (siglos XVII-XVIII)». Cuadernos de Historia Moderna, 16, 1995, 201-237.

<sup>7</sup> Traducción de Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, t. 3, Madrid 1963, p. 335.



universidades de Heidelberg y Basilea, incorpora el párrafo «De Hispania et eius ad Galliam comparatio» de la edición que hizo el «famosísimo» Servet primero en su propia edición de la obra de Ptolomeo en latín, después, en versión alemana, en su *Cosmographia. Beschreibung aller Lender* (Basilea 1544). Esta compilación enciclopédica de la geografía universal, divulgada en varias docenas de tiradas y en traducciones latina, francesa, inglesa, italiana y checa fue el manual autoritativo internacional hasta la última edición refundida de 1628, pero no siempre corresponde al nivel de los conocimientos de la época. Las informaciones sobre España son poco novedosas. Por ejemplo, en la edición alemana de Basilea (1588) de la *Cosmographie oder beschreibung Aller Länder herrschafften und fürnemesten Stetten des gantzen Erdbodens* el refundidor registra las ciudades y villas de «Aragonien, Cathalonien, Carthagenien und Valentzen». «Valentz» se clasifica bajo «Carthagenia». Delante del capítulo dedicado a España figura un mapa rudimentario de la Península Ibérica que coloca «Valentz» aproximadamente a la altura de Sibilía (= Sevilla, en grafía y etimología híbridas asociadas con la Sibila) en la costa mediterránea donde en realidad se situaría Cartagena. En el resumen de la historia medieval de Aragón se menciona (f. LXXX v) al «Hauptmann» (capitán) Rodericus Cid, conquistador de la «Edel Statt Valentia» («noble ciudad de Valencia»), pero en los pasajes sobre la historia de la Corona de Aragón falta la mención del Reino de Valencia. Münster se equivoca evidentemente al advertir que Aragón se llama por otro nombre Cataluña, que dicen que significa «Gathalonia», como si fuera un nombre compuesto de «godos» y «alanos»:

«Du solt auch hie mercken, das Arragonia mit einem andern Namen heißt Catalonia, das nach etlicher meinung eigentlicher solt heissen Gathalonia, alß were es ein zusammen gesetzt wort von Gothen unnd Alanen».<sup>8</sup>

Esta explicación del etnónimo recurre al mito godo que en la historiografía sirve de argumento para fundar la monarquía de los Habsburgo sobre una hipotética protoalianza hispano-godo-germánica,<sup>9</sup> evocada también en Alemania al principio del siglo XIX y durante la Guerra Civil por la propaganda nazi. En la descripción del carácter del pueblo español Münster acoge tanto la oposición estereotipada entre franceses y españoles repetida tantas veces hasta el siglo XVIII en la tratadística política (véase, entre otros, Carlos García, *La oposición y conjunción de los dos grandes Luminares de la Tierra. O La Antipatia de Franceses y*

<sup>8</sup> «Has de notar aquí que Aragón se llama por otro nombre «Catalonia», que en opinión de algunos significa «Gathalonia», como si fuera un compuesto de «godos» y «alanos».

<sup>9</sup> Un temprano documento de esta tendencia es la obra de Pantaleon Weiss *Gotiberis, hoc est de Goticis per Hispaniam regibus e Teutonica gente originem trahentibus*. Straßburg, 1587. Aschbach, Joseph von: *Geschichte der Westgoten*. Frankfurt 1827. Messmer, Hans: *Hispania-Idee und Gotenmythos. Zu den Voraussetzungen des traditionellen vaterländischen Geschichtsdenkens im spanischen Mittelalter*. Zürich, 1960.

*Españoles*, 1617, versiones francesas, inglesas e italianas frecuentemente reeditadas y dos traducciones alemanas de 1645 y 1676) como algunos rasgos atribuidos a los celtíberos por los geógrafos antiguos (Estrabón). No se registran diferenciaciones históricas o regionales. En su *Theatrum urbium* (Frankfurt 1595 y muchas reediciones) Abraham Saur registra cerca de 450 ciudades del mundo; falta, sin embargo, Valencia, apodada la Hermosa. Uno de los primeros mapas impresos del Reino de Valencia se publicó en Amberes (1584) en el *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius con la inscripción «Valentiae Regni, olim Contestantium si Ptolemaeo, Edetanorum si Plinio credimus Typus». Es significativo que Alois Fauser, en su *Repertorium älterer Topographie. Druckgraphik von 1486 bis 1750* (Wiesbaden 1978), no haya podido registrar ninguna vista de la ciudad de Valencia, otro indicio de que quedaba excluida de los principales itinerarios. Por el contrario, conocemos una docena de vistas de Granada y de la Alhambra desde 1564. No me ha sido posible localizar un ejemplar de Pieter van den Berge, *Theatrum magnum Hispaniae et Lusitaniae Regni utriusque urbium, villarum, Fontium et Viridariorum maxime illustrium conspectus exhibens*, (Amsterdam ca. 1700), cuyo tomo segundo lleva el título *Hispaniae majorum oppidorum locorumque conspectus amoeniores*.

El acto tercero de la polémica antes mencionada sobre la imagen de España prepara una peripecia. El humanista portugués Damião de Góis (1502-1574), radicado en Amberes y Lovaina durante veinte años, cosmopolita, archivero, historiógrafo, viajero y comerciante se enteró del veredicto de Miguel Servet sobre España y sus compatriotas. Inmediatamente arremetió con una defensa fulminante titulada *Hispania* (Lovaina 1542, texto reproducido en *Hispania Illustrata*, t. 1, p.1160-1173)<sup>10</sup> que es la primera oración apologética por España y su mérito pronunciada por un extranjero y desde fuera de España, once años antes de Alfonso García de Matamoros *De adserenda Hispanorum eruditione seu de viris illustribus Hispaniae doctis enarratio apologetica* (1553) y casi setenta años antes del tratado *España defendida* de Francisco de Quevedo. La obra de Góis se estructura según el modelo del discurso demostrativo en elogio de un país. Incluye una detallada descripción geográfica del país, sus provincias, riquezas naturales y productos. De acuerdo con la tónica convencional retórica para el género laudatorio Góis enumera una serie de *vires illustres* «hispanos», Séneca, Quintiliano, Avicena, Averroes, judíos y conversos, poetas modernos como Juan de Mena, Jorge Manrique y Garcilaso de la Vega, Nebrija y Vives, su gran amigo. No faltan siquiera personajes contemporáneos como Hernán Cortés y Pizarro. Es de notar el intento de establecer una continuidad entre la Hispania romana con su legado, la recuperación del saber antiguo por los árabes, la con-

<sup>10</sup> Torres, Amadeu: As cartas latinas de Damião de Góis. Introd. texto crít. e versão. Paris, 1982, t. 1, 187-189, 346-354. La carta dirigida a Johann Jakob Fugger se reproduce en *Hispania Illustrata*, t. 2, 827 s. El texto de Hispania está incluido en *Hispania Illustrata* t. 1, 1160-1173.

tribución intelectual de los judíos y el auge del Imperio español en los tiempos presentes. La apología no se limita únicamente al campo de las letras y ciencias, sino alega también datos sustanciosos sobre los recursos naturales y la economía del país, sus importaciones de ultramar e ingresos. Estas observaciones constituyen in nuce la futura estadística y ciencia política convirtiendo el tratado en un primerizo compendio fidedigno de España basado en las experiencias y conocimientos del autor erudito.

Hacia finales del siglo XVI, los manuales cosmográficos compilados en Alemania entran en competencia con las descripciones del mundo más exactas y actualizadas de extranjeros. Un ejemplo modelo lo ofrece la *Allgemeine Weltbeschreibung* (Colonia 1596) del ex-jesuita Giovanni Botero (*Relationi universali*) que inaugura la antropogeografía y «estadística» (*Staatwissenschaft*) modernas. El hecho de que se publicara al lado de una versión latina (Helmstedt 1596) otra traducción alemana —*Allgemeine Historische Weltbeschreibung*, Múnich 1612— del holandés Aegidius Albertinus, que puso en alemán muchas obras españolas (Antonio de Guevara, Mateo Alemán), prueba la difusión e influencia del libro. Botero compara Valencia con Venecia (pág. 8, ed. de Colonia).<sup>11</sup> Los valencianos son poco estimados de sus vecinos en la Península, ya que son esclavos de su lascivia (a la que Münzer había aludido también). «Es ist kein Statt in gantzem Europa, da die unzüchtige Weyber höher geschetzt und gehalten werden» («No hay ciudad en toda Europa donde las mujeres indecentes sean más apreciadas y enaltecidas»). Además los valencianos defienden su fueros, son inhábiles para el servicio de las armas y cultivan la astrología y las letras. En las cosas públicas son fastuosos —en fiestas y monumentos—, pero «delitosi» en el ambiente privado y piadoso.

En la ciudad habitan no sólo muchos franceses e italianos, sino también moriscos. Botero cita, incluso, la frase proverbial «quien tiene moro, tiene oro». La lengua catalana se caracteriza como el modo de ser de los catalanes por «certa asprezza». He aquí un acopio variopinto para todos los gustos que fue largamente explotado en lo sucesivo. El elogio que hace Louis Coulon en *Le fidèle conducteur pour le voyage d'Espagne* (Paris 1654) de Valencia se distingue del tenor de los autores franceses de la época. Menciona el magnífico palacio real, los «bocages d'orangers», los huertos y estanques. La universidad tiene gran prestigio y sigue literalmente a Botero: «Les habitans sont d'un esprit agreable, magnifiques aux choses publiques, delicieux en leur particulier, religieux et deuots». Se dedican a las «sciences curieuses», por eso prosperan la astrología y las letras humanas. No les gusta el trabajo, puesto que el clima es tan agradable y su país es «le plus delicieux du monde» (p.70).

<sup>11</sup> Mazzocchi, Giuseppe: «La imagen de España en la Italia de los siglos XVI y XVII». En: López de Abiada / López Bernasocchi (eds.), op. cit. p. 323-326. Platter, Thomas: *Beschreibung der Reisen durch Frankreich, Spanien, England und die Niederlande 1595-1600*. Ed. Rut Keiser. Basilea, 1968, 346, sobre lupanares en Barcelona.

A principios del siglo XVI Valencia tenía ya la mala fama de ciudad de la galantería y emporio de los placeres.<sup>12</sup> «Es ist auch zu Barcelona wie gleichfahls in den andern grossen stätten in Hispanien ein frauwenhaus» («También hay en Barcelona, al igual que en otras ciudades grandes de España un prostíbulo») con unos cuarenta «kemerlin wie in einem kloster» («celdas como en un convento»), apunta el suizo Thomas Platter el joven; un médico y un cura ejercen el control del burdel. Toma a los españoles por «so hitzig unndt dem laster gar gefehr». En su *Libro de grandezas y cosas memorables de España* (1549, reeditado y ampliado varias veces, aquí citado de la edición de Alcalá 1595, 291a) Pedro de Medina describe las provincias y lugares de España que había de gobernar el príncipe don Felipe. En esta guía de viajeros traza un perfil sumamente halagüeño de los habitantes capitalinos del Reino:

«Son los valencianos largos, liberales, dadivosos, alegres, vivos, ingeniosos, muy amigos de letras y ciencias y de cosas de artificio, ingenio y curiosidad. Hay muchos hombres en Valencia eminentísimos en letras. Son amigos de regalos y buen tratamiento, placeres y fiestas. Son muy afables, amigables y de buenas entrañas. Alegranse mucho de ser liberales y de hacer bien. Son muy piadosos, buenos cristianos y muy dados al culto divino y cosas de religión».

Tales características reaparecen en diferentes formas en descripciones posteriores. Una de las muy difundidas al inicio del siglo XVII es el libro de Cyprianus Eichovius con un título alambicado que al mismo tiempo recomienda el programa y contenido del nuevo género de manuales: *Deliciae Hispaniae et index viatorius, indicans itinera, ab urbe Toletu, ad omnes in Hispania civitates et oppida, quorum indicantur deliciae, sive quid in eorum singulis delicati, rari visuque digni sit: nempe templa ob structuram magnifica, delubra ob artem spectanda, palatia aedificiaque ob amplitudinem praeclara, picturae excellentium artificium ... quidquid praeterea ubique in Hispania vel antiquitate rarum, vel arte praeclarum est, de quibus viator haud commonefactus admonitusve tale extare, in locis per quae iter facit, plerumque negligit praeteritque, cuius ipsum postea pudet pigetque negligentiae* (Oberursel 1604), primer vademécum hispánico compuesto en latín por un autor alemán. Evoca una imagen exaltada de Valencia (p.30) como «amoениssima civitas totius Hispaniae provinciis nitore, splendoreque insuper nulli est secunda», donde florecen el comercio y el artesanado, haciendo hincapié en las tejedurías. Deja también un testimonio interesante de la convivencia entre moros y cristianos pocos años antes del edicto de expulsión. Los

<sup>12</sup> Menéndez Pelayo, Marcelino: *Orígenes de la novela*. Madrid, 1915, CLXXIII, = NBAE t.14.

moros ocupados en la agricultura hablan árabe en público y confiesan abiertamente su fe musulmana sin intervención de la Inquisición.

Otra guía acreditada en latín —para un público lector culto e internacional— y abiertamente hispanófila de Ludovicus Nonius (Luís Nunes), médico e hijo de un doctor de origen portugués, se publicó en Amberes 1607 con el título *Hispania sive populorum, urbium, insularum, ac fluminum in ea accuratior descriptio*, que al año siguiente Francisco Schott incluyó en el tomo cuarto de la *Hispania Illustrata*, p. 373-479, asegurando al libro aún mayor difusión en círculos eruditos hasta Zedler. Johannes de Laet, finalmente, en su *Hispania, sive de regis Hispaniae regnis et opibus commentarius* (Leyden 1629), la tercera obra de consulta más frecuentemente citada de la famosa colección elzeviriana, se basa en Botero para caracterizar a los catalanes y valencianos (p. 76 ss.): «catalani natura sunt vehementes, mobiles atque iracundi, laborum impatientes, atrociniis supra modum dediti, factiosi», contrastando con el talante de los valencianos: «Valentini ingenio sunt amoeno, in publico splendidi, privatim delicati, religiosi» etc. (79). Se puede seguir la huella en lo sucesivo en Pierre d'Avity, *Archontologia cosmica, sive imperiorum, regnorum, principatum rerumque publicarum omnium... commentarii luculentissimi* (Frankfurt 1649, p. 191), aquí los catalanes pasan por «inciviles, rudes» en contraste con los aragoneses. En su dura característica de los catalanes d'Avity concuerda con Bartholomé Joly, autor del primer relato de viaje francés en el siglo XVII (1604): «Ilz sont farouches, promptz à respandre le sang et tuer d'aguet pour deux escus, ne faisans difficulté de tuer un homme, cruels et vindicatifs...» (*Revue Hispanique* 20, 1909, p. 484, refiriéndose a los bandoleros que se identifican con todos los moradores de la región). Según d'Avity los valencianos se entregan a los «delictiae» de la vida y tienen los obligatorios prostíbulos.

Los dos primeros decenios del siglo XVII antes de estallar la Guerra de Treinta Años son el lapso de tiempo más fecundo para fomentar los estudios polihistóricos sobre España con la publicación en latín de fuentes y repertorios bio-bibliográficos. El jesuita Andreas Schott (1552-1629), de origen flamenco, que pasó quince años en España, enseñando, entre otros lugares, en Gandía, inició bajo el título programático *Hispania Illustrata* (siguiendo el modelo de Flavio Biondo, *Italia illustrata*, y de Conrad Celtis, *Germania illustrata*, 1502) la edición monumental en cuatro tomos in folio de los materiales más importantes referentes a la historia de España (Frankfurt 1603-1608)<sup>13</sup>. Esta colección de textos supera con mucho los *Rerum hispanicarum scriptores* (Frankfurt 1579) de la biblioteca del inglés Robert Bell y Arnoldus

<sup>13</sup> Aldea, Quintín: «Das Spanienbild in der Hispania Illustrata von Andreas Schott (1603-1608)». En Juretschke, Hans (ed.), *Zum Spanienbild der Deutschen in der Zeit der Aufklärung*. Münster, 1997, 10-41.

Mylius, *De rebus Hispanicis, Lusitanicis, Aragonicis* (Frankfurt 1602). El volumen tercero de Schott contiene *Rerum in Hispania et praesertim in Aragonis gestarum scriptores varii*, entre ellos Jerónimo de Blancas, *Commentarii rerum Aragonensium* (Zaragoza 1588) y Bernardino Gómez Miédis, *De vita et rebus gestis Iacobi I regis Aragonum, cognomento Expugnatoris* (Valencia 1582). En su *Hispaniae Bibliotheca seu de academiis ac bibliothecis* (Frankfurt 1608) Schott ofrece como una especie de «examen de ingenios» una historia de la cultura y erudición españolas sobre la base de la teoría antropológica del clima y de los humores: «ut enim in mediterraneis locis solida ac robusta gignuntur corpora, militiae laboribusque apta, sic et ingenia existunt longe firmiora». Por ello los toledanos son «acuti ac subtiles» y Valencia produce «oratores» y médicos que gloriosamente invaden en gran número la Universidad parisiense. Schott dedica un capítulo entero a los eruditos valencianos (p. 602-623), la primera *Literärgeschichte* de Valencia que adelanta en cien años a José Rodríguez (1630-1703) y su *Biblioteca valentina*. En la *Hispania Illustrata* (vol. 2, p. 801-823) se incluye, además, la obra de Alfonso García de Matamoros, *De academiis, et doctis viris Hispaniae*, de 1553.

Valerius Andreas compiló el tercer repertorio bibliográfico para uso de la Respublica literaria *Catalogus clarorum Hispaniae scriptorum qui latine disciplinas omnes humanitatis, iurisprudentiae, philosophiae, medicinae ac theologiae illustrando, etiam trans Pyrenaeos evulgati sunt*, igualmente publicado en Maguncia (1607), que será superado sólo 65 años más tarde por la *Bibliotheca Hispana Nova* de Nicolás Antonio (1672).

La primera gramática castellana compuesta por un profesor alemán de idiomas se publicó en latín en Colonia 1614 (*Institutiones in linguam hispanicam*), y contiene también una apasionada y católica defensa de la lengua del imperio<sup>14</sup>.

Los tres inventarios mencionados son el fruto maduro de la erudición barroca. Hasta bien entrado el siglo XVIII forman el fundamento sólido para los estudios hispánicos no sólo en los territorios alemanes. A pesar de muchos obstáculos externos e ideológicos la presencia de libros de autores españoles en los fondos antiguos de bibliotecas alemanas es considerable (bibliotecas ducales de Múnich, Weimar y Wolfenbüttel, Biblioteca de la Universidad de Göttingen). Por lo que se refiere a la expulsión de los moriscos, se encuentran, por ejemplo, en Wolfenbüttel las obras coetáneas de Gaspar de Aguilar (*Expulsión de los moros de España*, Valencia 1616), Francisco Diago (*Anales del reyno de Valencia*, Valencia 1613), Jaime Bleda (*Coronica de los moros de España*, Valencia 1618) y en Weimar Pedro Antonio Beuter (*La coronica general de toda España*, Valencia 1604). La

<sup>14</sup> Briesemeister, Dietrich: «Die Institutiones in linguam hispanicam (Köln 1614) des Heinrich Doergangk». En: Wentzlaff-Eggebert, Harald (ed.), *Spanien aus deutscher Sicht. Deutsch-spanische Kulturbeziehungen gestern und heute*. Tübingen, 2004, 429-439.

edición maguntina de la *Historia de rebus Hispaniae* del jesuita Juan de Mariana —la primera de todos los treinta libros en latín— será para generaciones una fuente principal del conocimiento de la historia de España, «the most remarkable union of picturesque chronicling with sober history», como decía George Ticknor. El capítulo 19 del libro XII contiene la pieza antológica del elogio exuberante de Valencia construido según los preceptos retóricos que se estudiaban en los colegios de la Compañía de Jesús. El texto sirvió de modelo para descripciones tópicas de la ciudad, que

«tiene su asiento en una gran llanura fértil y abastada de todo lo necesario a la vida y al regalo...Es rica de armas y de soldados, abundante de mercaderías de toda suerte, de tan alegre suelo y cielo que ni padece frío de invierno y el estío hace muy templado, con los combates y los aires del mar; sus edificios, magníficos y grandes; sus ciudadanos honrados, de suerte que vulgarmente se dice hace a los extranjeros poner en olvido sus mismas patrias y sus naturales. Las huertas y jardines, muchos y muy frescos, viciosos en demasía; los árboles por su orden concertados, en especial todo género de agrura y de cidrales, cuyos ramos se entretajan de manera que ya representan diversas figuras de aves y de animales y diversos instrumentos, ya los enlazan a manera de aposentos y retretes... (forman) una graciosa enramada, que siempre está verde y fresca. Tales eran los campos Elíseos, paraíso y morada de los bienaventurados, según se fingieron los poetas antiguos; tal y grande la hermosura desta ciudad, dada por beneficio del cielo, que puede competir en esto con las más principales de Europa».

Así lo cita, entre otros, Sebastián de Covarrubias Horozco en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611)<sup>15</sup>. Empero, Baltasar Gracián, otro jesuita que en su *Criticón* (1651-1657) describe un viaje alegórico moral alrededor del mundo, llevaba recuerdos menos placenteros de su estancia en Valencia. Repite sarcásticamente el decir de la «alegre florida y noble Valencia» (I, Crisis 10) para luego asestar un duro golpe con un elogio al revés: «llena de todo lo que no es sustancia». En su saña satírica no deja hueso sano a los valencianos: son volubles, poco fieles en guardar secretos, rencorosos, haraganes. Hay traducciones alemanas publicadas en 1698, 1710 y 1721 que, si los lectores lo entendían bien, podían haber divulgado tales vituperios comunes en los catálogos de vicios de pueblos y vecinos. Sin embargo y en resumen, el Brockhaus *Conversations-Lexicon oder enzyklopädisches Handwörterbuch für gebildete Stände* (Leipzig 1819, t. 10, p.253) pinta Valencia como «un país maravilloso [...] que es descrito como el Edén de España y que se

<sup>15</sup> Ed. Ignacio Arellano y Rafael Zafra. Frankfurt, Madrid, 2006, 1508.

extiende bajo el más bello cielo de Europa», y para Christian August Fischer Valencia será «la zona más bella de España, el paraíso de Europa» (*Gemälde von Valencia*, Leipzig 1803, I, p. 104s.). Y así se mantiene el tono. La *Allgemeine deutsche Real-Enzyklopädie für die gebildeten Stände. Conversations-Lexikon* (t. 14, p. 561, Leipzig 1847) da al llamado público lector culto la siguiente información pintoresca sobre Valencia:

«In einer der reizendsten Gegenden der Huerta am Guadalaviar in einer herrlich angebauten Ebene gelegen, gehört es zu den bedeutendsten und schönsten Städten der Halbinsel. Mit Mauern und Thürmen aus alter, zum Theil sarrazenischer Zeit umgeben und durch eine kleine Citadelle vertheidigt, zählt es mit seinen engen, winkligen, ungepflasterten, aber mit schönen massiven, zum Theil sehr alterthümlichen Häusern gezierten Straßen und auf seinen neun öffentlichen Plätzen eine große Anzahl schöner Gebäude und 74 Kirchen».<sup>16</sup>

Pero tiene

«eine sehr herabgekommene Universität [...] Valencia ist berühmt wegen seines schönen milden Klimas, das wegen der Nähe des Meeres frei ist von den Extremen des öden Plateaus des innern Spaniens, sowie wegen seiner Fruchtbakreit, die jedoch nur da ihrem Ruf entspricht, wo das Land wohl bewässert ist».<sup>17</sup>

con referencia a la Huerta (*Garten*):

«Die Einwohner zeigen eine starke Mischung mit maurischem Blute, werden wegen ihres Charakters nicht gerühmt, zeichnen sich aber durch ihren unermüdlichen Fleiß... im Landbau... wie im Gewerbe aus».<sup>18</sup>

Y sigue una lista de los productos.

A partir del último tercio del siglo xvii abundan en Alemania las compilaciones y manuales enciclopédicos de geografía e historia universal, así como descripciones de países que cumplen con las exigencias de la naciente ciencia política o «estadística», y de informa-

---

<sup>16</sup> «En una de las zonas más encantadoras de la huerta junto al Guadalaviar, situada en una llanura magníficamente cultivada, es una de las ciudades más importantes y más bellas de la Península. Rodeada de murallas y torres de época antigua, en parte sarracena y defendida por una pequeña ciudadela, cuenta en sus calles estrechas, sinuosas, sin pavimentar, pero adornadas de bellas y sólidas casas, en parte muy antiguas, y en sus nueve plazas públicas con un gran número de bellos edificios y 74 iglesias».

<sup>17</sup> «una universidad muy venida a menos [...] Valencia es famosa por su bello y suave clima, que debido a la proximidad del mar, está libre de los extremos de la baldía meseta de la España interior, así como por su fertilidad, que sin embargo sólo corresponde a su fama allí donde la tierra está irrigada.»

<sup>18</sup> «Los habitantes muestran una fuerte mezcla con sangre mora, y no son alabados por su carácter, pero se destacan por su incansable laboriosidad en la agricultura y en la industria.»



ción actual. No daría resultados específicos el análisis de este género de libros en lo concerniente al caso propio del Reino de Valencia. Es más interesante considerar el auge de la historiografía en el marco del desarrollo de los estudios hispánicos en Göttingen.<sup>19</sup> Cuando el joven Gotthold Ephraim Lessing se quejaba en una carta dirigida a su padre del casi total desconocimiento de la lengua española en Alemania y Heinrich Wilhelm von Gerstenberg descubría una «singular variedad de paisajes románticos en España que proporcionan a la fantasía un campo mucho más dilatado que las mejores instituciones de cualquier otro país europeo», empieza a publicarse, a base de la versión francesa de d'Hermilly, la traducción alemana de la *Sinopsis histórico-chronológica de España, formada de los autores seguros y de buena fe* (Madrid 1700-1727, en 16 volúmenes) de Juan Ignacio de Ferreras, bibliotecario de Felipe V que ganó este cargo contra su competidor el deán Martí. La edición alemana de la obra, controvertida en su tiempo, fue iniciada por el teólogo, erudito y traductor Sigmund Jakob Baumgarten bajo el título *Allgemeine Historie von Spanien mit den Zusätzen der französischen Übersetzung nebst der Fortsetzung bis auf die gegenwärtige Zeit* (1754-1772). Las fechas y el intermediario de la publicación muestran las desigualdades y desfases del estado de conocimientos que existían entre España y Alemania. En el prólogo al primer tomo (p.17s.) Baumgarten lamenta esta deficiencia:

«Wie sehr es aber teutschen Lesern bisher an guten, ja beinahe erträglichen und notdürftigen Geschichtsbüchern von Spanien gefelet, wenn man die wenigen lateinischen Werke und Sammlungen ausnimmt, die nur von dem gelehrten dieser Sprache kundigen Theile derselben genützet werden können, ist aus der in gedachter französischer Vorrede nicht ohne Grund gefürten Klage über Mangel guter französischer Schriftsteller von der spanischen Geschichte durch einen sehr richtigen Schluss vom kleinern aufs grössere gar leicht zu ersehen».<sup>20</sup>

Cita, entre las obras de referencia, la obra de Mme d'Aulnoy que ha dejado una fatal estela en la trayectoria de la imagen de España. La continuación de Ferreras (hasta 1648 y no 1759 como lo anuncia el título) se debe a Philipp Ernst Bertram, profesor de la Universidad de Halle y ex-bibliotecario del duque de Sajonia-Weimar, que ya refleja cierto progreso de la «Statistik» y que, por su lado, se atiene a obras de autores ingleses.

<sup>19</sup> Juretschke, Hans: «Die Anfänge der modernen deutschen Historiographie über Spanien (1750-1850)». En: Homenaje a Johannes Vincke, t. 2, Madrid, 1963, 867-923. Juretschke, Hans (ed.), *Zum Spanienbild der Deutschen in der Zeit der Aufklärung. Eine historische Übersicht*. Münster, 1997.

<sup>20</sup> «En el mencionado prefacio en francés se lamenta no sin motivo la falta de buenos escritores franceses que escriban sobre historia de España. A partir de ahí se puede calcular cuánto les ha faltado hasta ahora a los lectores alemanes en buenos libros de historia de España que sean mínimamente aceptables, si se exceptúan las pocas obras y colecciones en latín que sólo pueden ser utilizadas por los que dominan esa lengua.»

En 1772 salió en Leipzig la versión alemana del tomo referente a España dentro de una colección inglesa de historia universal (dirigida por William Guthrie y John Gray). Como fuente utilizada con más frecuencia para la descripción de Valencia y el carácter de los valencianos sirven, claro está, las observaciones y noticias que otros viajeros ya habían apuntado en sus relatos, reflejando no sólo las experiencias propias, sino reproduciendo también lo leído al preparar el viaje o al redactar el diario. Lecturas previas, vivencias, recuerdos y malentendidos (lingüísticos o perceptivos), prejuicios e interpretaciones especulativas forman un complejo inextricable tanto más cuando los compiladores no tienen la menor idea del país. En ambos casos la longevidad de los textos seleccionados y la supuesta validez autoritativa de los testimonios crean, por regla general, graves fallos.

Johann Andreas Dieze complementó su edición de un manual de historia de la literatura española con un resumen de la historia peninsular *Die mittlere und neuere Geschichte von Spanien und Portugal* (Leipzig 1774).

Un ejemplo importante nos lo da el polígrafo Martin Zeiller con su *Itinerarium Hispaniae oder Raiß Beschreibung durch die Königreich Hispanien und Portugal* (Ulm 1637)<sup>21</sup>. Fue en su momento el manual topográfico de la Península Ibérica más leído en Alemania (y en alemán). Diez páginas de bibliografía internacional dan prueba de la erudición asombrosa del autor que reúne prácticamente el saber disponible sobre España al principio del siglo XVII. No se sabe dónde habrá podido consultar tal acervo documental. Sin embargo, lo utilizan todavía 120 años más tarde los autores del capítulo sobre España y Valencia en la enciclopedia de Zedler. Pero Zeiller es un puro «voyageur de cabinet», nunca pisó el suelo ibérico. Se vale solamente del relato de un amigo suyo (pp. 154-443), cuyo nombre y profesión desgraciadamente no revela. Ya en plena Guerra de Treinta Años el protestante Zeiller se atreve a afirmar que un viaje a España no es nada más peligroso que a cualquier otro país. Se opone también a la común opinión de que «wegen der Spanier sitten, gebräuch und art zu leben wenig bey inen zu lernen sei» («debido a los usos, costumbres y modo de vida de los españoles, poco se puede aprender de ellos») y que no vale la pena de emprender el viaje «in die Hispanische Königreich» («al reino de España»). Ninguna nación está exenta de defectos y vicios, pero todas también tienen sus méritos y virtudes. A pesar de no tener tantos monumentos artísticos y cosas dignas de visitarse como Italia y Francia, a donde los alemanes prefieren peregrinar asiduamente, España merece ser conocida. Zeiller presenta su libro como descripción de viaje (itinerario), mas en realidad es

<sup>21</sup> Kürbis, Holger: *Hispania descripta. Von der Reise zum Bericht. Deutschsprachige Reiseberichte des 16. und 17. Jahrhunderts über Spanien. Ein Beitrag zur Struktur und Funktion der frühneuzeitlichen Reiseliteratur.* Frankfurt, 2004. Gräf, Holger Thomas y Ralf Pröve: *Wege ins Ungewisse. Reisen in der Frühen Neuzeit 1500-1800.* Frankfurt, 1997.

un compendio enciclopédico. Para realzar la amplitud de referencias cabe citar algunos títulos. *La vida de Lazarillo de Tormes* fue interpretada en aquella época como testimonio auténtico de la sociedad y de la moral en España; Zeiller manejó una versión francesa (quizás *Histoire plaisante facetieuse et recreative du Lazare de Tormes*, Amberes 1598). Utilizó a Pedro Antonio Beuter en la versión italiana, menciona a Francisco Diago en español, a Jeroni Pau en latín, a Francisco Tarafa (*De origine ac rebus gestis regum Hispaniae* (1553), además a Antonio de Nebrija (*Chronica de los Reyes Catholicos*), a Lorenzo Padilla (*Catalogo delos santos de España*), a Gonzalo Argote de Molina (*Nobleza de Andaluzia*, 1588) y a Luis Pons de Icart (*Libro de las grandezas y cosas memorables dela ciudad de Tarragona*, 1572).

Zeiller combina el tratado sistemático con un testimonio actual «sin publicar» para aumentar su credibilidad y valor informativo. Se remite a sus lecturas de «frantzösischen Reishüchern» («libros de viaje franceses») que no merman la simpatía hacia España y las valoraciones tolerantes en materia religiosa (por ejemplo, en las páginas dedicadas a Montserrat, p. 406-411, y El Escorial, p. 200-221), de manera que el primer manual en alemán ofrece una imagen bastante ponderada y panorámica de España. La ruta que el autor anónimo del relato siguió en su viaje es inusitada: entrando por Bayonne fue a Madrid, pasó por Lisboa, Sevilla, Granada, Valencia, Tortosa, Tarragona, Barcelona y regresó desde Zaragoza en dirección a Toulouse.

El Anónimo caracteriza a los valencianos como «höflich und lebensfroh» (*höflich* corresponde a *civilis* en el latín de Münzer). «Die Weibspersonen dieser Statt werden der Schoenheit halber den andern in Spania fuergezogen, hergegen aber ist die Statt der Vnzucht halber sehr beschryen.» («Las mujeres de esta ciudad son preferidas por su belleza a otras españolas, pero por otra parte esta ciudad tiene muy mala fama debido a su indecencia», p.379), juicios ya archiconocidos. Zeiller acierta en reconocer que el «Catalonische hat viel Gemeinschaft» («catalán tiene mucho en común») con el francés, más tarde Johann Jakob Volkmann diferenciaría: «In diesem Königreich wird ein Dialekt geredet, welcher mit dem Patois in Limosin in Frankreich ähnliches hat» («En este reino se habla un dialecto que se parece al *patois* lemosín de Francia», *Neueste Reisen durch Spanien*, Leipzig 1785, Th. 2, 340), pero normalmente la apreciación del idioma catalán/valenciano muestra un matiz negativo. Hieronymus Welsch, en su *Reißbeschreibung* (1659) opina: «Die Sprach ist sehr schlecht und corrupt, also daß ich —als der rechten Spanischen Sprach selbstn noch nicht genugsam berichtet gewesen— gar übel zurecht kommen mögen» («La lengua es muy defectuosa y corrompida, de manera que me las arreglé muy mal, dado que tampoco conocía bien ni siquiera la lengua española correcta», p. 231). En la enciclopedia de Zedler se recoge bajo la entrada «Valencia» el mismo veredicto basado en el desconocimiento de la lingüística de la

Península Ibérica, de la diglosia y del bilingüismo así como de la moderna diferenciación entre lengua y dialecto:

«Die Sprache [...] welche man in Valencia und Catalonien redet, ist nach einer verderbten Mund-Art eingerichtet. Man hat immer gemeynet, dass es eben nicht noethig sey, auf die Erlernung der Spanischen Sprache viel Zeit zu verwenden».<sup>22</sup>

En sus notas a la traducción de Luis José Velázquez y Velasco *Geschichte der spanischen Dichtkunst* (Göttingen 1769) Johann Andreas Dieze introduce algunas informaciones sobre la «limosinische Poesie», caracterizando los versos de Jaume Roig como «kurz, laconisch, bedeutungsvoll, so wie die alte valencianische Sprache war» («breves, lacónicos, llenos de significado, como lo era la antigua lengua valenciana», p. 56). Aún Wilhelm von Humboldt sigue afiliándose a una clasificación imprecisa cuando escribe (en sus *Gesammelte Schriften*, t. 3, 122, Berlin 1904):

«Katalonien wird von Französischen Reisenden nicht selten noch als eine Fortsetzung Frankreichs angesehen. In der That erhalten sich auch noch bis Barcelona hin gewissermassen Französische Sitten und Französische Gemütlichkeit; die Sprache des Landes ist nur ein verschiedener Dialekt von der des mittäglichen Frankreichs, und diese ganze Küste des Mittelmeers theilte lange Zeit hindurch dieselben Schicksale».<sup>23</sup>

### 3. El saber del saber enciclopédico

Ante el despliegue impresionante de fuentes en el *Itinerarium Hispaniae* compuesto por un erudito provinciano del Barroco cabe preguntarse qué informaciones estaban al alcance del público lector un siglo más tarde en Alemania para enterarse de las «cosas de España». En la primera mitad de la centuria escasean los relatos de viajeros alemanes por España, luego los libros de autores franceses e ingleses en versiones alemanas inundarían el mercado con sus propios filtros y prejuicios nacionales. La decadencia político-económica de España desde mediados del siglo xvii había reducido el interés por la situación del país al margen de Europa.

<sup>22</sup> «La lengua que se habla en Valencia y Cataluña está basada en un dialecto deteriorado. Siempre se ha pensado que no es necesario emplear mucho tiempo aprendiendo la lengua española.»

<sup>23</sup> «Cataluña es vista por los viajeros franceses no pocas veces como una continuación de Francia. De hecho, todavía se conservan hasta la parte de Barcelona en cierto modo costumbres francesas y mentalidad francesa. La lengua del país es sólo un dialecto diferente del sur de Francia, y toda esta costa del Mediterráneo compartió durante mucho tiempo el mismo destino.»

Se impone como referencia obligatoria el *Grosses vollständiges Universal-Lexicon aller Wissenschaften und Künste, welche bißhero durch menschlichen Verstand und Witz erfunden und verbessert worden*, editado por Johann Heinrich Zedler en Halle y Leipzig entre 1732 y 1754, que representa el mayor tesoro enciclopédico en 64 volúmenes y cuatro tomos de suplemento jamás compilado y publicado. Aparte de un largo artículo sobre España y algunos territorios o temas españoles como Castilla y Cataluña (vol. 5, 1733, col. 1413 s.) o la Inquisición, la enciclopedia dedica varias columnas al Reino de Valencia (vol. 46, 1745, 207-213) y a su capital (Valentia, vol. 46, 1745, col. 209s.).<sup>24</sup>

Considerando el progreso y la intensidad del proceso comunicativo internacional al inicio del llamado Siglo de las Luces, sorprende la calidad mediocre de las informaciones recopiladas en libros anticuados, sin gran juicio crítico y sobre una base bibliográfica muy reducida. Evidentemente, los autores anónimos desconocían el país, como se desprende de los textos. Un artículo lexicográfico no es tampoco el lugar para explayarse en exposiciones de gran originalidad, pero las fuentes citadas en este caso sorprenden por su evidente disparidad. Al lado de la condesa Marie Catherine d'Aulnoy —autora no sólo de cuentos de hadas y *Nouvelles espagnolles*, sino también de una relación de viaje a España y *Memorias de la Corte de España* que estaban de moda en su época y fueron tomadas por textos fidedignos sin reconocerse su carácter ampliamente ficcional— figuran la *Historia de España* de Juan de Mariana (reproducida en versión latina en la *Hispania Illustrata*, vol. 2, 205-801) y Luis Nunes (*Hispania*, 1607). La *Reise durch Spanien* de d'Aulnoy en forma epistolar salió a la luz por primera vez en Leipzig 1695. En 1703 siguió, con un título muy serio y ambicioso, la *Spanische Staatsgeschichte ... benebenst einem Anhang, die nach Absterben Königs Carln des II erfolgte grosse Revolution in Spanien betreffend*, un apéndice del traductor alemán en alusión a la muerte reciente del último rey de la Casa de Habsburgo y la Guerra de Sucesión. Las dos últimas traducciones de estas obras por Gottfried K. Böttger ponen de relieve aun en el título su valor documental-político: *Reise durch Spanien an den Hof zu Madrid zur*

<sup>24</sup> Tietz, Manfred: «El Reino de Valencia visto desde la Alemania del siglo XVIII». En: Cañas Murillo, Jesús y Sabine Schmitz (eds.), *Aufklärung. Literatur und cultura del siglo XVIII en la Europa occidental y meridional. Estudios dedicados a Hans-Joachim Lope*. Frankfurt, 2004, 241-261. Ruipérez, Germán: «Das kritische Bild Spaniens in Zedlers Universal-Lexicon (1730-1754)». En: Lope, Hans-Joachim (ed.), *Aufsätze zur Literaturgeschichte in Frankreich, Belgien und Spanien*. Frankfurt, 1985, 179-186. Hönsch, Ulrike, «Der Spanienartikel in Zedlers Universal-Lexicon». En: Briesemeister, Dietrich y Harald Wentzlaff-Eggebert (eds.), *Von Spanien nach Deutschland und Weimar-Jena. Verdichtung der Kulturbeziehungen in der Goethezeit*. Heidelberg, 2003, 55-65. Hönsch, Ulrike: *Wege des Spanienbildes im Deutschland des 18. Jahrhunderts. Von der Schwarzen Legende zum «Hesperischen Zaubergarten»*. Tübingen, 2000, 46-63. Schneider, Ulrich Johannes (ed.), *Seine Welt wissen. Enzyklopädien in der Frühen Neuzeit*, Darmstadt, 2006. Kremnitz, Georg, «Einige Beobachtungen zur Darstellung Spaniens in deutschen Enzyklopädien des 19. Jahrhunderts (1835-1898). Ein Beitrag zur Problematik kollektiver Urteilsbildung». *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain*, 10, 3, 1984, 125-143.

*Kenntniß des Zustandes und der Sitten von Spanien im 17. Jahrhunderte* (!) (Nordhausen 1782) y *Nachrichten von dem spanischen Hofe oder die Regierung der Günstlinge vom Jahre 1679 bis 1681, eine Fortsetzung der Reise durch Spanien* (Nordhausen 1783/1784). Las *Memorias* se componen de extractos de las *Mémoires de la Cour d'Espagne de 1679 à 1681* atribuidas al Marqués de Villars, un diplomático francés en Madrid, y de noticias sacadas de la *Gazette*, el boletín oficial del estado.

94

La tercera obra que sirve de fuente importante para los artículos sobre España es de Juan Álvarez de Colmenar, un autor enigmático, y lleva el título *Les délices de l'Espagne et du Portugal, où l'on voit une description exacte des antiquitez, des provinces, des montagnes, des villes, des rivieres, des ports de mer, des forteresses, églises, academies, palais, bains, etc. de la religion, des mœurs des habitans, de leurs fêtes, et généralement de tout ce qu'il y a de plus considerable à remarquer; le tout enrichi de figures en taille douce, dessinées sur les lieux mêmes* (5 tomos, Leyden 1707, vol. 3 dedicado a Valencia). Los *Annales d'Espagne et du Portugal* (Amsterdam 1741) representan la tercera edición revisada y aumentada. La obra es una guía del tipo de los itinerarios, que tenían gran éxito, hasta, por ejemplo, Heinrich August Ottokar Reichard, *Guide des voyageurs en Europe* (Weimar 1793); su autor dirigió una revista rotulada *Olla podrida* (1778-1800). Álvarez de Colmenar facilita la consulta de la compilación, la más voluminosa en su tiempo, por un índice de nombres y asuntos; con todo, la obra era anticuada a la hora de la publicación del artículo en la enciclopedia de Zedler. Los redactores no manejaron la última edición, de la que Antonio Ponz desconfiaba además. Algunos ejemplos pueden ilustrar las deficiencias del género: Carl Christian Schramm (*Neues Europäisches historisches Reise-Lexicon*, Leipzig 1744) hace referencia a Alcalá, Barcelona, Cádiz, Granada, Madrid, Mérida, Segovia, Sevilla, Toledo, Zamora y Zaragoza, pero falta Valencia (igual que Santiago de Compostela). Johann Hübner, *Zeitungs- und Conversationslexikon* (Leipzig 1828, Th. 4, p. 746) señala que Valencia está situada «im so genannten Garten von Spanien» («en el así llamado jardín de España»), llamándose la Hermosa a causa de sus magníficas casas.

Las columnas sobre Valencia en la enciclopedia de Zedler (t. 46, p.208) —que, por cierto, no pertenece a sus más logradas aportaciones— reproducen parte del elogio de Mariana mezclándolo con detalles contradictorios sacados de otras fuentes anecdóticas. Valencia es

«[...] eine von den besten Spanischen Provintzen und ist ungemein starck bewohnt [...] Die Fruchtbarkeit des Landes ist unvergleichlich, daß man es mit allem Recht ein irrdisches Paradies nennen kan. Es hat einen Ueberfluß an Getreyde, Pomerantzen, Citronen, Oliven, Köstlichem Wein, Rosinen, Reiß, Zucker, Saltz, Flachs, Haut, Seide, und dergleichen mehr und die Zäune der

Garten sind mit Roßmarien Manns hoch umgeben, auch findet man an vielen Orten dergleichen gantze Alleen. Die Luft ist überall dermassen temperirt, daß sich die Einwohner rühmen, einen beständigen Frühling zu geniessen und in gantz Spanien das fruchtbarste Erdreich zu bewohnen. Wie man denn jederzeit blühende und Früchte tragende Bäume in dieser Gegend sieht. [...] Die Einwohner sind von muntern Geistern, und angenehmer Conversation, dergleichen man in andern Landschafften nicht antrifft; darbei sind sie sehr behertzt, und zum Kriege geschickt, auch sollen sie eine ungemeyne Liebe zu ihrer Freyheit haben, sonst aber haben sie eben nicht das beste Lob, indem man sie selbst zu Madrit; von ihnen vorgiebt; es sey kein Land in der Welt zu finden, in welchem es mehr Räuber, Mörder und dergleichen Gesellen gebe, als dieses; dahero wenn ein Valencianer nach Madrit kommt, wird er vor einen Bandeloro (sic), das ist, vor einen Banditen gehalten, wie sie sich denn vor Geld zu allerhand Bubenstücken gebrauchen lassen. Wenn auch jemand etwas Böses wider einen im Sinn hat, so lasset er einen solchen Buben sich hohlen».<sup>25</sup>

y sigue una descripción minuciosa de los estiletes usados en los atracos.

Las quejas por la criminalidad y los asaltos, muchas veces repetidas en los relatos de viaje, no toman en cuenta las causas socio-económicas del bandolerismo, que en el siglo XIX será atribuido en particular a los andaluces.<sup>26</sup> El artículo no deja tampoco de mencionar los ya conocidos *Lusthäuser* («casas de placer», p. 210) en Valencia, por otro lado señala con algún matiz ambiguo: «Hier soll man auch das schönste Spanische Frauenzimmer antreffen, welches noch dazu von lustigen (sic) Humeur sey, welches in Spanien etwas seltsames ist» («Dicen que aquí se encuentran las mujeres más bellas de España, que además tienen un carácter divertido, lo cual es algo raro en España»). Normalmente se les atribuye a los españoles el temperamento melancólico. Las calles sin pavimento son «etwas unsauber, sondern

<sup>25</sup> «Una de las mejores provincias españolas, y está extraordinariamente poblada [...] La fertilidad del país es incomparable, de manera que puede llamársele con todo derecho un paraíso terrenal. Tiene abundancia de cereales, naranjas, limones, aceitunas, deliciosos vinos, pasas, arroz, azúcar, sal, lino, pieles, seda, etc. Los setos de las huertas están rodeados de romero de la altura de un hombre; también en algunos lugares se encuentran avenidas enteras de él. El aire es tan templado en todas partes que los habitantes se jactan de disfrutar una eterna primavera y de vivir en en la tierra más fértil de toda España. Así como también se ven en todo momento por esta zona árboles en flor y fruto. [...] Los habitantes son de espíritu alegre y de conversación agradable, lo cual no se encuentra en otras regiones; junto a esto, son muy valientes y aptos para la guerra, y además se dice que tienen un extraordinario amor por su libertad. Pero por lo demás no se les alaba mucho, ya que incluso en Madrid se dice de ellos que no se encuentra ningún país en el mundo donde haya más ladrones, asesinos y sujetos semejantes; por eso, cuando un valenciano va a Madrid es tenido por un bandolero, es decir, por un bandido, ya que por dinero se prestan a toda clase de fechorías. Si alguien tiene algo contra alguien, se busca un tipo así.»

<sup>26</sup> Rodríguez Marín, José y José Manuel López de Abiada: «Calas en el fenómeno del bandolerismo andaluz desde la literatura y la historiografía. Bibliografía reciente». *Iberoamericana*, 22, 2006, 81-192.

wenn es gereget hat» («algo sucias, sobre todo cuando llueve»; otro descuido que va en contra no sólo del apodo proverbial «La Hermosa», sino también de las condiciones climáticas paradisíacas de una primavera perpetua). En el campo de las manufacturas el informe destaca la fabricación de seda y de paños exquisitos («die schönsten Stoffe und die saubers-ten Tücher von Wolle», «los más bellos tejidos y los más pulcros paños de lana»). «Die Commerzien sind all da noch im ziemlichen Flor, der Boden ist in der Gegend herrlich.» («los comercios todavía están en auge, el suelo es magnífico en esta zona»). Entre los monumentos arquitectónicos sobresale la Lonja como «ein schönes Werck» («un bello edificio»). En el sucinto resumen histórico desde los tiempos prerromanos y árabes se alude a dos eventos muy alejados, la conquista de Valencia por «Roderich, le Cid genannt» («Rodrigo, llamado le Cid», t. 46, p.208) —error tipográfico que descubre quizás una fuente francesa (en otro lugar Ruy o Rodericus)— y la expulsión de los moriscos. Un rasgo de la mentalidad retrasada constituye el tesoro de la Catedral con sus reliquias, un diente de S. Crisóstomo —cuatro dedos de largo y tres de ancho—, dos denarios de plata de la paga de Judas y el Santo Cáliz, objetos mencionados también en algún que otro relato de viajeros ingleses o franceses. (Cosa curiosa: el escrito de Agustín Sales, *Disertacion historico-critica del sagrado Caliz*, Valencia 1736, se encuentra en la Biblioteca Universitaria de Göttingen). En suma, el artículo sobre Valencia en la enciclopedia de Zedler no aporta ningún avance de conocimiento o actualización en aquel «saeculum demonstrativum» de que se jactaba el editor Carl Günther Ludovici (en el prólogo al tomo 19) frente al estado del saber en el siglo anterior.

#### 4. La ciudad encantada

En el primer prosímpro pastoral de la literatura barroca alemana, la *Schäfferey von der Nimfen Hercinie* (Breslau 1630), el poeta Martin Opitz, caminando por campos montañosos con tres amigos, mantiene una conversación erudita sobre el valor educativo del viajar y la esencia del amor<sup>27</sup>. Al interior de una gruta la ninfa Hercinie les imparte una lección de geografía versificada con instrucciones al estilo de la *ars apodemica* para una *Bildungsreise* europea. Francia es naturalmente «der sitten meisterinn, der künste liecht und schein» («la maestra de las costumbres, la luz y el brillo de las artes»). La ruta hacia el Sur les llevará adelante

«Biß endlich Spanien dir in den sinn wirdt kommen  
 Das nunmehr beydes hauß der Sonnen eingenommen  
 Und ferner an den fuß der schneeichten Pirenen

<sup>27</sup> Edición facsimil con introducción de Karl F. Otto. Bern, 1976.



Da ihre spitzen fast biß an die wolcken lehnen  
 wo du grüßen solt zum ersten Aragon  
 Undt dann nicht ohn gefahr das stoltze Barcelon  
 Tortosa undt Sagunt berhümbt vom hungerleiden  
 Die Königin Valentz wo Duria viel weiden  
 Viel blumen, groß undt waldt umb seine ströme hegt  
 Biß dich ein langer weg in nach Toledo tregt  
 Von dannen nach Madrid auß denen jenes eysen  
 Undt stahl, diß weißheit hat.dann wirst du rückwärts reisen  
 Da wo der Iber fleust auff Saragosa hin  
 Undt auß der sonnen brunst in besser wetter ziehn  
 Wie nun dir Spanien gegeben witz zue hören  
 Undt schweigen, also wirdt dich Franckreich reden lehren» (p. 40s.)

La visión poética del mapa de España reúne una serie de tópicos como Sagunto, célebre por el terrible sitio de Aníbal y la resistencia de sus habitantes. Valencia la Hermosa se convierte en la imaginación bucólica en una reina (Reino de Valencia). El río Turia baña «weiden» («prados») que reemplazan la Huerta. Y no puede faltar en el paisaje ameno el famoso «waldt» («bosque») tan caro a la fantasía poética de los alemanes.

Cuando en los últimos decenios del siglo XVIII y al comienzo del XIX los temas y tipos españoles invaden la literatura amena popular, el paisaje y ambiente valencianos adquieren también su encanto poético-fantástico. Los límites entre realidad, mito y ensueño literario ya se habían diluido antes en las descripciones de viajes ficticios o en las ficciones de la literatura epistolar al estilo de las *Briefe über Spanien* (Halle 1794) de Karl Grosse. España es, para este escritor muy leído, que presuntamente pasó algún tiempo más allá de los Pirineos, «das Vaterland des Romantischen» («patria de lo romántico», I, p. 9). En sus *Spanische Novellen* (1794-1796) abundan pues hadas, esqueletos, cuevas espantosas, amores ardientes, raptos, enclaustramientos y pasiones prohibidas. Para dar aires de seriedad a su correspondencia ficticia dedicó las *Briefe über Spanien* al famoso circunnavegador del mundo y naturalista Johann Reinhold Forster, compañero de Alejandro de Humboldt en su viaje a los Países Bajos, Francia y Gran Bretaña (en 1790) y modelo del nuevo género literario del relato de viaje científico. A trechos tienen un carácter ensayístico-divulgador al tratar sobre teorías del influjo del clima en la constitución antropológica, y especulaciones nada originales sobre las formas de vida y el carácter de los españoles. En este contexto esboza los siguientes retratos morales de los catalanes y valencianos. El catalán

«ist äußerst betriebsam, und zu allen Gattungen des Verkehrs geneigt. Sein Land ist von jeher gleichsam die Wiege der Gewerbe und nützlichen Künste

gewesen, und es fehlt ihm keine der zu einem vortheilhaften Handel nöthige Eigenschaft. Er ist fein, gewandt, schmeichlerisch, zuvorkommend, obgleich stolz, entschlossen, wachsam, habsüchtig und eifersüchtig. Doch ist er guter Freund, wenn er sein Herz einmal gegeben hat, außer seinem Verkehre offen und lustig, und eben so frecher und unversöhnlicher Feind».<sup>28</sup>

La semblanza de los valencianos se compone también de elementos tópicos fácilmente distinguibles:

98

«Der Valenzianer hat die nemliche Feinheit und Verstellung; da er aber von Natur viel träger ist, so neigt sie sich einer andern Seite hin, und vergrößert sich, indem er keinen andern Weg hat, als seinen Verstand, durch die Welt zu kommen. Er ist gut gemacht, geschmeidig und von Gegenwart des Geistes, auf gut Essen und Trinken erpicht, eifersüchtig und verliebt. Er taugt zu allen möglichen Handwerken, welche Feinheit, Gewandtheit und Dreistigkeit erfordern. Alle Gaukler, Possenreisser, Charlatane, Zahnärzte und Glücksritter, mit denen jede Hauptstadt angefüllt ist sind von dieser Nation».<sup>29</sup>

Para demostrar el arraigo de tales características sea permitido citar un ejemplo tardío de *Meyers Konversationslexikon* (Leipzig 41890, t. 9, 604):

«Die jetzigen Katalonier [...] sind nüchterne, kluge, durchaus praktische Menschen, begabt mit Scharfsinn, Gelehrigkeit und körperlicher wie geistiger Gewandtheit, dazu von rastloser Thätigkeit, hohem Unternehmergeist und unermüdlicher Ausdauer».<sup>30</sup>

Poseen, además valor personal, orgullo nacional, liberalismo, honradez, mesura. Sus vicios son la ira, la venganza, la tozudez, la envidia y el egoísmo. El juicio sobre la lengua sigue siendo negativo: «Selbst die gebildeten Stände sprechen unter sich meist den

<sup>28</sup> «Es extraordinariamente emprendedor, e inclinado a todas las formas de comercio. Su país ha sido ya desde siempre algo así como la cuna de las industrias y de las artes prácticas, y no le falta ninguna de las cualidades necesarias para llevar a cabo un negocio ventajoso. Es distinguido, hábil, lisonjero, amable, aunque orgulloso, decidido, despierto, codicioso y celoso. Pero es un buen amigo una vez que ha entregado su corazón, fuera del negocio es abierto y divertido, y un enemigo igualmente arrogante e irreconciliable.»

<sup>29</sup> «El valenciano tiene la misma finura y disimulo; pero como es mucho más negligente por naturaleza, se inclina hacia un lado y se crece al no tener otro camino para salir adelante en el mundo que su inteligencia. Está bien constituido, es flexible y tiene presencia de espíritu, obsesionado con comer y beber bien, celoso y enamorado. Sirve para todos los oficios que exigen finura, habilidad y osadía. Todos los prestidigitadores, bufones, charlatanes, sacamuelas y caballeros de fortuna de que está llena cualquier ciudad son de esa nación.»

<sup>30</sup> «Los catalanes de hoy [...] son gente sobria, sensata, muy práctica, dotados de agudeza, inteligencia y habilidad intelectual; además, de una actividad sin pausa, de alto espíritu emprendedor y una perseverancia incansable.»

rauen, dem Provençalischen verwandten katalanischen Dialekt» («Incluso las capas cultas suelen hablar entre sí el rudo dialecto catalán emparentado con el provenzal»).

Karl Julius Weber (1767-1832), escritor fecundo y autor de una guía entonces popular, *Deutschland oder Briefe eines in Deutschland reisenden Deutschen* (1826-1828), dejó igualmente meditaciones serio-jocosas sobre el carácter de las naciones europeas en *Demokritos oder Hinterlassene Papiere eines lachenden Philosophen* (Stuttgart 1832-1836). Da comienzo al capítulo humorístico e irónico sobre los españoles una citación de Christian A. Fischer, cuya manera anecdótica de narrar Weber imita o parodia:

«Nichts vom ernsten, kalten Kastilier und dem falschen Andalusier mit seiner Zudringlichkeit, nichts von dem schlaunen Biskayer, groben Galizier und steifen Katalonier; aber wollt ihr gutmütige, freisinnige Spanier sehen, so geht nach Valencia!»<sup>31</sup>

Y sigue en sus reflexiones sobre la España actual lacerada:

«In der spanischen Nation ist eine Kraft, die nur schläft, so wie ein Hang zur Lustigkeit, der sich nicht bloß in ihrem Fandango und in ihren Schriften äußert, der wieder erwachen wird. Spanien ist ein eingeschlafener Löwe. Napoleon konnte leicht den Löwen überfallen, aber erwürgte er ihn? Die Nation erwachte; Viriatus, Cid, Don Juan standen wieder auf unter andern Namen».<sup>32</sup>

(cit. de *Nationen Europas aus Demokritos*. Ed. W. F. Carlos. München 1975, p. 96s.)

Ludwig Anton Kaufhold, autor de *Spanien, wie es gegenwärtig ist, in physischer, moralischer, politischen, religiöser, statistischer und literarischer Hinsicht aus Bemerkungen eines Deutschen während seines Aufenthaltes in Madrid in den Jahren 1790, 1791 und 1792* (Gotha 1797) pretende abandonar «die abentheuerlichen und fabelhaften Schilderungen» («las descripciones extravagantes y fabulosas», p. IV) de los libros de viaje; se sirve, sin embargo, del disfraz de una correspondencia con sus amigos en Alemania para transmitirles la «fiel» descripción del estado actual del país anfitrión cuando estalló la Revolución francesa.

En la observación del paisaje se nota un cambio paradigmático con Wilhelm von Gerstenberg, quien descubre (también en cartas fingidas) la «sonderbare Verschiedenheit romantischer Gegenden» («curiosa diversidad de los parajes románticos») en España, con-

<sup>31</sup> «Nada hay del serio castellano con su frialdad, ni del falso andaluz con su impertinencia. Nada del astuto vizcaíno, del basto gallego ni del rígido catalán. Pero si queréis conocer a los más bondadosos y alegres habitantes de España, viajad a Valencia.»

<sup>32</sup> «En la nación española hay una fuerza que sólo está durmiendo, así como una tendencia a la diversión que no sólo se manifiesta en el fandango y en la literatura, y que volverá a despertar. España es un león dormido. Napoleón ha podido fácilmente asaltar al león, pero, ¿lo ha estrangulado? La nación despertó, Viriato, el Cid, Don Juan, resurgieron con otros nombres.»

trastando con la visión predominante francesa que consideraba los Pirineos como frontera con África, y España como desierto lleno de montañas ásperas. El interés por el paisaje no se traduce en una precisa vista geográfica y naturalista, sino que lleva a paisajes imaginados, fértiles y paradisiacos sin localización concreta. Al contrario, los topónimos (Madrid, Toledo, Salamanca, Sevilla, etc.) alternan con nombres inventados que suenan a español. El protagonista de la novela de Christoph Martin Wieland *Der Sieg der Natur über die Schwärmerey, oder die Abentheuer des Don Sylvio von Rosalva. Eine Geschichte worinn alles Wunderbare natürlich zugeht* (1764)<sup>33</sup> creció bajo la tutela de una tía en una idílica finca cerca de Valencia. Cazando una mariposa azul se pierde en las espesuras del bosque. Allí encuentra el medallón con el retrato de una dama en que reconoce su anhelada princesa azul. Como Don Quijote, sale acompañado de su escudero Pedrillo en busca de la bien amada. En realidad ella no es otra que la joven y adinerada viuda Dona Felicia que con su hermano Don Gabriel vive en una finca vecina. Resulta que Dona Felicia se da a conocer como nieta del famoso Gil Blas de Santillana, figura puramente literaria de una famosa novela de Alain René Lesage. Christian A. Fischer tradujo la obra (*Gil Blas von Santillana*, Leipzig 1826), que hasta mediados del siglo XIX pasó por una adaptación de la novela picaresca *La vida de Lazarillo de Tormes*. Ambas obras gozaron entonces de una enorme popularidad. Aún en los años setenta del siglo XIX alguien recomendó muy en serio la *Geschichte des Gil Blas von Santillana* como mejor guía para prepararse al viaje a España y comprender este país extraño.

Wieland inventó un paisaje pastoril al estilo rococó con florestas frescas, fuentes cristalinas, prados verdes y grutas misteriosas. Don Sylvio

«ruhe von Zeit zu Zeit in den anmuthigen Gebüsch aus, womit die bezaubernden Landschaften von Valencia wie mit Kränzen durchwunden sind. Sie befanden sich eben in einem kleinen Cypressenwald, wohin die zunehmende Hitze sie getrieben hatte, und ergetzte sich an der lachenden Aussicht über die blühenden Ebenen, die sich zu beiden Seiten des Guadalaviars verbreiteten».<sup>34</sup>

con vistas sobre las más bellas praderas, surcadas por cien arroyos serpenteantes («die schönsten Wiesen, von hundert schlängelnden Bächlein durchschnitten»). Desde una glorieta natural («natürlich Laub») se les presenta a sus ojos embelesados «das Gemälde eines Paradieses» («el cuadro de un paraíso»).

<sup>33</sup> Sämtliche Werke, Hamburg (facs.) 1984, IV, t. 11,3. Voß, Jens, «...das Bißchen Gärtnerney». Untersuchungen zur Garten- und Naturmotivik bei Christian Martin Wieland». Frankfurt, 1993.

<sup>34</sup> «Descansaba de tiepo en tiempo en los graciosos matorrales que atraviesan como guirnaldas los cautivadores paisajes de Valencia. Ahora se encontraban en un bosquesillo de cipreses adonde los había llevado el calor que iba en aumento, y se solazaban con la risueña vista de las florecientes llanuras que se extendían a ambos lados del Guadalaviar.»

La percepción pictórica y pintoresca de la naturaleza y la voluntad descriptiva se traducen frecuentemente en los títulos con términos como *Szenen* (escenas), *Tableaux* (cuadros), *Ansichten* (vistas), *Bilder* (imágenes), *Skizzen* (esbozos), sin que con ello los autores sean adeptos de un realismo o naturalismo panorámico. Sirven más bien de metáforas que acentúan el carácter personal, ensayístico y momentáneo de sus impresiones y vivencias. Friedrich August Wilhelm Bratring pinta *Ein Landes- und Volksgemälde aus den neuesten und besten Quellen* en su libro *Spanien und die spanische Nation* (Berlín 1808). La versión alemana de Alexandre Louis Joseph de Laborde, muy influyente en la formación de la imagen de España en Francia como en Alemania, lleva el título *Mahlerische und historische Reise in Spanien* (Leipzig 1809-1811). Bourgoing adopta adrede el término *tableau* en vez del usual *viaje*, que arriesga no abarcar todo, mientras que espera recoger la vista total en un *tableau* como disposición metódica de todos los detalles integrantes.

Por su parte, los escritores sitúan la acción ficcional expresamente en escenarios españoles introduciendo personajes «españoles» con nombres españolizados: Christian August Vulpius, *Fernando und Kaliste, ein spanischer Roman* (Leipzig 1792) o Carl Friedrich Bahrdt, *Alvaro und Ximenes. Ein spanischer Roman* (Halle 1790). El drama *Simone Grisaldo* (1776) de Friedrich Maximilian Klingler se desenvuelve en Andalucía y Castilla, la tragedia *Roderiko* en Navarra. Los escenarios de la novela *Die Geschichte Raphaels de Aquillas* (Leipzig 1793) se sitúan en Madrid y Valencia<sup>35</sup>. La construcción novelesca engendra entonces la siguiente imagen fantástica:

«In Valencia, an dem Flusse Guadalaviar, erhob sich ein altes, romantisches Schloss, in arabisch-gothischem Geschmacke [...] Seine hohen Thürme spiegelten sich riesenmässig in dem vorbeifliessenden Strome und warfen bei untergehender Sonne ihre Schatten weit über das gegenseitige flache Ufer. Ein dicker, dunkler Wald zog sich um seinen Rücken und nur ein steiler, mühsamer Pfad führte zu seinem eisernen Thore, dessen Eingang zwei kolossalische Bildsäulen von Basalt zu bewachen schienen. Jeden, der aus dem feierlichen Dunkel des Waldes hervortrat und sie zum erstenmal erblickte, überraschte ihr drohender, furchtbarer Anblick. Die nahe stehende, aus Felsenstücken erbaute Moschee, um die man, sie vor der Zerstörung der Christen zu bewahren, eine grosse, nun mit Moos und Gesträuchen bewachsene Masse von Ruinen aufgeführt hatte, stimmte die Seelen des Wanderers zu tiefem Nachdenken».<sup>36</sup>

<sup>35</sup> Segeberg, Harro, Friedrich Maximilian Klingers Romandichtung. Untersuchungen zum Roman der Spätaufklärung. Heidelberg, 1974, 82-118.

<sup>36</sup> «En Valencia, junto al río Guadalaviar, se elevaba un viejo y romántico castillo constrido al gusto árabe-gótico. [...] Sus elevadas torres se reflejaban agigantadas en el río y con el sol poniente proyectaban sombras

mientras que el viento murmuraba en las hojas de los robles. Es fácil detectar los motivos y elementos básicos de este ambiente histórico-natural imaginado en que se confunden el culto a las ruinas, lo morisco, el recuerdo del Montserrat («kolossalische Bildsäulen von Basalt», «colosales estatuas de basalto»), la sensibilidad religiosa, el misterioso «Wald» y la figura del peregrino. En *Franz Sternbalds Wanderungen* (1798) de Ludwig Tieck<sup>37</sup> Rudolph alude en su conversación con Franz Sternbald a su propia *Bildungsreise* que ahora fija como meta a España:

102

«So bin ich auch schon Spanien durchstreift, ich habe Valencia und das wundersame Granada gesehn, mit seinem herrlichen Schlosse, den fremden, seltsamen Sitten und Trachten, ich habe die Luft der Elisischen Gefilde von Malaga eingethmet, und kenne den Manserrate mit seinen Klöstern und grünbewachsenen Klippen».<sup>38</sup>

Como ocurría ya en las compilaciones geográfico-enciclopédicas de siglos anteriores, ciertos elementos movedizos transmigraron a otros contextos: los Campos Elíseos y vientos suaves hacia el sur (Málaga) y lo verde de la Huerta a las rocas del Montserrat al norte de Valencia.

Un caso singular presenta el cuento *Der Zusammenhang der Dinge* en *Die Serapions-Brüder* (1819-1821)<sup>39</sup> de Ernst Theodor Amadeus Hoffmann, donde el autor combina la narración de la actualidad contemporánea —el asedio de Tarragona y Valencia por las tropas napoleónicas— con una visión idealizada de España. Un veterano español que se había retirado en Hamburgo cuando en 1808 el destacamento militar bajo el mando del Marqués de la Romana volvió del frente en Dinamarca para reunirse con sus compañeros que luchaban en España contra los invasores franceses, cantó al son de la *Chitarre* la famosa «Profecía del Pirineo» de Juan Bautista de Arriaza de Superviela, publicada en sus *Poesías patrióticas* (Londres 1810 y Berlín 1814 en una edición bilingüe que Goethe poseía en su biblioteca):

«Horch, wie des Leuen Töne,  
Zum Donner in Castiliens Regionen,

---

más allá de ambas orillas. Un espeso y oscuro bosque se extendía a su espalda, y sólo un empinado y dificultoso sendero llevaba a la puerta de hierro cuya entrada parecían custodiar dos colosales estatuas de basalto. Todo el que salía de la solemne oscuridad del bosque y las veía por primera vez se sorprendía por su aspecto amenazante y terrible. La mezquita que estaba allí próxima, construida por pedazos de roca, alrededor de la cual, para protegerla de la destrucción por los cristianos, se había formado una masa de ruinas cubierta de musgo y maleza, invitaba al alma del caminante a profundas reflexiones.»

<sup>37</sup> Frühe Erzählungen und Romane. München, 1963, 699-985.

<sup>38</sup> «Así también he recorrido España, he visto Valencia y la peregrina Granada, con su magnífico castillo, las extrañas y raras costumbre y trajes, he respirado el aire de los campos eliseos de Málaga y conozco el Montserrat con sus monasterios y sus peñas cubiertas de verde.»

<sup>39</sup> Sämtliche Werke, t. 4, ed. Wulf Segebrecht. Frankfurt, 2001, 1055-1113.

Zum Heulen werden für Asturias Söhne,  
 Racheschrei für die, die in Sevilla wohnen,  
 Valenzia ist erschüttert,  
 Indes Moncayos Boden dröhnt und zittert».

Edgar, uno de los voluntarios alemanes, recuerda su llegada a Valencia con estas palabras colmadas de grandilocuencia:

«Wer weiß es nicht, daß die vom Guadalaviar durchströmte Ebene, in der das schöne Valenzia mit seinen stolzen Türmen gelegen, das Paradies der Erde zu nennen ist. Alle Götterlust eines ewig heiteren Himmels strahlt hinein in das Gemüt der Bewohner, denen das Leben ein ununterbrochener Festtag wird. Und dies Valenzia war nun der Waffenplatz des mörderischen Krieges! Statt der süßen Liebesklänge, die sonst in der stillen Nacht hinauf gurrten zu den Gitterfenstern, hörte man nur das dumpfe Gerassel des Geschützes, der Pulverkarren, die wilden Rufe der Wachen, das unheimliche Murmeln der durch die Straßen ziehenden Truppen. Alle Freude war verstummt, die Ahnung des Entsetzlichen, was sich begeben werde, lag auf den bleichen von Gram und Wut verstörten Gesichtern. Die Alameda (ein reizender Spaziergang in Valenzia), sonst der Tummelplatz der schönen Welt, diente jetzt zur Musterung eines Teils der Truppen».<sup>40</sup>

(p. 1082 s.). El pasaje combina aparentemente el tono de los reportajes de la Guerra de Independencia con los tópicos conocidos del elogio de la ciudad de Valencia. Edgar medita sobre «das dunkle feindliche Verhängnis, das über Spanien zu walten schien» («el hado oscuro y hostil que parecía reinar sobre España»). Al mencionar un encuentro con el viejo Baldassare de Luna, el oficial expatriado le reconoce como su primo. Edgar sigue narrando su herida y la atención médica que le dispensó en el escondite de un convento franciscano el P. Eusebio. El relato dramático pinta una imagen de los horrores del asedio a la manera de Callot. El joven valiente alemán se salva en Valencia dos veces, primero como amigo de los españoles gracias al cuidado del fraile y después, en un momento sumamente peligroso cuando se ve expuesto a la sospecha de complicidad con los franceses al encontrarse con el

<sup>40</sup> «Quién no sabe que la llanura recorrida por el Guadalaviar, donde está situada la bella Valencia con sus orgullosas torres, ha de llamarse el paraíso de la tierra. Todo el divino placer de un cielo eternamente sereno irradia en el ánimo de los habitantes, para quienes la vida es un fiesta ininterrumpida. ¡Y esta Valencia era ahora la plaza de armas de una guerra asesina! En vez de los dulces tonos amorosos que antes subían arrullando en la callada noche hacia las ventanas enrejadas, sólo se oía el sordo alboroto de la artillería, de los carros de pólvora, los salvajes gritos de los vigías, el tenebroso murmullo de las tropas que pasaban por las calles. Toda la alegría había enmudecido, el presentimiento del horror que estaba por venir anidaba en los pálidos rostros alterados por la ira y la aflicción. La Alameda (un delicioso paseo de Valencia), en otro tiempo el lugar de reunión del mundo elegante, servía ahora para la revista de una parte de las tropas.»

coronel La Combe. Había conocido a este hombre honrado «in der verhängnisvollsten Zeit der tiefen Erniedrigung des deutschen Vaterlandes» («en la fatídica época de la más profunda humillación de la patria alemana», en 1806). Para salvarle de la rabia de la soldadesca francesa el oficial le da un salvoconducto como gerente viajante de una casa comercial alemana con sede en Marsella. Llevado ante el Empecinado, el cruel jefe de los guerrilleros, hace valer su «deutschen Sinn» («talante alemán», p.1093):

«Ihr wißt nicht, daß der deutsche Mut, der in heller Naphthaflamme unauslöschbar fortbrennt, daß die deutsche felsenfeste Treue der undurchdringliche Harnisch ist, von dem alle vergifteten Pfeile der Arglist und Bosheit wirkungslos abprallen».<sup>41</sup>

104

Edgar se une a un grupo de guerrilleros. Con el grito «Valenzia!» se lanza al combate cuerpo a cuerpo. «Mit Tigergebrüll folgen ihm die guerrilleros» («con bramidos de tigre los guerrilleros le siguieron») haciendo una matanza entre los soldados de caballería franceses bajo el mando del general Moncey. En una intervención autorial, las aventuras guerreras en España se caracterizan justamente como «einem ritterhaften Fabelbuch entlehnt» («sacadas de un fabuloso libro de caballerías», p. 1094) y parecen en efecto ofrecer materia para tragedias. E. T. A. Hoffmann inserta las hazañas del combatiente Edgar como narración enmarcada dentro del cuento que plasma su pensamiento básico. En el compromiso entre ficción y comentario por así decir «serapióntico» de los sucesos históricos que ocurren en *Der Zusammenhang der Dinge* la espeluznante narración intercalada cobra una función documental en el ciclo narrativo.

Al final de la época de Goethe merece recordarse un episodio curioso vinculado con Valencia a través de la *Humoristische Pilgerfahrt nach Granada und Kordova im Jahre 1832* (Leipzig, Stuttgart 1835), del barón Joseph von Auffenberg, arquitecto, escritor (es, entre otro, el autor de *Die Furie von Toledo*, 1832) y profesor de idiomas. Para prepararse debidamente a su «peregrinación» había leído a Victor Aimé Huber, lo que ya señala un cambio paradigmático al respecto de Christian August Fischer. Pasando por Valencia, el viajero sufrió un ataque de ladrones que lo hirieron gravemente. Auffenberg narra este dramático incidente como hábil dramaturgo. Recobró la salud al cabo de una larga estancia en el hospital de Valencia donde escribió parte de su libro. Cuando falleció en 1857 legó sus bienes a las Hermanas de la Caridad en reconocimiento del auxilio que le prestaron en su percance. El largo poema dramático *Alhambra* (1829/1830) coincide con el naciente fervor por la civilización morisca y la «celestial Granada».

---

<sup>41</sup> «No sabéis que el coraje alemán, que sigue ardiendo inextinguible en la llama de petróleo, que la inquebrantable fidelidad alemana es la coraza impenetrable ante la que rebotan sin efecto todas las flechas envenenadas de la perfidia y la malicia.»



Al otro extremo de la «España soñada» aparece el mitologema ideológico-nacional(ista). Con la Guerra de Independencia se crea una nueva euforia de hermanamiento hispano-germano. Los dos pueblos se unen en la lucha común contra el 'enemigo hereditario'. En una carta dirigida a Francisca Larrea Böhl von Faber escribe August Wilhelm Schlegel (1813):

«Die gemeinsame Sache des politischen Freiheitskampfes wird eine neue brüderliche Gemeinsamkeit zwischen Spaniern und Deutschen schaffen, die seit jeher mehr Gemeinsamkeiten unter sich gehabt haben als mit den Franzosen und Italienern».<sup>42</sup>

«Somos hermanos», se había regocijado poco antes Friedrich Bouterwek en el prólogo a su *Geschichte der spanischen Poesie und Beredsamkeit* (Göttingen 1804). «Deutsches Gemüt und spanische Phantasie in kräftiger Vereinigung, was kann sie nicht hervorbringen?» («Alma alemana y fantasía española fuertemente unidas: ¿qué no podrán producir?»). Se confirma así una alianza perjudicial entre la España irreal y soñada por un lado y el presente sangriento por el otro. Soldados y voluntarios alemanes se combatieron entre sí en distintas coaliciones en las campañas peninsulares.

Ernst Moritz Arndt, catedrático de historia, político y escritor, confiesa con toda ingenuidad:

«Spanien hat mir vom Jahr 1808 bis zu unseren großen deutschen Kriegsjahren viele schönste Träume gegeben, aber wunderbar, diese Träume spielten immer in das mittelalterliche, romantische Leben spanischer Ritter, Ritterspiele, Reigen und Zauberschlösser hinein, nimmer in die blutigen Wirren und Getümmel der fürchterlichen Jahre von 1808 bis 1814: ein Beweis, daß selbst aller politischer Zorn nebst seinem politischen Wirrwarr in den dichterischen Zaubergärten der Fantasie sich verklärt und erlischt».<sup>43</sup>

Continúa afirmando que a partir de 1808 es de nuevo posible contar «spanische Märchen» («cuentos españoles»), desde que Zaragoza, Gerona, Tarragona y Sagunto —ciudades asediadas y valientemente defendidas contra la invasión francesa— se convir-

<sup>42</sup> «La causa común de la lucha política por la libertad creará una nueva comunidad fraternal entre españoles y alemanes, que desde siempre han tenido más puntos en común entre sí que con los franceses y los italianos». Briefe von und an Schlegel, ed. Josef Körner. Zürich, Leipzig, 1930.

<sup>43</sup> «Desde el año 1808 hasta nuestros grandes años de guerra en Alemania, España me ha proporcionado muchos de los más bellos sueños; pero es extraño que estos sueños siempre tenían lugar en la vida medieval y romántica de los caballeros españoles de sus juegos caballerescos, danzas y castillos encantados, nunca en las sangrientas turbulencias y alborotos de los terribles años de 1808 a 1814: una demostración de que incluso toda la rabia política junto con su desorden se transfigura y se extingue en los jardines poéticos de la fantasía.»

tieron en otras «Numancias»<sup>44</sup>. Arndt reconoce entre los españoles señales «eines wahren Sarazenismus, Asiatismus, darf ich sagen Numantismus» («de un verdadero sarracénismo, asiatismo, numantismo por así decirlo»), expresiones que realzan la ferocidad de su fuerza de resistencia. «Cantar cuentos», un aparente paradojismo, se refiere metonímicamente a cantares de gesta, romances o baladas heroicas. En efecto, numerosos escritores y escritoras se pusieron a novelar en el acto la guerra truculenta, como Julius von Voß con *Nino de Santa-Cruz, oder Die Engländer in Spanien. Ein Roman aus dem gegenwärtigen Kriege* (Berlín 1811), Otto von Deppen, *Die Eroberung von Saragossa oder Ines und Etienne* (Leipzig 1828) o María Bonaventura (¿seudónimo?), *Diana von Montesclaros. Eine Geschichte aus den Zeiten der Befreiung Spaniens* (Braunschweig 1823). Aquí también acontecimientos actuales y ficción se enredan con el afán de hacer un relato sensacionalista. La poesía patriótica de guerra evoca los lugares históricos memorables del heroísmo:

«Aus Saguntums Gräbern steigt  
Auf der Menschheit Rächerin (es decir: España).  
Soll der Freiheit letzter Funken  
Vor der Despotie vergehn?  
Soll in Knechtschaft hingesunken  
Nie Europa auferstehn?  
Cid, du schläfst? Wach' auf und stürme  
Zu der Freiheit Weihgesang;  
Horch, um Saragossas Türme  
Klirret ihrer Waffen Klang».  
(Georg Paul Binder, citado por Rainer Wohlfeil, p. 234 s.)

Se alza sobre el pavés El Cid como precursor y modelo de la lucha por la independencia expulsando al enemigo de las tierras patrias. El ciclo *Der Cid. Geschichte des Don Ruy, Grafen von Bivar. Nach spanischen Romanzen* de Johann Gottfried Herder salió en la revista *Adrastea* (vol. 5, 1803/1804). «Die Geschichte Cids auf seinem Feldzuge in Valencia» («La historia del Cid en su campaña de Valencia») ocupa los romances 49-70. El enorme éxito de las adaptaciones métricas radica en la convicción de Herder de que los romances expresan el alma y la esencia del pueblo español donde se combinan o entran en conflicto los elementos cristianos y árabes.

A partir de 1808 se va formando en Alemania una avalancha de literatura militar, con memorias de soldados y diarios de guerra, reportajes y comentarios de viajeros, estudios

<sup>44</sup> «Pro Populo germanico» en *Werke*, t. 14, Magdeburg s.a. 228-240, 233, 234 alusión a Valencia y Murcia. Wohlfeil, Rainer: *Deutschland und die spanische Erhebung 1804-1814*. Wiesbaden, 1965.

sobre las campañas peninsulares y obras de ficción con el trasfondo de los guerrilleros; sus figuras luminosas se ponen ahora en el lugar de los adustos bandoleros.<sup>45</sup> No hay en Alemania una epopeya comparable a *The siege of Valencia. A dramatic poem* de Felicia D. Hemans (Londres 1823, ejemplar en la Biblioteca de la Universidad de Jena), sino numerosas compilaciones circunstanciales como *Anekdoten aus Spanien und Portugal* (Jena 1808) o Johann Gottfried von Hoyer, *Die Franzosen in Spanien. Ein historischer Versuch nach den besten gleichzeitigen Quellen* (Dresden 1809), una especie de «Zeitgeschichte» en forma de noticias reunidas a toda prisa. Entre las numerosas memorias cabe destacar *Die Belagerung von Valencia* (Karlsruhe 1824) de Franz Xaver Rigel, August Hermann von Staff, *Der Befreiungs-Krieg der Katalonier in den Jahren 1808-1814* (Breslau 1821) así como la traducción alemana de las memorias del mariscal Louis Gabriel Suchet (*Die Belagerung von Lerida, Mequinenza, Tortosa, Tarragona und Valencia* (Koblenz 1839). En enero de 1812 el Duque de Albufera sitió la ciudad de Valencia. Claro está que estos libros concentren su atención en los acontecimientos militares y en lugares o eventos emblemáticos. Algún que otro libro de memorias está adornado de ilustraciones y mapas.

A finales de los años veinte se publicaron las primeras colecciones de grabados con vistas de los países catalanes. Heinrich Schäfer, secretario de la Biblioteca Ducal de Darmstadt y famoso historiador editó las *Ethnographische Denkmale von Catalonien* (Darmstadt 1828), un documento excepcional de la primitiva etnografía europea. Alrededor de 1820 había salido la carpeta *Catalonien in malerischer, architectonischer und antiquarischer Beziehung beschrieben*, con 30 grabados de Heinrich Wilhelm Eberhard. No se conocen, sin embargo, representaciones artísticas alemanas de paisajes, monumentos o tipos valencianos con anterioridad al siglo XIX. El muniqués Wilhelm Gail fue probablemente el primer pintor que durante el año 1832 viajó por España. Al llegar a Valencia, las autoridades le negaron el permiso requerido por motivos de seguridad pública de dibujar al aire libre y hacer vistas de paisajes, localidades y monumentos. No obstante, dejó un buen número de acuarelas, dibujos y cuadros. Las litografías se publicaron junto con sus *Erinnerungen aus Spanien. Nach der Natur und auf Stein gezeichnete Skizzen aus dem Leben in den Provinzen Catalonien, Valencia, Andalusien, Granada und Castilien, mit Fragmenten maurischer und altspanischer Architectur und Veduten nebst erläuternden Auszügen aus dem Tagebuch des Herausgebers* (München 1837). Casi al mismo tiempo (1828-1830) Friedrich Maler y Ferdinand Thierry se pusieron en camino hacia España con el fin de catalogar y dibujar los monumentos de arquitectura árabe, un proyecto importante de viaje científico en los tiempos fundacionales

<sup>45</sup> Esdaile, Charles J.: *Fighting Napoleon guerrillas, bandits and adventurers in Spain 1808-1814*. New Haven, 2004.

de la historia del arte en Alemania. Más tarde, en 1848 y 1851, Eduard Gerhardt viajó por la Península Ibérica galardonado con una beca del rey de Prusia Federico Guillermo IV. En su camino desde Barcelona y Tarragona a Granada paró en Valencia, donde, entre otras, hizo en 1848 una magnífica acuarela de la Catedral y del Miguelete.

Del repertorio artístico-monumental de Antonio Ponz sólo se publicaron dos tomos en la versión alemana de Johann Andreas Dieze (con notas y adiciones) *Reisen durch Spanien, oder Briefe über die vornehmsten Merkwürdigkeiten in diesem Reiche* (Leipzig 1775-1776) que no corresponden al Reino de Valencia.

108

En tiempos anteriores a la fotografía los testimonios pictóricos y artísticos cobran gran importancia formando un complemento de la imagen de una ciudad o región que los textos impresos describen con sus propios recursos de comunicación verbal.

## 5. Valencia, la ciudad letrada

Valencia desempeñó un papel de gran lucimiento en el intercambio erudito dentro de la República de las Letras dieciochesca. Los estudios de Antonio Mestre abrieron la mirada sobre una red de intensas relaciones entre Gregorio Mayans i Siscar, Francisco Pérez Bayer, Juan Andrés Morell, Antonio Capdevila y Antonio José Cavanilles con eruditos y corresponsales en Alemania,<sup>46</sup> contactos que desmienten la inveterada opinión de que España es un nido del oscurantismo donde no puede prosperar el espíritu científico. Si es cierto que la Universidad de Valencia ya no merecía el elogio que Johann Jakob Hofmann, en su *Lexicon vniversale historico-geographico-chronologico-poetico-philologicum* (Basilea 1698) sacó del humanista portugués André de Resende (1500-1573) y que la ponía en las nubes unos 150 años antes: «Hic Academia et totius regni Conventus juridicus, elegantia et populi frequentia (si Ulyssiponem excipias quoad incolarum numerum) nulli secunda», no cabe duda de que protagonizó una reforma universitaria y un renacimiento científico con un hombre del calibre de Mayans. En sus *Reisen durch Spanien* (Leipzig 1777, pag. 36s.) Carl Christoph Plüer (1725-1772), teólogo protestante, gran mediador como erudito y, además, miembro de la embajada danesa en Madrid (1758-1765),<sup>47</sup> expresa su firme convicción de que ningún otro país merece-

<sup>46</sup> Mestre, Antonio: «Aportación de Mayans a la imagen de España en la Alemania del siglo XVIII». En Juretschke, Hans (ed.), *Zum Spanienbild der Deutschen in der Zeit der Aufklärung. Eine historische Übersicht*, Münster 1997, 60-81. Mestre, Antonio: «Mayans, un interlocutor español con la cultura alemana del siglo XVIII». En: *Viajar para saber. Movilidad y comunicación en las universidades europeas*. Valencia, 2004, 185-199.

<sup>47</sup> Zimmermann, Christian von: *Reiseberichte und Romanzen. Kulturgeschichtliche Studien zur Perception und Rezeption Spaniens im deutschen Sprachraum des 18. Jahrhunderts*. Tübingen, 1997, 198-204.

ría ser visitado tanto por el viajero curioso y atento como España dando incluso consejos sobre cómo organizarlo.

«Man sieht, höret und lernet hier, was man in andern Ländern vergeblich sucht und wozu man sonst nirgends in der Welt Gelegenheit hat» («Se ve, oye y aprende aquí lo que se busca en vano en otros países y de lo que nunca se tiene ocasión en ninguna otra parte del mundo»). España es, por consiguiente, diferente y original. Plüer le rogó a Mayans que escribiera el artículo sobre el Reino de Valencia para la *Neue Erdbeschreibung* de Anton Friedrich Büsching (cuarta edición) y lo tradujo al alemán. Así se publicó en Alemania probablemente el único texto competente sobre el tema a la altura de la época. «Descriptionem tuam Regni Valentini summa cum voluptate legi», le escribe en su carta de agradecimiento. Es de suponer que Plüer intervino igualmente en la adquisición de libros españoles por la Biblioteca universitaria de Göttingen estableciendo contactos o recomendando nuevos títulos.<sup>48</sup> El médico y botánico Capdevila suministró valiosas informaciones a Büsching y al polígrafo hispanista Christoph Gottlieb Murr, recomendando la traducción del *Aparato para la historia natural española* (1754) de Fray José Torrubio. Este primer tratado español de paleontología se publicó en Halle 1773 (*Vorbereitung zur Naturgeschichte von Spanien*). Capdevila mantenía, además, una correspondencia con Albrecht von Haller, profesor en Göttingen, uno de los centros del naciente hispanismo alemán.<sup>49</sup> Durante decenios, Mayans seguía carteándose con eruditos alemanes. «Nova lux in Hispania affulsit», era el grito de júbilo y de sorpresa que Johann Christoph Strodtmann lanzó en su repertorio *Des Neuen Gelehrten Europa* (Wolfenbüttel 1756, t. 8, p. 849-976) en el artículo dedicado a la vida y obra de Mayans. Es la más extensa apreciación de la vida y obra de un español en la Alemania del siglo XVIII, aunque en realidad se trata de una autobiografía epistolar de la pluma de Mayans mismo, que Strodtmann integró sin más en el capítulo. Además, en Hannover en 1753 salió el catálogo parcial de la biblioteca particular de Mayans, *Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae sive idea novi catalogi critici operum scriptorum Hispanorum quae habet in sua Bibliotheca G. M. generosus Valentinus. Ex Museo Davidis Clementi*. El periódico *Anmuthige Gelehrsamkeit* o *Das Neueste aus der anmuthigen Gelehrsamkeit* (Leipzig 3, 1753, p. 645-654) publicó en seguida una extensa reseña. En Hannover, el editor David Clement tenía vivo interés en conseguir, a través de los buenos oficios de Mayans, por ejemplo, la *Bibliotheca Valentina* de José Rodríguez (1747), o de Vicente Ximeno *Los escritores del Reino de Valencia* (1747-1748), así como

<sup>48</sup> Eck, Reimer: «Entstehung und Umfang der spanischen Büchersammlung der Universitätsbibliothek Göttingen im 18. Jahrhundert». En: Juretschke, op. cit. 87-112.

<sup>49</sup> La correspondencia entre Albrecht von Haller y Antonio Capdevila. Valencia, 1996.

de Antonio Agustín los *Dialogos de los linajes i nobleza de España*. Este importante pedido de libros fue ejecutado en seguida. Clement solicitó, además, el catálogo completo de la biblioteca particular de Mayans, una petición a la que el erudito por falta de tiempo no podía acceder. Le mandó sólo el *Specimen* ya citado que corresponde a las secciones de gramática y retórica, ofreciendo al público erudito, por primera vez desde Andreas Schott, un catálogo razonado e historia de la erudición española. Los *Epistolarum libri sex* se publicaron en Leipzig en 1757. Mayans era miembro de la Societas Latina de Jena, por consiguiente la Biblioteca universitaria conserva todavía como la de Göttingen un fondo respectable de libros de Mayans. Sería interesante verificar si Gottfried Wilhelm Leibniz, bibliotecario de la Bibliotheca Augusta de Wolfenbüttel y anteriormente encargado de la biblioteca particular de la Casa ducal en Hannover, así como Gotthold Ephraim Lessing, su sucesor en Wolfenbüttel, conocían el *Specimen* y lo consultaron en su tareas administrativas al introducir una nueva ordenación de libros clasificada con el fin de realizar su ideal de una biblioteca enciclopédica, en cuyo modelo puede haber influido también el concepto de Mayans.

En los *Acta Eruditorum* (septiembre de 1731) Mayans reseñó «Nova literaria ex Hispania», informaciones sobre novedades científicas.<sup>50</sup> Estas noticias bibliográficas son raras en el siglo XVIII. Los autores y eruditos alemanes se quejaban con frecuencia de las dificultades de conseguir libros españoles. A pesar de ello es notable la presencia de fondos hispánicos antiguos en las bibliotecas de Múnich, Göttingen, Weimar y Wolfenbüttel.

El viajero inglés Joseph Townsend (*Reise durch Spanien in den Jahren 1786 und 1787 vornehmlich in Absicht auf Ackerbau, Manufakturen, Handlung, Bevölkerung und Einkünfte*, Leipzig 1792) reconoce la Universidad de Valencia como una de las más progresistas del país (con 2400 estudiantes matriculados en 1785). Otro indicio de la modernización podría ser el uso de los *Elementa iuris naturae et gentium* del profesor de Halle Johann Gottlieb Heineccius (Heinecke, 1681-1741) en las clases obligatorias desde 1786 de derecho natural y derecho de gentes no sólo en Valencia, sino también en algunas universidades españolas. El abogado valenciano Joaquín Marín y Mendoza preparó la versión expurgada para el uso en clase.

En el contexto de las relaciones científicas, tanto el viaje de Guillermo de Humboldt a España (1799-1800) y su estancia en Valencia, como el paso de Alejandro de Humboldt

---

<sup>50</sup> Komotorowski, Manfred: «Gelehrte Nachrichten aus Spanien in den Göttingischen Anzeigen von gelehrten Sachen am Ende des 18. Jahrhunderts 1780-1800». *Literatur für Leser. Zeitschrift für Interpretationspraxis und geschichtliche Texterkennntnis*, 14, 1991, 90-99.

por España antes de emprender la expedición al Nuevo Mundo marcan los dos puntos culminantes en el movimiento de los viajeros eruditos entre la Ilustración y el Romanticismo<sup>51</sup>. Guillermo escribió «Über das antike Theater in Sagunt» (en *Gesammelte Schriften*, Berlin 1968, t. 3, 60-113), trabajo innovador que encabeza una larga serie de trabajos arqueológicos (con Adolf Schulten que en 1905 localizó el sitio de Numancia y editó las *Fontes Hispaniae antiquae*). Con este estudio Guillermo operó un viraje importante en la orientación de la arqueología que se concentraba, inspirada sobre todo por el modelo y los métodos de Johann Joachim Winckelmann (1717-1768), en el mundo greco-latino clásico.

Alejandro tomó la ruta poco frecuente de Barcelona, Montserrat, Tarragona/Sagunto, Valencia, Madrid. Durante los seis meses que duró su estancia para organizar la salida a la América española, Alejandro corrigió el mapa de España mediante la medición astronómica más exacta de algunos lugares, y barométrica para determinar la altitud de la Meseta, hizo investigaciones sobre el magnetismo y dibujó el *Profil de la Peninsule Espagnole selon la direction SE-NO, depuis les côtes de Valence jusqu'aux côtes de Galice* y otro esquema del norte al sur. Visitó, además de Montserrat, Tarragona y Sagunto. Alejandro, modestamente, no se explaya sobre España, «das in neuerer Zeit von so vielen unterrichteten Männern bereist worden ist» («que ha sido recorrida recientemente por tantos hombres instruidos»)<sup>52</sup>.

Los especialistas de los jardines botánicos de Göttingen y Jena registraron inmediatamente la publicación de la obra fundamental de Antonio José Cavanilles *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia* (1795-1797). La respuesta ponderada de Cavanilles a la pregunta denigrante y despectiva de Nicolas Masson de Morvilliers «Que doit-on à l'Espagne?» fue traducida al alemán (*Über den gegenwärtigen Zustand von Spanien*, Berlín 1785) y vino en apoyo de la apología del abate Carlo Denina presentada en un discurso en francés ante la R. Academia de Ciencias de Berlín (1786)<sup>53</sup>. La traducción al castellano de esta defensa

<sup>51</sup> Humboldt, Wilhelm von: *Tagebuch der Reise nach Spanien 1799-1800*, en sus *Gesammelte Schriften* t. 15, Berlin, 1968 (reimpr.), 47-355. Diario de viaje a España 1799-1800. Trad. Miguel Ángel Vega. Madrid, 1998. Ruprecht, Erich: «Wilhelm von Humboldt in Spanien». En *Homenaje a Johannes Vincke*, t. 2. Madrid, 1963, 655-673. Hempel, Wido: «Guillermo de Humboldt y España». *Boletín de la Real Academia Española*, 75, 1995, 271-292. Noehles-Doerk, Gisela: «Spanien und Weimar: Caroline und Wilhelm von Humboldt 1799/1800 in Spanien». En: Noehles-Doerk, Gisela (ed.), *Kunst in Spanien im Blick des Fremden. Reiseerfahrungen vom Mittelalter bis in die Gegenwart*. Frankfurt, 1996, 153-169. Navarro Pérez, Jorge: «La situación de la cultura en Valencia según Wilhelm von Humboldt». En: Raposo, Berta y José A. Calañas (eds.), *Paisajes espirituales. El diálogo cultural entre Alemania y Valencia*. Valencia, 2004, 13-37.

<sup>52</sup> Humboldt, Alexander von: *Aus meinem Leben*. Ed. Kurt-R. Biermann. München, 1989, 69. Artola, José María: «Alexander von Humboldt - Berufung und Beziehungen zu Spanien». En: Juretschke, op. cit. 1997, 207-223.

<sup>53</sup> Gutiérrez, Jesús: «Carlo Denina y su defensa de España». *Dieciocho*, 15, 1992, 1-17. Heymann, Jochen,

repercutió en las discusiones internas sobre el problema de España. En cuanto a la cameralística y al conocimiento del pensamiento económico de la Ilustración es muy significativo que el *Discurso sobre el fomento de la industria popular* (1774) de Pedro Rodríguez Campomanes fuera igualmente traducido al alemán: *Abhandlung von der Unterstützung der gemeinen Industrie in Spanien* (Stuttgart 1778). En el *Journal für Fabrik, Manufacturen und Handlung* salió en 1792 el artículo anónimo «Übersicht des Commerces, der Fabriken und Manufacturen zu Valencia». Todo este material documenta el creciente interés por los progresos científicos en la España contemporánea.

112

El primer auge de la historiografía ibérica que se produjo con la «escuela» de Göttingen dio nuevos frutos desde el inicio del siglo XIX. La *Geschichte Spaniens* (hasta 1762) que Georg Christian Gebauer había preparado, quedó sin imprimir, pero su manuscrito se conserva en la Biblioteca universitaria de Göttingen (Cod. Ms. Hist. 629). En primer lugar son las traducciones al alemán las que estimulan el interés y los estudios, como, por ejemplo *Betrachtungen über die Ursachen der Größe und des Verfalls der spanischen Monarchie* (Darmstadt 1828-1829) del alicantino Juan Sempere y Guarinos, un partidario de José Bonaparte que emigró a Francia. El historiador Heinrich Schäfer vertió el libro al alemán. Otro libro de Sempere, *Histoire des cortès d'Espagne* (1815, salió en versión alemana en la revista *Europäische Annalen* (1816-1817). Se tradujeron también Diego Hurtado de Mendoza (*Geschichte der Empörung der Mauren in Granada*, Stuttgart 1831, según la edición completa de Valencia, 1776) y la *Rittergeschichte der Mauren von Granada* de Alexandre Marie Sané traducida del francés (Bremen 1810); Ginés Pérez de Hita (*Geschichte der bürgerlichen Kriege in Granada*, Berlin 1821), y José Antonio Conde (*Geschichte der Herrschaft der Mauren. Nach arabischen Hand- und Denkschriften dargestellt*, Karlsruhe 1824-1825). Estas publicaciones enlazan con los estudios orientales renovados en Göttingen, pero también reflejan la corriente internacional del exotismo morisco y su signo emblemático, la Alhambra, nuevo punto de destino obligatorio de viajes. Joseph von Aschbach escribió la primera *Geschichte der Ommajjaden in Spanien nebst einer Darstellung des Entstehens der spanischen christlichen Reiche* (Frankfurt 1829-1830) a base de la documentación entonces disponible; se sirvió de fuentes árabes de El Escorial (registradas, por ejemplo, en la *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, 1760-1770, del profesor sirio Miguel Casiri; se pensó incluso en preparar una edición en Alemania de esta obra importante para los orientalistas de Göttingen).



La región valenciana fue incorporada al reino de los califas omeyyidas de Córdoba. Sólo durante un breve período Abdallah al-Balansi («el valenciano») logró establecer su propio señorío. Desde 1090 Rodrigo Díaz de Vivar, El Cid, intentó tenazmente adueñarse del Levante y conquistó Valencia en 1094 defendiéndose contra los almorávides que después de su muerte (1099) de nuevo tomaron el dominio. Como ya lo señala von Aschbach en el título de su obra, le interesan sobre todo las luchas entre moros y cristianos, empeño que coincide con el entusiasmo de los románticos por los temas medievales: la Reconquista, las cruzadas y las heroicas hazañas caballerescas. Del proyecto de escribir una *Geschichte Spaniens und Portugals zur Zeit der Herrschaft der Almoraviden und Almohaden* en varios volúmenes von Aschbach sólo realizó un tomo (Frankfurt 1833).

Ni la *Geschichte von Spanien und Portugal* de Johann Georg August Galetti (Erfurt 1809-1811) ni el *Versuch einer Geschichte der spanischen Nation. Die alten und die neuen Spanier. Ein Völkerspiegel* de Ignaz Aurelius Feßler (Karlsruhe 1813-1814) resisten la comparación con la historiografía de la época. La traducción del libro de Antonio Puigblanch, refugiado en Londres, sobre el Santo Oficio *Die entlarvte Inquisition, ein historisch-philosophisches Gemälde dieses schrecklichen Gerichts* (Weimar 1817) tampoco podía ayudar en las interminables controversias sobre el tema. El clásico —también controvertido— de Juan Antonio Llorente, refugiado en París, se publicó igualmente muy pronto en versión alemana *Kritische Geschichte der spanischen Inquisition* (Gmünd 1821-1822, cuatro volúmenes).

Es característico del auge de los estudios históricos que Leopold von Ranke, el fundador de la moderna ciencia histórica, iniciara sus investigaciones sobre los estados europeos con una monografía sobre *Die Osmanen und die spanische Monarchie* (1827). En su artículo «Zur Kritik neuerer Geschichtsschreiber» (1824) (en *Sämtliche Werke*, t. 34) menciona sus lecturas de los historiadores españoles clásicos, consultando sobre todo la *Hispania Illustrata*. En particular apreció a Jerónimo de Zurita y sus *Anales de la Corona de Aragón*, pero también siguió de cerca los sucesos políticos en España en 1820.

La línea de estudios acerca de la Corona de Aragón iniciada con la tesis de habilitación de Karl Wilhelm Friedrich Breyer sobre el derecho constitucional (presentada en Jena en 1800 en latín *De justitia Aragonum fragmentum complectens succinctam huius magistratus historiam ab anno 1348 usque ad annum 1479*) se prolongará hasta Heinrich Finke y Johannes Vincke pasando por Ernst Alexander Schmidt (*Geschichte Aragonien's im Mittelalter*, Leipzig 1828) y Heinrich Schäfer (*Geschichte des südöstlichen Spaniens, insbesondere seiner inneren Zustände im Mittelalter*, Gotha 1861, tercer tomo de una historia de España dentro de la famosa *Allgemeine Staatengeschichte, Geschichte der Europäischen*

*Staaten*, en curso de publicación desde 1831, un momento de simpatía general por España en su resurgimiento revolucionario, al decir de Friedrich Wilhelm Lembke en el prólogo al primer tomo). Schäfer se consagra a la historia de Aragón y Cataluña, en particular a Barcelona y al comercio marítimo, y se apoya en las *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de Barcelona* (1779-1792) de Antonio de Capmany, pero al final incluye también un capítulo (p. 475-507) sobre la lengua y cultura catalanas de la Edad Media, cuarenta años antes de Viktor M. Otto Denk y su *Einführung in die Geschichte der altcatalanischen Litteratur von deren Anfängen bis zum 18. Jahrhundert* (1893). Contra Ernst Alexander Schmidt se dirige el historiador de Göttingen Georg Gottfried Gervinus, muy leído en literatura española, con un *Versuch einer innern Geschichte von Aragonien bis zum Ausgang des Barcelonischen Königstamms* en sus *Historische Schriften*, (Frankfurt 1833, 219-480), al que precede un avance en el *Archiv für Geschichte und Literatur* (3, 1822, p. 254-357). Es curioso observar cómo Georg Karl Wilhelm Adolf Ebert trata de la historia de las germanías en Valencia trazando un paralelo al movimiento popular democrático de 1848 (en sus *Quellenforschungen aus der Geschichte Spaniens*, Kassel 1849, donde en la primera parte estudia la «Verfassungsgeschichte der Stadt Barcelona im Mittelalter», «historia de la constitución de la ciudad de Barcelona en la Edad Media», p. 3-42).

A consecuencia de los acontecimientos contemporáneos —la invasión napoleónica en la Península Ibérica, la guerra de independencia, la descomposición del imperio colonial español en América y los disturbios de la política interior— aumentan repentinamente los libros de actualidad política, reportajes de testigos oculares, ensayos y artículos de prensa sobre los acontecimientos. La colección de la biblioteca del principado de Corvey, lejos de ser completa, da una idea acertada de la masa de escritos literarios, ensayísticos, periodísticos y científicos que surgieron en aquellos momentos ardorosos de una hispanofilia patrioterica y controvertida.<sup>54</sup>

Bajo el impulso de las ideas de Johann Gottfried Herder la naciente filología románica —en especial su rama hispánica— se lanza a estudiar el romancero, la poesía épica (*Poema de Mío Cid*) y las crónicas medievales<sup>55</sup>. Los tópicos científicos corresponden a las preferencias temáticas que viene fomentando el Romanticismo. Se exaltaba incansablemente la Edad Media española como aquel período heroico en que se plasma el carácter y espíritu nacional. Los romances influyen ampliamente en la creación poética

<sup>54</sup> Ruppert, Andreas: *Bibliographie der Historischen und Reiseliteratur zur Iberischen Halbinsel*. Ein annotiertes Inventar der Fürstlichen Bibliothek Corvey. Paderborn, 1994.

<sup>55</sup> Tiemann, Barbara: «Aquellos siglos dorados. Die Sammlung der Cid-Romanzen. Ihre Herausbildung in Spanien und ihre Aufnahme im Ancien Régime in Frankreich». *Romanistisches Jahrbuch*, 24, 1973, 241-293. Rodiek, Christoph: *La recepción internacional del Cid*. Argumentos recurrentes, contexto, género. Madrid, 1995. Rodiek, Christoph: «Herder und die Cid-Romanzen». En: Briesemeier / Wentzlaff-Eggebert (eds.), op. cit. 285-303.

alemana del siglo XIX. Investigación científica y recepción poética (traducciones, imitaciones, temas) corren parejas.<sup>56</sup> No dejaba de ejercer una gran fascinación la figura del Cid. Finalmente el conde Adolf Friedrich von Schack reanuda con su obra en dos volúmenes *Poesie und Kunst der Araber in Spanien und Sizilien* (Berlín 1865) la corriente exótica y morisca. En su *Darstellung der spanischen Literatur des Mittelalters* (1846) Ludwig Clarus (seudónimo de Wilhelm Volk) glorifica la Edad Media de acuerdo con las ideas de la Restauración católica y conservadora.

## 6. El viaje a España - ¿un viaje al fin del mundo?

Son pocos los relatos de viajeros alemanes en el último tercio del siglo XVIII<sup>57</sup>, sin embargo no faltan obras de autores extranjeros. Johann Jakob Volkmann abre sus *Neueste*

115

<sup>56</sup> Basta con citar sólo algunas publicaciones en la estela de Herder: Jacob Grimm, *Silva de romances viejos*. (Wien 1815); Georg Bernhard Depping, *Sammlung der besten alten spanischen Historischen - Ritter und Maurischen Romanzen* (Altenburg, Leipzig 1817); Friedrich Diez, *Altspanische Romanzen, besonders vom Cid und Kaiser Karls Paladinen* (Berlín 1821); Karl Friedrich von Jariges (bajo el seudónimo Beauregard-Pandin), *Spanische Romanzen* (Berlín 1823); *Romancero del Cid* (Frankfurt 1828); Friedrich Martin Duttenhofer, *Der Cid. Ein Romanzenkranz* (Stuttgart 1833); Gottlob Regis, *Das Liederbuch vom Cid*, (Stuttgart 1842); Emanuel Geibel *Volkslieder und Romanzen der Spanier* (Berlín 1843); Victor Aimé Huber editó la *Chronica del famoso cavallero Cid Ruy Diaz Campeador* (Marburg 1844).

<sup>57</sup> De la amplia bibliografía sobre los relatos de viajeros hay que destacar los siguientes trabajos referentes al tema: Brüggemann, Werner: «Die Spanienberichte des 18. und 19. Jahrhunderts». *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, 12, 1956, 1-146. Opitz, Alfred, «Durch die Wüste, Lichter tragend... Sozialgeschichte und literarischer Stil in den Reiseberichten über die Iberia um 1800». En: Griep, Wolfgang y Hans-Wolf Jäger (eds.), *Reise und soziale Realität am Ende des 18. Jahrhunderts*. Heidelberg, 1983, 188-217.-Keim, J.A.: *Beschriebene Ansichten. Zur Genese des Spanienbildes*. Frankfurt, 1989. Soriano Pérez-Villamil, María Enriqueta: *España vista por historiógrafos y viajeros italianos (1750-1799)*. Madrid, 1991. Ruppert, Andreas: «Zum Spanienbild in der deutschen Unterhaltungsliteratur 1800 bis 1850». *Corvey-Journal*, 4, 1992, 5-15, véase también pp. 35-43 sobre los fondos de la biblioteca de Corvey. Briesemeister, Dietrich: «Percepciones de cambio en los relatos de viajes por España en la segunda mitad del siglo XVIII». En: Tietz, Manfred y Dietrich Briesemeister (eds.), *La secularización de la cultura española en el Siglo de las Luces*. Wiesbaden, 1992, 33-45. Ribbans, Geoffrey: *Catalunya i València vistes pels viatgers anglesos del segle XVIIIè*. Barcelona, 1993. Zimmermann, Christian von, op. cit. Benevent Montoliu, Jorge Fernando «La imagen de España en Alemania de la Ilustración al Romanticismo». *Estudios. Revista de Historia Moderna*, 25, 1999, 201-230. Hönisch, Ulrike, op. cit. Bodenmüller, Thomas: «Der Blick von Außen. Spanien in europäischen Reisebüchern des 18. Jahrhunderts». *Germanisch-Romanische Monatsschrift*, 51, 2001, 397-418. Hentschel, Uwe: *Studien zur Reiseliteratur am Ausgang des 18. Jahrhunderts*. Autoren, Formen, Ziele. Frankfurt, 2002. Friederich-Stegmann, Hiltrud: *La imagen de España en los libros de los viajeros alemanes del siglo XVIII*, tesis doctoral UNED, Madrid, 2002. Ortega Cantero, Nicolás: «Los viajeros románticos extranjeros y el descubrimiento del paisaje de España». *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 57, 2002, 225-244. Vega Cernuda, Miguel Ángel, «La imagen de España en los relatos de viaje alemanes a partir de 1800». En Vega Cernuda, Miguel Ángel y Henning Wegener (eds.), *España y Alemania. Percepciones mutuas de cinco siglos de historia*. Madrid, 2002, 95-129. Zimmermann, Christian von: «...fast fremder als Japan und manche entfernte Reiche». *Die Aufklärung in Spanien und Portugal im Blick der deutschen Reisenden*. En: Frank, Christoph y Sylvaine Hänsel (eds.), *Spanien und Portugal im Zeitalter der Aufklärung*, Frankfurt 2002, 123-136. Zimmermann, Christian von, «Die Inquisition ist ja nun in Spanien abgeschafft». *Stationen der Spanienbilder bis zu Hans Christian Andersen*. *Hispanorama*, 102, 2003, 54-64. Raders, Margit: «Überlegungen zur Spanien-Rezeption in Deutschland und Weimar-Jena (1770-1830) anhand zeitgenössischer Reiseberichte und anderer landeskundlicher Werke». En: Briesemeister / Wentzlaff-Eggebert (eds.), op. cit. 67-163.

Para el ámbito inglés: Robertson, Ian: *Los curiosos impertinentes. Viajeros ingleses por España 1760-1855*. Madrid, 1975. Ford Bacigalupo, Mario: «An ambiguous image. English travel accounts of Spain 1750-1787».

*Reisen durch Spanien vorzüglich in Ansehung der Künste, Handlung, Oekonomie und Manufacturen aus den besten Nachrichten und neuern Schriften zusammengetragen* (Leipzig 1785) constatando: «Spanien ist ein Reich, das bisher von wenigen Reisenden besucht worden, wenn sie sich nicht durch dringende Geschäfte dazu genöthigt gesehen haben» («España es un reino que hasta ahora ha sido visitado por pocos viajeros, a no ser que se hayan visto obligados a ello por urgentes negocios»). Parece que con «urgenten negocios» se refiere principalmente a relaciones comerciales, que en efecto eran tan débiles como las condiciones del desarrollo económico-industrial del país, y los comerciantes no eran forzosamente muy inclinados a poner por escrito sus recuerdos de viaje. No es cierto que Volkman haya viajado a España, aunque conocía otros países, de lo que dan prueba no sólo sus *Historisch-kritische Nachrichten von Italien* (1770-1771 y reediciones) que guiaron a Goethe en su famoso «iter italicum», sino también su traducción de los *Reisen durch Spanien in den Jahren 1786 und 1787 vornehmlich in Absicht auf Ackerbau, Manufacturen, Handlung, Bevölkerung, Abgaben und Einkünfte* (Leipzig 1792) de Joseph Townsend. Las palabras clave de sendos manuales de España e Italia indican el cambio de enfoques y de funciones, aspirando a dar las «mejores informaciones» y basándose en los «libros nuevos» (o en los términos del autor: «gegenwärtige Sammlung der neuesten Nachrichten über den Zustand Spaniens») («colección actual de las últimas noticias sobre la situación de España»). Se trata pues de una compilación que desemboca en un manual sistemático-descriptivo del estado actual. El libro es menos una guía turística que el espejo de la imagen y el conocimiento libresco de España al final del Antiguo Régimen.

En el título de la obra de Jean-François Peyron figura la palabra «essai», ensayo que designa bien el género, la peculiaridad y el procedimiento reflexivo y crítico-informativo de este libro (*Essai sur l'Espagne et voyage fait en 1772 et 1778*, Ginebra 1780) que en su primer aparte trata del itinerario de Barcelona a Sagunto, Valencia y Alicante. Un año más tarde el libro salió en versión alemana con el título explicativo *Ueber Sitten, Temperament, Alterthümer, Ackerbau, Handel, Theater, Finanzen und die Gerichtshöfe Spaniens* (Leipzig 1781).

Leopold Anton Kaufhold dio a la imprenta en Gotha (1797) su obra crítica *Spanien wie es gegenwärtig ist, in psychischer, moralischer, politischer, religiöser, statistischer und literarischer Hinsicht. Aus den Bemerkungen eines Deutschen, während seines Aufenthalts in Madrid in den Jahren 1790, 1791 und 1792*. Su visión de España se reduce en gran

---

Dieciocho, 1, 1978, 116-138, y el mismo: «A modified image. English travel account of Spain 1788-1808». Dieciocho, 2, 1979, 21-42. Shaw Fairman, Patricia: España vista por los ingleses del siglo XVIII. Madrid, 1981. Guerrero, Ana Clara: Viajeros británicos en la España del siglo XVIII. Madrid, 1990. Graue, Frank: Schönes Land. Verderbtes Volk. Das Spanienbild britischer Reisender zwischen 1750 und 1850. Trier, 1990. Saglia, Diego: Poetic Castles in Spain. British Romanticism and Figuration of Iberia. Amsterdam, Atlanta, 2000.

medida a la capital. Madrid le parece una de las más bellas metrópolis de Europa. Las observaciones y experiencias se extienden sin más al país entero. Su objetivo es la «Widerlegung der Irrthümer» («refutación de los errores») que se desprenden de los relatos de viajeros a propósito de España que ya no se encuentra en épocas caballerescas, pero que a causa de la «schändliche Schlagsucht» («vergonzosa somnolencia», p. 267) —la abulia o letargia ignominiosa—, la falta del «Bürgersinn» («espíritu cívico») y el irracionalismo reinante («Vernunft als gefährlichste Feindin», «la razón como la más peligrosa enemiga», p. 297) queda atrasada y aun lejos de las Luces.

«In Absicht auf Politik ist der Spanier eine wahre Null; Staatsangelegenheiten sowohl innere als äußere, gleiten wie Bilder des Traums vor seiner spiegelglatten Seele vorbei, ohne irgend eine bleibende Spur zu hinterlassen [...] und so schleppt er seine passive Existenz durch das bürgerliche Leben hin».<sup>58</sup>

(p. 268). Kaufhold tiene la sensación de haber llegado a «ein Land von Räubern und Mördern, oder feindseliger Wilden» («un país de ladrones y asesinos, o de hostiles salvajes», p. 265), donde la clerigalla se opone al bienestar del pueblo. «Der Spanier, der nach Aufklärung strebt, hat eine herkulische Arbeit vor sich» («El español que anhela la Ilustración tiene ante sí un trabajo hercúleo», p. 305). España tiene un pasado glorioso, pero en verdad es un país del futuro.

«Spanien könnte der erste Staat in Europa seyn, könnte seine Bewohner zu den glücklichsten Menschen machen, und sein von Natur so gesegnetes Land zu einem Elysium umschaffen, wenn es nur wollte.» (p. 48)<sup>59</sup>

A este cuadro sombrío del estado mental corresponden las observaciones negativas sobre el «Industrie-Geist» («espíritu industrial»):

«Die Oekonomie und das Finanzwesen samt allen Nebenzweigen ist in Spanien noch nicht als Wissenschaft bekannt, und was man allenfalls davon weiß, sind einzelne theuer erkaufte Erfahrungen, nichts Ganzes, nur Bruchstücke» (p. 483)<sup>60</sup>

<sup>58</sup> «En lo que respecta a la política, el español es una verdadera nulidad; los asuntos de estado, tanto interiores como exteriores, resbalan ante su alma cristalina como imágenes de un sueño, sin dejar ninguna huella perdurable [...], y así arrastra su pasiva existencia a lo largo de su vida como ciudadano.»

<sup>59</sup> «España podría ser el primer estado de Europa, podría hacer de sus habitantes las gentes más felices, y si quisiera, podría convertir su país, tan favorecido por la naturaleza, en un paraíso.»

<sup>60</sup> «La economía y las finanzas, junto con todas sus ramificaciones todavía no se han reconocido como ciencias en España, y lo que en todo caso se sabe de ellas son experiencias aisladas, conseguidas a un alto precio, nada completo, sólo fragmentos.»

En suma, el crítico Kaufhold presenta un estado desolado y extraño bastante contrario a lo que poco más tarde Christian A. Fischer pintará en su *Gemälde* que atisba por lo menos «Schimmer des Lichts» («resplandores de luz») y ve sobre todo en Valencia una «fuente de la nueva luz para todas las demás provincias» (*Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua*, Berlín 1799, p. 438). Si antes el viaje a España se parecía a un periplo al fin del mundo, Fischer anima ahora a ponerse en camino al extremo Sudoeste de Europa. «Reiset ruhig nach Spanien! Die Zeiten der Finsterniß sind vorüber, die Autodafés vergessen!» («¡Viajad tranquilos a España! La época de las tinieblas ha pasado, los autos de fe están olvidados!», p. 338). En el momento de las invasiones napoleónicas y de la sublevación de los españoles, Fischer apoya y atiza el interés despertado de nuevo por las «cosas de España» en todos los ámbitos. Hábil para el comercio como era, dio a la prensa un *Neues spanisches Lesebuch über politische und merkantilische Gegenstände* (Leipzig 1800) en el mismo año en que salió su exitoso libro de viaje, combinando el aprendizaje del idioma con una antología de textos informativos sobre el estado político y económico del país. Siguiéron sucesivamente los florilegios *Spanische Novellen* (Berlín 1801) y *Komische Romane der Spanier* (en dos volúmenes, Leipzig 1800-1802), *Gemälde von Madrid* (Berlín 1802), *Spanische Miszellen* (Berlín 1803) y *Gemälde von Valencia*. El tercer tomo con la descripción de las Islas Baleares y Pitiusas, de 1809, es una adaptación libre de André Grasset-Saint Sauveur, cónsul francés en las Islas Baleares, *Voyage dans les Îles Baléares et Pithiuses, fait dans les années 1801-1805* (París 1807). Dicho sea de paso, existen dos obras alemanas anteriores sobre las Baleares, de Johann Friedrich Seyfert, *Kurze doch gründliche Beschreibung der Balearischen und Pithyusischen Inseln Majorca, Minorca, Yvika und Formentera*, (Frankfurt 1756, reimpresión de 1783) y de Christoph Friedrich Heinrich Lindemann, *Geographische und statistische Beschreibung der Insel Minorca, bey einem langen Aufenthalte daselbst aufgezeichnet* (Leipzig 1786, con grabados).

Con su enorme productividad y la difusión de sus obras en traducciones francesas e inglesas Fischer, profesor de la Universidad de Würzburg desde 1803, consiguió no sólo un alto prestigio, sino también pingües ganancias. Cosa paradójica: entran en competencia con sus relatos de viaje precisamente las versiones alemanas de los libros franceses de Alexandre Louis de Laborde (*Itinéraire descriptif de l'Espagne* París 1808, con notas sobre Cataluña y Valencia) y, sobre todo, de Jean-François de Bourgoing, diplomático y oficial, cuyo *Tableau de l'Espagne moderne* —la primera edición de París 1788/1789— lleva el título *Nouveau voyage en Espagne* —se publicó en varias reediciones corregidas entre 1797 y 1823— es el manual sistemático mejor documentado y completo, «ohnstreitig das beste, brauchbarste und zuverlässigste Buch, das für Ausländer je über Spanien, dieß wichtige Land; erschienen ist» («sin

duda el mejor, el más útil y más fiable libro que haya sido escrito para extranjeros sobre ese importante país», t.1, p.iii)<sup>61</sup>. Entre 1788 y 1823 es en efecto el libro más difundido sobre España no sólo en Francia, sino también en Europa. La traducción alemana anotada de Albrecht Christoph Kayser y Friedrich Justin Bertuch, un famoso traductor y editor de Weimar en tiempos de Goethe, se ajusta con su título al primer tomo *Neue Reise durch Spanien vom Jahr 1782 bis 1788 oder vollständige Übersicht des gegenwärtigen Zustandes dieser Monarchie in allen ihren Zweigen* (Jena 1789-1800, en tres volúmenes). Christian A. Fischer hizo la traducción del último volumen, un suplemento que resume lo esencial de la edición de 1797. Apreció mucho a Bourgoing, «este escritor distinguido», considerando modestamente la *Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua in den Jahren 1797 und 1798* (Berlín 1799) como apéndice del *Tableau* con un puñado de notas. La segunda edición data de 1801, año en que se publicó en París la traducción francesa *Voyage en Espagne, aux années 1797 et 1798, faisant suite au Voyage en Espagne du citoyen Bourgoing*. Para la promoción de venta, este título remite expresamente al prestigio del libro precedente. Después de haber salido la versión francesa *Description du royaume de Valence ou Tableau de cette province, de ses productions, de ses habitants, de leurs mœurs, de leurs usages* (París 1804), Bourgoing, en el prólogo a la edición actualizada de son *Tableau de l'Espagne moderne* (París 1807), rindió debidamente honores a Fischer. Como si éste intentara superar la competición y rivalidad con Bourgoing, condensó y adaptó libremente en su *Neuestes Gemälde von Spanien im Jahr 1808* (Leipzig 1809-1810) la obra de Laborde retomando en el título secundario el encabezamiento del itinerario original que da a entender su calidad de viaje erudito y enciclopédico: *Neuer allgemeiner und vollständiger Wegweiser durch Spanien enthaltend die umständliche Beschreibung sämtlicher Provinzen ... usw. aller Merkwürdigkeiten von Spanien überhaupt. Nebst einer Menge interessanter Bemerkungen über den Ackerbau, die Industrie und den Handel, den Geist und Charakter, die Sitten und Gebräuche der spanischen Nation*. El primer volumen se refiere a Cataluña y Valencia. La edición en alemán ilustrada de *Le voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (Leipzig 1809-1811) con el título *Mahlerische und historische Reise in Spanien* contiene sólo la parte referente a Cataluña, pero no se iguala con el lujo tipográfico de los cuatro volúmenes tamaño folio mayor editados por entregas en París entre 1806 y 1820. Laborde había estado en España como diplomático con Lucien Bonaparte (1801) y otra vez con el emperador en el año fatídico 1808). El *Itinerario*

<sup>61</sup> Defourneaux, Marcel: «Un diplomático francés hispanista, el Barón de Bourgoing y los orígenes del Tableau de l'Espagne». Clavileño, 32, 1955, 19-24. Fernández Herr, Elena: Les origines de l'Espagne romantique. Les récits de voyage 1755-1823. París 1973 (para Ch. A. Fischer, Laborde y Bourgoing). Tietz, Manfred: «Das französische Spanienbild zwischen Aufklärung und Romantik. Inhalte, Funktion und Repliken». Komparatistische Hefte, 2, 1980, 25-41. Wolfzettel, Friedrich: Ce désir de vagabondage cosmopolite. Wege und Entwicklung des französischen Reiseberichts im 19. Jahrhundert. Tübingen. 1986. Bennassar, Bartolomé y L.: Le voyage en Espagne. París, 1998.



no ofrece grandes novedades, pero es sin duda una mina de informaciones. Fue redactado en colaboración con algunos asistentes y por lo general a base de materiales previamente publicados, como, por ejemplo, el *Viage de España* de Antonio Ponz. Y, sobre todo, apareció a deshora: la España post 1808 será muy diferente. Lo mismo ocurrió con *Spanien nach Langle* (Leipzig 1805) del barón L. F. von Bilderbeck que arregló el libro mordaz e hispanóforo de Jean Marie Jérôme Charlemagne Fleuriot de Langle *Voyage de Figaro en Espagne* (1784). Su crítica y caricatura revisa más bien su propio país y menos la España real. Hay varias reimpressiones de la traducción alemana *Reisen in Spanien* (Leipzig 1785-1786).

120

En el *Journal des Luxus und der Moden* editado por Bertuch (1809, p.67-86) se reproduce un extracto de Laborde sobre «Hochzeitsbräuche in Valenzia» («costumbres nupciales en Valencia»), sacado del capítulo «Sitten und Gebräuche der Spanier». Anteriormente había sido publicado en el *Journal des Luxus und der Moden* (1804, p.480-486) un típico artículo anónimo de prensa efémera «Flüchtige Gedanken und Bemerkungen bei einer Reise durch das südliche Spanien. Aus dem Portefeuille eines Reisenden» («Pensamientos y observaciones fugaces en un viaje por la España meridional. Del cuaderno de notas de un viajero») que pasó por Valencia.

*Le tableau de l'Espagne moderne* de Bourgoing (Paris 1797) representa la segunda edición del *Nouveau voyage en Espagne* muy revisada y aumentada después de dos viajes más recientes del autor. Por lo visto, aquí también intervinieron diferentes manos. Es el caso precisamente en el relato del viaje a Valencia (1783), donde Bourgoing, en la versión de 1797, modifica el texto y estilo del relato presentado en 1788, lo que hace suponer que eliminó la narración circunstanciada que hizo su amigo y compañero Jean-Charles Girod. La edición alemana de Jena se dirige a «vernünftige Leser» («lectores sensatos», p.vii del prólogo) y al tolerante cosmopolita («toleranten Weltbürger») que no necesitan ni aceptan apologías, «weil diese ihr Urtheil nur auf authentische Thatsachen gründen» («porque sólo basan sus juicios en hechos auténticos»). Bourgoing, por su lado, se esfuerza en evitar opiniones preconcebidas que impiden conocer jamás la verdad de las cosas y practica un sereno enfoque de la realidad observada.

«Wir wollen unserem philosophischen Zeitalter Glück wünschen, das, indem es den Geschmack am Reisen auch den Souverains mittheilt, nach und nach die Vorurtheile, welche die Höfe und Reich von einander trennen, verschwinden sehen wird. Vielleicht wird die Quelle von Kriegen vertrocknen.» (I, p.93)<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> «Queremos felicitar a nuestra época filosófica porque, al comunicar el gusto por los viajes también a los soberanos, verá desaparecer poco a poco los prejuicios que separan a las cortes y los reinos. Quizá se secará la fuente de las guerras.»



Esta mentalidad caracteriza la actitud tanto del autor francés como de los editores alemanes. Contra las denigrantes observaciones sobre la erudición de los españoles, Bourgoing considera: «Es giebt dieser weit mehrere als unser herabwürdigender Leichtsinn glaubt» («Hay más de la que cree nuestra despectiva frivolidad»). Por eso, el profesor de Göttingen Thomas Christian Tychsen que en 1783 hizo un viaje erudito a España (consultando manuscritos en la biblioteca de El Escorial) aportó un suplemento muy importante y ponderado «Ueber den gegenwärtigen Zustand der Literatur in Spanien» («Sobre el estado actual de la literatura en España» t. 2, p. 291-344). El teólogo protestante sostiene que

«die gemeine oft wiederholte Vorstellung, die Spanien als ein Land der Finsterniß und Unwissenheit beschreibt, und die freylich vor sechzig Jahren wenig übertrieben mag gewesen seyn, auf die gegenwärtigen Zeiten nicht mehr passt.» (p.292)<sup>63</sup>

En su compendio, Bourgoing registra atentamente los cambios que se están produciendo en el país a todos los niveles. Como modelo, Valencia encabeza con su crecimiento económico-comercial el progreso y cuenta entre las «Fabrikstädten» («ciudades fabriles», II, p. 139).

Al lado de la aplastante presencia de Christian A. Fischer, Bourgoing y Laborde, se desvanece el resto de las publicaciones alemanas sobre la llamada 'Landeskunde' de España y sus regiones. El título *Neueste Kunde von Portugal und Spanien* (1807) de Theophil Friedrich Ehrmann en la exitosa serie de *Neueste Länder- und Völkerkunde* (editada por el 'Landes-Industrie-Comptoir', una empresa fundada en Weimar por Friedrich Justin Bertuch en 1791) promete más de lo que puede ofrecer en novedades, puesto que recurre, sobre todo, al libro muy desigual de Leopold Anton Kaufhold (*Spanien, wie es gegenwärtig ist*, Gotha 1797). La misma editorial, especializada en geografía y mapas, lanzó en 1815 la obra de Isidoro de Antillón, *Handbuch der Geographie von Spanien und Portugal* en la traducción de Philipp Joseph Rehfuß, autor de una obra en cuatro tomos *Spanien. Nach eigener Ansicht im Jahr 1808 und nach unbekanntem Quellen bis auf die neueste Zeit* (Frankfurt 1813). Su interpretación crítica se basa ante todo en las *Cartas marruecas* (publicadas en 1793) de José Cadalso, que Rehfuß reproduce parcialmente en traducción alemana. Presenta una visión escéptica y contraria a la euforia romántica reinante defendiendo, por ejemplo, la opinión de que la dinastía francesa impuesta con José Bonaparte hubiese sido la panacea de los males de la patria.

---

<sup>63</sup> «La idea tan común y tan repetida que describe a España como un país de tinieblas e ignorancia y que quizá hace sesenta años puede no haber sido muy exagerada, ya no concuerda con los tiempos actuales.»

La resistencia de José Rebolledo Palafox, el héroe de los sitios de Zaragoza, es, para él, sintomática de la obstinación de la vieja España cifrada en la figura del Cid, más conocido en el extranjero que en su propia tierra.

El libro anónimo *Spanien und Portugal in historischer, politischer, geographischer, religiöser, merkantilistischer und militärischer Hinsicht* (Pirna/Leipzig 1809) aprovecha la coyuntura de las guerras napoleónicas dirigiéndose al gran público lector de prensa ávido de informarse someramente. La *Historisch-geographisch-statistische Beschreibung des Königreichs Spanien für Kaufleute, Geschäftsmänner etc.* (Weißenburg/Leipzig 1809) denota en su título los destinatarios del libro y uno de los motivos para emprender el viaje a España (aunque en tiempos, por cierto, poco prósperos para los negocios).

122

Los compendios enciclopédicos de la época padecen de los mismos defectos que ya se han constatado en las respectivas publicaciones de los siglos XVII y XVIII: presentan los materiales reelaborados en forma de ensalada antológica sin criterios sostenibles, como lo evidencia el autor escondido detrás del acrónimo D.G.W. T...ke, *Spanien, oder Sitten, Gebräuche, Trachten und Denkmäler der Spanier. Nach den neuesten und besten Quellen* (Pest 1817-1819 en cuatro volúmenes), que según el subtítulo se sirve de una obra de Jean Baptiste Joseph Breton de la Martinière (*L'Espagne et le Portugal, ou Moeurs, usages et costumes des habitans de ces royaumes, précédé d'un précis historique*, 1815, en seis volúmenes).

El relato de viaje por España (1799) y el *Gemälde von Valencia* (1803) de Christian August Fischer llegan al mercado del libro (internacional) en el momento más oportuno del renovado interés por España, cuando se opera un profundo cambio paradigmático causado por diversos factores culturales y circunstancias histórico-políticas. Fischer comparte y fomenta no sólo el españolismo de sus contemporáneos, sino tiene también el presentimiento de una «allgemeine Veränderung, die Spanien bevorsteht» («los cambios generales que pronto habrá en España») en aquellos años entre la Revolución francesa y la Guerra de la Independencia. A pesar de los cambios de mentalidad, de estudios y contactos, motivos y modos de ver, perdura todavía un fondo de tópicos y clichés indelebles con larga filiación. Se produce una notable inversión de frentes, cuando Fischer descubre a los franceses otra imagen de España que la predominante durante dos siglos, mientras que Bourgoing ofrece a los alemanes el compendio básico para hacerse de España una idea más acertada en aquel momento de fervor hispanista y de entusiasmo desbordante por Cervantes, Calderón, y el levantamiento nacional de España. Nunca antes se había escrito y especulado tanto en Alemania sobre España y la esencia de lo español como alrededor de 1800, hasta tal punto que se iba perfilando con la ardiente añoranza de la Iberia imaginada otro seductor «jardín de las Hespérides» ilusorio.

---

Pese a las eventuales e inevitables diferencias de estilo que conlleva un trabajo realizado por varios traductores, se ha intentado mantener una dicción unitaria y la mayor fidelidad posible al original, aun a riesgo de tener que sacrificar a veces la elegancia en la redacción. Esta traducción no es una copia literal o facsimilar (con la única excepción del texto del romance *Ganzul y Zelinda*, reproducido exactamente según la versión de Fischer y la traducción francesa añadida por él en pp. 260-275 del original), sino una edición moderna hecha por filólogos y traductores para un público hispanohablante de amplio espectro, no exclusivamente académico. Por ello intentamos facilitar una lectura fluida, prescindiendo de reflejar en su totalidad las peculiaridades gráficas, ortográficas y tipográficas del original, que no son pocas, ya que la inclusión de numerosos topónimos, antropónimos, expresiones específicas y términos técnicos castellanos y valencianos tuvo que proporcionar grandes dificultades a la imprenta alemana en que se editó el libro original. Para no pasar por alto totalmente estas discrepancias, intentamos reflejar también ciertos aspectos de la grafía del original que consideramos no carentes de interés para los lectores. Para ello hemos observado los siguientes principios:

1. Cuando Fischer deja sin traducir alguna palabra española, valenciana o de cualquier otro idioma (principalmente el francés y el latín), lo indicamos en el texto por medio de letra cursiva. La única excepción es la larga lista de plantas en latín, castellano y valenciano que aparece en el apéndice a la primera parte, donde se han evitado las cursivas por motivos de legibilidad en un texto tan prolongado. La grafía de dichas palabras «extranjeras», así como la de los topónimos y antropónimos, ha sido adaptada a la ortografía española o valenciana actual (p. ej. «coscoja» en vez de «coscoxa», «grog» en vez de «groch»), excepto en la mencionada lista de plantas. En el caso de que en el original de Fischer aparezcan claros errores tipográficos, se han corregido tácitamente (p. ej. «pantano» en vez de «pontano»), salvo en casos excepcionales que se consignan en notas del traductor.

---

2. Cuando se hace algún añadido o se interpreta algún nombre dentro del cuerpo del texto se utilizan corchetes, p. ej. [Tito] Livio; [Juan de] Juanes; Sucro [Júcar].

Las notas del traductor están pensadas para facilitar una mayor comprensión del texto, y aparecen siempre caracterizadas como tales para diferenciarlas de las notas de Fischer, incluso en el caso de que se trate de notas del traductor a alguna nota de Fischer (entonces las colocamos entre paréntesis).

El tamaño original del libro era en octavo, y cada capítulo empezaba en una página nueva. En el presente formato nos ha parecido más adecuado ofrecer todos los capítulos sin solución de continuidad, tanto por motivos estéticos como para no aumentar innecesariamente el número de páginas.

Christian August Fischer

**Cuadro de Valencia**  
**(Gemälde von Valencia)**



**PRIMERA PARTE**

Leipzig, 1803

En la imprenta de Heinrich Gräff





Al

Barón F. von Zach<sup>1</sup>, General ducal de Sajonia y director del Observatorio astronómico ducal de Seeberg en Gotha,

En señal de la más profunda admiración y afecto

El autor.

Con el corazón conmovido dedico esta obra a ese hombre excelente cuyos méritos conoce toda Europa; la nobleza del cual, no obstante, quiere su modestia que permanezca oculta. ¡Ojalá pueda esta hoja compartir la inmortalidad de su nombre! Sería así testigo eterno de mi admiración y mi agradecimiento.

Christian August Fischer

---

<sup>1</sup> *N. del T.*: Zach, Franz Xaver, Baron von (1754-1832), matemático y astrónomo, conocido sobre todo como editor de tres revistas científicas de gran valor. El asteroide 999, Zachia, y el cráter lunar, Zach, fueron denominados así en su honor.

---

## A los lectores

Al entregar el autor al público este retrato de Valencia, está muy lejos de ignorar el valor de las excelentes notas que debe a la obra citada al pie del famoso Cavanilles<sup>2</sup>; sin embargo, le exige la justicia consigo mismo una explicación que ojalá no sea malentendida.

130

Es cierto que Cavanilles ha proporcionado una cantidad importante de observaciones botánicas, topográficas y físicas, pero no ha dicho prácticamente nada de lo que está vivo con tanto interés; es cierto que sus observaciones revelan por doquier al hombre de ciencia, pero están dispersas caóticamente por toda la obra; es, finalmente, cierto que él lo describe todo con la mayor exactitud, pero parece en general, no obstante, excesivamente árido o demasiado pomposo.

Con estas condiciones se sospechará con facilidad que el autor de este retrato no encontró en él ni de lejos la ayuda esperada. Tuvo, por tanto, que añadir todos los detalles sobre hombres y costumbres de sus propias observaciones; no reparó en esfuerzos en reunir aquellas dispersas observaciones botánicas, topográficas y físicas, ordenarlas, unir las<sup>3</sup>; y tuvo, finalmente que considerar la belleza de la forma y de la representación tanto aquí como en todas partes, como una condición necesaria.

Si lo ha logrado, si ha producido una obra útil, entretenida, agradable, lo decidirán jueces competentes; al menos podrán juzgar ellos cuánto pertenece a él o al original español.

Dresden, Feria de San Miguel, 1802.

Christian August Fischer

---

<sup>2</sup> *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Valencia*, por Don Antonio Josef Cavanilles. De orden Superior. En Madrid en la imprenta real. 1795-1797. II. Vol. en fol. Con grabado.

<sup>3</sup> Vid. por ejemplo, los artículos: Agricultura, Regadío, Montes, etc., así como la totalidad del anexo geográfico y estadístico.

---

## Primera Parte

131

### Mapa

La provincia, o el así llamado Reino de Valencia, entre  $37^{\circ} 52'$  y  $40^{\circ} 51'$  latitud norte, limita al este con el Mediterráneo, al NE con Cataluña, al oeste con Castilla La Nueva, al NO con Aragón, al SO con Murcia, tiene una superficie de 838 leguas cuadradas<sup>4</sup> y una población de 932.150 almas que aumenta diariamente.

La mayor parte de la provincia es montañosa, de manera que se pueden calcular apenas 240 leguas cuadradas de terreno llano. Clima, suelo, fertilidad, etc. son muy diferentes según sea la situación de los valles más alta o más baja. La parte más llana y fértil de la provincia es la estrecha y larga franja costera, que tendrá unas treinta leguas de largo y una y media de ancho.

Sólo en esta llanura verdaderamente paradisíaca son acertadas las descripciones de la encantadora Valencia; y sólo de este valle encantador se hablará en las siguientes descripciones, en ningún caso exageradas, de una naturaleza permanentemente en flor y eternamente amable.

### Primera vista del país

Apenas se superan las últimas estribaciones de la cordillera limítrofe con Castilla, y la carretera desciende lentamente hacia una llanura amable. El aire se suaviza, la zona se vuelve más romántica y un paisaje paradisíaco se extiende en el mágico fulgor solar ante el caminante sorprendido.

¡Qué gran, alegre, pacífico valle alpino atravesado por innumerables arroyos rumorosos, cubierto con mil viviendas<sup>5</sup> encantadoras! ¡Qué pródiga vegetación! ¡Qué excitante diversidad! ¡Las flores de la primavera, los frutos del otoño unos junto a otros en

---

<sup>4</sup> Veinte calculadas sobre el grado.

<sup>5</sup> Llamadas aquí *alforins*.

colorida mezcla! ¡Todas las bellezas, todos los regalos del sur reunidos en un punto! ¡Un gran jardín imposible de pasar por alto de etérea y brillante feracidad!

Pero estos excelsos campos, estos prados exuberantes con naranjas amargas, limones y cedros, abrazadas por higueras, granados y almendros; estos amables olivares, *algarrobos*<sup>6</sup> y palmerales; estas colinas románticas cubiertas de ruinas del antiguo esplendor moro; ese barullo colorido, laborioso, vivo de la actividad rural; y aquel Mediterráneo elevado, santo, que con sus mareas azules y sus refulgentes velas limita el horizonte inconmensurable... ¿Quién podría por arte de magia hacer aparecer a ojos ajenos este gran retrato amable sin ser un Claude Lorrain?<sup>7</sup>

132

Anochece y el suave sol desciende amable tras la lejana cordillera. Una luz rosácea mágica parece tremolar sobre el paisaje tranquilo, y mar y montaña refulgen en púrpura. Por el éter puro fluyen aromas de naranja, en los arbustos de acacias trina el rruiseñor y toda sensación se diluye en el sentimiento de calma, de amor y de tranquila satisfacción.

## Clima

Un vistazo al mapa y se podrá adivinar enseguida el clima de este seductor valle. Cercado por montañas en tres lados, sólo al sureste abierto hacia el mar, consecuentemente protegido de todo viento áspero, ¿no habría de ser toda esta soberbia franja costera una tierra de primavera eterna?

Verdaderamente, esos desagradables cambios de estaciones, esa lucha incesante de los elementos es aquí totalmente desconocida y una serenidad constante y una suavidad inmutable caracterizan el clima de Valencia.

Para entrar en detalles diré que el nivel medio del barómetro está en 25 baros<sup>8</sup>, la variación mayor de su posición es de 13 ½ baros, de manera que en cuarenta y ocho horas apenas llega a 1 ¼ baros.

El termómetro se mantiene en verano entre 17 y 20, en invierno entre 7 y 13 grados<sup>9</sup>. El calor es amortiguado por vientos constantes y un frío de 3 grados sobre o es una rareza.

---

<sup>6</sup> *Ceratonía siliqua* (N. del T.: El autor menciona en esta nota además el nombre alemán de este árbol, *Johannisbrotbaum*, «árbol del pan de San Juan»).

<sup>7</sup> N. del T.: Claude Lorrain (1600-1682). Pintor francés afincado en Roma, especializado en paisajes.

<sup>8</sup> N. del T.: Baro: Unidad de medida de la presión atmosférica, equivalente a cien mil pascalios.

<sup>9</sup> N. del T.: Fischer se refiere a grados de la escala Réaumur.

En verano se levantan frecuentes tormentas, sin embargo, suelen pasar con un par de golpes. En invierno se han constatado desde hace quinientos años sólo dos casos de escarcha y niebla.

Los vientos dominantes son del sureste, con lo que el cielo está siempre claro y despejado. Sólo en las épocas cercanas a los equinoccios, el viento de poniente trae algunas nubes de lluvia, por lo demás se cuentan en el año apenas entre dieciocho y veinte días de lluvia. En general el aire es tan puro y seco que sal y azúcar pueden dejarse al aire libre durante meses sin que absorban la más mínima humedad.

Éste es el clima de Valencia, donde todos los fenómenos naturales son más hermosos y suaves, todos los órganos vitales más fuertes y frescos. Esa vacilación permanente entre salud y enfermedad, esa legión de males septentrionales crónicos es aquí totalmente desconocida y todas las fuerzas físicas y morales parecen, bajo este feliz cielo, multiplicarse por dos.

Nada, por tanto, de esa desidia, esa melancolía, esa apatía triste del norte, que casi no nos suele abandonar en nuestros felices estíos. Aquí bulle todo en la vivacidad sureña; aquí están todos los meses, todos los días del año consagrados a la existencia más activa y placentera.

¡Precioso clima de Valencia en el que todas las ideas se tornan más poéticas, todos los placeres más dulces, todas las formas de la vida más hermosas! ¡Donde los años de la edad son más amables, los días de penar más soportables! ¡Donde hasta el momento de la muerte y de la destrucción pierde la mayor parte de su horror!

¡Bienaventurado el enfermo a quien el destino le conceda huir hacia aquí! Y si acaso llegaran los últimos días de su vida, su final sería aquí más dulce e indoloro. Apartado de todos los deseos, todas las pasiones de este tumulto, mirará de frente al más leal de los amigos con entregada calma y entre flores y plantas, con fe y esperanza se marchará en sueños al país de la primavera celestial.

## **Población**

Mientras que en el norte viven apenas veinte personas, en el sur se cuentan diez veces más. Los sentidos más despiertos, el mayor vigor vital, la manutención más liviana y abundante... todo contribuye en estas felices tierras a la proliferación de nuestra especie.

Conocemos el clima de Valencia, sabemos que es favorable para la población, no es extraño, pues, que por esta causa ésta haya aumentado constantemente. El número de

---

habitantes descendió en el año 1718 por guerras, exilios no políticos<sup>10</sup>, etc. a 25.580 almas, si bien ya en el año 1761 volvían a contarse de nuevo 604.612 almas.

Siete años después (1768) se registraban 716.856, diecinueve años más tarde (1787) 783.084 habitantes y más recientemente (1795) 932.150 habitantes. Por lo demás, la cifra de ciudades, aldeas y pueblos se sitúa, tras un cálculo exacto, en 628.

Se ha hablado de la posibilidad de que la población sea excesivamente grande, no obstante, esos temores parecen carecer todavía de fundamento. Aún está una gran parte de las zonas más montañosas totalmente yerma; la agricultura admite aún algunas mejoras, la tierra agradecida algún uso desconocido; aún hay en abundancia medios de subsistencia en la pesca y en la marina, en fábricas y en el comercio.

134

### Habitantes

«Muéstrame la amplitud de un país», solía decir cierto filósofo, «y te diré el carácter de sus gentes.» Si bien esto sería muy pretencioso en cientos de casos, en el caso de los valencianos es completamente cierto —física o moralmente— independientemente de cómo se les contemple: la influencia de este cielo será siempre inconfundible.

El valenciano parece reunir todo lo bueno del norteño y el sureño. Tiene la fuerza del primero, la sensibilidad del segundo; es duro como un normando y fogoso como un provenzal.

Lo mismo son las mujeres de aquí. Su hermosa tez, sus cabellos claros, su corpulencia seductora... se las podría tener por hijas del norte, pero su gracia, su sensibilidad, su vivacidad... todo recuerda a un país meridional.

Si uno se pregunta por las formas morales, también aquí resultará inconfundible la influencia de este cielo amable. En los hombres esa actividad fresca y liviana, esa cálida fogosidad sureña, en las mujeres esa graciosa y encantadora amabilidad, esa dulce y romántica pasión; en ambos sexos esa alegre y bendita altivez y ese sentido alegre y liviano de la vida que constituye la fuente de la más hermosa vida social.

Nada hay del serio castellano con su frialdad, ni del falso andaluz con su impertinencia. Nada del astuto vizcaíno, del basto gallego ni del rígido catalán. Pero si queréis conocer a los más bondadosos y alegres habitantes de España, viajad a Valencia.

---

<sup>10</sup> Con la expulsión de los llamados *moriscos*, es decir, los descendientes de los antiguos moros, supuestamente convertidos al cristianismo, la provincia tuvo que sacrificar alrededor de 200.000 de sus mejores y más laboriosos habitantes.

## La ciudad de Valencia

La ciudad de Valencia, a 17° 21' 15" de longitud y 39° 28' 40" de latitud, está situada en una encantadora llanura estrechamente unida al Guadalaviar, y tiene una forma circular bastante perfecta. Siguiendo el antiguo estilo de fortificación, está rodeada por murallas y torres entre las que hay cinco puertas<sup>11</sup>; se divide en cuatro barrios principales<sup>12</sup> y tendrá (aunque sin contar los vistosos arrabales) aproximadamente media legua de perímetro.

Se calcula que la población de Valencia está entre 105.000 y 106.000 almas; habrá unas 5.890 casas, 59 iglesias, de las cuales 14 son parroquias, 40 conventos, 10 hospitales, etc.

El interior de Valencia presenta aún todo el carácter de una antigua ciudad mora. Calles estrechas, tortuosas, sin pavimentar, casas pequeñas, bajas pero profundas, con grandes patios y hermosas terrazas, en una palabra: a primera vista, este todo laberíntico recuerda a los antiguos señores de Valencia.

No obstante, las calles —que desde hace treinta años tienen incluso farolas— se mantienen extremadamente limpias<sup>13</sup> y las casas se caracterizan por lo aseado de su exterior y las comodidades del interior.

Esto se aplica especialmente a los nuevos barrios que han surgido hace treinta o cuarenta años en distintas zonas de la ciudad. Aquí se pueden ver varias calles anchas con buenos, incluso bellos edificios en los que se ha prodigado el soberbio mármol de Callosa, Náquera, Buixcarró, etc. Como demostración cito aquí sólo las calles de San Vicente, de los Caballeros, etc., así como las plazas de Santo Domingo, del Carmen, de las Barcas, etc. (por supuesto, con las necesarias excepciones).

Por lo que se refiere a edificios públicos serán el llamado Colegio del Patriarca, la Iglesia Catedral, la iglesia de la Orden Militar del Temple, la Aduana, el Consulado, la Academia de San Carlos y el Hospital General los más recomendables.

Lo que verdaderamente da a Valencia un encanto indescriptible para el observador es la actividad, el bienestar y la alegría que se puede notar aquí en todos los habitantes y en todas partes de la ciudad. ¡Aquí no se ven mendigos, ni holgazanes, ni fabricantes sin recursos! Se mire donde se mire, no se ve otra cosa que hombres alegres, laboriosos y felices.

<sup>11</sup> *N. del T.*: El texto original habla de cinco puertas, pero en la nota sólo se nombran estas cuatro. La puerta del Mar, de S. Vicente, de Quarte, de Serranos.

<sup>12</sup> El Cuartel Campomanes, Patraix, Ruzafa, Benimaclet.

<sup>13</sup> Lo que no puede desembocar en las cloacas es recogido a diario por los campesinos para convertirlo en abono. Precisamente esto es la causa para no querer pavimentar las calles. Para que permanezcan entre tanto compactas y llanas, cada campesino tiene que traer para la recogida un cargamento de grava fina.

El bullicio variado del sinnúmero de artesanos, que aquí trabajan al aire libre; el crujir de los telares de seda acompañado del canto de los trabajadores; las voces de mil horchateras, fruteras, aguadoras que se mezclan con los órganos, triángulos y panderos de innumerables murcianos errantes... en mil formas, en mil tonos, nada más que vida, alegría y disfrute de la vida.

Y ¡cuán armoniosas se unen todas las imágenes con el entorno más próximo! Muy altas, por encima de los tejados de las casas ondean largas tiras de seda teñida, y bóveda tras bóveda está adornada con la tela preciosa.

136

En queda belleza florecen en las terrazas naranjos, limoneros y laureles, y desde los balcones saludan las preciosas flores en colorida mezcla. Allí os perfuman montañas enteras de todos los frutos del sur y en las ornadas botellerías os invitarán a entrar palmas y coronas de yedra.

Junto a vosotros y en vuestro derredor se apiña un grupo colorista de hombres y mujeres leves y amables por entre las calles frescas y bulliciosas, y algún que otro ojo prometedor, y algún que otro apretón secreto de manos y algún que otro cotilleo os recordarán al airoso y bondadoso pueblo de Valencia.

### La Universidad<sup>14</sup>

Se fundó ya en el año 1411. Desde su completa reforma en 1787 debería ser, sobre todo en lo referido a los estudios de Medicina, la primera de España.

La totalidad de los profesores asciende a setenta y ocho. De éstos se destinan once a Teología, doce a Jurisprudencia, dieciocho para Medicina, nueve para Filosofía, seis para lenguas, etc.

Las clases se imparten desde el once de octubre al treinta y uno de mayo, los meses de verano restantes se destinan a los exámenes públicos, fiestas y vacaciones. Los estudiantes se distribuyen en clases y promocionan a la clase superior anualmente tras haber sido evaluados sus conocimientos.

Los ingresos de la Universidad parecen ser considerables para Valencia. El salario de los profesores está fijado entre trescientos y ochocientos táleros sajones. La biblioteca no supera los quince mil volúmenes; destaca, sin embargo, por las valiosas colecciones del fallecido Francisco Pérez Bayer<sup>15</sup> y por los mejores escritos recientes, especialmente

---

<sup>14</sup> No debe confundirse ni con la Academia de San Carlos para Pintura, Arquitectura y Escultura, inaugurada en 1773, ni con el Seminario de Nobles construido en 1759.

<sup>15</sup> *N. del T.*: Francisco Pérez Bayer (1711-1794). Eclesiástico y erudito, catedrático de la Universidad de Valencia, a la cual donó toda su biblioteca. Director de la Biblioteca Nacional en Madrid.

---



en el campo de la Medicina<sup>16</sup>. Está abierta cuatro horas al día y es utilizada muy diligentemente por los estudiantes.

La Universidad de Valencia se ha caracterizado de siempre por un conjunto de hombres conocidos. Sin retroceder a los Strany<sup>17</sup>, Vives, Gélida<sup>18</sup>, Núñez<sup>19</sup>, Pérez, Perpiñán, Perera<sup>20</sup>, Trilles<sup>21</sup>, Mariner<sup>22</sup>, etc., serán para cualquier amigo de las ciencias conocidos y dignos de aprecio los nombres de Jorge Juan, Gregorio Mayáns, Francisco Pérez Báyer y Juan Bautista Muñoz<sup>23</sup>.

## Casas

El habitante del Mediodía, que puede vivir todo el año bajo su cielo amable, suele hacer, por lo general, muy poco por su casa. Los valencianos, sin embargo, se distinguen también en este aspecto sobre todo de sus vecinos del sur por tener un hermoso sentido armónico para el orden y el aseo.

La decoración interior de las casas de aquí es extraordinariamente cómoda. Las habitaciones están bien distribuidas y suelen estar unidas todas por una galería. Todas las casas tienen su propia agua que se conduce normalmente hasta la cocina, y de cada casa circula la suciedad por tuberías subterráneas hasta la canalización de la calle. Paredes y suelos suelen estar revestidos con tablillas de cerámica o con ladrillos pulidos, lo que permite, con una higiene moderada, mantener alejadas las plagas.

Las techumbres son planas y a menudo están provistas de torrecillas que suelen usarse como palomares; sin embargo, también se componen en muchas terrazas pequeños y encantadores jardines donde sin ningún problema se puede dormir al aire libre nueve, diez meses del año. Lo mismo se puede decir de los balcones que, digámoslo así, se convierten en auténticos arriates de flores.

<sup>16</sup> Lo que falta está cubierto en parte por la biblioteca de unos 50.000 volúmenes del Palacio Episcopal, donde ahora se encuentran todas las obras publicadas desde 1763 y, por lo que respecta al campo geográfico-histórico, también muchas publicadas en el extranjero. El Gabinete de Monedas y Antigüedades anexo no parece ser muy apreciable. Esta biblioteca, por cierto, está abierta seis horas al día y destaca por su local alegre y hermoso por encima de la Real en Madrid.

<sup>17</sup> *N. del T.*: (E)strany, Juan Andrés (?-1530). Rector de la Universidad de Valencia, catedrático de Filosofía y Teología.

<sup>18</sup> *N. del T.*: Gélida, Juan de (1496-1556). Humanista, junto con Juan Luis Vives impulsor del erasmismo en la Universidad de Valencia.

<sup>19</sup> *N. del T.*: Núñez, Pedro Juan (1522-1602). Humanista, catedrático de Retórica y Filosofía.

<sup>20</sup> *N. del T.*: Pere(i)ra, Benito (siglo XVI). Jesuita valenciano afincado en Roma, autor de un tratado de filosofía natural de línea neoescolasticista.

<sup>21</sup> *N. del T.*: Trilles, Pedro Juan (1566-1626). Profesor de Sagradas Escrituras de la Universidad de Valencia.

<sup>22</sup> *N. del T.*: Mariner de Alagón, Vicente (?-1642). Humanista valenciano, prefecto de la Biblioteca de El Escorial, traductor de Ausiàs March al latín.

<sup>23</sup> *N. del T.*: Juan Bautista Muñoz (1745-1799). Historiador, cosmógrafo y filósofo ilustrado, catedrático de la Universidad de Valencia y fundador del Archivo General del Indias.

Por lo que respecta a los muebles habituales aquí, éstos destacan por sus hermosas formas y su ligereza. Casi todo aquí está hecho con palmas, áloe, azalea, morera, corcho y *esparto*. Mesas, sillas, camas, armarios, etc., casi todos los utensilios domésticos tienen así para el forastero su curiosidad.

Lo que más le gustará al forastero serán, sin embargo, los lindos catres de fibras de *esparto* y áloe sobre los que se puede dormir estupendamente gracias a su elasticidad.

### *Micalet*

138

Así se llama, por San Miguel, a la torre octogonal de unos 150 pies de altura de la catedral. Como quiera que ésta se sitúa en el punto central de toda la *huerta* de Valencia, se tiene desde allí una excelente vista de ésta. Se ve la ciudad viva, el paisaje florido, los canales espejados, la Albufera brillante, los altos montes verdes y el inconmensurable mar azul... una impresión completa de vida, frescor y belleza que resulta indescriptible.

Una vista todavía más completa se puede tener también a legua y media de la ciudad en los altos de Torrente. Aquí un pintor, con la luz vespertina, tendría que ser capaz de captar el encantador valle con todos sus hermosos tintes y mágicas perspectivas. ¡Qué calidez! ¡Qué aire! ¡Qué fronda! ¿Dónde está el Claude Lorrain que nos dé alguna vez esta vista hechicera?

Todo paisaje se refleja en las sensaciones del que lo contempla. Se admira lo grandioso, elevado y majestuoso, se ama sólo lo delicado, amable y suave. La admiración es para el momento, el amor es para la eternidad.

### **Alimentos. Otros precios**

Hay abundancia, como puede imaginarse fácilmente con este clima y esta agricultura. Dudo que en cualquier otro país se pueda vivir con precios tan módicos como en Valencia.

Empezando por el pan, la libra de exquisito pan de trigo se vende a 3'5 cuartos<sup>24</sup>. Si Valencia con sus cosechas insuficientes de trigo no tuviera que traer todos los años grandes cantidades de La Mancha y de Levante, seguramente el precio sería inferior en un tercio.

Carne: la libra de carne de ternera de primera se vende por 7 cuartos y el resto en proporción. Un pollo cuesta 16 cuartos (unos 32 «Groschen» sajones), un par de palomas se paga con 3-4 cuartos; un guiso de pescado para dos o tres personas no pasa de tres «Groschen», etc.

---

<sup>24</sup> Unos ocho céntimos sajones.

Verdura, fruta y similares suelen tener así mismo un precio extremadamente módico. Por un «Groschen» se consigue hortalizas abundantes para una comida para tres o cuatro personas. Una de las sandías más grandes cuesta 2 «Groschen», un par de granadas se paga con 6 céntimos. Por tres se pueden comprar dos racimos grandes de uvas y por dos céntimos un gorro lleno de higos. Naranjas, limones, almendras, fresas, etc. se venden a precios igualmente módicos.

Los alimentos de esta región son extremadamente fáciles de digerir y las verduras especialmente tienen muy poca sustancia. Aquí se pueden hacer comidas todo lo fuertes que se quiera, nunca se tendrá la más mínima molestia por ello. No obstante, el puro y elástico aire vital y el excelente y digestivo Alicante pondrán también de su parte en esto.

En la misma proporción de economía parecen estar también los precios de casi todas las necesidades restantes. Por entre tres y cuatro reales diarios se puede tener una habitación amueblada agradable con alcoba y manutención. Un abrigo de seda como los que se suelen llevar aquí se paga a 8-9 táleros sajones, y un chaleco fino de algodón con pantalón y echarpe de seda a 4-5 táleros. Un par de calzas de seda costarán 1 tálero 16 «Groschen» y sólo el lino fino resulta algo más caro.

Otros artículos para la economía doméstica como aceite, vino, café, etc., suelen por lo general tener un precio asequible. Un «Groschen» de aceite da de sobra para una comida y una botella de vino bueno extra se paga como mucho con unos 3 1/2 «Groschen». La libra de café se puede conseguir en tiempos de paz a 5 «Groschen», el azúcar bueno a 6-7, una libra de chocolate de Caracas se vende a 10-12 «Groschen». Los únicos artículos caros en comparación son la madera y el carbón; aún así, una familia pequeña no gasta al año más de 10-12 táleros en estos productos.

Se ve lo económico que resulta vivir en Valencia: trescientos táleros sajones supondrían para una persona sola unos ingresos más que en condiciones. Compárese, por tanto, con la carestía de Hyères, Niza, Montpellier, etc. ¿No habría de preferirse Valencia también en este aspecto?<sup>25</sup>

Pero ¿y la distancia? No es tan grande como parece. Quien no haya de temer al viaje por mar, por otra parte reconfortante, podrá venir desde Hamburgo por Bilbao y Zaragoza; quien sólo desee hacer una travesía corta, que se embarque en Marsella hasta Barcelona; quien quiera hacer todo el viaje por tierra, que tome el camino por Perpiñán. Para recomendaciones, letras de cambio y similares, un hombre honrado ha de encontrar todas las ocasiones posibles en Hamburgo, Marsella, etc., aunque sea sólo de manera indirecta por Alicante o Barcelona.

<sup>25</sup> Cf. el capítulo «Burjasot».

## Cuadros

Es bien sabido que Valencia ha tenido una gran cantidad de buenos y excelentes pintores, de los cuales, así como de otros maestros españoles, han quedado sobre todo en la capital varias obras excelentes.

Por ejemplo, en la iglesia del Colegio del Patriarca se puede ver una *Última Cena* de Ribalta y *La Ordenación Sacerdotal de San Vicente Ferrer*; también una *Última Cena* y *El Nacimiento de Cristo* de Martín de Vos<sup>26</sup>.

140

En la Catedral se pueden ver los siguientes cuadros: *El Bautismo en el Jordán* y *El Salvador con la Hostia* de Juan de Juanes; *El Martirio de San Sebastián* de Pedro Orrente<sup>27</sup>; *El Salvador dando a Pedro las llaves* y una Concepción de Antonio Palomino, una serie de temas de la vida del Salvador y de la Virgen María en las puertas del retablo de Pablo de Aregio y Francisco Neapoli<sup>28</sup>, alumnos de Leonardo da Vinci, etc.<sup>29</sup>

En la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados son dignos de mención: la *Santísima Trinidad*, un fresco de Ant[onio] Palomino. En la iglesia de San Juan del Mercado<sup>30</sup>: temas de la vida de San Juan, del maestro anterior, y una *Última Cena* de Esteban March<sup>31</sup>.

En la iglesia de San Nicolás se encuentran los cuadros siguientes: una *Última Cena* de [Juan de] Juanes; varios temas de la historia sagrada que probablemente serán del mismo artista.

En la iglesia de los Carmelitas Calzados: ocho temas de la vida de varios santos de esta orden, de Jerónimo Espinosa<sup>32</sup>; el Salvador, de [Juan de] Juanes; San Roque, de Pedro de Orrente; varias pinturas del altar de Ribalta y Esteban March.

En la iglesia de la Orden militar del Temple: una *Última Cena* y *Jesús con la cruz*, de [Juan de] Juanes.

En el colegio de Santo Tomás de Villanueva: el santo de este nombre, de Ribalta.

En la iglesia minorita o de San Sebastián: el santo de este nombre y dos temas de su vida, de [Juan de] Juanes.

<sup>26</sup> N. del T.: Maarten de Vos (1532-1603). El más conocido de una familia de pintores flamencos.

<sup>27</sup> N. del T.: Pedro Orrente (1580-1645). Pintor murciano, trabajó en Toledo con el Greco y en Valencia.

<sup>28</sup> N. del T.: Fischer toma estos dos nombres literalmente del *Viage de España* de Antonio Ponz, vol. IV, Madrid 1789.

<sup>29</sup> En legajos conservados en el archivo consta que estos últimos cuadros se compraron en 1506 por 3.000 ducados.

<sup>30</sup> N. del T.: Conocida hoy como iglesia de los Santos Juanes.

<sup>31</sup> N. del T.: Esteban March (1590-1660). Pintor valenciano, discípulo de Pedro Orrente.

<sup>32</sup> N. del T.: No se sabe si Fischer se refiere a Jerónimo Rodríguez de Espinosa (1562-1634) o a su hijo Jacinto de Espinosa (1600-1667), a quien se han atribuido algunas obras que son realmente de su padre.

En el convento de los Capuchinos al final de la calle Alboraya, *San Francisco en el lecho del dolor*, de Ribalta.

En el convento de los Religiosos Descalzos de S. Francisco, a las afueras de la ciudad, *El Bautismo del Salvador*, de Alonso Cano, etc.

Aparentemente, Valencia está predestinada por la naturaleza a ser patria de genios. Será aquí, o en ninguna otra parte, donde surja una escuela española capaz, quizá, de superar a sus grandes precursores. Mientras tanto, se ha fundado hace unos treinta años una Academia de Pintura y de las artes relacionadas con ella que abre las más hermosas esperanzas para el futuro<sup>33</sup>.

### Serenos

Así se llama a los vigilantes nocturnos que proclaman también el estado del tiempo. El nombre procede de la palabra *sereno* porque con este excelente clima es ésta la única proclamación durante casi todo el año. Por cierto, constituyen un cuerpo militar independiente, como, por ejemplo, en Hamburgo, y se les emplea además para todo tipo de misiones nocturnas.

Llama la atención el hecho de que en una ciudad como Valencia no hubiera hasta el año 1777 ni un solo sereno. Es al recientemente fallecido D. Joaquín Fos<sup>34</sup>, conocido por sus viajes y mejoras fabriles, a quien hay que agradecer también esta práctica institución. Creó el cuerpo de Serenos como Alcalde Mayor de Valencia y proporcionó así a gran cantidad de gente venida a menos una subsistencia digna.

### Hospital General

A las afueras de la ciudad, en uno de los lados más hermosos de Valencia. Consta de tres grandes edificios principales y destaca por su magnífico equipamiento, por encima incluso del gran hospital de Madrid.

Cada enfermo dispone aquí de su propia alcoba y a cada enfermedad se destina una sala especial. Los enfermos reciben la visita de los médicos al menos tres veces al día y se les proporcionan los medicamentos más caros tan pronto como sea necesario.

Siguiendo una antigua donación, el arzobispo correspondiente hace llegar diariamente hasta una cantidad de limonada helada, etc. La limpieza del conjunto es ejemplar lo que, lógicamente, con este clima se puede lograr con muchas menos dificultades.

<sup>33</sup> La Academia de San Carlos anteriormente mencionada.

<sup>34</sup> N. del T.: Joaquín Manuel Fos (1730-1789). Industrial y técnico textil, impulsor de la sericultura en Valencia y fundador en 1777 del cuerpo de vigilantes nocturnos.

La segunda ala de este hospital está dedicada a casa de niños expósitos. Probablemente estará en la naturaleza de estas instituciones, si bien ésta es aún susceptible de muchas mejoras. Mientras tanto se mantienen separados al menos los niños mayores y los menores, y entre estos últimos, los lactantes y los de un año, y con vistas a la educación de los adultos se ha hecho una buena institución.

La tercera ala de este tremendo edificio se usa como manicomio. Aquí parece ser la institución en su conjunto verdaderamente ejemplar y los enfermos se reparten en clases especiales en función del grado de su locura.

142

Los dementes completos están encerrados en pequeñas celdas de seis pies de largo, más o menos igual de anchas y de nueve pies de altura, revestidas con gruesas esteras de *esparto* y equipadas, para la evacuación de las impurezas, con varias rejillas en el suelo.

Por lo demás, el tratamiento de estos desgraciados debe ser extremadamente razonable. De hecho, también esto es de esperar, más aún cuando este Hospital General como institución médica, depende de la Universidad.<sup>35</sup>

### Agricultura en general

La agricultura, este hermoso sistema de creación vegetal artificial, encierra en sí misma sobre todo una gran cantidad de ideas poéticas. Pues ¿no habría de ser aún más cautivadora con esta naturaleza en flor permanente y esta tierra eternamente agradecida? Hemos conocido el clima y las bellezas de Valencia, el suelo y el cultivo de éste constituirán el contenido del presente artículo.

Primero, en lo que se refiere al suelo, se hace una gran distinción entre tierra roja y blanca. El *roxet* rojo se encuentra sólo en una parte de la provincia desde Oliva hasta Castellón de la Plana y después hacia el norte, en los distritos de Montesa; la blanca, *albaris*, por el contrario, en todas las partes restantes.

La tierra roja es siempre arcillosa, pero está mezclada más o menos con arena, lo que determina su color claro u oscuro. Cerca de las montañas es siempre más basta, seca y áspera, aunque se den allí estupendamente viñas, *algarrobos* y, en especial, higueras. En las llanuras es más blanda y está mezclada con menos arena; contiene más partes de cal y en contacto con ácidos entra en efervescencia más rápido y con más fuerza. Bien abonada y regada se ennegrece gradualmente y proporciona, finalmente, un mantillo excelente.

---

<sup>35</sup> No se le debe confundir con el también bien administrado Hospicio o Casa del trabajo, donde, en general, se suele trabajar para las fábricas.

Por lo que se refiere a la tierra blanca, ésta suele estar mezclada con una proporción elevada de yeso, es extremadamente adusta y, sin el riego pertinente, por supuesto, muy poco propicia para la vegetación. Sólo mediante el abono y el riego adecuados se convierte en una tierra excelente, infinitamente preferible, incluso, a la roja<sup>36</sup>.

En lo que respecta al cultivo de las tierras en general, se dividen en tierras regadas y no regadas, en *huertas* y *secanos*. En las que se sitúan siempre en las llanuras se usa regadío artificial; en las que están en las laderas de las montañas está uno limitado por el rocío y la lluvia. La rareza de los manantiales, especialmente en los montes del norte, y la carestía del riego artificial parecen haber producido esta diferencia, apreciable a primera vista.

Obsérvense, por ejemplo, las *huertas* de Valencia, Elche, Gandía, etc., o en cualquiera de los tranquilos lugares a lo largo de la costa. ¡Qué fuerza, qué riqueza, qué exuberancia en la vegetación! ¿Dónde están los prados que pueden segarse durante nueve meses del año cada ocho días? ¿Las moreras que retoñan hojas nuevas de tres a cuatro veces al año? ¿La tierra que da cereal, verdura, fruta, hortalizas, etc. en alternancia incesante y que compensa la laboriosidad del campesino con cosechas múltiples y variadas?

No obstante, como es lógico, también se extienden las labores del campesino del país sin interrupción durante todo el año. Los meses se suceden aquí con nuevas siembras y nuevas cosechas, las semanas, casi cada día está destinado aquí a una tarea diferente.

Y ¿cómo podría ser de otra forma, ya que cada campo se vuelve a labrar de nueve a diez veces, cada siembra se repite de tres a cuatro veces, cada estación está marcada por cuatro o cinco cosechas? Nunca se vacían por completo las *huertas* de hombres labrando, y a todas las horas del día, todas las semanas del año se pueden ver aquí juntas todas las labores de la agricultura más diligente.

La mayor preocupación, la labor más fatigosa en las *huertas*, no obstante, la causa al campesino del país el regadío: ¡Cuántos miles de canales para conducir el agua de un río cercano! ¡Cuántos montes horadados en busca de un manantial! ¡Cuántas cisternas costosas, acueductos, norias, etc. para llevar a las *huertas* el riego imprescindible para la fecundidad de sus campos! Sólo con la actividad sin descanso consigue el campesino del país convertir una loma en un trigal exuberante y la zona más desolada en un paraíso<sup>37</sup>.

<sup>36</sup> Si se deja reposar un montón de esta tierra blanca durante un año al aire libre, se la puede pulverizar completamente y usar con gran provecho para mejorar los campos.

<sup>37</sup> Por ejemplo, cerca de Vinaroz, Benicarló etc., donde hace sesenta o setenta años no había nada más que arenas baldíos. También ayuda, por supuesto, y no poco, el excelente clima. Los vástagos más pequeños, por ejemplo, ya parecen aquí a los cuatro o cinco años troncos de quince años y dan frutos exquisitos en abundancia.

Y aun así, habría de creerse, ¡la agricultura de aquí podría ser aún más opulenta! Aquí se desconocen por completo algunos métodos mejores, algunos usos más productivos. Las aceitunas, por ejemplo, en muchas zonas no alcanzan el tamaño que les corresponde por el simple descuido de los árboles. Lo mismo ocurre con las *algarrobas*, las granadas, etc., cuyo tratamiento en varias partes es extremadamente erróneo.

Pero todos estos fallos se podrían corregir fácilmente con la instrucción pertinente, si ciertas regulaciones del gobierno fuesen menos contraproducentes para el florecimiento de la agricultura. Entre éstas se cuenta especialmente el privilegio opresor a propósito de la siembra de madera para la construcción naval, el cual ha sido otorgado al Tribunal de la Marina.

144

Si esta vigilancia hubiese sido encomendada a hombres con conocimientos forestales, esta institución no resultaría contraproducente en absoluto para la agricultura. Pero con este desconocimiento, y lo que es aún peor, con la injusticia, a menudo intencionada, de los funcionarios intermedios... ¡cuántas tierras excelentes, cuánta colina fecunda no dejarían de emplearse para el cultivo de abeto rojo y roble, que siempre están débiles y que de año en año se marchitan por centenares!

No se puede ocultar, porque salta a la vista, que de ciencia forestal los españoles no tienen aún ni la más remota idea. Añádanse ahora los impuestos feudales extremadamente apremiantes<sup>38</sup> y se verá que el labriego sólo en este clima benigno con esta laboriosidad diligente podrá llegar a gozar de cierto bienestar.

No obstante, ha ocurrido algo para su alivio que no debe olvidarse. Concretamente, se ha creado un montepío en la capital donde, en caso de necesidad, y sin intereses, puede conseguir un adelanto para las semillas. Se debe la constitución de esta entidad a un arzobispo fallecido que con privilegio real, los llamados *espolios* y *vacantes*, destinó para este fin el legado de los obispos y los beneficios de las prebendas y canonjías vacantes en toda la provincia.

## Imprentas

Valencia tiene varias imprentas de las que el taller tipográfico de Montfort<sup>39</sup> con sus estupendos trabajos<sup>40</sup> puede rivalizar con las de Ibarra y Sánchez, Bodoni<sup>41</sup> y Didot.

<sup>38</sup> Véase el artículo dedicado ex profeso en la segunda parte.

<sup>39</sup> *N. del T.*: Montfort Asensi, Manuel (1736-1805). Grabador e impresor valenciano, director de grabado de la Academia de San Carlos.

<sup>40</sup> Por ejemplo la edición de lujo de Mariana: *Historia general de España, ilustrada de tablas cronológicas, notas y observaciones críticas* p. D. Vicente Noguera y Ramon, 1784, 4 vol. en 4º - Fr. P. Bayer *De Numis Hebraeo-Samaritan.* 1787. Infolio peq. y *Num. Hebr. - Samarit. Vindic.* 1791. Infolio peq. etc.

<sup>41</sup> *N. del T.*: Bodoni, Giambattista (1740-1811). Tipógrafo, impresor y grabador italiano; trabajó para la imprenta real de Carlos III.



Al mismo tiempo está unida a ésta una librería en la que se encuentra un buen surtido de libros españoles antiguos y modernos.

Por cierto, en Montfort se edita también el diario de anuncios de esta ciudad, el llamado *Diario de Valencia*, donde también suelen publicarse los listines navieros y otras noticias comerciales.

Por lo que se refiere a la historia de la impresión de libros en Valencia, parece ser que ésta se conocía aquí aún antes que en Madrid. La obra más antigua impresa en Madrid es del año 1499<sup>42</sup>, mientras que en Valencia ya hay un Salustio de 1475 y un diccionario latino con el título abreviado *Comprehensorium* del mismo año.

### *Real Sociedad Económica*

Una de las muchas sociedades patrióticas de España cuyos méritos son bien evidentes<sup>43</sup>. Dispone de unos fondos considerables, posee una selecta biblioteca económica y distribuye anualmente una gran cantidad de premios y recompensas. Esto último sucede normalmente en el transcurso de la solemne asamblea general que se celebra todos los nueve de diciembre, cuando se celebra la onomástica de la reina.

Según el programa de la Sociedad para el presente año, se otorgaron los siguientes premios:

Cuatrocientos reales para el mejor estudio sobre el cultivo de aceitunas y el prensa-do de aceite por el método usual en Aix. Trescientos reales para los agricultores que hayan cultivado la mayor cantidad de patatas, algo que resulta de especial importancia dada la insuficiencia de cereales del país.

Una medalla de oro de trescientos reales para el mejor estudio sobre las minas de carbón de la provincia, junto con observaciones sobre edificios anejos y uso. Una medalla similar para el inventario histórico-crítico completo de todos los escritos existentes sobre comercio, agricultura, fábricas, etc. de Valencia.

Con estos datos se ve que en Valencia tampoco faltan de ninguna manera los patriotas de claro entendimiento. Pues ¿no habría de despertarse por fin con los esfuerzos reunidos de tantos verdaderos amigos de la patria el espíritu emprendedor de la actividad? Queremos, podemos esperararlo, así intente impedirlo el clero déspota.

<sup>42</sup> Vid. Panzer *Annal. Typograph.* Vol. II. p. I. n. I. Cfr. el *Allgem. Lit. Anz.* (*Diario General Literario*) Núm. 139, año 1801.

<sup>43</sup> En todas las provincias suman un total de no menos de sesenta y dos.

## Paseos y otras diversiones

Toda la atractiva comarca de Valencia parece, por supuesto, ser un único jardín enorme. Aun así, no han de olvidarse, por el bien de futuros viajeros, los paseos propiamente dichos, la *Alameda* al otro lado del río, las alamedas de *Mont Olivete*, *Brio*,<sup>44</sup> etc.

Por lo que se refiere en especial a la *Alameda*... dudo que pueda haber en toda Europa un paseo más hermoso. ¡Qué alameda, qué vegetación, qué frescor reconfortante incluso en el más caluroso mes de agosto! Aquí se pueden ver olmos, cipreses y plátanos, naranjos bordes, granados, canela de Ceilán<sup>45</sup> y lentiscos<sup>46</sup> unos junto a otros en toda su exuberancia meridional; mientras florecen entre ellos aún una cantidad de altos árboles de sombra de origen sudamericano como el *chirimoyo*<sup>47</sup>, el *aguacate*<sup>48</sup>, el *sasafrás*<sup>49</sup>, el drago<sup>50</sup>, etc. con toda la belleza de su patria.

Esta magnífica *Alameda* suele ser también todas las tardes y noches el lugar de encuentro de todo el bello mundo de Valencia. El ancho paseo central, siempre regado, está destinado a los vehículos y los cuatro más estrechos, atravesados por pequeños canales floridos, a pasear. Por todas partes se han dispuesto bancos, pérgolas, praderas y se ha procurado por todos los medios comodidad y esparcimiento.

Cierto es que quien va por primera vez a esta *Alameda* se ve trasladado repentinamente a un bosquecillo páfico<sup>51</sup>. Por doquier le embriagará el olor de rosas, narcisos y naranjos; de todos los sotos surge música y canto; de todas partes... ¡Oh, dulces tardes celestiales donde todos los sentidos se abandonan al goce y la diosa amable no ve en su derredor más que afortunados!

Desde la Alameda un camino engarzado por hermosas mansiones señoriales y magníficos paseos lleva en línea recta hasta el pueblecito portuario del Grao. Se necesita como mucho media hora para llegar allí y se ve florecer gran cantidad de mimosas, palmas, agallas, etc. en magníficas mixturas junto con otras plantas y árboles.

El Grao mismo, especialmente por su situación a orillas del mar y por sus baños marítimos, es muy visitado. Con frecuencia van allí en un día algunos cientos de tarta-

<sup>44</sup> N. del T.: Probablemente se trate de una confusión tipográfica, y Fischer se refiera aquí al Grao, ya que así aparece en un pasaje muy similar del *Nouveau Voyage en Espagne* de Jean-François Bourgoing (v. nota en p. 104).

<sup>45</sup> *Laurus cinnamomum*.

<sup>46</sup> *Schinus molle*. Crece aquí hasta convertirse en un árbol alto de sombra.

<sup>47</sup> *Aunona Squamosa*.

<sup>48</sup> *Laurus Persea*.

<sup>49</sup> *Laurus Sassafras*.

<sup>50</sup> *Yucca draconia*.

<sup>51</sup> N. del T.: Digno de la isla de Pafos, en la mitología griega lugar de nacimiento de Afrodita.

nas y calesines, varias familias, grupos organizados, etc. pasan allí en sus casas de campo meses enteros.<sup>52</sup>

También en el Grao suelen ser las cosas como en el resto de los baños. Mucho lujo, mucho entretenimiento y mucha galantería. Por cierto que desde aquí parten frecuentemente grupos para hacer singladuras a lo largo de la encantadora costa.

Lugares de esparcimiento similares, que también sirven para la estadía estival, son Benimámet, Burjasot, etc., donde siempre se encuentra buena o cuando menos ligera compañía. En otoño se va a Ruzafa, desde donde se suelen organizar brillantes cacerías acuáticas, cacerías de liebres, etc. en la Albufera y la Dehesa.

En general, la vida social en Valencia dispone de no poca variedad y diversidad. Hay una gran cantidad de festividades religiosas y civiles, San Juan, S. Vicente, S. Nicolás, Maestranza y similares; además, hay también un conjunto de teatros públicos y privados; pequeños y grandes conciertos, bailes, refrigerios y tertulias, todo lo que el forastero pueda desear.

Además de esto, las fondas, neverías, las botellerías y cafeterías no son en ninguna ciudad de España más aseadas y agradables que en Valencia; en pocas palabras, el disfrute más elegante y liberal de la vida está más que garantizado en este encantador clima y con este pueblo alegre.

## Albufera

La Albufera<sup>53</sup> es un llamado mar interior que está separado del mar por una estrecha lengua de tierra, pero que está unida a éste por un pequeño canal. De norte a sur, desde algo por debajo de la capital hasta Cullera, tiene unas tres leguas de largo y algo más de una legua de ancho.

Debido a su situación baja, por debajo del nivel del mar, llegan a ella muchos canales, arroyos, etc.; de esta forma el distrito colindante se inunda varias leguas en invierno. Entre tanto, la Albufera ya no tiene más movimiento que el que se le transmite con la apertura o el cierre de las esclusas que se hallan en el canal.

Por encima de la Albufera se extiende en un semicírculo la llamada Ribera, cubierta con un puro arrozal; por debajo, a lo largo del mar transcurre un estrecho dique de

<sup>52</sup> A los forasteros se les ofrecen buenas oportunidades para esto en las buenas casas de huéspedes y en una serie de edificios anejos de buena factura.

<sup>53</sup> Aun cuando esta palabra árabe se emplee para todos los lagos interiores, por ejemplo, Albufera de Oropesa, de Alicante, etc., parece ser que en la mayoría de los casos se debe entender exclusivamente la Albufera de Valencia.

arena, la llamada Dehesa, cubierta con pinos falsos, sauces, lentiscos y terebintos, pero más cerca de la capital, en especial alrededor de Ruzafa, ha sido convertida en una *huerta* excelente.

Hace unos treinta años se hablaba de utilizar la Albufera para la navegación. Se trataba entonces de llevar un canal hasta el centro de la región y de, al mismo tiempo, ampliar el puerto de Cullera<sup>54</sup>. Sea sólo por los grandes costes, sea por la temida degradación a causa de la capital... el caso es que el plan se abandonó y se pensó en la mejora del propio puerto de Valencia.

148

Aun cuando hasta ahora la Albufera no se pueda usar para la navegación comercial, ofrece, no obstante, muchas otras ventajas para los habitantes de Valencia. Así, por ejemplo, se captura allí un pescado excelente, consiguiéndose ejemplares de tamaño sorprendente.

En especial, sin embargo, anida en los muchos lugares cubiertos de juncos, una ingente cantidad de aves acuáticas. Por ellas se organizan de cuando en cuando brillantes cacerías acuáticas donde se pueden contemplar con frecuencia trescientas barcas juntas.<sup>55</sup> Este tipo de cacería es para toda Valencia una fiesta general, sobre todo si se le añade también una caza de liebres o de perdices, de las que hay muchos miles en la Dehesa.

### *La Real Maestranza*

Como es sabido, éste es el nombre de cuatro órdenes de caballería cuyo origen se pierde en los tiempos de la Edad Media y cuyo fin más importante era la defensa de la Inmaculada Concepción y el fomento de la cría caballar. Se repartieron por cuatro ciudades entre las que Valencia es la tercera en rango.<sup>56</sup>

Estos privilegiados *Cuerpos de Real Maestranza*, como se llaman, suelen celebrar brillantes desfiles y carreras festivas, si bien sólo en ciertas ocasiones solemnes como la sucesión en el trono, onomásticas o aniversarios reales, fiestas de la victoria, etc. de las que se puede leer la siguiente descripción, quizá no sin diversión.

La *plaza de Santo Domingo* se cierra para ese fin con barreras y se provee en un lado de un hermoso baldaquín y al otro con un gran anfiteatro. Bajo el baldaquín se sitúan los retratos del rey y la reina<sup>57</sup>; bajo el anfiteatro se construye un amplio foso para la orques-

<sup>54</sup> En el extremo sur de la Albufera.

<sup>55</sup> Cuando los pájaros han sido espantados suelen huir del sol como una densa nube negra. Se les suelen tirar granadas, etc.

<sup>56</sup> Las otras tres son Granada, Sevilla y Ronda.

<sup>57</sup> Hasta el comienzo de la fiesta suelen estar ocultos con un largo telón verde de seda.

ta. El centro de la plaza se rocía cuidadosamente con arena fina, y fuera de las barreras hay además una pequeña elevación para los espectadores de clases más bajas.

Son las cuatro de la tarde; los *Caballeros Maestranter* se han reunido con sus superiores y suben en hermosa formación por la larga calle ancha. Sus hermosos uniformes verdes cubiertos de oro, sus bellos caballos andaluces, etc. tienen en conjunto un aspecto verdaderamente excelente. Normalmente son de cuarenta a cincuenta caballeros y así avanzan, con un coro musical bien dotado en cabeza, lentamente hacia la entrada de las barreras.

Se aproximan, están frente al baldaquín, en ese momento comienza la música de la gran orquesta que hay bajo el anfiteatro y de pronto se levanta la cortina de delante del baldaquín. Los retratos de la pareja real quedan a la vista, los caballeros presentan sus espadas y por todas partes atruenan aplausos y alegres gritos de júbilo. Ahora los caballeros cabalgan en galope corto por la plaza, saludan a las damas, se agrupan en unidades especiales y comienzan por fin sus evoluciones artísticas.

Éstas consisten en una especie de ballet guerrero, una especie de baile de escaramuzas en el que lo que importa, sobre todo, es el galope rítmico y el orden estricto en las mil veces intrincadas figuras. Se puede haber visto varias veces algo parecido en Ashley, etc., siempre se estará satisfecho con los Caballeros Maestranter, especialmente por la belleza de sus caballos.

Una vez finalizado este ballet comienzan los torneos con lanzas en sí. Con esta finalidad se dispone cerca del anfiteatro una Minerva de cuyas manos pende un lazo; al lado se fija un águila que sostiene un ramo de flores en el pico. Esto es lo que tienen que intentar alancear por turnos los caballeros hasta que todos hayan conseguido ensartar el lazo destinado para ellos en la punta de sus lanzas. Normalmente, esto sucede ya a la primera, pues su destreza es verdaderamente admirable.

Sin embargo, ¿quién es capaz de describir con cuánto interés, con cuánto entusiasmo se suelen contemplar los juegos de esta Maestranza? Todos los ojos se dirigen al objetivo, todos los corazones se reparten entre los caballeros; se grita, se discute, se hacen apuestas tremendas, las damas en especial, por temor, entusiasmo y alegría, están fuera de sí.

Así puede durar el torneo unas cuantas horas hasta que finalmente todos los caballeros hayan conseguido sus dos premios. En ese momento vuelven a formar, saludan como antes, galopan por la plaza una vez más y salen despacio por la barrera. Por la noche suele haber siempre en la residencia del Capitán General o del Intendente baile y refrigerio, donde los caballeros ponen los premios conseguidos a los pies de sus damas; así hasta que se clausura la fiesta con un hermoso castillo de fuegos artificiales, generalmente tras la medianoche.

---

## Regadío

Se sabe que los valencianos dividen sus tierras en *huertas* y *secanos* y que el número de las primeras es, con mucho, el mayor. Para estos regadíos se utilizan con mucho esfuerzo y un alto coste en parte ríos enteros, en parte todos los torrentes.

En lo que respecta a los ríos utilizados para riego, tenemos que de los treinta y cinco ríos grandes y pequeños que los geógrafos españoles cuentan en Valencia, es el *Xucro* o *Sucro* [Xúquer o Júcar] y el Turia o Guadalaviar con los que una parte considerable de esta hermosa franja costera está en deuda por este bien.

150

El *Xucro* o *Sucro*, el más importante de todos, tiene su nacimiento en Castilla y entra en Valencia por la frontera noroccidental. De aquí se dirige hacia el este, atraviesa la provincia por el centro, recoge una serie de ríos menores, arroyos y manantiales y desemboca finalmente en el mar cerca de Cullera.

A lo largo de su curso se le utiliza para regadío en toda la región y llena especialmente un canal principal, la llamada *Acequia del Rey*<sup>58</sup> con todos sus innumerables canales adyacentes y secundarios.

Por lo que respecta al Turia o Guadalaviar, éste nace en Aragón y entra también en Valencia por la frontera noroccidental. De aquí se dirige al suroeste, atraviesa la provincia de un extremo a otro y desemboca finalmente en el mar cerca de Valencia.

De esta forma, riega toda la franja desde Ademuz a Ribarroja y se le saca provecho especialmente en la *huerta* de Valencia.

Con este fin se han dispuesto a cada orilla cuatro grandes canales principales desde los que se conduce el agua por toda la región por medio de innumerables canales menores.<sup>59</sup>

Hasta aquí hemos hablado del riego por los ríos que por este motivo en sus desembocaduras tienen poca profundidad y llevan poca agua.

En lo que respecta al regadío con torrentes, etc., se dan mayores dificultades. Aquí hay montañas y colinas que hay que atravesar, han de construirse acueductos, norias, cisternas, etc.; esta variante conlleva muchos trabajos y altos costes.

Con frecuencia han de disponerse los campos en anfiteatros y en forma de terrazas, a menudo hay que cercarlos con muros o proveerlos de pequeñas esclusas; en pocas palabras, aquí se requieren grandes conocimientos hidrostáticos y grandes capitales.

Para hablar ahora en general del tipo de regadío local, hay que decir que se ha introducido una normativa intrínsecamente legal extremadamente exacta. Cada comunidad,

---

<sup>58</sup> Este canal, construido ya por Jaime el Conquistador († 1276) comienza cerca de Antella y lleva finalmente a la Albufera de Valencia.

<sup>59</sup> Así llega agua en abundancia por los cuatro canales de la derecha a diecisiete pueblos, por los cuatro de la izquierda a treinta y siete.

cada propietario, cada terrateniente tiene su día, su hora, su minuto en el que le llega el agua y en el que debe dejar que siga corriendo so pena de sanción grave.

Según este mayor o menor, fácil o complicado riego se determina el precio de las tierras; y el más o el menos, el plazo más largo o más breve suele ser con frecuencia causa de los procesos más complicados entre distintas comunidades y vecinos.

En algunas zonas donde para el riego fueron necesarios costosos acueductos, cisternas, etc. se ha permitido a los empresarios constituir con esto un monopolio. En esos pueblos, por ejemplo en la *huerta* de Alicante, en Crevillente, etc., se paga a menudo una hora de riego con tres piastras, de forma que no es raro que un único día produzca unas 72 piastras de tal beneficio. Sólo así se podrá comprender cómo pudo el robo de agua<sup>60</sup> llegar a considerarse aquí un delito.

Este gran sistema general de regadío, estas regiones fecundas atravesadas por mil canales floridos brindan al viajero una vista extremadamente interesante. Cada campo es en sí mismo como la provincia y parece ser con su canal principal y sus innumerables ramificaciones una miniatura microscópica de la misma. Todo germina y florece, todo brilla en fresca y amable abundancia, y con suaves murmullos pasan los cristalinos arroyuelos entre los árboles umbríos.

### *Algarrobos*

Se trata del algarrobo<sup>61</sup>, cuyas vainas aquí se usan como forraje para el ganado. Especialmente en tierras bien regadas, suele alcanzar una altura y tamaño extraordinarios; se han visto ejemplares con algunos centenares de pies de contorno que producían más de ciento veinte arrobas<sup>62</sup> de fruto.

En general resulta casi increíble lo rápido que suele crecer el *algarrobo*, a pesar de la dureza de su madera, en buena tierra. Los *algarrobos* jóvenes de un año tienen con frecuencia troncos de ocho a diez pulgadas de grosor con una longitud de entre diez y doce pies.

Probablemente contribuye a esto, y no poco, la extraordinaria fuerza vital de este árbol, que florece dos veces al año<sup>63</sup>, cuya savia, por tanto, está en constante movimiento<sup>64</sup>.

<sup>60</sup> Véase el capítulo específico: «Ladrones de agua».

<sup>61</sup> *Ceratonía siliqua*. (N. del T.: En este pasaje, el autor utiliza en el cuerpo del texto el nombre alemán de este árbol, *Johannisbrotbaum*, «árbol del pan de San Juan»).

<sup>62</sup> Una arroba equivale a veinticinco libras.

<sup>63</sup> A finales de enero o febrero y a mitad de septiembre.

<sup>64</sup> A menudo, cuando el calor es grande se dilatan tan bruscamente los vasos que la corteza salta con un gran crujido. Por otra parte, el *algarrobo* es un árbol muy delicado para el que el frío de sólo 2 grados sobre 0 puede resultar peligroso.

Sea como fuere, los *algarrobos* se cuentan entre los árboles más hermosos de Valencia. ¡Qué grupos tan magníficos! ¡Qué masas tan pintorescas se abovedan en el éter azul!

Por cierto, aquí se conocen tres tipos de *algarrobos* que se denominan con los nombres de *melars*, *costelluts* y *llindars*. Los *melars* tienen hojas más largas, estrechas y claras que los demás, y en sus vainas se encuentran algunas gotas de un líquido meloso; los *costelluts* tienen hojas muy grandes y oscuras y sus vainas son las peores de todas; en lo que respecta a hojas y frutos, los *llindars* conforman, por decirlo así, una especie intermedia entre las otras dos.

152

La cosecha de *algarrobos*<sup>65</sup> es para los campesinos valencianos siempre una fiesta alegre. Aquí se ve a los hombres armados con cañas de unos veinte pies de largo para varear los frutos; mientras, las mujeres y los niños con júbilo y canto están ocupados con la recogida. A un lado hay una pareja de burros bonachones pastando y se sacia con los nuevos frutos hasta el hartazgo. Un pintor valenciano nos ha proporcionado una hoja con esta escena que puede ser vista con placer junto con los mejores paisajes.

En las zonas montañosas de Valencia se encuentran bosques enteros de *algarrobos* en las laderas de las montañas más escarpadas; aun así, los diligentes labradores osan acercarse, incluso poniendo en peligro su vida, y recolectan sus provisiones de forraje para el invierno. El ganado, por cierto, come las *algarrobos* con gran avidez y engorda extraordinariamente con ellas.

## San Vicente

Patrón de Valencia; su onomástica<sup>66</sup> se celebra con grandes fiestas. Lo más destacado de ellas es la representación teatral de sus supuestos milagros. Es una especie de comedia de títeres para cuyo fin se erige el escenario en la *plaza de Santo Domingo*. A causa de la cantidad de esos milagros se van alternando cada año.

Visto como representación teatral, vale verdaderamente la pena contemplar esta acción de estado al menos una vez. ¿Puede, por ejemplo, haber algo más excelso que cuando San Vicente recupera un pastel de arroz perdido o cuando consigue detener con su hisopo un toro enfurecido?

¿Se puede ser lo bastante infame como para permanecer impasible cuando él sostiene flotando en el aire a un albañil que caía desde el *Micalet*, o cuando recompone un niño

<sup>65</sup> *Algarrobo* es el árbol; *algarroba*, el fruto.

<sup>66</sup> 19 de abril.



descuartizado sólo con el roce del crucifijo? ¿Cuando conjura las amenazantes olas del mar o cuando en medio de la tormenta más temible destierra para siempre el rayo del territorio de Valencia? Esto es, ¿a honrar a San Vicente o a tenérselas con los valencianos!

No obstante, (digámoslo todo) San Vicente parece en el fondo, a pesar de su hábito dominico, no haber sido un hombre tan poco llano. Fue un gran amigo de la infancia,<sup>67</sup> no dejó a ningún pobre sin su ayuda, en cierta medida puede ser considerado el fundador de la Universidad de Valencia.<sup>68</sup>

Se adivina: los bondadosos habitantes de este país se han buscado un santo patrón a su medida. Viva San Vicente.<sup>69</sup>

### Palmeras

Es de todos conocido que los botánicos suelen distinguir entre la palmera propiamente dicha<sup>70</sup> y el *palmito*<sup>71</sup>, si bien alguno que otro, debido a la similitud en el fruto, quiere hacer de ellas un solo género<sup>72</sup>. Ambas se dan en Valencia.

Por lo que se refiere en primer lugar a la palmera propiamente dicha, especialmente cerca de Elche se encuentran bosques enteros de ellas. En este distrito, por cierto, los habitantes se dedican en su mayor parte a ellas y parecen por ello ser grandes entendidos en su cultivo.

Las palmeras germinan de los huesos de los dátiles y no se transplantan hasta el tercer o cuarto año. Entonces se las pone preferentemente en suelo arcilloso, a tres pies de profundidad, con una separación entre ellas de seis pies, plantándose siempre un ejemplar masculino entre dos femeninos, y en dos hileras a lo largo de un pequeño canal.

Aquí crecen entonces, con riego semanal, gradualmente hasta alcanzar una altura de treinta, cuarenta, hasta sesenta pies; y comienzan, por fin, en el décimo año a florecer en la manera acostumbrada.

En este momento, como es sabido, se utilizan en parte los frutos, en parte las ramas (aquellos de los árboles productivos, éstas de los infecundos). En lo que respecta a los frutos, se distingue entre dulces y amargos, *candits* y *acrelers*.<sup>73</sup> Ambas variedades se

<sup>67</sup> De ahí también que el orfanato del lugar siga estando bajo su especial protección y se siga llamando *Casa de los huérfanos de San Vicente*.

<sup>68</sup> En el año 1411. Él tuvo la idea de la fundación.

<sup>69</sup> Murió en el año 1419.

<sup>70</sup> *Phoenix dactylifera*.

<sup>71</sup> *Chamaerops humilis*.

<sup>72</sup> Por ejemplo, el mismo Cavanilles.

<sup>73</sup> Macerados en vinagre cuarenta y ocho horas adquieren estos últimos un sabor extremadamente agradable; sin embargo, a los seis o siete días suelen comenzar a pudrirse.

consumen en gran parte en la región, si bien se envían también pequeñas cantidades de *candits* a Madrid, Barcelona, etc. donde la arroba se vende a quince reales.

Por cierto, el rendimiento de un árbol fecundo se calcula en un promedio de cuatro arrobas o cien libras de dátiles al año. Si suponemos que en Elche hay aproximadamente treinta y cinco mil palmeras fecundas, o sea, ciento cuarenta mil arrobas de dátiles al año, eso, con la arroba a sólo diez reales, produce un beneficio anual de 1.400.000 reales.

Pasemos ahora en segundo lugar al uso de las *ramas* de las palmeras no fértiles. Así vemos que se venden o bien en bruto, o bien elaboradas. En bruto se envían a todo el norte de España, incluso hasta a Génova y Livorno para las conocidas ceremonias del Domingo de Ramos; elaboradas se usan para hacer un tejido extraordinariamente duradero empleado en alfombras, cestas, sillas, etc.

Se calcula que en Elche hay unas ocho mil de esas palmeras no fértiles. Calculando a cada rama un valor de sólo un real y medio tenemos una ganancia anual de aproximadamente ocho mil piastras.

Si bien el cultivo de palmeras es extremadamente rentable, también es cierto que con éste van asociadas muchas tareas que, en parte, son peligrosas.

¡Cuántas veces no ha de subir en una semana el agricultor a lo alto de la palmera para examinar a veces las flores, a veces los frutos y girarlos según el sol! ¡Con cuánto esfuerzo ha de encaramarse por el tronco áspero y bamboleante, muchas veces hasta una altura de cincuenta o sesenta pies! Y aun así se puede ver esto todos los días y, comparado con el trabajo de dar forma a la copa, no parece más que un juego de niños.

En lo que se refiere a ese dar forma a la copa debe recordarse que el agricultor sólo puede aprovechar las hojas de los árboles no fecundos. Para que éstas crezcan de manera uniforme y se mantengan flexibles y blancas, acomete en primavera una operación especial: ata todas las ramas en un penacho cónico y cubre todo con un tejido especial de paja, *esparto*, etc.

Sólo para poder hacer esto debe someterse a un trabajo extremadamente peliagudo. Con espanto se le ve por ese motivo colgado por debajo del penacho hasta que, con esfuerzo indecible, consigue rodearlo con la primera cuerda y hacer así, por usar la expresión, la base de su cono.

Nada más terminar esto, coloca una escalera de doce peldaños que colgaba en el tronco a su lado y rodea el extremo del penacho con su segunda cuerda.

Una vez fijada ésta, coloca la escalera sobre la cuerda número dos y pone la tercera cuerda alrededor del penacho. Así va ascendiendo peldaño a peldaño con cada cuerda hasta que llega finalmente al extremo superior.

---

Ahora termina por completo su cono, arroja hachuelas, ligaduras, etc., en pocas palabras, todo lo que le suponga peso, baja la escalera por el tronco y acomete el camino de regreso de cuerda en cuerda como si se tratara de una escalera. Enseguida ha descendido del cono, enseguida alcanza el tronco... y, como un rayo, se descuelga por completo sobre la hierba blanda.

Cuando a final de agosto hay que desatar de nuevo el penacho, comienza, con mayor peligro aún, desde el extremo superior y desciende uniformemente de nivel en nivel.

Es conocido que las palmeras tienen las raíces extremadamente cortas y absorben así poco de la tierra. Como además dan muy poca sombra, se dan cerca de ellas una gran cantidad de otras plantas.

Los habitantes de Elche saben aprovechar esto con esmero y siempre plantan entre sus palmerales *sandías*, verduras, hierbas de forraje, etc. Es verdaderamente lamentable que el cultivo de este útil árbol no sea más común en las partes más cálidas de Valencia.

Con mayor frecuencia se encuentra la *palmera enana* mencionada antes, ya que, con sus hojas de peciolo largo parecidas a abanicos, suele reproducirse en todo lugar desértico.

Las semillas y raíces, que tienen sabor a alcachofa, se comen de vez en cuando o se utilizan para alimentar el ganado; de hojas y peciolos se hace todo tipo de trenzado<sup>74</sup> y el fino tejido reticulado que hay entre las cortezas da estupendos taponés para cañones.

## Burjasot

Este hermoso lugar, a unos tres cuartos de hora de Valencia, está situado sobre una encantadora colina desde la que se puede contemplar toda la *huerta* y, debido a su excelente aire, es un lugar que gusta especialmente para pasar el verano.

Por este motivo se encuentra un conjunto de hermosos edificios y jardines en Burjasot, donde se puede vivir ocho meses al año en la mejor compañía.

Otra curiosidad de Burjasot son los graneros subterráneos excavados en las colinas, cuarenta y uno de número, que suelen llamarse *sijes* en valenciano, en español *silos*. Sin citar a Columela, Varro, etc., queremos asegurar aquí con Escolano<sup>75</sup> y Cavanilles que estos *sijes* no se construyeron antes del año 1573.

<sup>74</sup> Especialmente en Villanueva, Silla, Senija, etc. se ocupan con esto muchos centenares de mujeres y niños.

<sup>75</sup> N. del T.: Escolano, Gaspar Juan (1560-1619). Doctor en Teología, miembro de la Academia de los Nocturnos y rector de la iglesia de San Esteban de Valencia. Autor de *Décadas de la insigne y coronada Ciudad y Reino de Valencia*.

Para describirlos con más detalle, se trata de fosos verticales de unos treinta a cincuenta pies de profundidad que conducen a un almacén cuadrado con mampostería cubierto con fayenzas de 180 a 190 pies cuadrados en el que el cereal se conserva estupidamente. Constituyen el almacén principal de Valencia, pero normalmente apenas está lleno un tercio.<sup>76</sup>

Sobre los *sijes* se ha dispuesto una especie de terraza desde la que se puede ver toda la *huerta*. Por cierto, Burjasot, para citar todas las peculiaridades, es digno de ver también por sus higos y por la tumba de la actriz ya fallecida Francisca Advenant.

156

Los forasteros que quieren por esto pasar aquí unos días o una parte del verano encontrarán en la limpia posada y en otras cuantas casas particulares una buena oportunidad. Una bonita habitación amueblada con alcobas y servicios se paga a entre cinco y seis táleros sajones y medio al mes. Quien, sin embargo, sólo quiera pasar aquí el invierno, gastará aproximadamente medio *Louis d'or*.

En esta estación, sin embargo, sería quizá aún más recomendable para personas enfermizas Benimámet, situado a menor altitud, un lugar en el que se podrán dar paseos igualmente hermosos. Para quien desee alejarse todavía más de la capital, lo mejor es ir a la encantadora Gandía,<sup>77</sup> a siete leguas de distancia.

### *Chufas*

Se trata de la «almendra de tierra»,<sup>78</sup> dada a conocer también en Alemania por Christ<sup>79</sup> y otros, que se encuentra en estado silvestre en toda Valencia, pero que sólo es cultivada en realidad en Almacera y Alboraya, lo que se hace tal como contamos a continuación.

Se plantan, normalmente a principio de julio, siempre en grupos de diez a doce bulbos, de manera que los agujeros están entre ellos a una distancia de aproximadamente medio pie.

Tan pronto como germinan los primeros brotes, lo que suele suceder al cuarto o quinto día, ha de regarse el campo y seguir así cada diez días, sin olvidar, por supuesto, quitar las malas hierbas.

<sup>76</sup> Otros *sijes* se encuentran también en Nules, pero tienen una profundidad de sólo 12-20 pies y apenas 8-10 pies de ancho.

<sup>77</sup> Véase el capítulo propio en la segunda parte.

<sup>78</sup> *Cyperus esculentus*. Español: Juncia avellanada. Conocida vulgarmente como «chufa».

<sup>79</sup> *N. del T.*: Christ, Johann Ludwig (1739-1813). Pastor protestante en Kronberg / Taunus, pomólogo y entomólogo, popularizador de técnicas innovadoras para el cultivo de árboles frutales.

Así crece la chufa hasta que comienza a florecer a finales de septiembre, algo que generalmente, para dar mayor sustancia a los bulbos, ha de evitarse. Éstos han alcanzado a final de octubre toda su madurez y se llevan a las despensas siguiendo el uso habitual.

Al secarse suelen perder, por lo general, un tercio de su peso y se venden entonces a doce reales la arroba. Si se las pone en agua doce horas antes, se pueden comer como guarnición, y si no, se utilizan en Madrid, Valencia, etc. para hacer las llamadas *horchatas de chufas*.<sup>80</sup>

### *Los Reyes*

Monasterio jerónimo a media legua de Valencia, en realidad llamado San Miguel de los Reyes. Está construido según el plano de El Escorial y parece haber tenido el mismo arquitecto que éste. Allí se encuentra una serie de buenas pinturas de [Juan de] Juanes, Ribalta y Zariñena; no menos atención merece una notable colección de manuscritos,<sup>81</sup> de autores clásicos en su mayoría, entre los que se encuentra uno de [Tito] Livio en cinco tomos en folio.

Por lo demás, el monasterio está dotado para sesenta y dos monjes que tienen alrededor de veintisiete mil piastras de rentas y que, consecuentemente, también aquí, especialmente en un país tan hermoso, parecen más disfrutar que estudiar.

### *Alpargates*

El clima suave, amable, que aligera todas las necesidades de la vida, ha favorecido también esa forma sencilla, original de cubrir los pies que, a juzgar por su nombre, ya debió ser habitual en tiempos de los moros.

Se trata de los llamados *alpargates*, zapatos ligeros hechos de cáñamo o *esparto*, con una suela trenzada de una pulgada de grosor recubierta con pez. Los cuartos tienen como mucho pulgada y media de altura y la piel que los recubre tiene unos cuantos dedos de ancho.

Los *alpargates* se ajustan con cintas cuyos cabos se emplean para fijarlos. Estos zigzags suelen subir por la pantorrilla y en los días de fiesta se adornan con lazos, trozos de tela, etc.

<sup>80</sup> Una especie de leche de almendras.

<sup>81</sup> Consta de ciento cincuenta tomos.

Una bailarina de ópera no presume tanto de sus zapatillas de oropel como una campesina valenciana de sus *alpargates* de domingo con sus lazos rojos y azules. Por lo demás, estos *alpargates* son uno de los calzados más cómodos y económicos que se pueda imaginar y constituyen así en varias comarcas de Valencia un artículo comercial muy beneficioso.

En La Vall d'Uxó, en Chelva, en Forcall, en Millares, por ejemplo, se ocupan de esto unas trescientas o cuatrocientas personas, en su mayoría incapaces de realizar tareas más duras, y producen anualmente de veinte a veinticuatro mil pares. Calculando a cada par un precio de dos a tres reales, se obtiene una ganancia anual de cuarenta y ocho a setenta y tres mil reales.

158

### Terremotos

¡Que no se piense con esta palabra en los horribles temblores de Lisboa y Mesina! Sólo se trata de leves oscilaciones horizontales pasajeras a las que se está acostumbrado y que habitualmente no suelen notarse.

Pero ¿y las auténticas explosiones? También éstas han sido desde tiempo inmemorial extremadamente raras, jamás alcanzaron el grado de devastaciones terribles y parece que siempre han sido sólo parciales. La crónica de Valencia no registra más que dos, en el año 1645 y en 1748. En ambos casos, la fuerte sacudida se mantuvo apenas diecisiete minutos.

Así es, pues, la parte más hermosa de España, el paraíso de Europa, está mínimamente expuesto a la posibilidad de sucumbir a un terremoto. ¡Pobre hipocondríaco! ¿Quién se preocuparía por cualquier posibilidad? ¡Bajo este cielo nadie piensa en eso!

Forasteros que queráis viajar a Valencia: ¡calmaos! A lo largo de la costa y especialmente en la *huerta* de Valencia jamás se ha sentido un temblor que dure.

### Pita

Se trata del árbol de áloe<sup>82</sup>, que aquí, en terreno seco, se multiplica extraordinariamente y que debido a sus hojas puntiagudas e impenetrables se puede emplear con mucho provecho para delimitar campos, jardines, prados, carreteras, etc. Con las hojas, además, se hacen cuerdas, riendas, brochas, ribetes y otros trenzados bastos y más finos.

---

<sup>82</sup> *Agave americana*.

Pero para poder usar las hojas con ese propósito, primero se las prepara de la siguiente manera. Se las corta<sup>83</sup> hasta la raíz, se las golpea sobre una piedra y se las ata formando manojos de diez o doce.

Una vez hecho esto, se clavan por la parte de arriba a una mesa de piedra inclinada y se rascan con un hierro dentado afilado hasta que se han limpiado las fibras de todas las partes esponjosas y se han separado por completo. Entonces se secan las hojas al aire, se las tiñe y se las emplea sin más preparación para hacer los productos más bastos.

Para los más finos han de pasar, por el contrario, por un cierto tipo de decapado que les da la delicadeza y blandura propias de la mejor seda. Por el momento, este tipo de preparación parece constituir un secreto, al menos, en el año 1798 sólo hacía esto un único fabricante.

Todavía se mezclan las fibras de áloe con cáñamo, como materia prima de un muy buen lienzo. Se las tiñe entonces de azul, lo que, unido al cáñamo teñido de amarillo da una especie de tela tornasolada.

Un uso muy diferente hacen de vez en cuando los campesinos. Cortan las hojas en trozos pequeños y se las dan a comer a sus bueyes. Cuando el calor aprieta, se considera que es un forraje extremadamente refrescante, o al menos el ganado lo come con ansia.

Estos son los áloes de la tierra. Quien por primera vez ve a lo largo de los caminos en la España meridional esas inmensas hileras de pitas florecientes de veinte a treinta pies de alto, podrá recordar con una sonrisa nuestros invernaderos y sus plantitas de áloe.

## Porta Celi

Monasterio cartujo a cuatro leguas de Valencia en un cortado en la ladera de una montaña desde la que se tiene una vista encantadora. Aquí todo respira silencio, tranquilidad y piadoso recogimiento. Las aseadas celdas, los rosales ante las ventanas, los altos plátanos del camposanto... todo en derredor está inundado por el sentimiento de dulce paz y apacible entrega.

Quien visite Porta Celi como amante del arte no ha de perderse las magníficas columnas de mármol en la iglesia ni dejar de admirar varias buenas pinturas de Alonso Cano y Espinosa en la sacristía. Entre estas últimas merece especial atención una Virgen que está dando de comer al Niño Jesús.

---

<sup>83</sup> Esto no se puede hacer hasta julio o agosto. Se toman entonces sólo las hojas del medio, ya que las de fuera son demasiado duras y las más interiores demasiado blandas.

No menos satisfacción brindará al botánico la sierra vecina. Aquí encontrará densas matas de jara, labiérnago negro (*Phillyrea*), madroños (*arbutus unedo*), laureles salvajes (*viburnum tinus*), lentisco (*pistacia lentiscus*), adelfa (*nerium oleander*), etc., una cantidad de hermosas barbas de indio, jacintos, amapolas, consueledas (*coris*), etcétera en variadísima mixtura.

Pero Porta Celi tiene todavía una gran curiosidad que ningún viajero debe pasar por alto. Ésta es el *vino de la Cartuja* que se cultiva preferentemente en las tierras del monasterio y que se vende a entre ocho y diez reales la botella. Así, provisto de todos los dones de la naturaleza, parece la Cartuja de Porta Celi, si no ser el cielo mismo, sí al menos su puerta.<sup>84</sup>

160

### Fayenza

Existe una gran cantidad de fábricas de fayenza en la provincia<sup>85</sup>, de entre ellas las de Alcora, situadas a veinte leguas al norte de la capital, son las más conocidas por sus excelentes trabajos.

Entre estos se encuentran sobre todo los llamados *azulejos* o placas pequeñas de fayenza, de las que Alcora provee a toda la provincia. Como es sabido, se utilizan para revestir las habitaciones y contribuyen extraordinariamente a su limpieza.

En verano aíslan del calor, en invierno de la humedad; además se pintan con toda clase de figuras para que sirvan de adorno. Se sabe cómo darles colores vivos, si bien no parece que se conformen con el rojo.

Por lo que se refiere al resto de trabajos de fayenza de Alcora, se caracterizan por su grano fino y sus bellas formas. Lo mismo puede decirse también de los trabajos en porcelana que se están ensayando, y que con la ayuda de algunos trabajadores de Sèvres están alcanzando un alto grado de perfección.

Aparte de estas fábricas de fayenza, de las que Manises suministra una especie de imitación de azulejos más basta, hay también un gran número de alfares en la provincia de Valencia. Se los encuentra, por ejemplo, en Alacuás, Canals, Liria, Segorbe, etc., ciudades que proveen a las provincias vecinas con productos bonitos y económicos.

### Puzol

Lugar pequeño, bonito, rodeado de magníficas plantaciones conocido desde hace ya algunos siglos como residencia rural de la mayoría de los arzobispos valencianos.

<sup>84</sup> Es la traducción del nombre.

<sup>85</sup> Por ejemplo en Ribesalbes, Onda, Manises, etc.



Lo que, sin embargo, merece la mayor atención de los viajeros en Puzol es el jardín botánico, bastante grande, que fue plantado por uno de estos obispos hace unos ochenta años y que se volvió a replantar en el año 1799.

Probablemente se deba al empeño del famoso Cavanilles<sup>86</sup> el que se pueda ver aquí un gran número de hermosas y raras plantas juntas en magnífica mezcla. Así, por ejemplo, se encuentran aquí muchas yucas, tipos de cactus y mimosas; cinacina, espina de Jerusalén<sup>87</sup>, *cupressus disticha* (en español *ciprés tableado*) y una selecta colección de salvias, efedras, malvas, geranios, etc., todos exuberantes. La buddleya crece aquí hasta convertirse en un magnífico árbol y la uesteria trepadera trepa por los muros... Por cierto, la totalidad de las plantas está ordenada según las clases de Linneo.

Entre tanto el jardín ha podido ampliarse con una serie de plantas endémicas de la zona que no son vulgares en absoluto. Entre éstas están, por ejemplo, la *loeflingia hispanica*, el *ornithopodium minus*, el *iberis sempervirens*, *narcissus jonquilla*, jaras raras, tipos de ciprés, etc.

### Cultivo de arroz

En tiempos, el arroz se cultivaba en toda la costa de Valencia, incluso en el interior de la provincia, especialmente a orillas de los ríos mayores con verdadera fruición. Ahora el cultivo se ha restringido algo, sin embargo se siembran todavía alrededor de 200.000 hanegadas.<sup>88</sup> Se calcula la cosecha anual de éstas en 291.700 cahíces<sup>89</sup> con un valor de 43.755.000 reales.

Ha de hacerse aquí la observación de que un cahíz y medio con cascarilla vale 225 reales, descascarillado 230 reales. En este último caso se pierden ocho de las dieciocho barchillas de peso que hacen los cahíces y se les denomina cahíz de molinero. Por lo demás, el arroz valenciano se lleva a casi todas las provincias de España, donde constituye un producto comercial útil.

Sin embargo, todas estas ventajas parecen engañosas si se las analiza atentamente. A pesar de todas las objeciones de los especuladores arroceros, se ha demostrado que el cultivo de arroz resulta muy perjudicial en parte para la población del campo, en parte para el cultivo de otros productos.

<sup>86</sup> Cavanilles es de Valencia.

<sup>87</sup> *N. del T.*: *Poinciana aculeata*.

<sup>88</sup> Una hanegada = 400 estadales. Un estadal = 5 pies cuadrados; por tanto, una hanegada = 2000 pies cuadrados.

<sup>89</sup> Por cahíz se calculan unos 250 céntimos (*N. del T.*: El cahíz es una medida de capacidad para áridos, de distinta cabida según las regiones. El de Castilla tiene 12 fanegas y equivale a 666 l. aproximadamente. En la provincia de Madrid es una medida de peso equivalente a 690 kg).

Por lo que se refiere en primer lugar a la población, han de consultarse los censos normales de nacimientos y defunciones de los últimos cincuenta y siete años. En las comarcas arroceras se contaron en ese período de tiempo 36.248 nacidos y 39.595 fallecidos; por el contrario, en las zonas más sanas hubo alrededor de 42.022 nacimientos y sólo 29.630 fallecimientos. La comparación de estos datos muestra que en las últimas zonas hubo 5.774 nacimientos más y 9.965 fallecimientos menos, lo que arroja un superávit en los cincuenta y siete últimos años mencionados de 15.739 personas.

162

Una serie de comparaciones similares ha demostrado igualmente en repetidas ocasiones hasta la evidencia que la población en las zonas donde se ha dejado de cultivar arroz casi se ha duplicado en los últimos veinte años.

En lo que se refiere a la influencia perniciosa del cultivo de arroz, ésta parece igualmente haber quedado totalmente demostrada. Junto al Turia, por ejemplo, en la época del cultivo de arroz apenas se produjo seda, vino, aceitunas, etc. por valor de apenas 25.000 piastras; hoy en día se calcula el valor de la cosecha anual en 36.000 piastras como mínimo.

Esto arroja un superávit de 11.000 piastras, es decir, más o, cuando menos, tanto como, con desventajas sensiblemente mayores para la salud, se podía ganar con el cultivo de arroz.

«Pero» se objetará «el cultivo de arroz se hace irremediablemente necesario por la situación económica global de Valencia. Apenas podemos cultivar cereal para seis meses, ¿hemos de privarnos, pues, de un sucedáneo tan estupendo, de un producto de trueque por trigo de Castilla y de La Mancha?»

«¡Magnífico!» Pero ¿por qué habéis dedicado tantos hermosos campos al cultivo del arroz? ¿Por qué queréis cultivar ese sucedáneo con el más duro de los trabajos y con los evidentes perjuicios para la población cuando podríais cultivar el mejor trigo con muchísimo menos esfuerzo y sin ningunos de los peligros? ¿Para qué queréis tener un producto de trueque cuando se puede obtener en vuestra tierra el que se quiere obtener mediante trueque de manera mucho más segura y económica?»

«Vuestros comerciantes, por supuesto, que se enriquecen a vuestra costa y que ganan sus comisiones con ambos artículos os aseguran todos los días lo contrario. Pero probadlo, limitad el cultivo de arroz a las zonas ya de por sí pantanosas de la Albufera y no volveréis a necesitar comprar cereales de otros.»

Esto sobre el cultivo de arroz en general; ahora, finalmente, algunos detalles más sobre el método que se observa aquí.

El arroz se siembra bien directamente en el campo determinado para ese fin, o bien, para obtener cosechas más abundantes, mejor en semilleros. Los plantones se siembran a principios de mayo y a las cuatro semanas, cuando tienen un pie de altura se trasplantan.

---

Para este fin se ponen tres o cuatro plantas juntas en un agujero, de forma que entre cada plantón haya un espacio de sólo un pie aproximadamente. Como en el primer mes, el agua debe estar al menos dos pies por encima y, como mucho, y sólo para arrancar las malas hierbas se puede soltar el agua unos días hacia San Juan.

El arroz continúa creciendo hasta que, por fin, a últimos de agosto comienza a florecer y cuatro semanas después alcanza su total madurez. En este momento se corta, se trilla con mulas como el cereal y se lleva por último al molino. Éste está equipado como un molino de grano normal, sólo que la piedra molar está revestida de corcho. Todas estas tareas son extremadamente pesadas, en especial el corte, que siempre ha de hacerse en agua.

Quien pueda permitirse hacer pasar su camino por zonas de arrozales verá aquellos campos a menudo como transformados por un milagro. Por las mañanas, por ejemplo, todavía se ve trigo; a mediodía se ha segado ya la mitad, por la noche se vuelve a arar todo; y al alba se ven plantas de arroz de un pie de altura. Esta clase de metamorfosis suele ser muy habitual en Valencia.

## Benidorm

Pequeño lugar costero bien construido y densamente poblado, cuyos habitantes pueden considerarse fácilmente los mejores pescadores de toda la provincia de Valencia. Especialmente famosa es su habilidad en la gran pesca de atún, razón por la que se les suele buscar preferentemente en las *almadrabas* anuales desde Tortosa a Cartagena.

El atún es conocido, al menos se encuentran ilustraciones y descripciones de ellos en todos los tratados. Recuérdese que es uno de los llamados peces migratorios que nada siempre en grandes bancos y que, especialmente en la época del desove, se mantiene cerca de la orilla. Este instinto migratorio de los atunes ha llevado a la invención de las *almadrabas*, en cuya disposición son nuestros expertos pescadores de Benidorm auténticos maestros.

Una *almadraba* consiste en un cerco de grandes redes que se suele hacer a unas doscientas brazas de la costa. La *almadraba* más pequeña debe tener como mínimo ciento treinta brazas de largo y de dieciocho a treinta brazas de ancho; debe, así mismo, estar hecha con las mejores y más fuertes redes de *esparto*.<sup>90</sup>

A continuación se la subdivide en las llamadas cámaras que son cada vez más pequeñas y están unidas por aberturas apropiadas. De éstas es la postrera, la llamada *cámara de la muerte*, la más angosta e importante.

---

<sup>90</sup> Estas redes se hunden en el agua con grandes piedras a entre veinte y veinticinco brazas de profundidad, se anclan y se mantienen a flote mediante balsas de corcho.

Se ve con facilidad que se trata de atraer los atunes a la trampa, algo que se puede hacer sencillamente con una así llamada pared. Ésta consiste en una red estrecha que se extiende desde la orilla hasta la entrada de la almadraba y se fuerza a los atunes a entrar en ella por medio de barcas estacionadas, cebos, etc.

Así entran, pues, los atunes, a menudo quinientos, seiscientos o más, primero en el paso y desde ahí en la almadraba, donde, estrechando progresivamente la trampa, se les lleva de una cámara a otra. Esto, sin embargo, ha de hacerse con gran cuidado, hasta que finalmente se los ha aprisionado por completo en la última cámara, la llamada *cámara de la muerte*, que también tiene el fondo cubierto con redes resistentes.

164

Ahora se les deja salir uno tras otro por una pequeña abertura y se los mata con habilidad de un golpe de manera que puedan aprovechar su propio impulso para saltar al barco.

Éstas son las *almadrabas*, un arte para el que se prefiere a nuestros pescadores de Benidorm antes que al resto de sus paisanos. Se les paga tan bien por ello que hasta el más simple peón tras cuatro o cinco meses de temporada<sup>91</sup> se lleva a casa como mínimo seiscientos reales.

Es fácil encontrar ocasión de ver una pesca de este tipo. Depende sólo de una carta de recomendación del comisario de Marina o incluso de una propina de algunas pias-tras al *arráez* o capitán de un barco. Quien entonces se provea de media docena de botellas de vino y refrigerios similares, estará completamente satisfecho con sus días.

Y de hecho la vista de una *almadraba* es un espectáculo interesante y vivo. Todos los barcos se sitúan alrededor de la pared, todas las manos están ocupadas con las redes, de todos lados se oyen órdenes y gritos de alegría.

En vivos círculos, con saltos constantes van los grandes peces tumultuosamente hacia la *almadraba* y, cada vez más estrechos, llenan enseguida por completo el espacio interior con sus tremendas aletas.

Así saltan y nadan con exuberancia ligera entre ellos hasta que finalmente la almadraba se estrecha al máximo y llega el momento decisivo de la pesca.

Los barcos se sitúan en la parte posterior de la red, donde se ve a los peces nadando en círculos unos sobre otros. En este momento, el timonel da la señal, se abre la trampilla de la red, el *arráez* blande su hachuela y golpe a golpe, como elevados por una fuerza mágica, van saltando los peces uno tras otro al barco que se balancea.

El mar ondea refulgente bajo el sol y de las olas amables emana un suave frescor. Todo está vivo, todo está en movimiento, hasta donde llega la mirada se ve el mar

---

<sup>91</sup> De abril a septiembre.

cubierto de hombres. Pero, ¿qué sentido tiene hacer una descripción cuando el inmortal Vernet<sup>92</sup> ya nos ha dado un grabado magnífico (*La pêche du thon*)?

Aparte de esta pesca de atún, los habitantes de Benidorm se dedican también a la pesca de sardinas. También ésta tiene sus propios encantos y se hace aún más interesante con miles de pequeños detalles. Los forasteros amantes de estas tareas podrán entretenerse tres, cuatro días estupendamente en Benidorm.

Por lo demás, lo que merece algo de atención en el pueblo mismo es la laboriosidad de las mujeres que se encargan de las tareas del campo y son campesinas extremadamente lozanas.

### **Barrilla**<sup>93</sup>

Entre las varias salsolas que se encuentran en las costas de Valencia y Murcia, la *barrilla* (*salsola sativa*) es la principal. Sin entrar en la descripción botánica de esta conocida planta, comentaremos aquí sólo algunos detalles nuevos sobre el cultivo y el uso de la misma.

La *barrilla* se da mejor en terreno cálido, seco y de alto contenido en nitratos y se siembra a finales de mayo. Si se puede hacer la siembra inmediatamente después de la lluvia, brota ya de la tierra a las veinticuatro horas.

Crece hasta alcanzar aproximadamente un pie y medio de altura y tres pies de contorno, hasta que por fin sus hojas verdes azuladas se vuelven rojizas, algo que suele suceder en agosto.

En este momento se la arranca, se ata en pequeñas gavillas y se ponen a secar unos días en un lugar soleado. Después se hacen grandes montones<sup>94</sup> con los manojos y se ponen encima algunas piedras por el viento.

Si ha de quemarse la barrilla, se hacen cerca de los garberones grandes hoyos<sup>95</sup> y se calienta con fuego constante a algunas pulgadas de profundidad. Acto seguido se vuelve a retirar cuidadosamente la ceniza, la *barrilla*, tres o cuatro garbas cada vez, se esparce hueca de manera suave y se quema lentamente.

<sup>92</sup> N. del T.: Vernet, Joseph (1714-1789). Miembro de una importante familia francesa de pintores. Paisajista de corte clásico, especializado en marinas y vistas portuarias.

<sup>93</sup> Con esta palabra se designa en parte la planta, en parte la *soda* destilada.

<sup>94</sup> Llamados *garberones*. Tienen, con una base de un pie de ancho, de cuatro a cinco pies y medio de altura.

<sup>95</sup> Su profundidad y anchura se determina en función de la cantidad de sosa que se quiera conseguir. Para una pella de diez quintales (N. del T.: Un quintal equivale a 46'009 kg.), se hace un agujero de un pie y medio de profundidad y de ancho.

Ha de observarse que en la hoya ha de elegirse siempre el lado expuesto al viento y ha de cerrarse la abertura, si bien deben dejarse en ambos lados dos grandes respiraderos.

Así se va quemando partida tras partida de *barrilla*; la sosa al rojo, sin embargo, no se remueve hasta que se haya consumido aproximadamente la tercera parte del total de *barrilla* previsto.

En este momento, los cinco hombres que se ocupan de esto agarran sus largos hurrones y remueven y baten en círculos la masa ígnea de diez a quince minutos con violencia extrema.

166

Ahora se quema el segundo tercio y se repite la misma operación de nuevo, aunque se alarga diez minutos más. Por último llega el turno al último tercio y toda la masa vuelve a batirse por tercera y última vez una por espacio de una media hora.<sup>96</sup>

Para enfriarla se cubre el hoyo con tierra hasta que finalmente, a los dos o tres días, se puede extraer una sustancia totalmente vitrificada.

Esta *barrilla* es ahora la que supone para la provincia de Valencia un sector comercial muy lucrativo. El quintal se vende a entre setenta y ochenta, en ocasiones incluso hasta a ciento diez reales, y se calcula que cada año sale para Inglaterra, Francia, etc. una media de entre ciento cincuenta y ciento sesenta mil quintales de este producto.<sup>97</sup>

También posee Valencia, dicho sea de paso, una cantidad de salsolas más débiles<sup>98</sup> de las que se obtiene la llamada *sosa*.<sup>99</sup> De ésta, usada especialmente por los jaboneros, se suelen exportar a Inglaterra, Francia, Holanda, etc. anualmente unos 28.000 quintales a 40-50 reales.

## Epidemias

No se dan en toda la provincia, sino sólo en algunas partes de la misma que, por ese motivo, el viajero habrá de evitar cuidadosamente. Se trata de la *huerta* de Alicante, la zona de Oropesa, el término municipal de Museros y, en general, todas las zonas en las que aún se cultiva arroz.

<sup>96</sup> Estas operaciones se llaman *choqueaduras*.

<sup>97</sup> La *barrilla* es necesaria, como es sabido, en las fábricas de vidrio, etc. La mejor ha de ser seca, pura, porosa y gris azulada, los trozos deben sonar; al humedecerla no debe despedir olor pantanoso ni tener corteza verdosa.

<sup>98</sup> Se trata de las siguientes: 1) *Aguasul*, una especie de *mesembryanthemum*. 2) *Salicor*, la *Salicornia herbacea*. 3) *Sosa prima*, el *chemopodium maritimum*. 4) *Sosa blanca*, el *chenopod. alb.* 5) *Sosa gorda*, la *Salsola vermicular.* 6) *Sosa leñosa*, la *Salsola rosacea*. 7) *Hierba de la plata*, el *mesembr. Crystall.*

<sup>99</sup> En español *sosa*, francés *soude* o *bourde*.

En la *huerta* de Alicante, en Oropesa y Museros, donde hay varios pantanos y lagunas, la escarlatina y en las zonas de arrozal especialmente el tifus, parecen endémicos.

En la *huerta* de Alicante es en los meses de verano, de otoño e invierno en las restantes zonas, cuando la epidemia suele ser más virulenta. Con frecuencia adquiere una dimensión de completa plaga y se lleva por delante en un día a entre veinte y veinticinco personas.

Entre tanto, para decir la verdad, los métodos errados de los médicos también contribuyen en no poca medida a esta tremenda mortandad. Esto es así especialmente en el caso de los *cirujanos* de pueblos y aldeas que, por lo general, son aún bastante ignorantes. ¿Qué médico razonable comenzaría con estas fiebres con ventosas y sangrías? Estos *facultativos*, a pesar de toda normativa, siguen siempre con su rutina.

Añádase ahora la suciedad, la superstición en los entierros, el descuido con respecto a las ropas contagiadas... ¿Ha de sorprenderse uno de que estas epidemias sean extremadamente peligrosas?

El medio más seguro para erradicarlas por completo sería lógicamente desecar aquellas lagunas y pantanos. En realidad, ya se ha hablado con frecuencia sobre esto, pero, por desgracia, no se ve todavía intención alguna de ello. Pero dejad a España sólo treinta años de paz, sólo treinta años con un segundo Aranda o Jovellanos a la cabeza del ministerio, y veréis el país entero transformado.

### Caña de azúcar

Ahora sólo en Gandía y en los pueblos vecinos de Benirredrá y Benipeix, donde se cultiva por el jugo fresco o para mejorar los campos. En el resto del sur de Valencia su cultivo parece haber desaparecido por completo desde la introducción del azúcar de las Indias Occidentales. Aquí aparecerá, sin embargo, una descripción del método habitual, al menos como se emplea todavía hasta ahora en Gandía, etc.

Antes que nada se divide el campo en bancales paralelos de dos pies de anchura y cada bancal a su vez, aunque sólo en una cuarta parte de su longitud, en muchos pequeños. Esto último se hace mediante una serie de surcos paralelos y transversales separados por diez pulgadas entre ellos.

En cada uno de estos surcos transversales se clavan a finales de mayo cuatro trocitos de las cañas del año anterior, pequeños (aunque con al menos tres nudos), de unas diez pulgadas de largo. Después, en función de la meteorología, se riega tan diligentemente como sea necesario.

Como en los primeros meses no echan raíces profundas, se puede sembrar en las tres partes restantes del ribazo lechugas, etc., pero a finales de mayo tiene que estar recogido ya todo.

Porque ahora las cañas jóvenes han alcanzado ya un buen pie de altura y no pueden seguir mucho tiempo sin cubrir. Ahora debe cubrirse el tallo hasta al menos la mitad con abono y tierra que se toma de las partes del ribazo que se han dejado vacías.

Se continúa con esta labor hasta que finalmente la caña, a principios de noviembre, ha alcanzado su crecimiento completo y se puede cosechar poco después.

168

Esta cosecha, con buen abonado y riego diligente, suele ser por lo general muy abundante; veinticinco cañas nuevas son el mínimo que puede dar un plantón. Calculando por lo bajo la producción de jugo fresco y el valor del abono que generan las raíces que quedan, tenemos que un campo de caña de azúcar sigue dando buenos beneficios.

La libra de jugo se suele vender por cuatro reales y un campo de caña azúcar será los dos años siguientes, sin necesidad de abono, un terreno excelente para trigo o maíz.

Por lo demás, la cosecha de caña de azúcar constituye para el distrito de Gandía una auténtica fiesta en la que jóvenes y mayores se embriagan bebiendo o más bien comiendo el dulce y amable jugo de azúcar.

## Mármol

Valencia tiene varias canteras de mármol excelentes de donde se extrae en trozos gigantescos el mármol más hermoso. En Buixcarró, por ejemplo, que se ha hecho conocido en toda España por sus hermosos mármoles de grano fino, se encuentran capas de mármol prácticamente horizontales de las que se pueden sacar columnas de treinta pies de altura y entre doce y catorce pies de grosor.

Igualmente notables son las canteras de mármol de La Cervera, donde con liviano esfuerzo se pueden encontrar de quince a dieciocho variedades diferentes, algunas de ellas de los más raros colores. Además están las canteras de Rosell, Tramus, Rollo, Cuevas, etc., todas ellas conocidas por sus mármoles hermosos, de grano fino y de excelente pulido.

Y aun así, debe observarse con aflicción que la mayor parte de éste queda sin uso alguno. Apenas algunos de los más hermosos mármoles de Buixcarró y Cervera se emplean en los palacios o en iglesias y conventos de la capital; las demás canteras son con frecuencia apenas conocidas para sus propios dueños.

¿Qué podría hacerse aquí? Llamar la atención de las naciones comerciales de Europa hacia estos tesoros. ¡Con las monstruosas sumas que se pagan aquí y allá por el

---



mármol italiano! El valenciano no le va a la zaga en absoluto y se podría conseguir un cincuenta por ciento más económico. Sólo un esfuerzo, y se lograría para los habitantes de las montañas más pobres una nueva actividad económica y para la provincia un importante artículo comercial.

### Sericultura

El primero y más lucrativo producto de la provincia de Valencia, el que da ocupación a la mayor parte de los habitantes y contrapesa casi él solo el rendimiento de todos los demás artículos... es la seda, cuya patria fue la deliciosa Asia y cuyo bello cultivo sugiere desde siempre gran cantidad de imágenes meridionales.

Es una lástima que los valencianos, a pesar de todo su entusiasmo, se hayan quedado tan atrás en las primeras y más importantes actividades; una lástima que a pesar de todos los intentos, a pesar de todos los incentivos del gobierno perseveren en su antiguo método con la mayor obstinación.

Eso vale sobre todo para su manera de devanar, que es seguramente la peor de todas. Como es sabido, todo hilo completo de seda tiene que estar compuesto de dos hilos principales, de los cuales cada uno se retuerce a su vez a partir de tres o cuatro hilos de capullo. Esos hilos principales tienen que estar unidos lo más exactamente posible, en parte el uno dentro del otro, en parte el uno sobre el otro, lo cual ha de hacerse frotándolos y alisándolos de la manera más meticulosa.

Éste es el conocido método, generalmente usado por ejemplo en el Piamonte y perfeccionado más tarde por Vaucanson.<sup>100</sup> Sin embargo en Valencia no se sabe nada de él. Aquí se devanan todos los hilos juntos en un huso, sin que nadie se preocupe de si siguen estando en crudo y llenos de fibra.

En vano ha intentado el gobierno con mil incentivos introducir el método de Vaucanson; en vano el prudente Lapayesse<sup>101</sup> abrió hace ya veinte años su escuela de hilatura de seda en Vinalesa, cerca de la capital, para lo cual había sido llamado expresamente. La mayoría de los fabricantes no parece querer abandonar su antigua seda mal torcida.

¿Por qué? Ciertamente que por motivos muy naturales, puesto que es de cincuenta a sesenta reales más barata por libra. ¿Y si los tejidos salen malos? ¿Y si las fábricas

<sup>100</sup> N. del T.: Vaucanson, Jacques de (1709-1782). Mecánico francés, inventor del primer telar de seda mecánico y constructor de máquinas para la industria de la seda en Francia.

<sup>101</sup> N. del T.: Lapayesse, Joseph. Fabricante francés procedente de Lyon; en 1770 fundó la Real Fábrica de Seda de Vinalesa e introdujo el método de Vaucanson.

francesas son preferidas? ¿Qué les importa? Ellos no se atreven a hacer negocios con el extranjero, y sus compradores nacionales, o bien están acostumbrados, o bien tienen que contentarse con lo que hay.

En general, a las fábricas de seda de aquí parece faltarles una verdadera normativa industrial. No hay un gran centro común, donde se lleven a cabo todos los preparativos para la seda según un determinado sistema y con la exactitud más meticulosa; no se tiene todavía ninguna idea de eso. Aquí todo está separado, todo repartido entre mil manos dispersas; y todo sale imperfecto y todo se hace sólo a medias. Pero volvamos a la seda en crudo.<sup>102</sup>

170

Se calcula que en Valencia se sacan anualmente más o menos un millón y medio de libras de seda a 4-5 pesos. De éstas van aproximadamente 384.130 libras, en parte a las demás provincias españolas, en parte —dado que la exportación está prohibida— como contrabando a Inglaterra, Francia y Portugal; todo lo demás se consume en el propio país.

Donde quiera que se mire en Valencia, en todas partes se le recuerda a uno el cultivo de la seda. Las incontables plantaciones de morera; el continuo rumor de las devanaderas y los telares; la abundancia de vestidos, paños y medias de seda; finalmente una gran cantidad de pequeños adornos, cortinas, mantas, etc. Toda da la idea de una ocupación que está en la más bella armonía con el suave y amable clima.

## Camino

Las principales carreteras militares en toda la llamada plana o llano son excelentes. Se circula por calzadas apisonadas entre las más maravillosas vistas de la más variada feracidad; se ven puentes y mojones, casetas de peón caminero y ventas, todo construido con esplendor y con la más extraordinaria pulcritud.

Eso vale especialmente para el nuevo Camino Real que lleva de Valencia a Madrid. Ningún viajero transitará sin deleite por esa magnífica carretera, donde no se percibe más que bienestar, abundancia y feracidad. Las ventas están provistas de camas limpias, e incluso aquí y allí le sirven a uno en vajillas de loza inglesa.

Los pequeños caminos laterales que hay que recorrer para ir de un pueblo a otro, no pocas veces con gran incomodidad, son más imperfectos. Como a menudo son cinco o seis pies más hondos que los campos vecinos, en los meses de invierno, cuando de repente hay inundaciones, se vuelven intransitables por varios días.

---

<sup>102</sup> Compárese más abajo con el capítulo «Fábricas y manufacturas».

Aún más penosos son los caminos de montaña, que a veces hay que pasar con peligro para la propia vida, y donde no se puede avanzar con coches porque hay que empujar mucho.

Tanto más agradable es la sorpresa que se siente al bajar a la encantadora planicie por aquellos magníficos caminos y regiones paradisíacas. De un huerto a otro, se vuela tres largas leguas entre parajes meridionales hasta las puertas de Valencia, y se cree haber hecho como mucho una hora de camino.

## Salinas

171

Son las salinas de Manuel, de La Mata y de Torrevieja.

Las salinas de Manuel, cerca de San Felipe,<sup>103</sup> en la parte meridional de la provincia, se encuentran en la ladera de una montaña yesosa, de la cual se saca el agua salina mediante una serie de norias y se la guía por varias albercas de diferente tamaño y profundidad, colocadas escalonadamente una encima de otra.

Está claro que esto tiene lugar según el grado más rápido o más lento de cristalización, y que las albercas más bajas siempre son más pequeñas. Se calcula el rendimiento de estas salinas, una vez sustraídos todos los gastos, en 16.000 a 18.000 piastras.

Otra notable mina de sal está en las salinas de La Mata, igualmente en la parte meridional de la provincia, al norte del Cap Cerver, y a unas mil quinientas brazas del mar. Forman una gran alberca, de aproximadamente legua y media de contorno, cuyo suelo es de barro, y donde confluye una gran cantidad de agua de lluvia procedente de las montañas con el agua del mar que brota desde abajo. Por lo general la cristalización empieza al aumentar el calor a mediados de febrero, y suele estar terminada como muy tarde a mediados de agosto. La costra es entonces tan dura como el mármol, teniendo aquí y allí diez e incluso doce pulgadas de grosor. Es extraída con hachas y después triturada de la manera usual. Se calcula su rendimiento anual, una vez sustraídos todos los gastos, en 100.000 piastras.

Una tercera salina es la de Torrevieja, a cinco leguas de Orihuela, y aproximadamente a mil seiscientas brazas del mar. Es una laguna bastante grande, que siempre está llena de agua de lluvia; allí es guiada también el agua del mar por un canal. La cristalización tiene lugar como en las dos anteriormente descritas, etc. Su rendimiento anual, una vez sustraídos todos los gastos, se dice que es de 80.000 piastras.

---

<sup>103</sup> *N. del T.*: San Felipe es el nombre dado a Játiva en 1707 a raíz de la victoria de Felipe V de Borbón en la batalla de Almansa (Guerra de Sucesión española). La ciudad recuperó su antiguo nombre en 1820.

Estas tres salinas proveen de sal en parte a toda la provincia, en parte a Aragón, en parte a Holanda, Dinamarca, Génova, etc. Es especialmente buscada la sal de las salinas de La Mata, pues merece la preferencia en cuanto a su grosor, densidad y finura.

En esta salina, así como en la de Torrevieja, se han construido pequeños diques y puertos para facilitar el transporte; entre éstas es de destacar Guardamar, cerca de La Mata.

Además de estas salinas merece nombrarse la roca salina de Pinoso, a tres leguas al sur de Monóvar. Se compone sólo de masas salinas sólidas y duras como una piedra, que son o bien blancas, o bien rojas, o bien grisáceas. Alcanza tres leguas de norte a sur sin cambiar sus componentes, aunque está llena de grietas y hendiduras.

172

Su cima más alta es quizás de doscientos pies de alto, y actualmente hay arriba tres pequeñas torres para uso de los vigilantes de la costa. Cerca de ellas brotan seis manantiales, de los cuales dos al principio son dulces, pero pronto se llenan de partículas salinas y las depositan sobre los arbustos y piedras en forma de cristales.

La sal de El Pinoso es extraordinariamente gruesa, y se usa muy poco o nada debido a que hay abundancia de otra mejor; sin embargo no deja de ser curioso ver una roca salina tan grande y sólida aislada sobre el terreno.

### *Pantanos*

Entre los múltiples artificios para regadío de estas tierras, merecen mencionarse especialmente los grandes depósitos de agua llamados pantanos, que se encuentran en varios lugares, p. ej. en Alicante, Elda, Elche, etc.

Uno de los pantanos más grandes es el de Alicante. Tiene media legua de contorno, y en realidad no es nada más que una garganta montañosa natural que en parte está rodeada de rocas calcáreas, en parte cercada por una alta muralla elíptica.<sup>104</sup> En promedio puede tener veinte pies de profundidad, en algunos puntos quizá cincuenta; es alimentado por una gran cantidad de pequeños arroyos y torrentes salvajes, que con este fin han sido desviados hacia allí desde las montañas vecinas.<sup>105</sup>

Para poder utilizar esta agua para regadío se ha hecho junto a la muralla, al pie de la roca, una abertura cuya tabla de protección puede colocarse más arriba o más abajo, según el nivel del agua. El agua es dirigida hacia esa abertura por un canal que está trabajado en las rocas y unido al *pantano*.

<sup>104</sup> Se calcula la altura de la muralla en 98 pies, el mayor grosor en 43 pies, la mayor longitud en 170 pies. Fue construida en el año 1574, en el año 1594 se elevó hasta alcanzar su altura actual, y en los años 1639 y 1738 se realizaron importantes reparaciones.

<sup>105</sup> Por eso, cuando la lluvia es fuerte, el *pantano* se llena hasta rebosar, con frecuencia ya después de cuatro o cinco horas, aunque apenas haya estado lleno en un tercio.

La corriente de agua que se obtiene así es repartida en seguida en cuatro canales, y luego, como de costumbre, utilizada para el regadío de toda la *huerta* por medio de una serie de pequeñas ramificaciones laterales. Cada campo, etc. tiene que pagar por ello un considerable impuesto, cuyo rendimiento anual se calcula que son ocho mil piastras.

Esta suma, en realidad debería revertir en la hacienda real, pero en la mayor parte de los casos se le otorga a algún miembro de la alta nobleza como renta de gracia. Por lo demás, es natural que el *pantano* esté provisto de una esclusa y que tenga que ser totalmente vaciado de cuando en cuando.<sup>106</sup>

Contemplado desde una roca cercana, el pantano tiene el aspecto pintoresco de un pequeño lago suizo. A su alrededor se extienden altas montañas cubiertas de árboles y arbustos; junto a sus orillas y en el bello verde de su claro caudal se refleja el cielo azul.

Pantanos más pequeños, pero siempre contruidos de la misma forma, son los de Elda, Elche, Onteniente, Villajoyosa, etc., que el viajero no ha de confundir con lagunas naturales. Pero si todos los pantanos están contruidos o no según buenos principios hidrostáticos, es cuestión que no puedo dilucidar, por muy dudosa que pueda parecerme toda la instalación.

### *Esparto*

Es sabido que se trata de una especie conocida de los botánicos bajo el nombre de *Stipa tenacissima*, y que, como producto peculiar de las provincias meridionales de España, se encuentra con frecuencia también en Valencia en todas las colinas y montañas sin cultivar.

Este esparto es de la mayor importancia para toda la provincia, pues de él se hacen hasta cuarenta y cinco trabajos diferentes de cordelería y trenzado, cuya venta se ha extendido poco a poco por toda Europa. Entre los primeros, los cables de ancla son conocidos por su bajo precio, por su solidez y ligereza.

Uno de esos cables de ancla de un grosor de 12 a 14 pulgadas y de una longitud de 90 a 100 brazas se vende como mucho por 30 piastras; pero por lo regular aguanta como dos cables de cáñamo, y siempre se mantiene a flote.<sup>107</sup> Los españoles no suelen tener otro en toda su marina, y también los franceses y los ingleses han sabido apreciar esos cables desde siempre.

En lo que respecta a los pequeños trabajos de trenzado hechos de esparto, tenemos cestos y esteras, tableros de mesa, sillas, catres de tijera y similares, que son tan resistentes

<sup>106</sup> Cada cuatro años, para su limpieza.

<sup>107</sup> Esto es especialmente importante en las costas inseguras, debido a los arrecifes sumergidos.

como limpios y baratos. Incluso aquí y allá, p. ej. en Elda se han hecho experimentos con felpa de esparto. Para ello se instaló una máquina especial, el llamado martinete de esparto, donde primero se golpeaban las fibras duras hasta volverlas totalmente blandas.

Todos estos productos de *esparto* representan una excelente artesanía para gran parte de la provincia. En esas zonas no se visita a ninguna familia, sobre todo en el campo, donde no se vea trenzar *esparto*; incluso los hombres dedican a ello sus momentos de ocio.

El trabajo es extraordinariamente fácil, y el pago relativamente alto. Quien permanece ahí puede hacer diariamente una pieza de 14 pulgadas de ancho de 17 a 28 codos, ganando de 6 a 7 reales.

174

Por eso es muy de lamentar que un material tan útil como el esparto sea tratado con tan poco cuidado o incluso exportado en bruto. ¿Cuántas veces esos hacendosos trabajadores se ven en apuros por falta de material, mientras que en otras zonas se usa como combustible o como abono? ¡Cuánto han sufrido p. ej. las fábricas de Elda por la falta de esparto para trabajar,<sup>108</sup> mientras que en los puertos extranjeros se encuentra en abundancia! Aunque aquí podrían hacerse muchos comentarios, los dejaremos para el lector crítico.

Confundido comúnmente con el *esparto*, pero diferenciado de él es el llamado *Junco*, una especie que sólo prospera en terrenos húmedos.<sup>109</sup> De él se hacen las finas esteras multicolores o esteras finas que se venden en Inglaterra, Holanda, Francia, Italia, etc. bajo el nombre de *Tapis d'Espagne*. La fábrica principal de esas esteras finas está en Crevillente, donde hay pequeños telares destinados expresamente a ello.<sup>110</sup>

Una pieza de dieciocho pulgadas de largo y pulgada y media de ancho se vende a un precio entre veinticinco y treinta reales. Los habitantes de Crevillente van a menudo con sus mercancías incluso hasta Londres, París y Génova, y colocan género por 40.000 piastras en total, calculando un promedio anual.

### Vigilantes de la costa

Es bien conocida la costa abierta y llana de Valencia, y es sabido cómo estaba expuesta a las incursiones de los corsarios argelinos y cómo todavía hoy encubre el comercio de contrabando. Uno puede así imaginarse el origen y la importancia de los vigilantes de la costa, de los cuales se hablará en este capítulo.

<sup>108</sup> Antes, los habitantes ganaban unas 500 piastras a la semana, ahora apenas 60. Lo mismo ocurre en Millares, Bétera, Aitana, Crevillente, Adzaneta, Liria, etc., donde la ganancia anual se ha reducido casi en dos tercios.

<sup>109</sup> *Iuncus Zeus* Lin.

<sup>110</sup> Las esteras *finas* se tejen todas; por el contrario, las esteras *bastas* sólo se trenzan.

Primeramente trataremos de los vigilantes contra los argelinos, aunque desde el tratado de paz de 1785<sup>111</sup>, que es fielmente respetado, se han vuelto superfluos en cierto modo. Estaban repartidos a lo largo de la costa en las llamadas *atalayas* o torres de vigía, cuyo origen ha de buscarse en la época de los moros.

Desde esas torres observaban todas las velas que se dejaban ver en el mar, y notificaban la más mínima sospecha a los habitantes de la costa. De día lo hacían por medio de banderolas, de noche por medio de proyectiles luminosos o de cañonazos, de manera que toda la costa se ponía en movimiento ante la más mínima alarma.

Si los corsarios no se amedrentaban por eso, entonces se enviaban tropas a la costa, se encendían grandes fuegos, se hacían estallar pequeñas minas, etc., con lo cual con frecuencia se impedía el desembarque. Pero no pocas veces los argelinos lograban tocar tierra en algún punto sin vigilancia, favorecidos por la noche y con el mayor sigilo; entonces saqueaban algún pueblecillo costero, y siempre arrastraban consigo una parte de los desgraciados habitantes.

Pero desde que estas incursiones han finalizado por el armisticio de 1785, que es fielmente respetado, estos vigilantes de la costa ya sólo son necesarios en épocas de guerra contra los corsarios franceses e ingleses o contra los piratas que viajan bajo esa bandera. De esa manera, en la última guerra se impidió más de uno de esos desembarcos, si bien es cierto que de cuando en cuando sólo se trataba de fanfarronadas.

Contra los contrabandistas, cuyo lucrativo negocio consiste sobre todo en tabaco, artículos de algodón y de bisutería, parece que los vigilantes de la costa son más negligentes, o quizá sólo más tolerantes. En vano los recaudadores de impuestos colocan a sus centinelas, en vano envían sus lanchas armadas; los contrabandistas saben cómo engañarles muchas veces, y más veces aún, cómo sobornarles; y así traen a tierra en pequeñas lanchas el cargamento de un barco entero.

A este contrabando contribuyen por lo regular con todas sus fuerzas los franceses, ingleses y ragusanos, sobre todo las dos primeras naciones. La guerra, lejos de haber hecho aquí una diferencia, aumenta la ganancia y la actividad recíproca.

Así, p. ej. en la última guerra se llevó a cabo desde Menorca, como depósito principal de mercancías inglesas de todo tipo, un contrabando extraordinariamente activo con las costas valenciana y catalana; y así, año tras año, desde los puertos franceses más próximos se trae al sur de España una gran cantidad de artículos prohibidos.

---

<sup>111</sup> N. del T.: El tratado de paz hispano-argelino fue firmado en 1786. Fischer se refiere al armisticio acordado con anterioridad, tal como figura más abajo en el texto.

Mientras la industria española y el comercio español no se hagan más activos, serán en vano todas las medidas del gobierno para evitar el contrabando. Tales abusos no son tan casuales como alguien pudiera pensar; sino que están fundamentados en el sistema, que necesita una cura radical.

### Montañas

176

Todas las montañas de Valencia constan de una cantidad de ramificaciones unidas de manera homogénea; en la parte septentrional van de norte a sur, en la occidental de sureste a nordeste, en la meridional de oeste a este. De estas últimas, algunas se extienden hasta el Cabo San Antonio de la Nao y forman el Cabo Toig.

Las cumbres más altas de todas estas cadenas montañosas son, en la parte meridional, Aitana y Mariola, en la parte septentrional, Peñagolosa. Según un cálculo aproximado, pero no totalmente improbable, podrían elevarse a unas 1000 brazas sobre el nivel del mar. Por lo demás, en todas las montañas se ha observado que las laderas del nordeste son las más suaves y bajas, y las del sureste, las más altas y empinadas.

En lo que respecta a la composición de esas montañas, suelen ser de piedra caliza mezclada con bancos de conchíferas. Estos bancos tienen con frecuencia entre 12 y 14 pies de grosor, y las conchíferas, que siempre se encuentran agrupadas en familias, han conservado muchas veces su brillo natural y toda su forma originaria.

Así, por ejemplo, en el Monte Meca, entre Almansa y Ayora, se alternan gruesas capas de cal con bancos de pectinitas todavía más gruesos; y en la cima de Peñagolosa, así como en las montañas de Cervera, se encuentran con la misma mezcla buccinitas muy bien conservadas.

En las montañas de Pego se ven muchas huellas de peces, y las cumbres de Aras de Alpente se componen de capas de caliza en las cuales descansan bancos de ostracitas rellenas de mármol.

Todas estas petrificaciones no son igual de completas en todas las montañas; pero su situación parece ser la misma en todas partes. Por lo demás, en las piedras calizas se observan vetas de espato y ocre endurecido de distintos colores.

Además de las montañas comunes de caliza, también se encuentran algunas cretáceas y de arenisca, sobre todo en la parte septentrional de la provincia, mezcladas con mármol, o entre montañas de roca caliza. Los bancos de las montañas de arenisca están mucho más inclinados hacia el horizonte que los de las montañas calizas, y sus senderos están llenos de cuarzo y barita.

---



En lo que respecta a los metales que yacen en todas las montañas, encontramos minas de hierro, cobre, plomo, mercurio, cobalto, etc.; asimismo canteras de alabastro y mármol, y una gran cantidad de cristales de cuarzo, de los cuales trataremos a lo largo de esta obra en un capítulo especial.<sup>112</sup>

La parte más baja de estas montañas ofrece al botánico una serie de bellas plantas, en parte muy raras. Así, se encuentra, p. ej. el narciso de flores grandes (*Narcissus bulbocodum*) y gran cantidad de variedades del mismo, algunos bellos crisantemos, especialmente el coroniforme y el de tipo arbusto, *Chrysanthemum coronarium* y *Chrys. frutescens*, algunas variedades de teucro de montaña (*Teucrium montanum*), etc.

### Fiestas acuáticas

Conocido es el sistema de regadío de Valencia, el esfuerzo que se le dedica, y las costosas instalaciones que requiere. Para verlas todas juntas en un punto hay que ir al industrioso y amable pueblo de Crevillente.

Como sucede en ciudades de montaña con la minería, así en Crevillente la construcción hidráulica es llevada a cabo con una pasión, con un éxito que son realmente admirables. Por todas partes se ven norias, cisternas, acueductos y canales, en todas partes sólo se oye hablar de agua y nada más que de agua; por todas partes se ve este elemento vivificante repartido en rica plenitud entre fértiles campos y huertos. Toda la actividad, todo el ingenio, toda la economía doméstica de los habitantes de Crevillente gira en torno al agua y a sus caudales.

Este entusiasmo parece haber ocasionado también las llamadas fiestas acuáticas, de las cuales en Crevillente siempre hay varias todos los años. Normalmente se celebran por la inauguración de algún manantial recién descubierto, y destacan de las otras por su bella interpretación simbólica.

El manantial está descubierto, el canal terminado, el acueducto también; por fin llega el día de la solemne celebración.<sup>113</sup> Los habitantes salen hacia el manantial con sus mejores galas, adornados con guirnaldas y flores. Llegan, se colocan bien ordenados a lo largo del pequeño canal, y el alcalde, junto con los constructores, procede a las formalidades necesarias.

Todavía está cerrado el manantial con un ligero mecanismo, pero adornado todo en derredor por guirnaldas y ramas verdes. El alcalde le da un nombre, determina los límites y coloca encima las ordenanzas.

<sup>112</sup> V. el capítulo «Observaciones mineralógicas» en el segundo volumen.

<sup>113</sup> Por lo general se elige para ello un domingo por la tarde.

En este momento se planta una banderola, y de repente, el riachuelo se precipita a borbotones canal abajo. Entonces, todo resuena de júbilo y alegría. Trompetas, bombos y cañonazos, todo se mezcla en un alboroto que no es necesario describir.

En cuanto el agua se derrama en el canal, los habitantes se aproximan a porfía con sombreros, copas, vasos y ollas. Todos quieren ser los primeros en recoger el agua, todos esperan un especial provecho de ella. Los viejos humedecen con ella sus ojos enfermos; las chicas la ven como un especial remedio de belleza; las mujeres la beben para favorecer la fertilidad, y los chicos jóvenes la consideran como una bebida específica saludable. En una palabra: todos se mezclan y se agolpan, y nunca falta alguna alegre travesura.

178

Así se acaba el día con alegría, placer y diversión. Se regresa en triunfo, se baila bajo los umbrosos *algarrobos*, y lo que le falta de espíritu al agua es sustituido por el magnífico *moscatel*.

### Antigüedades de Ifach

Entre los muchos restos de la grandeza romana que todavía existen en Valencia, quizá las ruinas de las villas descubiertas entre Ifach y Calpe podrían ser las menos importantes.

Fueron descubiertas por Cavanilles en 1792 y se componen de seis estancias consecutivas, pero muy arruinadas, con suelos de mosaico, cuyos dibujos en parte todavía están totalmente conservados, pero no son en absoluto excelentes.

Así, por ejemplo, en uno de esos suelos se ven treinta y seis pequeños cuadrados negros sobre fondo blanco, rodeados de triángulos, cuyas hipotenusas descansan en los lados de aquéllos; así, en otros sólo se aprecian dados negros y blancos, que están separados por estrechas franjas y rodeados de franjas dobles.

En el tercero, igualmente negro sobre fondo blanco, se ve un sarmiento que está en una vasija, rodeado a ambos lados por dos figuras humanas aladas. Y en los demás no se ve más que repeticiones de los mismos dibujos, que sólo de vez en cuando parecen ser algo diferentes.

Como no se ha excavado a más de treinta y cinco pies de norte a sur y de veintisiete de este a oeste, estas antigüedades de Ifach, donde por lo demás también se han encontrado algunas pequeñas monedas del tiempo de Nerón, no parecen ser muy importantes para nuestros arqueólogos alemanes.

Pero quizá los botánicos se interesen más cuando encuentren la *frankenia* y *passerina hirsuta*, la bella *ulva pavonea e intestinalis*, además la *tubularia acetabulum*, etc., que aquí en la costa crecen en abundancia.

---

## Vino

La provincia de Valencia produce gran cantidad de excelentes vinos, entre los cuales los de Alicante y Benicarló también son conocidos en el extranjero desde hace ya tiempo.

De los vinos de Alicante se cultivan aquí cinco plantas diferentes: el *moscatel*, *forcallada*, *blanquet*, *parrell* y *monastell*. Se dice que el auténtico Alicante sólo se hace de uvas *monastell*; lamentablemente se usan con frecuencia otras más deficientes; el llamado *malvasía* es prensado de uvas de *moscatel*, *forcallada* y *blanquet*, y según la mezcla puede ser de diferente calidad.

En lo que respecta al vino de Benicarló, se diferencia la planta verdadera de Benicarló y los vinos de Murviedro,<sup>114</sup> Vinaroz, etc. que circulan bajo ese nombre y que son algo peores.

La exportación de los vinos de Alicante y Benicarló es considerable. Se calcula que anualmente van al extranjero unos cuatro mil quinientos barriles<sup>115</sup> a 100-115 y 170 pesos respectivamente. Los vinos de Alicante son conocidos por su suavidad y sus propiedades estomacales, los de Benicarló por su fuerza y por ser relativamente baratos. Por eso estos últimos se utilizan con frecuencia para realzar los vinos franceses más ligeros, y a veces son enviados a América como si fueran Medoc, etc.

Los vinos valencianos comunes se consumen casi todos dentro del país o se utilizan para producir aguardiente y por regla general son de precio muy económico. Un cuartillo de esta planta, que en Alemania podría muy bien pagarse con un tálero, aquí se vende en raciones individuales por cinco o seis cuartos,<sup>116</sup> en cántaro apenas por cuatro cuartos. Todos estos vinos tienen algo del verdadero sabor del de Alicante y son muy apreciados debido a la suavidad que les es característica.

En lo que respecta al aguardiente valenciano, se exporta mucho a Francia, donde se usa para falsificar el aguardiente francés. No poco es enviado también de contrabando a Inglaterra por Guernesey, pero la mayor parte va a la América española. El cántaro de 18  $\frac{3}{4}$  libras castellanas se vende según su graduación por 18, 20, 27, 34  $\frac{1}{2}$  y 36 reales.

También tenemos que mencionar el llamado arrope o sirope de mosto, que se produce especialmente en Benigánim. Para ello se toma cualquier cantidad de mosto fresco, se le añade la duodécima parte de marga caliza y se remueve durante media hora a fuego lento.

<sup>114</sup> N. del T.: Murviedro (Morvedre o Molvedre en valenciano) es el topónimo tradicional para Sagunto, utilizado desde la Edad Media hasta que en 1868 se restituyó el nombre antiguo.

<sup>115</sup> A 100 cántaros, o 75 arrobas castellanas cada barril. El cántaro se fija en 22  $\frac{1}{2}$  cuartos hamburgueses.

<sup>116</sup> Cuatro cuartos son aproximadamente nueve «Pfennigs» sajones.

Cuando las heces se han precipitado al fondo y el licor limpio queda por encima, éste se saca y se vuelve a cocer dos o tres horas hasta que alcance la consistencia deseada. Esto se ve cuando una gota en un vaso de agua se precipita al fondo sin mezclarse y vuelve a subir igualmente rápida.

Entonces se vierte el *arropé* en vasijas de loza y se conserva para otros usos, para confituras y similares.

Por último, en lo que respecta a las pasas de aquí, de las cuales suelen ir al extranjero aproximadamente 14.000 quintales, las mejores se hacen de uvas de *moscatel* en Benissa y en sus alrededores de la manera siguiente:

180

Se prepara una lejía de cenizas de romero, adelfa<sup>117</sup> y torbisco,<sup>118</sup> de la cual se vierte un tercio y tiene que reforzarse con cal viva.

Entonces se hacen hervir los dos tercios de lejía más floja en una caldera grande y por último se introducen las uvas que se encuentran en una cacerola agujereada. Apenas han hervido allí unos minutos se puede ver qué consistencia tienen.

Si todavía salen demasiado verdes se les añade algo de la lejía reforzada; si se han hecho duras y quebradizas, entonces la lejía floja se rebaja aún más. Estas pruebas se repiten hasta que se consigue la mezcla correcta de lejía.

En cuanto las uvas ya han sido hervidas con cuidado, se llevan a los secaderos. Para esto se eligen normalmente rocas desnudas, donde se suelen colocar las uvas sobre cañizos de artemisia.<sup>119</sup> Hay que darles la vuelta cada tres o cuatro días hasta que el sol haya secado toda la humedad.

Éste es el uso que se hace de las vides en Valencia, donde la vendimia también da ocasión de celebrar una de las más bellas fiestas meridionales. ¡Dulce, suave regalo del cielo! ¡Ah!, ¿quién podría soportar la carga de la vida si no nos hubieras sido concedido como consuelo y alivio?

## Almendros

Se trata del almendro común, del cual hay aquí seis especies distintas: la almendra *pestañeta*, la *bale*, la *blanca*, la *mollar*, la *común* y la *amarga*.

Las almendras *pestañeta* son más redondas y alargadas que todas las demás. El árbol es el que menos resiste el frío, pero llega a hacerse de veinte a veinticinco pies de alto.

<sup>117</sup> *Nerium oleander*.

<sup>118</sup> *Daphne gnidium*.

<sup>119</sup> *Artemisia campestris*.

Las almendras *bale* son más dulces y más grandes que las *pestañetas*, pero el árbol es más pequeño y las flores blancas. La almendra *blançal* es grande, pero de mala calidad, el árbol tiene flores blancas y llega a hacerse bastante fuerte.

La almendra *mollar* es conocida por su suave cáscara. El árbol florece más tarde que todos los demás. Las almendras *comunes* y *amargas* son pequeñas y se diferencian sólo por su sabor. Pero probablemente la almendra *amarga* es el árbol común silvestre del que proceden todos los demás; por lo menos todos ellos degeneran de nuevo en él en cuanto se cultivan.

Donde mejor se da aquí el almendro es en los suelos ligeros calizos y yesosos, y alcanza una edad de sesenta años. Primero se cultiva, al final del segundo año se injerta tan abajo como es posible y en el cuarto año se trasplanta al lugar destinado. Pero esto tiene que ser en diciembre, cuando suele entrar la savia. Aquí todavía se puede volver a injertar, pero entonces, naturalmente, da frutos más tardíos.

El almendro se usa con frecuencia para guarnecer los campos, por lo cual en febrero, cuando está en flor, ofrece una vista encantadora. No hay nada más delicioso que ver una fila de altos almendros con sus jóvenes y brillantes hojas y sus flores rosa bajo el más bello cielo.

Lamentablemente, este árbol es tan delicado que un solo día inclemente puede ser peligroso para él. Eso suele ocurrir especialmente en las partes más septentrionales de Valencia, donde el clima ciertamente nunca es tan suave como en la costa.

Todavía hay que añadir algo sobre las llamadas almendras de Valencia, que también se encuentran en Alemania en todas las tiendas italianas. Se pueden comprar allí mismo por 4,5 «Groschen» la libra, siendo la cáscara además un buen material de combustión. Además, cien libras de esa ceniza contienen dieciséis libras de potasa; por eso puede llegar a ser en general un producto bastante útil.

### Cueva de San Martín

Entre los dos cabos más orientales de la costa de Valencia que son conocidos por los marineros bajo los nombres de Cabo de San Martín y Cabo de la Nao,<sup>120</sup> se encuentra una bahía pequeña, pero bastante profunda que está rodeada de rocas altas y verticales.

Al pie de esas rocas se ve una cantidad de pequeñas y grandes cuevas, entre las cuales la más grande, la llamada Cueva de San Martín merece cierta atención. Para verla

---

<sup>120</sup> Los nativos llaman al primero Cabo Prim y Negre, y al segundo, Cabo S. Martín, debido a una extraña confusión.

se puede tomar en Jávea, el vecino pueblo de pescadores, un bote con dos o tres personas, para lo cual se pagan unos quince reales.

En cuanto se ha rodeado el cabo del mismo nombre, se puede divisar esa gran cueva, compuesta de piedra caliza con mezcla de alabastro, al pie de las rocas infranqueables y mil veces hendidas. A la entrada tiene más de doscientos pies, en el interior unos doscientos y medio en promedio, y de profundidad unos trescientos sesenta pies.

En lo que respecta a sus peculiaridades, en el interior cuelgan incontables estalactitas verdes, blancas y azuladas; asimismo, en la pared norte pueden verse masas completas de ellas en forma de cascadas que se han helado repentinamente. El suelo, que suele inundarse con la marea alta, está cubierto de enormes trozos de roca.

Por lo demás, la cueva sirve de refugio a una cantidad de palomas salvajes, y también es extraordinariamente cómoda para pescar; por ello, en los meses de verano pueden encontrarse aquí grupos completos de amantes de la caza y la pesca.

Pero también independientemente de todas estas diversiones y peculiaridades, un viaje a la Cueva de San Martín podría ser extraordinariamente instructivo sobre todo para el botánico. Donde no hay más que hay un palmo de tierra fértil, se encuentran también las más bellas y raras plantas marinas.

## Aceite

El aceite valenciano normal no es el mejor: es inferior en un 20% al de Apulia y de la Provenza, y las causas a las que esto se atribuye son las siguientes:

Primero: Los árboles son tratados de manera muy descuidada y defectuosa. La mayoría de los aceituneros perseveran en sus prejuicios, por muchos premios que la Sociedad Patriótica haya ofrecido para mejorarlos.

Segundo: Las aceitunas se recogen demasiado tarde y con muy poco cuidado, de manera que luego están llenas de manchas o incluso ya rotas.

Tercero: Se llevan a las almazaras aceitunas sin seleccionar, buenas y malas, muchas veces incluso las que están ya podridas, lo cual sin embargo es inevitable debido a la penosa institución de las llamadas almazaras forzosas.

Todas estas circunstancias juntas explican fácilmente la mala calidad del aceite valenciano. Sin embargo, a juzgar por algunos experimentos satisfactorios, no parece haber lugar a dudas de que con un mejor método de cultivo de los árboles, etc., este aceite podría llegar casi a equipararse con el de la Provenza.

---

Pero sea cual sea ahora mismo la calidad de los aceites valencianos, representan un artículo comercial bastante lucrativo. Son muy buscados por los fabricantes de jabón de Marsella, etc. precisamente debido a su peculiar acidez,<sup>121</sup> así que a menudo se exportan por barco entre cuarenta y cincuenta mil quintales (a 17 piastras el quintal) al año.

Merece destacarse además como una curiosa peculiaridad el hecho de que en algunas zonas de Valencia, p. ej. en Villafamés, haya olivos de entre trescientos y cuatrocientos años, de la época morisca más antigua, bajo los cuales pueden cobijarse entre doce y quince personas.

### Ladrones de agua

No sé si el hacendoso Lipenius<sup>122</sup> coleccionó datos sobre ladrones de agua; sólo sé que los hay en todos los barcos, y más aún en Valencia; allí a causa de la bebida, aquí debido al regadío.

Recuérdese el sistema de canalización de Valencia, las valiosas instalaciones, los considerables impuestos que están relacionados con ello. Se sabe que el agua aquí tiene un valor incalculable, que su reparto es sistemático, y su precio enorme en muchas zonas. ¿Será de extrañar el leer aquí sobre los ladrones de agua, ya que a veces suele ser más cara que un buen vino?

Ahí se desliza el pobre e ingenioso ladrón de agua, que ve cómo languidece de sequedad su escaso trocito de tierra. Ahí se desliza en secreto a media noche cargado con sus cubos y calabazas para conseguir una presa inestimable.

Con el corazón palpitante trepa por el empinado monte hacia el pacífico manantial, llena temblando sus recipientes y vuelve sin aliento con su mujer que le está aguardando.

Pero ha tenido suerte, ha sabido evitar a los guardianes dormidos, y su pequeña cisterna esta de nuevo llena de agua por unos días.

En otra ocasión se esconderá en los arbustos junto al *pantano*. Sabrá fijar algunas regueras de corcho en el canal principal, y el agua fluirá alegremente hacia sus barricas situadas más abajo.

Esta operación es más peligrosa y presupone una connivencia con el vigilante. Pero el calculador ladrón de agua sacrifica gustoso una piastra cuando sabe que va a recobrarla diez veces más.

<sup>121</sup> Esto parece deberse al suelo. También se afirma que precisamente por eso el aceite valenciano tiene propiedades especialmente limpiadoras.

<sup>122</sup> N. del T.: Lipenius, Martin (1630-1692). Teólogo luterano, co-rector del Instituto humanístico «Katharineum» de Lübeck, autor de la monumental enciclopedia *Bibliotheca realis*.

El éxito lo ha vuelto más osado; finalmente se atreve a desviar uno de los miles de pequeños canales laterales. Ahora su familia está laboriosamente ocupada en llevar el agua en barricas, jarras y cubos a la cisterna oculta mientras a una hora de distancia otros esperan en vano el riego habitual.

Éstos son los ladrones de agua de Valencia, a quienes se intenta mantener a raya por medio de vigilantes bien pagados; en caso de descubrirlos se les castiga duramente, pero ellos, empujados por la necesidad, todavía no han podido ser exterminados.

## 184 Fábricas y manufacturas

Para conocer por completo el carácter industrial de los valencianos, valgan algunas breves observaciones sobre sus fábricas y manufacturas.

Ya hemos conocido las alfarerías, las fábricas de cerámica y de porcelana, así como las de áloe, *esparto*, *junco*, *palmitos* y *alpargates*; ahora mencionaremos sólo de pasada las fábricas de jabón y de vidrio, las destilerías de aguardiente y los hornos de *barrilla*, las fraguas de hierro y las fábricas de cobre, las yeserías y fábricas de cal, las salinas y las fábricas de papel, etc. Pero nos detendremos más en las verdaderas manufacturas de lana, lino y seda.

En toda Valencia se realizan trabajos en lana, pero la mayor parte de ellos en zonas donde el clima es más áspero y el suelo menos agradecido, por lo cual este sector de producción es el más ventajoso. Así, se encuentran fábricas de lana de toda clase en Villafranca, Vistabella, Enguera, Onteniente, Cocentaina, Bañeres, Onil, Ibi, Monóvar, etc.

Pero las más importantes son las de Alcoy con sus dependencias en Benifallim, Bocairente, Benissau y Benillota, que trabajan la mayor parte de la lana del país,<sup>123</sup> y cuyos paños por lo menos son tan buenos como los paños medios franceses.

Hay fábricas de lienzo en La Mata, Vistabella, Adzaneta, Callosa, Muro, Bocairente, Meliana, Cantes, Villarreal, Ollería, Elda, Monóvar, etc., donde se fabrica un lienzo medio muy bueno y fuerte a 3-4 reales el codo. Como los paisanos valencianos casi sólo llevan trajes de lino, su aceptación suele ser muy buena. Para estas fábricas se planta mucho cáñamo y lino en toda Valencia.

Por último, en lo que respecta a las fábricas de seda, se cuentan 3.247 telares en la capital, en Gandía unos 1.000, y en las demás partes de la provincia por lo menos 1.879 telares. Es una lástima que todavía estén tan retrasados en el método de devanar y torcer;<sup>124</sup> si no fuera así, estas fábricas serían aún más florecientes.

<sup>123</sup> La lana valenciana no es de las peores, y es buscada especialmente por los fabricantes del Languedoc, aunque la exportación en realidad está prohibida.

<sup>124</sup> V. el capítulo «Industria de la seda».



Sin embargo, se alaban sus suaves tafetanes y terciopelos, así como sus damascos floreados; también se prefieren sus tejidos de *moiré* a todos los demás.<sup>125</sup>

Se calcula que las fábricas de seda, sólo en Valencia, ocupan a unas 25.000 personas, que, como todas las demás en el país, están exentas de reclutamientos extraordinarios.

## Trovadores

También España tiene sus *improvisatori*, que no son inferiores a los italianos, ni en talento ni en fama. Se los encuentra en Vizcaya, y menos en las zonas rudas y poco poéticas de ambas Castillas, con más frecuencia en Extremadura, Andalucía y en las demás provincias del sur, pero más que en ningún otro sitio en Valencia.

Desde la antigua unión de esta tierra con la Provenza se ha mantenido aquí un espíritu de la poesía y del canto que en estos románticos valles y bajo este cielo paradisíaco probablemente nunca desaparecerá.

En cualquier posada o venta que se visite por la noche en Valencia, siempre se encuentra un *trovador* de estos, con su arpa o guitarra. Ahí canta una serie de baladas en parte ya conocidas, en parte improvisadas, según que le hayan pedido un contenido erótico o heroico.

Es cierto que las baladas eróticas son las preferidas, y por tanto las más buscadas. En ellas se pintan los secretos del amor con un calor, con una exuberancia que incita a los oyentes a bailar un bolero y no pocas veces, a algo aún más bello.

Por lo demás, todas estas baladas están compuestas en el *patois* valenciano, que para cualquiera que entienda algo de francés o italiano es muy fácil de aprender.

El talento de estos *improvisatori* se muestra de la manera más brillante en las llamadas *décimas*, que, como es sabido, son pequeños cuadros poéticos de diez versos. Cualquier aficionado de entre el público le da al trovador el último verso, y éste improvisa en seguida los otros nueve, cuyo contenido, rima y ritmo tienen que encajar con los ya dados.

Aunque estas *décimas* muchas veces no contienen nada más que delicadas redundancias, sin embargo, suelen ser siempre armónicas y a veces excelentes en todos los aspectos.

Los *trovadores* son muy apreciados por sus paisanos, tanto como parece merecerlo su talento. Por lo general son muñidores, memorialistas y similares, y destacan por su comportamiento ingenioso, y en general por su vida poética, ligera y libre de preocupaciones.

---

<sup>125</sup> Dicen que el difunto Joaquín Fos supo procurarse el secreto de su fabricación en Constantinopla; pero los fabricantes franceses lo ponen en duda y lo atribuyen simplemente al agua.

## APÉNDICES

*Aportaciones para una futura flora valenciana*

## I.

## Monandria

Latín	Español	Valenciano
Salicornia herbacea	Salicornia herbácea	Salicor herba-salada
— fruticosa	— leñosa	— dur
Chara vulgaris	Jara vulgar	Asprella pudenta

## II.

## Diandria

Jasminum frutic.	Jazmín amarillo	Jesmil grog
— grandis	— real	— de flores grans
Ligustrum vulgare	Aligustre o alheña	Olivella o Aligustre
Phillyrea media	Labiérnago mediano	Aladern mitjà
— angustif.	— de hojas angost.	— allitendre
Olea europea	Olivo común	Olivera o ullastre
Syringa vulgaris	Lila común	Sirimomo bort
Veronica becabunga	Verónica becabunga	Verònica becabunga
— anagallis	— anagálide	— creixens
— hederifol.	— con hojas de hiedra	— grinchots.
— laciniata	— con hoj. recortada	— amb fulles retallades
— verna.	— de primavera	— de primavera
Verbena officinalis	Verbena oficial	Verbena oficial
— nodiflora	— de nudos floridos	— de nucs florits
Lycopus europaeus	Pie de lobo europeo	Peu de llop d'Europa
Rosmarinus officinalis	Romero oficial	Romer oficial
Salvia officinalis	Salvia oficial	Sàlvia oficial
— verbenaca	— con hojas de verbena	— tarrec.
— aethiopsis	— oropesa	— oropesa
— clandestina	— clandestina	— clandestina
Fraxinus ornus.	Fresno de flor	Fleix de flor
Salix alba	Sauce blanco	Salser blanch
— viminalis	— mimbrera	— mimbren
Serapias rubra	Serapias roja	Serapias bermella.
— latifolia	— de hojas anchas	— de fulles amples
Orchis abortiva	Orquis abortiva	Orquis abortiva
— conopsea	— conopsea	— conopsea
— latifolia	— de hojas anchas	— de fulles amples
— militaris	— militar	— militar

Latín	Español	Valenciano
<i>Ophrys spiralis</i>	Ofris espiral	Abellera espiral
— lutea	— amarilla	— groga
— scolopax	— chocha	— becada francesa
— insectifera	— insectífera	— mosquera
<b>III.</b>		
<b>Triandria</b>		
<i>Valeriana rubra</i>	Valeriana encarnada	Valeriana bermella
— angustifolia	— de hojas angostas	— de fulles estretes
— phu.	— de jardín	— de jardí
— locusta	— comestible	— comestible
— officinalis	— oficial	— oficial
— plumbaginea	— velesa	— verdoliva
<i>Cneorum tricocon</i>	Olivilla tricapsular	Camelea tricapsular
<i>Loeflingia hispanica</i>	Loeflingia de España	Loeflingia d'Espanya
— pentandra.	— de cinco estambres	— de cinc estams
<i>Polycnemum arvense</i>	Polignemo de campos	Polignemo de camps
<i>Crocus sativus</i>	Azafrán cultivado	Safrà cultivat
<i>Gladiolus commun.</i>	Estoque - yerba común	Espadella vulgar
<i>Iris germanica.</i>	Iris lirio - cárdeno	Iris lliri - blau
— pseudacorus	— falso ácoro	— lliri - grog
— sisyrinchium	— sisirínquiu	— sisirínquiu
— spatulata	— espatulaza	— espatulat
<i>Schoenus mariscus</i>	Esqueno marisco	Mansega de riu
— mucronatus	— con puntas	— marina
<i>Cyperus longus</i>	Juncia larga	Junsa llarga
— esculentus	— avellanada	— chufera
— junciformis	— junquera	— pareguda al junch
<i>Scirpus plustris</i>	Cirpo de lagunas	Cirp de marjals
— acicularis	— en agujas	— en agulles
— lacustris	— de estanques	— d'estancs
— holoschoenus	— parecido al junco	— a manera de junch
— romanus	— romano	— romà
— mucronatus	— puntiagudo	— puntiagut
— maritimus	— marítimo	— marí
<i>Nardus stricta</i>	Nardo apretado	Nard apretat
<i>Rottbollia incurvata</i>	Rotbollia encorvada	Rotbollia encorvada
<i>Lygeum spartum</i>	Albardín	Albardí
<i>Saccharum Ravenae</i>	Cañamiel de Rávena	Canyamel senill
— fisca	— fisca	— fisca

Latín	Español	Valenciano
<i>Phalaris canariensis</i>	Alpiste de Canarias	Esquellola de Canàries
<i>Panicum viride</i>	Panizo verde	Panisola verda
— <i>dactylon.</i>	— grama oficial	— gram
— <i>verticillatum</i>	— verticilado	— llapases
— <i>crus galli</i>	— pie de gallo	— peu de gall
— <i>aristatum</i>	— con aristas	— amb aristes
<i>Milium effusum</i>	Mijo esparcido	Mill esparramat
— <i>tenellum</i>	— tierno	— tendre
<i>Agrostis pungens</i>	Agróstide que punza	Agrostis punchosa
<i>Aira caryophylla</i>	Heno aclavelado	Fé o Fenàs aclavellat
<i>Melica ciliata</i>	Melica pestañosa	Melica pestanyosa
— <i>nutans</i>	— que bambalea	— que bamboleja
<i>Poa bulbosa</i>	Poa bulbosa	Pastura bulbosa
— <i>annua</i>	— anua	— anual
— <i>eragrostis</i>	— eragróstide	— eragrostis
— <i>maritima</i>	— marítima	— marítima
— <i>aspera</i>	— áspera	— aspra
— <i>tremula</i>	— trémula	— caparrera
<i>Cynosurus lima</i>	Cynosuro lima	Coa de gos amb llima
— <i>aureus</i>	— dorado	— daurada
<i>Festuca duriuscula</i>	Festuca durilla	Festuca dureta
— <i>phoenicoides</i>	— fenicoides	— puntxosa
<i>Bromus mollis</i>	Bromo blando	Brom suau
— <i>squarrosus</i>	— desparramado	— de aristes obertes
— <i>ruber</i>	— bermejo	— roigenc
<i>Stipa pennata</i>	Esparto plumoso	Espart amb plomes
— <i>tenacissima</i>	— de esteras	— de estores
— <i>retorta</i>	— retorcido	— d'aristes en cordell
<i>Avena sterilis</i>	Avena estéril	Avena cugula
— <i>sativa</i>	— cultivada	— cultivada
<i>Arundo donax</i>	Caña donax	Canya donax
— <i>phragmites</i>	— carrizo	— carrís
— <i>arenaria</i>	— de arenales	— d'arenales
<i>Lolium temulentum</i>	Joyo de cizaña	Margall - Jull
<i>Secale cereale</i>	Centeno común	Senteno - Ségol
<i>Hordeum vulgare</i>	Cebada común	Ordi comú
<i>Triticum hybernum</i>	Trigo común	Blat - Forment
<i>Holcus alepensis</i>	Cañota de Alepo	Canyota d'Alep
<i>Aegilops squarrosa</i>	Egílope áspera	Bonyets aspres
<i>Andropogon ischoemum</i>	Andrópogo peludo	Alballage pelut

Latín	Español	Valenciano
— distachyum	— de dos espigas	— de dos espigues
Cenchrus racemosus	Cencro racimoso	Cencro en raimets
— capitatus	— cabezudo	— gram - estrellat
Zea mays	Maíz cultivadu	Dacsa - Panís
Carex vulpina	Carex de zorra	Caret de rabosa
— vesicaria	— vejigoso	— bufer
Typha latifolia	Espadaña latifolia	Bova de cadires
Queria hispanica	Queria de España	Queria d'Espanya
Policarpon diphyllyum	Policarpo de dos hojas	Policarp de dos fulles
— tetraphyllyum	— de cuatro hojas	— de quatre fulles
Osyris alba	Guardalobos blanco	Osiris blanch
Ficus carica	Higuera común	Figuera comuna
Lemna gibba	Lenteja de agua	Pà de granotes
<b>IV.</b> <b>Tetrandria</b>		
Globularia alypum	Globularia alipo	Globulària segullada
— cordifolia	— de hojas acorazonadas	— de fulles en cor
Scabiosa saxatilis	Escabiosa de peñas	Escabiosa de penyes
— tomentosa	— afelpada	— aterciopelada
— leucantha	— de flor blanca	— de flor blanca
Galium capillare	Cuajaleche capilar	Quallallet menut
— murale	— de muros	— de parets
— hispidum	—erizado	— erisat
Crucianella maritima	Crucianela marítima	Creuadeta marina
— angustifolia	— de hojas angostas	— de fulles estretes
— monspeliacea	— de Montpellier	— de Mompeller
Plantago albicans	Llantén blanquecino	Plantage blanquinós
— maritima	— marítimo	— marí
— Loefflingii	— de Loefflingio	— de Loeffling
— amplexicaulis	— con hojas abrazaderas	— amb fulles abraçadores
Cornus sanguinea	Cornejo encarnado	Sanguinyol roig
Cuscuta europaea	Cuscuta cabelluda	Cuscuta cabellets
Hypeconum procumb	Panplina recostada	Pamplina gitada
Ilex aquifolium	Acebo común	Grevol de visch
Potamogeton crispum	Potamogeto crespo	Espiga d'aigua crespa
— natans	— que nada	— nadadora
Buxus sempervirens	Boj común	Boix comú
Urtica pilulifera	Ortiga con bolillas	Ortiga balera
Morus alba	Morera blanca	Morera de cucs
Parietaria officinalis	Parietaria oficial	Morella - roquera oficial

Latín	Español	Valenciano
V. Pentandria		
Lithospermum fruticosum	Litospermo fruticoso	Litospermo millbort
Anchusa tinctoria	Ancusa de tintes	Ancusa peu de colom
Cerithe major.	Ceriflor mayor	Ceriflos herba rasposa
Onosma echiooides	Onosma como equio	Onosma bovina
Borrago officinalis	Borraja ofical	Borraja comuna
Echium vulgare	Equio vulgar	Bovina sardineta
Primula veris	Primulaveris ofical	Papagall de primavera
Lysimachia linum stell.	Lisimschia lino-estrellado	Lisimaquia lli-estrellat
— ephemerum	— efémera	— amb fulles de salfer
Androsace major	Cantarillos grandes	Canterera mayor
Anagallis tenella	Anagálide tiernecita	Anagalis tendreta
Convolvulus siculus	Campanilla de Sicilia	Campanera de Sicilia
— althacoides	— con hojas de altea	— roigenca
— lineatus	— rayada	— rallada
— soldanella	— soldanela	— coleta de mar
— capitatus	— de flores en cabeza	— capdellada
— valentinus	— valenciana	— valenciana
Ipomaea sagittata	Ipomaea asaetada	Maravella asaetada
Campanula alpina	Raponchigo alpino	Repuntxo alpi
— rotundifolia	— de hojas redondas	— de fulles redones
— erinus	— erino	— erino
Phyteuma orbicularis	Fiteuma orbicular	Fiteuma orbicular
Trachel. coeruleum	Hermosilla azul	Hermosilla blava
Samolus valerandi	Samolo de agua	Samolo d'aigua
Lonicera caprifolium	Madreselva montesina	Maniselva comuna
— xilosteam	— xilostea	— xilostea
Coris monspeliensis	Coris yerba pincel	Pincel herba soldadora
Verbascum sinuatum	Gordolobo sinuado	Trepó o Siriclós sinuat
— phlomoides	— como flómide	— salvio
Datura stramonium	Estramonio loco	Estramoni pudent
Hyoscyamus niger	Beleño negro	Velenyo negre
Physalis somnifera	Vejiguilla adormidera	Buferá qu'adorm
— suberosa	— acorchada	— paternostrera
Solanum nigrum	Solano yerbamora	Morella en grà
— dulcamara	— dulciamargo	— emborratxada
— sodomeum	— sodomeo	— sodomea
Solanum lycopersicum	Solano tomatera	Morella tomatera

Latín	Español	Valenciano
<i>Capsicum grossum</i>	Pimentero anuo	Pimentonera grosa
<i>Lycium Europaeum</i>	Cambronera de Europa	Cambronera d'Europa
<i>Rhamnus pumilus</i>	Ramno enano	Ramno txiquet
— <i>lycioides</i>	— como cambronera	— com cambronera
— <i>alaternus</i>	— alaterno	— mesto o coscollina
<i>Hedera helix</i>	Yedra arbórea	Edra trepadora
<i>Vitis vinifera</i>	Vid común	Vinya comuna
<i>Illecebrum cymosum</i>	Iléebro en copa	Sanguinària menuda
— <i>paronychia</i>	— nevadilla	— herba sanguina
<i>Thesium linophyllum</i>	Tesio con hoja de lino	Tesio amb fulles de llí
<i>Vinca minor</i>	Yerba doncella	Herba doncella
<i>Nerium oleander</i>	Adelfa	Baladre
<i>Herniaria glabra</i>	Yerba turca lampiña	Centenrama llisa
— <i>hirsuta</i>	— peluda	— peluda
— <i>fruticosa</i>	— fruticosa	— fruticosa
— <i>polygonoides</i>	— con hojas de polígono	— amb fulles de cenyuc
<i>Chenopodium ambros.</i>	Ceñiglo té de España	Blets té fals
<i>Salsola tragus</i>	Barrilla común	Barrella borda
— <i>prostrata</i>	— postrada	— terrera
— <i>nodosa</i>	— nodosa	— en nucs
<i>Ulmus campestris</i>	Olmo campestre	Olm negre
<i>Gentiana maritima</i>	Genciana marítima	Gensana marina
— <i>centaurium</i>	— centaura menor	— pericó bermell
— <i>spicata</i>	— espigada	— espigada
— <i>cruciata</i>	— cruzada	— creuada
<i>Eryngium campestre</i>	Eringio cardo corredor	Panical comú
— <i>maritimum</i>	— marítimo	— marí
<i>Bupleurum rigidum</i>	Bupleuro rígido	Haloch tés
— <i>semicompositum</i>	— medio compuesto	— mig compost
— <i>fruticosum</i>	— fruticoso	— fruticós
— <i>frutescens</i>	— frutescente	— fenoll de rabos
— <i>coriaceum</i>	— coriáceo	— cluigida
<i>Echinophora spinosa</i>	Equinófora espinosa	Equinófora espinosa
<i>Caucalis maritima</i>	Quijones marinos	Cospí marí
— <i>hispanica</i>	— de España	— d'Espanya
— <i>grandiflora</i>	— de flor grande	— de flor gran
— <i>daucoides</i>	— como zanahoria	— com safanoria
— <i>nodiflora</i>	— con flores en los nudos	— amb nucs florits
<i>Daucus carota</i>	Zanahoria cultivada	Safanoria cultivada
<i>Ammi visnaga</i>	Ammi visnaga	Sicela visnaga

Latín	Español	Valenciano
— majus.	— mayor o xistra	— de camps
<i>Crithmum maritimum</i>	Hinojo marino	Fenoll marí
<i>Laserpitium scabrum</i>	Laserpicio áspero	Laserpí raspòs
<i>Sium nodiflorum</i>	Sio nodifloro	Sio amb nucs florits
<i>Cuminum cyminum</i>	Comino oficinal	Comí cultivat
<i>Scandix australis</i>	Peyne austral	Pínter d'Europa
— pecten Veneris	— de pastor	— de pastor
<i>Sefeli saxifragum</i>	Sefeli saxífrago	Sefeli saxífrago
<i>Thapsia villosa</i>	Canajeja vellosa	Canajeira vellosa
<i>Anetum graveolens</i>	Eneldo fétido	Anet pudent
— foeniculum	— hinojo	— fenoll
<i>Pinpinela major</i>	Pimpinela mayor	Matafaluga mayor
— anisum	— anís	— vera
<i>Viburnum tinus</i>	Viburno durillo	Viorn lloret
— lantana	— común	— barbadejo
<i>Sambucus ebulus</i>	Sáuco yezgo	Sahúc ebols
<i>Tamarix gallica</i>	Taray común	Tamarill comú
<i>Telephium imperat.</i>	Telefio rastrero	Telefio rastrer
<i>Statice furfuracea</i>	Limonio casposo	Statice caspós
— limonium	— acelga	— amb fulles de bleada
— alliacea	— como ajo	— paregut al all
<i>Linum Narbonense</i>	Lino de Narbona	Llí de Narbona
— suffruticosum	— algo leñoso	— cabrera
<i>Crassula muscosa</i>	Crasula musgosa	Crasula musgosa
<i>Ceratonia siliqua</i>	Algarrobo	Garrofera vera
<i>Celtis australis</i>	Almez austral	Llidoner d'Espanya
<i>Pistacia lentiscus</i>	Alfónsigo lentisco	Pistic llentiscle
— terebinthus	— cornicabra	— cornicabra
<i>Humulus lupulus</i>	Hombrecillo	Vidarria
<i>Cannabis sativa</i>	Cáñamo cultivado	Canem cultivat
<i>Atriplex halimus</i>	Armuelles orzaga	Salgada vera
<b>VI.</b>		
<b>Hexandria</b>		
<i>Narcissus serotinus</i>	Narciso tardío	Ninou tardá
<i>Pancreaticum maritimum</i>	Pancreacio marítimo	Assutzena marina
<i>Aphyllantes monsp.</i>	Afilantes de Montpellier	Afilantes junquillo
<i>Alium roseum</i>	Ajo rosado	All rosat
<i>Ornithogalum umbellat.</i>	Ornitógalo aparasolado	Ornitogal aparasolat
— narbonense	— de Narbona	— de Narbona



Latín	Español	Valenciano
— gramineum	— gramíneo	— amb fulles estretes
— maritimum	— albarrana	— seba marina
— autumnale	— de otoño	— d'otony
Asphodelus ramosus	Gamón ramoso	Gamó ramós
— fistulosus	— de hoja hueca	— porrines
Asparagus acutifolius	Esparraguera pinchosa	Esparraguera borda
Convallaria polygonat.	Sello de Salomón	Sello de Salomó
Hyacinthus serotinus	Jacinto tardío	Marcet tardiu
— comosus	— de penacho	— en penacho
Yucca álvefolia	Yuca con hojas de áloe	Yuca amb fulles d'asever
Áloe perfoliata	Áloe zabila	Asever adzavara
Agave americana	Pita americana	Pita americana
Juncus effusus	Junco esparcido	Junch esparsit
— articulatus	— articulado	— boval
— bufonius	— sapero	— de sapos
— mutabilis	— mudable	— mudable
Berberis vulgaris	Agracejo oficial	Berberis vulgar
Frankenia laevis	Franquenía lisa	Franquenía llisa
— pulverulenta	— polvoreada	— timó bast
Oryza sativa	Arroz cultivado	Arrós cultivat
Rumex maritimus	Romaza marítima	Paradella marina
— acutus	— puntiaguda	— puntiaguda
— bucephalophorus	— cabeza de buey	— cap de bou
— spinosus	— espinosa	— espinosa
Alisma plantago	Alisma plantagíneo	Alisma punta de llança
Smilax aspera	Zarzaparrilla común	Sarsaparrella aríchols.
VII. Vacat.		
VIII. Octandria		
Epilobium montanum	Epilobio montano	Epilob de muntanya
Chlora perfoliata	Clora perfoliada	Clora perfullada
Erica vulgaris	Brezo vulgar	Sepell bruch
Daphne guidium	Dafne torvisco	Matapoll ver.
— thymelaea	— timelea	— timelea
— tartonraira	— tartonraire	— bufalaga borda
— laureola	— laureola	— lloret
Paserina hirsuta	Paserina pelosa	Palmerina peluda

Latín	Español	Valenciano
<i>Polygonum maritimum</i>	Polígono marítimo	Cenyuc marí
— arvense	— de campos	llengua de pardalet
<i>Populus nigra</i>	Álamo negro	Popul negre
— alba	— blanco	— alber o blanch
<i>Acer campestre</i>	Arce quejigo	Oró de muntanya
<i>Miriophyllum spicatum</i>	Miriófilo espigado	Volantil espigat
<b>IX.</b>		
<b>Enneandria</b>		
<i>Laurus persea</i>	Laurel aguacate	Llorer aguacate
— nobilis	— común	— comú
<i>Mercurialis tomentosa</i>	Mercurial afelpada	Melcoraje borrós
<i>Quercus ilex</i>	Encina común	Carrasca vera
— coccifera	— coscoja	— coscoll o coscolla
— valentina	— de Valencia	— de València
<b>X.</b>		
<b>Decandria</b>		
<i>Anagyris foetida</i>	Anagiris hedionda	Contera pudenta
<i>Cassia tomentosa</i>	Casia afelpada	Casia aterciopelada
<i>Dictamnus albus</i>	Díctamo fresnillo	Gitam o timó real
<i>Ruta graveolens</i>	Ruda de jardín	Ruda pudenta
— liniofilia	— con hojas de lino	— amb fulles de lí
<i>Arbutus unedo</i>	Madroño común	Arborser comú
— uva ursi	— gayuba	— gallufera
<i>Saxifraga cotyledon.</i>	Saxífraga cotyledon.	Saxifraga capçalera
— granulata	— granujienta	— granellosa
— cuneifolia	— con hojas en cuña	— de fulles en cunya
<i>Saponaria ocymoides</i>	Jabonera albahaca	Savonera com alfàbega
<i>Dianthus filiformis</i>	Clavellina filiforme	Clavellinera amb filets
<i>Silene repens</i>	Silene rastrera	Silene rastrera
— saxifraga	— saxifragia	— trencapenyés
<i>Arenaria rubra</i>	Arenaria roja	Arenària bermella
— tetraquetra	— de cuatro caras	— de quatre cares
— triflora	— de tres flores	— de tres flors
— juniperina	— como enebro	— amb fulles de ginebre
<i>Cotyledon umbilicus</i>	Cotiledón ombligo	Capadella melic
<i>Sedum acre</i>	Sedo picante	Crespinell grog
— album	— uvas de gato	— blanc
— villosum	— veloso	— vellós

Latín	Español	Valenciano
<i>Oxalis acetosella</i>	Acederilla oficial	Agrelles de riu
<i>Agrostemma githago</i>	Neguillon de campos	Niella de blats
<i>Phytolacea decandra</i>	Yerbacarmín común	Herba de la oblea
<i>Coriaria myrtifolia</i>	Ruldo como arrayán	Raudor com murtera
<i>Schinus molle</i>	Esquino falsa pimienta	Moly pebreort
<i>Asclepias fruticosa</i>	Asclepiade fruticosa	Asclepiade sedera
— <i>vincetoxicum</i>	— vencetósigo	— de flor blanca
<i>Cynanchum monspell.</i>	Matacán de Montpellier	Matagós de Mompeller
<b>XI. Dodecandria</b>		
<i>Peganum harmala.</i>	Alárgama o gamarza	Harmala comuna
<i>Lythrum salicaria</i>	Salicaria oficial	Salicària oficial
— <i>hyssopifolium</i>	— con hojas de hisopo	— amb fulles d'hisop
<i>Reseda luteola</i>	Gualda de tintes	Gauda de tintorera
— <i>phyteuma</i>	— con cálices grandes	— de càlis gran
<i>Euphorbia peplis</i>	Lechetrezna peplis	Lletrera peplis
— <i>canescens</i>	— blanquecina	— blanquinosa
— <i>spinosa</i>	— espinosa	— espinosa
— <i>paralias</i>	— paralias	— marítima
— <i>serrata</i>	— aserrada	— serrada
— <i>esula</i>	— con hojas de lino	— amb fulles de lí
— <i>characias</i>	— caracias	— roigenca
— <i>retusa</i>	— retusa	— de fulles trencades
<i>Juglans regia</i>	Nogal común	Noguer comú
<b>XII. Icosandria</b>		
<i>Cactus opuntia</i>	Cacto higuera tuna	Palera chumba
<i>Myrtus communis</i>	Arrayán común	Murtera vulgar
<i>Punica granatum</i>	Granado común	Magraner comú
<i>Amygdalus communis</i>	Almendra común	Almetler comú
<i>Prunus armeniaca</i>	Ciruelo albaricoque	Prunera albercoquer
— <i>cerasus</i>	— cerezo	— sirer
— <i>domestica</i>	— doméstico	— ver
— <i>spinosa</i>	— espinoso	— arranyoner
<i>Crataegus aria</i>	Mostellar común	Aliquier moigera
— <i>torminalis</i>	— de hoja recortada	— ver
— <i>oxyacantha</i>	— espino albar	— espinal
<i>Sorbus domestica</i>	Serbal cultivado	Servera cultivada

Latín	Español	Valenciano
<i>Pyrus communis</i>	Peral común	Perera vera
— <i>malus</i>	— manzano	— pomera
— <i>cydonis</i>	— membrillo	— codonyer
<i>Aizoon hispanicum</i>	Aizón de España	Aguasal d'Espanya
<i>Rosa spinosissima</i>	Rosal espinosísimo	Roser molt espinós
— <i>canina</i>	— perruno	— gavrera
<i>Rubus fruticosus</i>	Zarza común	Romaguera baret
<i>Fragaria vesca</i>	Fresa oficial	Fraulera marioches
<i>Potentilla verna.</i>	Potentilla de primavera	Potentilla de primavera
— <i>alba</i>	— blanca	— blanca
— <i>subacaulis</i>	— casi sin tallo	— casi sense fust
<i>Geum montanum</i>	Cariofilata montana	Cariofilata de muntanya
<i>Fagus sylvatica</i>	Haya de monte	Faix bosquer
<b>XIII.</b>		
<b>Polyandria</b>		
<i>Capparis spinosa</i>	Alcaparro espinoso	Taperer espinós
<i>Papaver rhoens</i>	Adormidera amapola	Cascall rosella
<i>Nymphaea alba</i>	Ninfea oficial	Nenúfar de flor blanca
<i>Tilia europaea</i>	Tilo de Europa	Tillol d'Europa
<i>Cistus crispus</i>	Jara crespa	Estepa achocasapos
— <i>populifolius</i>	— con hojas de álamo	— amb fulles de pópul
— <i>laurifolius</i>	— con hojas de laurel	— amb fulles de lloer
— <i>monspeliensis</i>	— jaguarzo	— negra
— <i>salvifolius</i>	— con hojas de salvia	— amb fulles de sàlvia
— <i>incanus</i>	— cana	— cana
— <i>albidus</i>	— estepa	— bocha-blanca
— <i>halimifolius</i>	— con hojas de orzaga	— amb fulles de salgada
— <i>libanotis</i>	— con hojas de romero	— matagall
— <i>laevipes</i>	— de pie liso	— de rames llises
— <i>fumana</i>	— fumana	— fumana
— <i>marifolius</i>	— con hojas de maro	— amb fulles de maro
— <i>tuberaria</i>	— tuberaria	— amb fulles de plantage
— <i>guttatus</i>	— goteada	— gotejada
— <i>squamatus</i>	Estepa con hojas escamosas	— amb fulles escamoses
— <i>ferruginens</i>	— ferrugínea	— amb fulles de tomello
— <i>racemosis</i>	— racimosa	— en ramells
— <i>helianthemum</i>	— heliantemo	— heliantemo
— <i>roseus</i>	— de flor rosada	— de flor color de rosa
— <i>alpinus</i>	— alpina	— alpina

Latín	Español	Valenciano
— ericoides	— parecida al brezo	— pareguda al sepell
— flavescens	— amarillenta	— groguisca
— cinereus	— cenicienta	— cendrosa
— laevis	— lampiña	— llisa
— numularius	— como numularia	— seche
<i>Paeonia officinalis</i>	Peonía oficial	Ampoina oficial
<i>Aconitum napellus</i>	Aconito matalobos	Matallops de flor blava
<i>Aquilegia vulgaris</i>	Pajarilla común	Aguilera vulgar
<i>Delphinium consolida</i>	Espuela de caballero	Pelicans de camps
<i>Annona chirimoia</i>	Anona chirimoyo	Anona chirimoya
<i>Anemone hepatica</i>	Anémone hepática	Anémone platica
— palmata	— palmeada	— palmejada
<i>Clematis vitalba</i>	Clemátide parrilla	Vidriella
<i>Thalictrum tuberosum</i>	Talictro tuberoso	Talictre tuberós
<i>Adonis vernalis</i>	Adonis de primavera	Adonis de primavera
<i>Ranunculus acris</i>	Ranúnculo acre	Francesilla picant
— gramineus	— gramíneo	— amb fulles de gram
— sceleratus	— malvado	— malvada
— bulbosus	— bulboso	— bulbosa
<i>Helleborus foetidus</i>	Vevegambre fétido	Mansiulo flor-navarro
<i>Arum maculatum</i>	Aro manchado	Punta de rella tancada
— arisarum	— arisaro o frailillo	— cresolera
<i>Platanus orientalis</i>	Plátano oriental	Plátano oriental
<b>XIV. Didynamia</b>		
<i>Teucrium botrys</i>	Teucro biengranado	Teucro bengranat
— chamaepithys	— camepítio	— camepítio
— iva	— iva	— iva
— scordium	— escordio	— escordi
— lucidum	— lustroso	— lluent
— capitatum	— en cabezuela	— tomello - mascle
— aureum	— dorado	— daurat
— saxatile	— de peñas	— de roques
— verticillatum	— verticilado	— pinet
— libanitis	— con hojas de romero	— amb fulles de romer
<i>Satureja montana</i>	Ajedrea montana	Sajorida de muntanya
<i>Hyssopus officinalis</i>	Hisopo oficial	Isop oficial
<i>Nepeta tuberosa</i>	Nepeta tuberosa	Gasera tuberosa
<i>Lavandula spica</i>	Espliego común	Espigol comú

Latín	Español	Valenciano
— multifida	— con hojas hendidas	— de fulles retallades
— dentata	— con hojas dentadas	— de fulles en dents
— stoechas	— cantueso	— tomaní
Sideritis romana	Siderítide romana	Siderítide romana
— hyssopifolia	— con hojas de hisopo	— rabo de gat
— scordioides	— con hojas de escordio	— amb fulles d'escordi
— incana	— cana	— cana
Mentha sylvestris	Yerbabueba silvestre	Herbasana silvestre
— rotundifolia	— mastranzo	— matapuces o mandastre
Gleucoma hederacea	Glecoma yedra-terrestre	Glecom edra de terra
Marrubium vulgare	Marrubio común	Marrubio vulgar
— alyssum	— con hojas en cuña	— amb fulles en cunya
— hispanicum	— español	— d'Espanya
Phlomis purpurea	Flómide encarnada	Salvió sàlvia borda
— lychnitis	— candilera	— canelera
— herba venti	— aguavientos	— ventolera
— crinita	— cabelluda	— cabelluda
Origanum vulgare	Orégano oficial	Orenga oficial
Thymus vulgare	Tomillo vulgar	Tomello vulgar
— piperella	— piperela	— pebrella
— cephalotos	— cabezudo	— en cabdell
Melissa fruticosa	Melisa fruticosa	Poliol blanch
— calamintha	— calaminto	— rementerola
— officinalis	— oficial	— tarongina
Prunella vulgaris	Brunela oficial	Brunela oficial
Rhinanthus cristagalli	Rinanto cresta de gallo	Cresta de gall llisa
— trixago	— marítimo	— marítima
Euphrasia odontites	Eufrasia odontites	Eufrasia tardana
— lutea	— amarilla	— groga
Antirrhinum villosum	Linaria vellosa	Llinària vellosa
— triphyllum	— con hojas de tres en tres	— amb fulles de tres en tres
— origanifolium	— con hojas de orégano	— amb fulles d'orenga
— majus	— becerra	— bram d'ase
— orontium	— oroncio	— roigenca
— tenellum	— tierna	— tendra
— crassifolium	— con hojas gruesas	— de fulles groses
Scrophularia canina	Escrofularia perruna	Escrofulària de gos
— lucida	— lustrosa	— lluenta
Digitalis obscura	Dedalera flor oscura	Didalera mansiueta
Erinus alpinus	Erino alpino	Erino dels Alps

Latín	Español	Valenciano
Orobanche major	Yerbatora mayor	Herbatora esparrec bort
— ramosa	— ramosa	— pà de llop
Vitex agnus castus	Sauzgatillo	Agno cast o Salse ver
Acanthus mollis	Brancaursina oficial	Carnera suau
XV. Tetradynamia		
Myagrum hispanicum	Miagro español	Sitró ravanell
— paniculatum	— en panoja	— apanollat
Vella annua	Pítano anuo	Pitanet anual
Draba alpina	Draba alpina	Draba alpina
Lepidium sativum	Lepidio mastuerzo	Morritort ver
— latifolium	— de hoja ancha	— de fulles amples
Thlaspi saxatile	Tlaspi de peñas	Tlaspi de penyes
— hirtum	— pelierizado	— pelierisat
— perfoliatum	— perfoliado	— perfullat
— bursa pastoris	— bolsa de pastor	— surronet de pastor
Iberis umbellata	Carraspique aparasol	Carraspic aparasolat
— nudicaulis	— de tallo desnudo	— de fust nu
Alyssum spinosum	Aliso espinoso	Bufalaga vera
Clypeola maritima	Clipeola marítima	Clipeola marítima
Biscutella montana	Doble escudo de monte	Llunetes de muntanya
— coronipifolia	— con hoja de coronopo	— amb fulles de peu de corp
Sisymbrium monense	Sisimbrio monense	Sisimbrio monense
— pyrenaicum	— de los Pirineos	— dels Pirineus
Cheiranthus alpinus	Alhelí de los Alpes	Alelí dels Alps
— incanus	— blanquecino	— violera
— tristis	— triste	— trist
Arabis pendula	Arábide péndula	Aràbide penjant
— alpina	— de los Alpes	— dels Alps
Turritis glabra	Turrítide lampiña	Torreta llisa
Brasicea vesicaria	Berza alhuceña	Col bufera
Bunias cakile	Bunias cákile	Bunias càkile
Isatis tinctoria	Yerbapastel de tintes	Pastell de tintorers
XVI. Monadelphia		
Geranium gruinum	Geranio de grulla	Geranio bec de grulla
— cicutarium	— con hojas de cicuta	— cicutario
— moschatum	— almizcleño	— almescat

Latín	Español	Valenciano
— malacoides	— con hojas de malva	— filamaria
— robertianum	— roberciano	— pudent
— lucidum	— lustroso	— lluent
— columbinum	— de palomas	— de coloms
— rotundifolium	— de hojas redondas	— de fulles redones
— dissectum	— de hojas recortadas	— de fulles retallades
— prostratum	— tendido	— gitat
— saxatile	— de peñas	— de roquer
<i>Althaea officinalis</i>	Malvavisco oficial	Malví oficial
— hirsuta	— pelierizado	— pelut
<i>Malva rotundifolia</i>	Malva de hojas redondas	Malva de fulles redones
— althacoides	— parecida al malvavisco	— pareguda al malví
<i>Lavatera cretica</i>	Lavatera marítima	Lavatera marítima
<i>Hibiscus vesicarius</i>	Hibisco vejigoso	Hibisc bufer
<i>Gossypium peruvianum</i>	Algodón del Perú	Cotoner del Perú
<i>Anchusa tinctoria</i>	Ancusa de tintes	Ancusa peu de colom
<i>Cerintho major</i>	Ceriflor mayor	Ceriflor herba rasposa
<i>Melia azedarach</i>	Cinamomo azedarac	Azedarac bipinat
<i>Phoenix excelsior</i>	Palma dactilífera	Palma datilera
— humilis	— palmito	— margallonera
<i>Cytinus hypocistis</i>	Hipocístide	Filosetes parasítiques
<i>Ricinus communis</i>	Ricino higuera infernal	Mugera comuna
<i>Taxus baccata</i>	Tejo de Europa	Teix d'Europa
<i>Juniperus communis</i>	Enebro común	Ginebre comú
— sabina	— sabina	— sabina
<i>Ephedra distachya</i>	Belcho o Uva de mar	Efedra marina
<i>Cupressus distachya</i>	Ciprés tableado	Ciprer taulejat
<i>Pinus sylvestris</i>	Pino silvestre	Pí negral
— pinea	— de comer	— ver
<b>XVII.</b>		
<b>Diadelphia</b>		
<i>Fumaria officinalis</i>	Palomilla oficial	Fumaria julivert bort
— enneaphylla	— de nueve hojas	— de nou fulles
— soldanella	— soldanella	— coleta de mar
— capitatus	— de flores en cabeza	— capdellada
— valentinus	— valenciana	— valenciana
<i>Ipomaea sagittata</i>	Ipomaea asaetada	Maravella asaetada
<i>Polygala vulgaris</i>	Polígala vulgar	Polígala vulgar
<i>Spartium scorpius</i>	Retama escorpión	Retrama escorpió



Latín	Español	Valenciano
— junceum	— de flor	— de flor gran
— patens	— extendida	— de flores penjants
— spinosum	— espinosa	— espinosa
Genista tinctoria	Hiniesta de tintes	Genesta de tintorers
— hispanica	— de España	— cascaula
— florida	— de muchas flores	— de moltísimas flors
Ulex Europaeus	Aliaga de Europa	Argilagues d'Europa
Ononis arvensis	Gatuña de Campos	Gavó de camps
— viscosa	— pegajosa	— viscos
— natrix	— natrix	— unгла de gat
— tridentata	— de hojas tridentadas	— salat
— ornithopioides	— como pie de pájaro	— com peu de pardal
— capitata	— de flores en cabezuela	— de flor cabdellades
— fruticosa	— fruticosa	— fruticós
— aragonensis	— de Aragón	— aragonés
Anthyllis vulneraria	Antílida vulneraria	Antilis vulnerària
— tetraphylla	— de cuatro hojas	— de quatre fulles
— montana	— montana	— de muntanya
— erinacea	— erizo	— erisó
— cytisoides	— hoja blanca	— albayda
— onobrychioides	— parecida al pipirigallo	— amb fulles d'espargeta
Lupinus varius	Altramuz cultivado	Tramuser cultivat
Phaseolus vulgaris	Judía común	Fesoler cultivat
Pisum sativum	Guisante cultivado	Pesoler cultivat
Lathyrus nissolia	Látiro nisolia	Làtiro nisolia
— sativus	— almorta	— guija
— pratensis	— de prados	— de prats
Vicia faba	Haba cultivada	Faba cultivada
Ervum lens	Yero lenteja	Llentilla cultivada
Cicer arietinum	Garbanzo cultivado	Sigroner cultivat
Cytisus argenteus	Cítiso plateado	Citis platejat
Colutea arborescens	Espantalobos común	Espantallops comú
Glycyrrhiza glabra	Orozuz oficial	Regalisia vera
Coronilla emerus	Coronilla de jardines	Coroneta de jardins
— juncea	— juncal	— pareguda al junch
— minima	— de hoja pequeña	— de fulles menudes
Ornithopus perpusill	Pie de pájaro pequeño	Peu de pardal menut
— scorpioides	— escorpioide	— ansega o enamorada
Hippocrepis unisiliquosa	Herradura de una silicua	Ferradura d'una bajoca
— multisiliquosa	— de muchas silicuas	— de moltes bajoques

Latín	Español	Valenciano
<i>Scorpiurus fulcata</i>	Oruga erizada	Oruga erisada
<i>Hedysarum onobrychis</i>	Pipirigallo cultivado	Esparseta estacarrofins
<i>Astragalus sesameus</i>	Astrágalo como sésamo	Astragal sesamós
— <i>onobrychis</i>	— pipirigallo	— esparseta
— <i>hamosus</i>	— ganchoso	— hamós
— <i>pentaglottis</i>	— de cinco gallillos	— de cinc gallets
— <i>epiglottis</i>	— gallillo	— gallet
— <i>incanus</i>	— blanquecino	— blanquínos
— <i>tragacantha</i>	— tragacantha	— adragant
<i>Biserrula pelecinus</i>	Serradilla menuda	Serreta menuda
<i>Psoralea bituminosa</i>	Sorálea bituminosa	Soralea pudenta
<i>Trifolium stellatum</i>	Trébol estrellado	Trévol estrellat
— <i>angustifolium</i>	— de hojas estrechas	— de fulles estretes
— <i>tomentosum</i>	— afelpado	— aterciopelat
<i>Lotus edulis</i>	Loto comestible	Loto comestible
— <i>ornithopodioides</i>	— como pie de pájaro	— com peu de pardal
— <i>creticus</i>	— crético	— de Creta
— <i>hirsutus</i>	— pelierizado	— herba del pastor
— <i>rectus</i>	— recto	— dret
— <i>corniculatus</i>	— de cuernecillos	— de cuernets
— <i>dorycnium</i>	— mijediega	— manbell o socarrell
<i>Medicago sativa</i>	Mielga o Alfalfa	Alfals cultivat
— <i>muricata</i>	— como múrice	— melga o agaóns
— <i>marina</i>	— marina	— marí
<b>XVIII.</b>		
<b>Polyadelphia</b>		
<i>Hypericum perforat</i>	Hipérico oficial	Pericó grog o foradat
— <i>ericoides</i>	— con hojas de brezo	— pinsell o pingell
— <i>tomentosum</i>	— afelpado	— aterciopelat
<i>Citrus aurantium</i>	Cidro naranjo	Taronjer
<b>XIX.</b>		
<b>Syngenesia</b>		
<i>Tragopogon Dalechampi</i>	Barbacabrana de Dalechampion	Barbacabrana de Dalechampion
— <i>picrioides</i>	— parecida al picris	— pareguda al picris
<i>Scorzonera humilis</i>	Escorzonera enana	Escorsonera nana
— <i>hispanica</i>	— oficial	— espanyola
— <i>graminifolia</i>	— con hojas de grama	— barbelleres
— <i>orientalis</i>	— oriental	— oriental

Latín	Español	Valenciano
Hieracium murale	Hieracio de muros	Esparver de murs
— laniferum	— lanudo	— porta llana
Leontodon hirtum	Diente de león pelierizado	Dent de lleó pelierisat
Andryala laciniata	Andriala laciniada	Llonguera vulgar
Catanache caerulea	Catanaque azul	Catanaque blava
Scolimus hispanicus	Cardillo de comer	Cardets comestibles
Serratula mollis	Serrátula blanda	Serrátula suau
— conica	— de cáliz cónico	— de calis cónic
Carduus nutans	Cardo cabizbajo	Cart penchant
— monspessulanus	— hemorroidal	— lletugueta de séquia
— syriacus	— siríaco	— de Síria
— glaucus	— amarillento	— groguisch
— pinnatifidus	— pinatífido	— pinatífid
— leucanthus	— de flor blanca	— de flor blanca
— arvensis	— de campos	— calsida
Onopordon acaule	Toba sin tallo	Toba sentada
Cynara humilis	Alcachofa baja	Carxofera cartcoler
Carlina lanata	Carlina lanuda	Carlina llanuda
— corymbosa	— corimbosa	— corimbosa
Atractylis gummifera	Atractílide aljongera	Atractílide sentada
— humilis	— baja	— enana
— cancellata	— enrejada	— enreixada
Eupatorium cannab.	Eupatorio canabino	Eupatori herba de talls
Santolina maritima	Santolina marítima	Santolina marítima
Artemisa absinthium	Agenjo común	Broida donsell
— campestris	— de campos	— boja pansera
— vulgaris	— escobilla parda	— altamira
— abrotanum	— abrotano oficial	— vera
Gnaphalium stoechas	Perpetua de monte	Perpetues de muntanya
— sylvaticum	— selvática	— bosqueres
Conyza squarrosa	Coniza vulgar	Conisa vulgar
— sordida	— sórdida	— bruta
— rupestres	— de rocas	— de roques
Jasione montana	Jasione de monte	Jasió de muntanya
— foliosa	— con muchas hojas	— fullós
Erigeron viscosum	Olivarda viscosa	Olivarda viscosa
Senecio doria	Senecio doria	Alop de fulles grans
Aster acris	Aster acre	Estrela de flor blava
— hyssopifolius	— con hojas de hisopo	— amb fulles d'hisop
Inula montana	Inula de montaña	Inula de muntanya
— salicina	— con hojas de sauce	— amb fulles de salser
— tuberosa	— tuberosa	— tuberosa

Latín	Español	Valenciano
<i>Bellis agnus</i>	Margaritilla anual	Margalideta anual
<i>Chrysanthemum montanum</i>	Crisantemo de monte	Crisantem de muntanya
— <i>corymbosum</i>	— corimboso	— comrimbós
<i>Anaciclus valentinus</i>	Anaciclo valenciano	Anacicle valencià
<i>Buphthalmum spinosum</i>	Buftalmo espinoso	Ull de bou girasol
— <i>maritimum</i>	— marítimo	— marí
<i>Centaurea crupina</i>	Centaurea crupina	Centaurea crupinya
— <i>pullata</i>	— enlutada	— sarpa de llop
— <i>sonchifolia</i>	— con hojas de cerraja	— amb fulles de licsó
— <i>aspera</i>	— áspera	— aspra
— <i>calcytrapa*</i>	— trepacaballos	— obriúlls
— <i>solstitialis</i>	— solsticial	— solsticial
— <i>melitensis</i>	— melitense	— melitense
— <i>collina</i>	— de cerros	— de serros
— <i>salmantica</i>	— escobilla	— raspallera
— <i>galactites</i>	— lechosa	— lletera
— <i>virgata</i>	— con varas erguidas	— amb vares dretes
— <i>confiera</i>	— apiñada	— pinyera
<i>Echinops sphaerocephalus</i>	Cardo erizo cabezudo	Cart erís en cabdell
<i>Viola canina</i>	Violeta perruna	Violeta de gos
<i>Ruscus aculeatus</i>	Brusco pinchoso	Brusco punjós
<i>Cucumis melo</i>	Melón cultivado	Meló comú
— <i>flexnosus</i>	— cohombro-encorvado	— alficós
<i>Bryonia alba</i>	Nueza blanca	Tucca blanca
<i>Momordica elaterium</i>	Momórdica cogombro	Coombrets amarcs
XX. Cryptogamia		
<i>Pteris aquilina</i>	Pteris aquilina	Falaguera aguilera
<i>Asplenium ceterach.</i>	Asplenio doradilla	Melsera o Herba daurada
— <i>scolopendrium</i>	— lengua de ciervo	— llengua de cervo
<i>Polypodium vulgare</i>	Polipodio oficial	Polipodi comú
<i>Adiantum capillus Ven.</i>	Culantrillo de pozo	Falsia de pous
<i>Jungermannia complanata</i>	Jungermania complanada	Jungermania aplanada
<i>Lichen pulmonarius</i>	Liquen pulmonaria	Liquen pulmonària
— <i>pyxidatus</i>	— con cajitas	— amb caixetes
<i>Ulva intestinales</i>	Ulva intestinal	Ulva intestinal
— <i>pavonea</i>	— pluma de pavo	— ploma de pavo real
<i>Tremella nostoc.</i>	Tremela nostoc	Tremela nostoc

## Los moros en España <sup>126</sup>

1. El primer origen de estos nómadas africanos es incierto. Su historia se confunde con la de África del Norte en época de los cartagineses, romanos, etc. Sólo se hace importante cuando los moros se mezclan con los árabes a mediados del siglo VII.

2. Primeras conquistas de los moros en España bajo sus valientes caudillos Muza y Tarik (año 714).<sup>127</sup> Final del reino visigodo. Pronto todo el Sur de España, e incluso una parte de Castilla, se encuentra bajo dominación mora.

3. Las provincias conquistadas son gobernadas por regentes o virreyes en nombre de los califas árabes. Pero cuando los abásidas se apoderan del trono (año 752), los moros llaman a España a Abderramán, el último omeya, y fundan el califato independiente de Córdoba (759).

4. Durante casi trescientos años, la historia de este califato apenas muestra algo más que un cuadro de guerras continuas y horrores anárquicos. Finalmente, los gobernadores de las provincias más sobresalientes se independizan (1033) y surge una multitud de pequeños reinos, entre los cuales Toledo, Zaragoza, Sevilla y Valencia son los más importantes.

5. Mientras tanto, los reinos cristianos que pronto se habían formado después de la conquista en la parte nororiental y noroccidental de España, habían reunido suficientes fuerzas como para atacar por separado algunas partes de este conjunto antes tan temible. Pronto se arrebatará a los moros el reino de Toledo, y a todos los demás les amenaza el mismo destino (1082).

6. Para detener esos avances de las armas cristianas, los moros, acosados, traen a una salvaje tribu árabe, los llamados almorávides de África, que les ayudan a conseguir la victoria en Zalaca junto a Badajoz (1087), pero que al mismo tiempo se apoderan del dominio del país.

7. Guerras permanentes entre moros y cristianos, con diferente fortuna, hasta que por fin la ventaja se inclina de parte de estos últimos. Los moros pierden Zaragoza (1118), Córdoba (1146), Almería y Lisboa (1147), y finalmente piden socorro a otra tribu salvaje árabe de África, los almohades (1211).

<sup>126</sup> En esta obra se ha hablado tanto de los antiguos moros que el presente capítulo quizá sea interesante para más de un lector.

<sup>127</sup> N. del T.: Tarik Ibn-Sijad (muerto hacia 720), caudillo bereber de los árabes en España y lugarteniente de Muza, venció a los visigodos en la batalla de Guadalete en el año 711, no 714. Este error en la fecha, al igual que algunos otros que aparecen más adelante, se deben a las fuentes utilizadas por Fischer.

8. Gran victoria de las fuerzas cristianas en Tolosa en Sierra Morena (16 de Julio de 1212), que les proporciona a partir de entonces una clara superioridad. Los moros pierden una ciudad tras otra, p. ej. Mérida en 1229, Valencia en 1238, etc.

9. Mohammed Alhamar<sup>128</sup> emprende el restablecimiento de la antigua grandeza mora. Funda el reino de Granada (1236), que ha de servir como nuevo punto de unión del dominio moro. Pero como sólo una minoría de los pequeños regentes que todavía quedan quieren reconocerlo, como tiene que luchar incesantemente con enemigos internos y externos, se ve obligado no sólo a ceder Jaén a Fernando III de Castilla, sino también a rendirle homenaje como señor feudal (1245). Al mismo tiempo son conquistadas por los cristianos Extremadura, Murcia y Sevilla.

10. Conflicto permanente de ambas potencias a lo largo de casi 2 siglos y medio, pero en general siempre con una disminución visible del dominio moro. Finalmente, en el año 1492 se alcanza el objetivo de una lucha de cuatro siglos; el último refugio de los moros es conquistado, finalizando así el dominio moro que había durado setecientos años.

11. El transformar a los anteriores enemigos en súbditos pacíficos es un gran problema. Al principio los gobernantes parecen seguir una buena política, pues se trata con clemencia a los moriscos y entre otras cosas se les concede libertad de religión. Pero pronto el fanatismo gana terreno y se implanta una represión político-religiosa que sólo es suavizada en las provincias de la corona de Aragón gracias a las ideas de los estamentos más prudentes (1499).

12. Como consecuencia inevitable de esas duras medidas, se producen revueltas por todas partes y la sangre corre a mares. En vez de recurrir a medios más suaves, se promulgan edictos todavía más duros (1568) y por ambas partes se muestra el fanatismo en todo su horror.

13. Por fin, en el año 1609, el clero español consigue del débil Felipe III una orden de expulsión total de los moriscos. Se comienza en Valencia, y España pierde con gran perjuicio para la agricultura y la industria, aproximadamente 600.000 de sus habitantes más laboriosos, cuyo único crimen consistía en tener otro culto y otra lengua.

14. Aquí termina la historia de los moros en España, los cuales, desde entonces, dispersos por las costas del Norte de África, siguen siendo irreconciliables enemigos de los españoles.

---

<sup>128</sup> N. del T.: Muhammad ibn Nasr, llamado Al-Ahmar (El Rojo) por el color de su barba, primer rey nazarí del reino de Granada

### Observaciones históricas

La historia de los moros nos presenta una de las anomalías históricas más curiosas: pues en medio de los horrores de la anarquía, en medio de las atrocidades de las incesantes guerras, nos muestra un lujo, una cultura y sabiduría que no se pueden contemplar sin estupor.

El período más brillante de la dominación mora fue indudablemente el califato de Abderramán III (912-961), cuando poseían Portugal, Andalucía, Granada, Murcia, Valencia y la mayor parte de Castilla la Nueva. Los historiadores antiguos no tienen palabras suficientes para describir la población y la agricultura de esas provincias.

Así, p. ej., en la capital Córdoba se contaban por lo menos 400.000 habitantes; sólo a lo largo de las orillas del Guadalquivir<sup>129</sup> estaban dispersas más de 12.000 aldeas; en todas partes, incluso en las montañas más escarpadas, se alternaban las más espléndidas plantaciones de árboles y los más exuberantes campos.

Los ingresos del califa se calculaban en 12.450.000 dinares de oro, lo cual equivale a más de 130.000.000 de libras francesas, sin estar siquiera incluidas ahí las contribuciones en especie. A esto se añadía el rendimiento de las minas de oro y plata, que los moros sabían trabajar muy bien, mientras que la exportación a Italia, Francia y el Mediterráneo oriental de los preciosos productos del país traía enormes sumas de dinero a las provincias.

Una consecuencia de este bienestar fue aquel enorme lujo, que casi roza en lo increíble, pero que es confirmado por los testimonios de los escritores más fidedignos. Así p. ej., el mismo Abderramán III hizo construir para su esclava favorita una bella ciudad<sup>130</sup> cerca de Córdoba en la que se encontraba un verdadero palacio encantado. Todo lo que pueda idear la voluptuosidad más refinada parecía reunido en ese palacio de cuento de hadas.

Así, p. ej., el techo del salón donde el califa pasaba sus veladas con la favorita estaba compuesto de las piedras más preciosas engastadas en oro y acero pulido; las paredes eran lapislázuli y estaban cubiertas con arabescos de oro estucados, y en el centro se encontraba una fuente de alabastro de la cual brotaba un haz artificial de mercurio junto al pálido resplandor de mil velas.

Todavía mayor atención merece la sabiduría de los moros, sobre todo en lo que respecta a la poesía, la astronomía, la geometría, la medicina y la química. Para estas ciencias había escuelas especiales en Córdoba, donde tenía su punto de partida la cul-

<sup>129</sup> Pronúnciese *Guadalquivir*, con la última sílaba breve.

<sup>130</sup> Medina Azahara, hoy día totalmente destruida.

tura de todas las provincias del reino y donde en el siglo XII se labraron una fama inmortal Abenzoar y Averroes.

Aquel lujo y aquellas ciencias se mantuvieron incluso después de que en el siglo XIII el poder de los moros se había debilitado y su capital se había trasladado a Granada. Son testimonios de ello las ruinas de aquel magnífico palacio que se conoce bajo el nombre de Alhambra; y los diversos manuscritos árabes de esa época que se conservan en la biblioteca de El Escorial.

208

El palacio de La Alhambra estaba situado sobre una encantadora colina desde la que se divisaba Granada y todo su magnífico paisaje. Por muy desordenadas que fueran, por muy poco gusto que tuvieran sus partes externas, el interior respiraba una magnificencia, una voluptuosidad, un refinamiento que incluso superaban a los edificios de Medina Azahara.

Quien quiera estudiar el lujo de los reyes moros, las peculiaridades de la arquitectura mora, los talentos de los artistas moros, que contemple las ruinas de este palacio, donde todo delata el más elevado refinamiento de la sensualidad y los mayores trabajos del artista.

Lo mismo puede decirse del palacio contiguo del Generalife y sus jardines, que era la residencia de primavera de los reyes moros. ¡Qué magníficas terrazas, colocadas una sobre otra en forma de anfiteatro! ¡Qué atractivos bosquecillos de rosas y jazmines!

¡Aún están en pie los antiguos cipreses y naranjos bajo cuyas sombras pasearon los reyes moros! ¡Aún se ven las fuentes de mármol rodeadas de arbustos de mirto que sirvieron de baño a las mujeres de su harén! ¡Pero cada siglo se hace más visible la decadencia, y en el próximo milenio quizá ya no quede ninguna huella de todas esas magníficas ruinas!<sup>131</sup>

Los restos de la erudición mora, las reliquias de su romántica poesía permanecerán por más tiempo en España. Grande es la riqueza de manuscritos de contenido geográfico, astronómico, médico, en los cuales a veces entre los sueños y errores de aquella época, se esconden grandes pensamientos e importantes verdades; aún más grande es la riqueza de poesías moras, sobre todo romances que todavía ahora posee la literatura española en forma de imitaciones o traducciones. He aquí una prueba<sup>132</sup> por medio de la cual se puede llegar a conocer el espíritu de las mismas.

<sup>131</sup> Se puede encontrar la descripción más detallada de estos palacios en todas las obras antiguas sobre España, sobre todo en Volkmann (*N. del T.*: Véase Raposo, B: «Las fuentes del *Cuadro de Valencia*», en este volumen); pero lo mejor y más exacto lo esperamos en el segundo volumen del *Voyage pittoresque de l'Espagne* de Laborde, que comparado con las noticias del *Viaje pintoresco de Madrid*, será comunicado al público en la versión alemana *Pittoreskenreise durch Spanien*. (*N. del T.*: Dicha versión aparecería en 1809/10 en Leipzig).

<sup>132</sup> Abreviando las repeticiones etc.



Gandul y Zelinda. Romance Moro <sup>133</sup>

1.

En el tiempo que Zelinda,  
 cerró ayrada la ventana  
 á la disculpa, á los zelos,  
 que el Moro Ganzul le daba;  
 confusa y arrepentida,  
 de haberse fingido ayrada,  
 por verle y desagruaviarle,  
 el corazon se le abraza;  
 que en el villano de amor  
 es muy cierta la mudanza etc.

209

2.

Y como supo, que el Moro  
 rompió furioso la lanza, etc.  
 y que la librea verde,  
 Avia trocado en leonada;  
 Sacó luego una marlota,  
 de tafetan roxo y plata,  
 un bizarro capellar  
 de tela de oro morada etc.

3.

Con un bonete, cubierto  
 de zaphires y esmeraldas,  
 que publican zelos muertos,  
 y vivas las espereanzas,  
 con una nevada toca,  
 Que el color de la veleta,  
 tambien publica bonanza. etc.

---

<sup>133</sup> N. del T.: Según datos de Florian (v. nota siguiente), este romance está tomado del «*Romancero general*, editado en Madrid en 1604 pág. 4». Una versión ampliada aparecería más tarde en la edición del *Romancero General* de Agustín Durán (1849-50). Reproducimos aquí literalmente el texto español y francés tal como los refleja Fischer.

---

4.  
Informandose primero,  
adonde Ganzul estaba;  
á una casa de placer  
aquella tarde le llama;  
y diziendole a Ganzul,  
que Zelinda le aguardava  
al page le preguntó,  
tres veces, si se burlava etc.

5.  
Viendose Moro con ella,  
a penas los ojos alza.  
Zelinda le asió la mano,  
un poco roxa y turbada;  
Y al fin de infinitas quexas,  
que en tales pasos se pasan  
vistió se las ricas presas,  
con las manos de su dama etc.

Según la traducción de Florian,<sup>134</sup> que, realmente, es muy libre, aunque mantiene el sentido:

#### Ganzul et Zelinde. Romance maure

1.  
Dans un transport de jalousie,  
Zelinde avait banni l'amant,  
qui la chérit plus que sa vie,  
et fut loin d'elle en gémissant.  
Bientôt Zelinde, mieux instruite,  
se reproche sa cruauté;  
comme un enfant l'amour s'irrite,  
elle pleure de s'être irrité.

---

<sup>134</sup> En el *Precis historique sur les Maures*, que, no obstante, deja mucho que desear. V. *Oeuvr. de Florian*, vol. I. (N. del T.: Florian, Jean-Pierre Claris, 1755-1794. Escritor francés, autor de novelas pastoriles, comedias y fábulas; traductor de Cervantes al francés).

---

2.

On vient lui dire que le Maure,  
en proie à ses vives douleurs,  
en quittant l'objet qu'il adore,  
a changé ses tendres couleurs;  
le vert, emblème d'espérance,  
a fait place au triste souci,  
un crêpe est au fer de sa lance,  
sou bras porte un écu noirci.

3.

Zeleinde aussitôt est partie,  
Lui portant d'autres ornemens,  
où le bien de la jalousie  
se mêle au pourpre des amans;  
le blanc, symbole d'innocence,  
se distingue à chaque ruban;  
le violet de la constance  
brille sur le riche turban.

4.

En arrivant à la retraite  
où Ganzul attend son destin,  
Zelinde, craintive, inquiète,  
Se repose sous un jasmin;  
elle envoie un fidèle page,  
chercher le malheureux amant;  
Ganzul croit à peine au message,  
L'infortune rend méfiant.

5.

Il vole, il revoit son amante;  
L'amour, l'espoir trouble ses sens;  
Zelinde, interdite et tremblante,  
rougit en offrant ses présens.  
Tous deux pleurent dans le silence,  
mais leur regard plein de douceur,  
rappelle et pardonne l'offense,  
dont a gémi leur tendre coeur.

---

El contenido de este romance nos acerca al carácter moro, que debido a su peculiar mezcla de galantería y ferocidad, de barbarie y cultura, merece en alto grado la atención del filósofo.

¿Quién creería, por ejemplo, que con aquellas incesantes guerras, con aquellos interminables horrores de la anarquía, la dominación mora fue sin embargo una de las más suaves que puede esperar una nación sometida?<sup>135</sup> Más aún: ¿quién creería que con aquella organización estatal tan deficiente, con aquella total falta de leyes hubiera sido posible tanta grandeza política y una continuidad política tan larga?

**212** El imperio moro en España está destruido, pero las huellas de aquella conquista se han grabado indeleblemente en el carácter español. Miles de costumbres evocan el recuerdo de los antiguos dominadores, y todos los progresos de los españoles en realidad sólo parecen ser alejamientos de aquel espíritu oriental.

### Las Islas Pitiusas

Como es sabido, se trata de Ibiza, Formentera y La Conejera, en el Golfo de Valencia.<sup>136</sup>

#### Ibiza

7° 38' 12" de longitud observada en Cádiz y 38° 53' 16" de latitud norte. Es la isla más grande y más poblada, ya que se le dan 7 leguas de largo, 3 ½ leguas en la parte más ancha, y una población de 12.800 almas.

#### División

La isla está dividida en cinco partes, llamados cuartos, que son: El cuartón del Llano de la Villa; el cuartón de Santa Eulalia; el cuartón de Balanzat; el cuartón de Pormany; el cuartón de Las Salinas.

##### 1. *El cuartón del Llano de la Villa*

Esta parte abarca un distrito de 1½ leguas. Es el más importante debido a la capital Ibiza. La misma Ibiza tiene 2.600 habitantes, que junto con los demás 900 que están dispersos en alquerías resultan ser una población de 3.500 almas en todo el cuartón.

---

<sup>135</sup> Las provincias conquistadas mantuvieron sus derechos, su lengua, sus creencias, etc. Aquí no hubo ni rastro de intolerancia, ningún sistema feudal opresivo; ni siquiera subieron las antiguas contribuciones.

<sup>136</sup> Llamadas así por los griegos debido a sus bosques de pinos.

La ciudad de Ibiza no tiene nada de especial aparte del castillo y el puerto. Este puerto es el más importante de la isla, muy espacioso y cómodo, y exceptuando un pequeño punto hacia el sur, está resguardado de todos los vientos.

El anclaje es muy bueno, sólo que el puerto necesita una gran limpieza debido al gran lastre que dejan allí los barcos cargadores de sal. Como la playa solamente está compuesta de arena movediza, costaría poco esfuerzo ampliar el fondo, y entonces Ibiza sería el segundo puerto español del Mediterráneo. Las costas de este cuartón van del Cabo Andreus hasta Cala Quifeu.

### *2. El cuartón de Santa Eulalia*

Este cuartón es el más poblado, pues en un distrito de cuatro leguas tiene 4.000 habitantes. Éstos viven sin embargo dispersos en alquerías (caserías) aisladas, por lo cual no se encuentra ningún verdadero poblado en este cuartón. La costa de este cuartón empieza en el Salto de Serra y va hasta Cala de Benirraix.

### *3. Cuartón de Balanzat*

Este cuartón encierra un distrito de tres leguas y tiene una población de 2.300 habitantes dispersos en alquerías aisladas. La costa va de Puerto Balanzat a Puig de Nonó.

### *4. Cuartón de Pormany*

Este cuartón encierra un distrito de cuatro leguas y tiene una población de 2.100 habitantes igualmente dispersos en caseríos aislados. La costa va de Puerto Magno hasta Los Cabells.

### *5. Cuartón de Las Salinas*

Distrito de dos leguas con 900 habitantes, como los anteriores, dispersos en viviendas aisladas. La costa va del puerto de Purroig hasta el puerto de la capital.

### **Clima, suelo y productos**

El clima es extraordinariamente sano y suave; sólo a veces son molestos los cálidos vientos africanos. En invierno el termómetro se mantiene entre los 11° y 15° grados Réaumur; en verano entre 21° y 25°, y no faltan los vientos frescos. No se encuentra en toda la isla ningún animal venenoso o depredador.

---

Ibiza es muy montañosa, y todas estas montañas están cubiertas de espesos bosques, sobre todo de pinos. El suelo es apropiado para el cultivo de todos los productos de la España del sur, y sobre todo para el de los olivos. Lamentablemente, la agricultura de sus habitantes se limita sólo a los siguientes productos:

Trigo en grandes cantidades. Vino, que es muy apreciado, y del cual se proveen a menudo en cantidades considerables los barcos salineros. Aceite, que es igual al mejor de España. Frutos meridionales, especialmente almendras, higos y sandías. Algo de cáñamo y lino. Además también algo de ganadería y las ganancias de la pesca.

**214** Ibiza saca el mayor provecho de la exportación de su sal marina, que aquí se elabora en trece salinas de la manera habitual. Se calcula que anualmente se sacan en promedio de 20.000 a 25.000 almudines,<sup>137</sup> cada uno de los cuales se exporta a 60 reales o 3 piastras. El rey gana 48 reales por cada almudín y les da a los propietarios solo 12 reales por ello.

En Ibiza hay sal blanca y roja. La primera se la llevan más los barcos del Mediterráneo oriental, la segunda los del norte de Europa. Pero en el fondo, ambas clases son de la misma calidad, ya que el color procede solamente del suelo de las salinas. Cuando falta sal roja se mezcla un poco de tierra roja con la sal blanca y ésta se vende sin problemas como sal roja. Se calcula que anualmente llegan unos cien barcos para recoger sal.

### Habitantes

Los habitantes de Ibiza son normalmente de estatura media, de color cetrino, enjutos, pero extraordinariamente ágiles, valientes y excelentemente dotados para la marina. Su lengua es una combinación del *patois* valenciano, catalán y mallorquín, mezclado con muchas palabras árabes corrompidas. Sus costumbres son toscas, y su carácter no tiene nada de la dulzura valenciana.

Tan valiosos y activos como son en la marina, tanta inercia e indolencia muestran en lo que respecta a la agricultura y otras actividades fabriles. Apenas cultivan un tercio de sus tierras, y sin embargo no labran sus campos más que una vez. Sus olivos se asilvestran, por lo cual no viven apenas más de cuarenta años; su aceite pierde mucho por el mal tratamiento que se le da, y también por el absurdo método de prensa que usan.

Anteriormente funcionaban varias *almadrabas*<sup>138</sup> para la pesca del atún; pero como ninguno de los habitantes actuales sabe manejarlas, y lo que es peor, como nadie quiere aprender de los valencianos ese método, dejan totalmente inutilizado ese oficio.

<sup>137</sup> El almudín tiene 14 fanegas o 600 libras.

<sup>138</sup> Véase su descripción en el artículo «Benidorm» en el primer volumen.

Lo mismo ocurre con su alfarería, que antes tenía mucha salida debido a la excelente arcilla. Esta artesanía se ha extinguido, y los habitantes tienen que comprar ahora todos sus recipientes de barro a los mallorquines.

La misma indiferencia muestran hacia todo oficio nuevo que se intenta introducir. Así ocurrió, por ejemplo, con el cultivo de la seda, por el cual se esforzó mucho uno de los últimos gobernadores. Por muchas ventajas que habrían podido sacar de ahí, sin embargo, permanecieron en su inactividad anterior.

En general, odian claramente todas las mejoras. Así, una vez, a un hacendoso valenciano que quería cultivar el campo con un método nuevo, le obligaron con las más fuertes amenazas a desistir de ello. No pudo vivir seguro hasta que no se adaptó a la vida de ellos.

Por ello no hay que extrañarse de no encontrar casi ningún comercio activo en Ibiza. Como mucho, los habitantes llevan algo de madera para construcción naval en sus jabeques a Cartagena y Menorca, así como exportan pequeñas cargas de almendras y sandías a la costa.

Y sin embargo, ¿qué podría hacerse de una isla que está justo en medio de dos grandes continentes tan cercanos, y que antes del descubrimiento de las Indias Occidentales era un emporio de las riquezas orientales? ¿Qué podría hacerse de una isla que produce en tan rica abundancia todo lo necesario para la vida, cuyo suelo es adecuado para incontables productos y que encierra en sí mil posibilidades para la industria y el comercio? ¿Qué podría hacerse de una isla como Ibiza si en vez de este pobre pueblecillo de marineros fuera poblado con los miles de hacendosos colonos que anualmente se traga la desierta y desagradecida Norteamérica?

### Formentera

7° 38' 13" de longitud este observada en Cádiz y 38° 37' 5" de latitud norte, a dos millas marinas de Ibiza. La parte de mayor longitud tiene 3 leguas, la de mayor anchura 2 leguas, en la parte estrecha apenas tres tiros de fusil de ancho. Población de 1.280 habitantes, que están dispersos en caseríos aislados. El principal producto es el trigo, de donde ha tomado su nombre la isla.

Por lo demás, para esta isla vale lo mismo que se ha dicho de Ibiza respecto al clima, el suelo, la agricultura y los habitantes. Por último merece observarse que tanto los habitantes de Ibiza como de Formentera se han hecho tan temibles para los corsarios que sus costas ya no han vuelto a ser perturbadas desde cincuenta años antes del último tratado de paz.

---

El gobierno también se ha ocupado en los últimos tiempos de la mejora de Ibiza y Formentera, y entre otras cosas ha liberalizado totalmente la exportación de todos los productos con excepción de la sal. Pero mientras falten manos humanas y una mejor educación, todas esas medidas serán en vano.

### La Conejera

Algunos boscajes. Por lo demás, desierta y deshabitada.

## 216 Sinopsis

### Ibiza y Formentera

Población	14.000 almas
Superficie	296 g. millas cuadradas
Número de habitantes por milla cuadrada	59 almas
Mayor población que en España por milla cuadrada	12 almas
Menor población que en Francia por milla cuadrada	43 almas
Menor población que en Inglaterra por milla cuadrada	20 almas

### Fuente

*Descripciones de las Islas Pithiusas y Baleares.* De orden superior. En Madrid 1787. 4 Pág. 120. Algunos datos manuscritos.

### Plan de viaje

El siguiente artículo fue escrito por iniciativa de un amigo, pero lamentablemente quedó inutilizado. Sin embargo, como parece ser de interés general, lo hemos reimpresso aquí, sin querer adelantarnos por ello a mejores opiniones. El editor.

---

Para curar sus molestias hipocondríacas, probablemente el mejor remedio sería un viaje al Sur por tierra y mar. Todas sus sales medicinales no le ayudarán tanto como una cura de uvas meridional, y todas sus tinturas no le fortalecerán tanto como un trimestre de aire marino meridional. Aquí tiene usted mi plan de viaje; cámbielo como le parezca necesario.

---



O sea, usted empezaría aproximadamente a finales de agosto su camino por Alemania del sur hacia el Waadtland; aquí a lo largo de la encantadora *Côte*; haría la primera cura de uvas de ocho a catorce días, y luego seguiría por Lausana y Ginebra a Lyon. De Lyon, o bien iría usted directamente a Marsella, o bien acortaría hacia Niza, y luego volvería a lo largo de la costa por Toulon y Hyères. En el primer caso haría usted el viaje a ese bello país costero desde Marsella; en el último caso, llegaría usted aproximadamente catorce días más tarde a Marsella.

En ese alegre puerto pasaría usted los meses de noviembre y la mitad de diciembre, continuaría su cura con los magníficos frutos meridionales y con los deliciosos vinos, y finalmente iría por Montpellier y Perpiñán a Barcelona. Aquí incluso en enero encontraría la suave temperatura de la primavera, y dados los muchos recursos de esta interesante ciudad, estaría seguramente satisfecho con su estancia. A principios o mediados de febrero emprendería usted su viaje al sur por vía marítima hacia las Islas Baleares.

Para llegar allí, tiene usted cada mes dos paquebotes, de los cuales uno va a Palma, la capital de Mallorca, el otro a Mahón, la capital de Menorca. Yo le aconsejaría empezar con Mallorca, ya que el clima allí es algo más suave que en Menorca. Aquí continuaría usted su cura con naranjas, uvas, excelente leche de almendras, etc. y encontraría ocasión de hacer mil observaciones nuevas.<sup>139</sup>

Aproximadamente a finales de marzo se embarcaría usted para Ibiza desde Mahón; le dedicaría unos ocho días a esta romántica isla, junto con Formentera, y finalmente iría a Valencia. Ahora pasaría usted todo abril y mayo en ese paraíso y completaría aquí en todos los aspectos su cura de viaje.

Ahora lo que importa es si quiere usted regresar por vía directa o haciendo un rodeo por mar o tierra. Por vía marítima directa se embarcaría usted en Alicante para Hamburgo; por vía directa terrestre iría usted por Zaragoza, Bayona, etc. y por el norte de Francia.

Dando un rodeo por mar se embarcaría usted a Burdeos o Nantes para regresar por París. Dando un rodeo por tierra haría usted el viaje por Madrid y Burdeos a París; o por Madrid y Zaragoza por los Altos Pirineos a Pau y luego de regreso por el norte de Francia.

Yo personalmente preferiría el viaje marítimo, y concretamente el tercero; en parte para hacer de nuevo esa excelente cura de reposo, en parte para llevarme un pequeño cargamento de auténtico vino de Alicante para el invierno, lo cual seguro que no es una ventaja desdeñable.

---

<sup>139</sup> Véase el esquema geográfico-estadístico de las Islas Baleares al final del 2º volumen.

Este sería mi plan de viaje a España. Pero si quisiera usted ir a Italia, podría embarcarse a Génova, o a Orbitello si es que quiere ir a Nápoles. Lo primero sería más cómodo hacerlo en Niza, lo segundo en Marsella. Debido a sus informaciones sobre Nápoles, le recomiendo la nueva revista «Roma y Nápoles» (editorial Gräff, Leipzig);<sup>140</sup> sólo que tendría usted que tener un alto grado de paciencia con las historias de enfermedades y con los artificiosos artículos del autor.

218

En lo que respecta a sus salvoconductos, yo le aconsejaría proveerse de uno español además del francés. Luego puede usted obtener el visado en Marsella en el consulado español, y así no tendrá el más mínimo problema en la frontera. Un salvoconducto para Nápoles tendría que gestionarlo usted en París, dado que el cónsul napolitano en Marsella difícilmente lo concederá. Sin embargo, todo esto le costará poco esfuerzo; siempre, claro está, que esté usted provisto de un crédito y de cartas de recomendación.

En lo que respecta a los gastos de este viaje, puede usted calcular unos 40 a 50 «Friedrichsdor» al mes, y será perfectamente suficiente.

---

<sup>140</sup> N. del T.: Fischer se refiere al libro de Carl Friedrich Benkowitz *Helios der Titan oder Rom und Neapel: eine Zeitschrift aus Italien*. Leipzig, Heinrich Gräff 1802, que pese a su título no es una revista (información amablemente facilitada por la Dra. Susanne Luber de la Landesbibliothek de Eutin).

---

**SEGUNDA PARTE**

Leipzig, 1803

En la imprenta de Heinrich Gräff

Versión en castellano: Isabel Gutiérrez Koester e Ingrid García Wistädt



## Segunda Parte

### Las cuatro estaciones

En el norte, a lo largo del año sólo cambian las inclemencias; en el sur cada estación tiene su propia belleza, su propia plenitud. En el norte, el año pasa bajo la lucha continua entre los elementos; en el sur, las estaciones se suceden de manera suave y agradable. Pero, si hay algún lugar en el que la bella visión poética del ciclo anual adquiere nuevos encantos, ese es Valencia.

Como es conocido, el mes de enero suele ser en casi todos los sitios el mes más áspero y frío. En Valencia, sin embargo, se anuncia sólo a través de una ligera disminución de la temperatura, alrededor de 6 grados sobre 0. Aunque esto también se limita a la primera mitad, pues alrededor del 24, la temperatura vuelve a subir a diez grados por lo menos.

El mes de febrero llega y en todas partes se pueden ver los almendros florecer en un suave rosa. Todos los campos están sembrados con verdura; el trigo comienza a elevar sus tallos y en los naranjos brotan exuberantes capullos junto a los frutos dorados.

El mes de marzo llega y todo el maravilloso paisaje está en pleno esplendor primaveral. La temperatura sube desde los doce hasta los catorce grados, hasta que finalmente, alrededor del equinoccio, comienza a caer algo de lluvia. Todos los campos de cultivo de verano se preparan totalmente, de todos los almendros y albaricoqueros han brotado pequeños frutos y la cosecha de invierno continúa creciendo con exuberante esplendor.

A mediados de abril, el sol comienza a calentar más; sin embargo el calor rara vez alcanza temperaturas por encima de los dieciséis o diecisiete grados. Además, de vez en cuando soplan vientos suaves del norte, que en esta latitud resultan simplemente refrescantes. La cebada ya se corta, la vegetación resulta cada vez más bella gracias al constante regadío y cada día trae nuevos frutos.

Así se mantiene hasta mediados de mayo, cuando al fin da comienzo el calor duradero auténtico de entre dieciocho y veinte grados. Un gran número de las más bellas

---

plantas sudamericanas se encuentran ahora en plena flor, y los prados se siegan a partir de ahora cada 8 días.

Llega el mes de junio, la fuerza del sol, la actividad de la naturaleza, la belleza de la vegetación llegan ahora a su máximo esplendor. Ya ha comenzado la recolección del trigo, ya hay frutas meridionales tempranas por doquier. La viña ya ha dado grandes uvas y todos los campos están cubiertos con siembras que maduran.

Los meses de julio y agosto mantienen el calor y apenas indican cambios en el barómetro. Los vientos marinos diarios, las tormentas frecuentes, pero fugaces, refrescan el aire y aumentan la fertilidad.

222

Los campos segados son nuevamente sembrados y casi la totalidad de los frutos otoñales han alcanzado la plenitud de su madurez.

A mediados de septiembre, alrededor del equinoccio, comienza a remitir el calor; cae algo de lluvia y el aire adquiere la encantadora temperatura de la incipiente primavera. La cosecha del vino, de las aceitunas, *algarrobas*, etc. se completa ahora y la siembra de invierno ya está plantada. El mes de octubre suele pasar con los mismos encantos y las mismas actividades, y el mes de noviembre se asemeja a los cálidos y dulces días de un otoño italiano. Sólo en contadas ocasiones sopla el viento del noreste, sin embargo, sin llegar a provocar grandes cambios en la temperatura. El paisaje es encantador, las hojas han tomado un tono verde más oscuro, pero el mar y el cielo brillan con esplendor inalterado.

De esta manera llega el mes de diciembre, sin que el termómetro baje de los diez u once grados. A finales de mes ya se pueden coger de nuevo violetas, prímulas, narcisos, etc. y el año finaliza, tal y como había comenzado, con flores.

Es ésta la bella rotación de las estaciones en Valencia, y son éstos los aspectos cambiantes de una naturaleza eternamente juvenil y eternamente en flor. ¡Qué razón tuvieron los moros, cuando situaron su paraíso en este cielo, al igual que los griegos vieron en estas orillas su hermosa Hesperia!

## Alicante

Alicante está situada al final de un valle que se abre al mar, al fondo de una bahía rodeada por dos cabos,<sup>1</sup> en parte en la llanura, en parte en la ladera del monte de San Julián. Las calles son estrechas y sinuosas y el aspecto topográfico no merece ninguna

---

<sup>1</sup> Los cabos de La Huerta y Santa Pola.

atención especial. En la actualidad, el número de habitantes se sitúa alrededor de 19.000 y 20.000, y en toda la ciudad reina el bullicio y la actividad.

Alicante posee un hospicio bien organizado, una escuela militar y una Academia de navegación inaugurada en 1798. A causa del gran número de extranjeros que residen aquí, la estancia resulta, desde un punto de vista social, muy agradable; únicamente el agua no es de la mejor calidad y los alimentos suelen tener un precio bastante elevado.

En lo que respecta al comercio de Alicante, hablaremos de ello en el capítulo correspondiente; la descripción de la *huerta*, sin embargo, que suministra estos artículos tan apreciados, será muy detallada.

La *huerta* de Alicante, que comienza aproximadamente a media hora de distancia de la ciudad, mide cerca de una legua de este a oeste y una legua y media de norte a sur. Configura un valle encantador, que está rodeado por tres lados por pintorescos montes de gran altura y abierto sólo hacia el lado que da a la ciudad y al mar. En esta *huerta* encantadora se pueden apreciar viñas, naranjos amargos, limoneros, higueras, almendros, albaricoqueros, cerezos, ciruelos, manzanos, granados, moreras y melocotoneros en su más hermosa diversidad; mientras que los campos que los separan se emplean para cereales, verduras, legumbres, forrajes, etc. con la más rica variedad. Por lo demás, la *huerta*, cuya población estimada se sitúa alrededor de 12.000 habitantes, está cubierta por un sinfín de casas de campo, entre las cuales algunas son realmente magníficas, como por ejemplo la del Príncipe Pío, la Casa de Pelerín, etc.

La gran fertilidad de este valle encantador se puede deducir de las siguientes cifras: Al año se cultivan 222.888 cántaros de vino, 4.000 libras<sup>2</sup> de seda, 15.000 cahíces de cebada, 2.500 cahíces de trigo, 2.600 cahíces de maíz, 4.000 cahíces de almendras, 1.200 arrobas<sup>3</sup> de aceite, 1.000 arrobas de cáñamo, 9.000 arrobas de higos, 15.000 arrobas de otras frutas, 16.000 arrobas de verduras; 104.000 arrobas de *barrilla*<sup>4</sup> y 13.000 arrobas de *algarrobas*.

Esta extraordinaria fertilidad se debe en parte a la buena calidad y riqueza de la tierra, en parte al abundante regadío que llega del *pantano* arriba descrito<sup>5</sup> y de los achicadores de San Juan y Muchamiel; en parte se le puede atribuir también a la situación encastrada de este valle, gracias a la cual está al abrigo de fuertes vientos.

<sup>2</sup> *N. del T.* La libra es una antigua unidad de masa que en la actualidad sólo siguen usando los países anglosajones. Equivale a 453,59237 gramos.

<sup>3</sup> *N. del T.* Medida de líquidos que varía de peso según las provincias y los mismos líquidos. En general, equivale a un peso de 11,502 kg.

<sup>4</sup> *N. del T.* Planta de la familia de las quenopodiáceas, con hojas más pequeñas y cilíndricas.

<sup>5</sup> Ver el capítulo «*Pantanos*» en el primer volumen.

En los años 1788, 1792 y 1798, cuando en casi toda la provincia se congelaron los olivos, los almendros y los algarrobos, fue en las *huertas* de Alicante, Gandía y Valencia, donde se podían ver estos árboles en pleno esplendor de la floración.

La tierra de la *huerta* —así dice un antiguo viajero<sup>6</sup>— nunca descansa. Apenas le ha dado su cosecha al campesino, ya se cultiva una nueva. De esta manera, el campesino labra, por ejemplo, en septiembre los campos para la cebada, y la cosecha a finales de abril. Entonces siembra el maíz, que cosechará a comienzos de septiembre, y a continuación planta sandías, pepinos y similares. De igual modo sucede con los campos de trigo, que son sembrados en noviembre y segados en junio.

224

El lino se siembra en septiembre o a comienzos de octubre, el cáñamo en abril; aquél se siega en mayo, éste en agosto. Pepinos, melones, garbanzos, lucérnulas, lechugas, guisantes, etc. se turnan a la vez, a lo que se suele añadir un nuevo tipo de fruta casi cada semana.

Pero por desgracia casi cada otoño un tipo de fiebre epidémica se extiende por esta encantadora huerta, que con seguridad no se debe al abundante consumo de frutas, sino a las emanaciones nocivas de la vecina Albufera.<sup>7</sup>

La mortalidad se eleva entonces sobremanera, sobre todo, como ya es habitual, cuando hay escasez de buenos médicos. Por ello sería deseable que tras la paz se pensara seriamente en cubrir la Albufera.

### Ejercicios físicos

Aunque se suela hablar de la indolencia de los sureños, ésta no parece ser otra cosa que la consecuencia de un mal gobierno. ¿Cómo si no se explica esa tendencia a la actividad más extrema y vivaz del sistema muscular? ¿Cómo concuerda esto con los agresivos ejercicios físicos meridionales? No, los habitantes del sur están llenos de vida y actividad, y todo —hasta sus diversiones— indica fuerza e irritabilidad.

Véanse, por ejemplo, los habitantes de Valencia. A pesar de sus interminables y duras jornadas en el campo y otras tareas, las actividades físicas más agresivas son para ellos un simple juego. Cuando el habitante del norte descansa, cuando a lo sumo decide hacer un suave movimiento pasivo, se ve a los ardientes e incansables sureños en plena actividad para su propia diversión.

<sup>6</sup> Townsend en la segunda parte de su *Viaje por España*. (N. del T. Townsend, Joseph V. Raposo loc. cit.).

<sup>7</sup> Una laguna al final de la parte meridional de la *huerta*, a orillas del mar, que en verano desprende un hedor insoportable.



Entre los ejercicios físicos, el juego de pelota (al aire libre o en recintos propios) es el más habitual y el más apreciado. La pelota de unas ocho a diez pulgadas de diámetro se unta de grasa, para lo que se usa un guante entallado de madera. La habilidad de algunos de estos virtuosos es realmente asombrosa; el evento también suele ir acompañado de apuestas considerables.

Otra actividad física muy apreciada es la del lanzamiento, en la que son grandes maestros los pastores, que de esta manera mantienen a raya a sus rebaños. Para ello se emplean piedras de mármol redondas y planas y se coloca un objetivo a trescientos o cuatrocientos codos. Las hondas son de *esparto*, cubiertas por debajo con hojas de áloe, y son casi idénticas a las viejas hondas baleáricas.

Otras actividades físicas son: las carreras de velocidad, en las que hay que saltar sobre varios fosos; el lanzamiento de vara, una especie de juego de petanca con mazos de hierro; también existe la llamada *regata* o lucha entre barcas en los pueblos costeros, sobre todo en Benidorm, y finalmente un tipo de fiesta de la escalada, en la que se unta parte del palo con jabón, cosa que se suele ver por Navidad en casi todos los pueblos.

¡Ahora compárense a esto los ejercicios físicos del habitante del norte! Si es que aún le queda alguno, ¿acaso no desvela la indolencia y la apatía que le define?

### Fuentes de aguas termales

Valencia posee numerosas fuentes de aguas termales, de las cuales las de Tova, Altura, Aigües, Monóvar y Villavieja son las más conocidas. Ninguna de ellas ha sido sometida a un análisis químico todavía, pero entre tanto se les saca gran partido en enfermedades gástricas, eccemas, etc., útiles también para tomar baños y para beber. En estos últimos dos casos, la afluencia de enfermos de todas las partes de la provincia es extraordinaria, a pesar de la ausencia de cualquier comodidad, ya que cada uno ha de traer sus propios e insignificantes enseres.

De la misma manera sólo haría falta un poco de refinamiento y no costaría más de tres a cuatro mil piastras convertir Monóvar o Villavieja en un segundo Karlsbad. Aquí donde la naturaleza tiene tanto que hacer y donde el clima parece facilitar todo, aquí se reunirían los enfermos de toda España y afrontarían con certeza su curación.

Tal vez estas instalaciones ya se habrían construido si la nobleza española en general y la valenciana en particular supiera administrar y mejorar sus grandes propiedades. Pero lejos de motivar, de guiar y de apoyar la industria de sus vasallos, los nobles pasan la mayor parte de sus vidas lejos de la provincia, en la corte —esclavos del rey y de sus intendentes, y pese a toda esa aparente riqueza, frecuentemente apurados por cincuenta piastras.

### Carreteros

La abundante población del país, la dificultad de conseguir nuevas tierras o de hacerlas cultivables y el propio espíritu viajero de los valencianos parece ser el motivo por el que pueden verse *carreteros* valencianos por casi todas las principales carreteras españolas. Llevan carros ligeros y elevados de dos ruedas que suelen estar recubiertos con caña, con *esparto* tapando el suelo y tirados por tres y cuatro, incluso cinco mulas.

Con estos vehículos, los honestos *carreteros* atraviesan toda la península desde Bayona hasta Cádiz y desde Badajoz hasta Perpiñán. No importa a qué *posada* o *venta* uno llegue, rara sería la ocasión en la que uno no se topara con estos divertidos batas-blancas valencianos con el rechinar de sus carromatos. Sobre todo durante la guerra, cuando las capturas enemigas impiden el cabotaje, el transporte de mercancías por parte de estos carreteros suele mantenerse extraordinariamente vivo.

Extranjeros, que por motivos económicos o por su profesión de botánicos, estudiosos de la mineralogía, etc. quieran viajar con estas buenas gentes, suelen llegar a un acuerdo ventajoso. Por doce piastras, por ejemplo, se puede hacer un viaje de cien leguas, pudiendo llevar de equipaje una gran maleta. Si se desea, también se puede incluir la manutención, de manera que por cuatro o cinco reales al día uno no tiene que preocuparse de nada más.

Desde luego hay que saber adaptarse un poco a ellos, pero así uno estará plenamente satisfecho con ellos.<sup>8</sup> Uno podrá conocer las costumbres de la nación sobre el terreno y evitar cualquier enfrentamiento con los *posaderos*. ¡Vivan los *carreteros* de Valencia! Son un tipo de gente honesto, cordial y yórico<sup>9</sup>.

### Buscadores de tesoros

Entre todas las leyendas que se han conservado de los tiempos románticos de los moros destacan sobre todo los cuentos de tesoros ocultos. Pues se dice que en la última expulsión de los *moriscos* (1609) se sepultaron minas de oro que se habían mantenido en secreto y se enterraron monedas de oro y de plata.

Estos son los tesoros de los cuales se puede oír hablar a los valencianos con gran entusiasmo, sobre todo a los habitantes de las montañas. ¡No hay ningún viejo pozo en el que no aparezca de vez en cuando una doncella velada o un caballero armado; nin-

<sup>8</sup> Sin embargo no hay que olvidar llevar un buen colchón, en parte para estar simplemente más cómodo, en parte para poder dormir sobre él por las noches, ya que a menudo se pernocta al aire libre. Durante nueve meses al año no hay una manera más económica, agradable y placentera de viajar.

<sup>9</sup> N. del T. Fischer no se refiere aquí al personaje del *Hamlet* de Shakespeare, sino a Yori(c)k, el protagonista de la obra de Laurence Sterne *Sentimental Journey through France and Italy by Mr. Yorick* (1768).

gún viejo olivar en el que no se vea en ocasiones un enano con un cuerno de plata o una paloma con una llave de oro!

De las grietas de la montaña suena el martilleo del minero y en las ruinas de los antiguos castillos se acuñan monedas; de una vieja tumba mora surgen con frecuencia llamas y del tronco de un *algarrobo*<sup>10</sup> sagrado cae vehemente una lluvia de fuego dorada.

Juntando estas indicaciones, uno no puede sorprenderse de las habituales búsquedas de tesoros en Valencia. De hecho son sobre todo los habitantes de las montañas los que más tendencia tienen a esta actividad. Aunque hasta ahora las búsquedas hayan sido infructuosas, han tenido una importante influencia en la prosperidad de las tierras. ¡Cuántos lugares ingratos se han hechos cultivables gracias a ellas, cuántos maravillosos manantiales habrán sido descubiertos! ¡Dichosos e ingenuos habitantes de las montañas! ¡Quién desearía robaros una ilusión que os hace tan felices y tan... afanosos!

Estos son los buscadores de tesoros de Valencia, en cuyos sueños románticos se vuelve a observar la dulzura y la benevolencia del sur. Aquí no hay imágenes terribles de monstruos nórdicos, no hay atrocidades propias de una feroz fantasía hiperbórea... aquí todo es bonito y de color de rosa; aquí todo sonrío y está lleno de esperanza.

### **Beaterio**

Un beaterio junto a Liria, sobre una colina, desde la que se tiene una bella panorámica sobre todo el encantador campo. Ha sido fundado para quince mujeres solteras, que deben tener alrededor de treinta años, pero que no están sometidas a normas de tipo conventual ni a orden eclesiástica alguna. Disfrutan de cualquier tipo de libertad decente e incluso pueden abandonar el beaterio para casarse, en cuyo caso se les concede un pequeño capital como dote. Por lo demás, el beaterio lleva un pequeño negocio de encajes y confituras, que disfrutan de gran renombre entre la vecindad ¡Beaterio de Liria! ¡Ojalá hubiera semejantes centros tan humanitarios en nuestra patria! ¡Cuántas mujeres desdichadas sin familia, sin amigos, sin capital y sin posibilidad alguna de ganarse el sustento, tienen que enfrentarse a la desconsolada y terrible vejez!

Sus sentimientos más dulces han quedado sin recompensa, sus esperanzas más hermosas incumplidas. ¡Despojadas de todos los derechos, todas los beneficios y todas los oficios propios del otro sexo; perjudicadas por los hombres hasta en lo más pequeño, pobre e insignificante de su ser, han de enfrentarse solas y despreciadas a sus anhelos, su aflicción, su miseria y su desesperación hasta que la muerte pone fin a sus desdichas!

---

<sup>10</sup> N. del T. Como en ocasiones anteriores, el autor indica en una nota a pie de página la versión alemana y latina de este término (*Johannisbrotbaum*, *Ceratonia siliqua*).

El hombre llega al mundo y se crea su campo de acción. Se le abren mil caminos y mil posibilidades, toda la condición burguesa está hecha para su ser tiránico. Solo la mujer..., la oprimida, nacida para la esclavitud, reducida al papel pasivo de la domesticidad... ¿qué le queda, cuando su última esperanza se ha desvanecido?

¡Pobres, desgraciados seres, dignos de compasión! ¿Por qué nuestros legisladores han pensado tan poco en vuestros destinos? ¿Por qué no han abierto asilos para vosotras donde, protegidas de las miserias, podáis convertirnos en madres de niños huérfanos y podáis pasar al menos vuestros últimos días en paz? ¿Por qué? Ah, ¡con tantas ideas metafísicas todavía no han tenido tiempo para ello!

228

### Tormentas

No hay casi ningún día de verano en el que no amenace una tormenta. ¡Pero no hay que pensar en nuestra atmósfera septentrional! No se produce un bochorno agobiante ni se amontonan masas de nubes durante días, no llueve durante horas ni hay torbellinos devastadores... ¡nada de eso!

La tormenta llega, el viento cambia de dirección, una nube baja deja caer unas gotas y con tres o cuatro relámpagos todo ha acabado. En el plazo de una hora, a menudo de veinte a veinticinco minutos, el cielo vuelve a estar tan despejado como antes. Pero, ¿y el peligro? Es muy pequeño. El mar, las albuferas, los canales, casi todos atraen la materia eléctrica. Y además San Vicente desterró el rayo para siempre de la provincia y además Santa Bárbara<sup>11</sup> es una intercesora de fiar.

Pero seguramente estas tormentas son en gran parte las responsables de la fertilidad de estas tierras y de la encantadora temperatura de las tardes estivales. Generalmente comienzan a aparecer sobre las tres o cuatro de la tarde, de manera que a las cinco ya ha pasado todo. Más bello brilla entonces el paisaje florido en el sol del atardecer y más refrescante sopla el aire balsámico por los preciosos valles.

En los llamados meses invernales sin embargo, las tormentas suelen ser mucho más vehementes. A menudo, sobre todo durante las noches de diciembre, van acompañadas de viento y lluvia y duran varias horas. Todo el mar parece estar entonces en llamas y ¡ay del barco que se haya acercado demasiado a la costa.

El campesino tembloroso se encierra entonces con sus angustiados hijos en su cabaña, enciende las velas ante la imagen de la Virgen o de Santa Bárbara y mira con horror hacia las sierras lejanas, donde las elevadas cruces de hierro llamean resplandecientes.

---

<sup>11</sup> N. del T. Patrona de la artillería y contra las tormentas.

Pero pronto la tormenta pasa, y mar y cielo resplandecen en la aurora. El sol sale y toda la naturaleza parece haber sido rejuvenecida de nuevo.

## Peñagolosa

Es el pico más elevado de la cadena montañosa septentrional, casi en la frontera con Aragón. Su altura se calcula en unas mil toesas sobre el nivel del mar, aunque a causa de la ancha base de la montaña parece de menor elevación.

El Peñagolosa<sup>12</sup> se compone de caliza en la que se suelen encontrar gran cantidad de fósiles. La cumbre más alta está cubierta de nieve durante nueve meses al año y casi siempre se halla envuelta en niebla. Entre tanto, los numerosos tesoros botánicos que se pueden encontrar en esta montaña bien merecerán un viaje estival.

Se puede ascender al Peñagolosa desde Adzaneta y luego descender por Villahermosa. El camino al principio es muy escarpado y está cubierto de detrito; también abundan los abetos y otros árboles septentrionales.

De esta manera se tarda aproximadamente una hora y media en llegar al Santuario de San Juan Bautista, donde se suele hacer una parada. Todo aquí recuerda a un hospicio alpino, sólo que el aire es más suave y las montañas más boscosas. Asimismo, el suelo está cubierto de violetas, fresas y genciana, sobre todo cerca de un claro manantial que nace en este lugar.

A medida que uno asciende, los árboles comienzan a ser de menor tamaño para finalmente ceder su espacio al brezo y al enebro. Pronto se vislumbra gran cantidad de hermosas hierbas alpinas y cistáceas, la hierba de San Benito (*geum montanum*), el erisimo pirenaico (*sysymbrium pyrenaicum*), la potentilla arbustiva (*potentilla fructicosa*), la scrophularia brillante (*scrophularia lucida*), la peonía o rosa de Pascua (*paeonia officinalis*), etc. hasta llegar a la cima, desde la cual se puede ver con buen tiempo toda la parte septentrional de Valencia y del sudeste de Aragón.

Aquí florecen entre otras cosas bellísimas plantas, gran cantidad de los más hermosos geranios, la draba alpina (*draba alpina*), la globularia cordiforme (*globularia cordiformis*), etc. entre las que uno al fin descende lentamente en dirección a Villahermosa.

Este camino es bastante cómodo y mucho más interesante que el anterior a causa del gran número de vistas pintorescas y de bellas cascadas. Uno encuentra gran cantidad de plantas alpinas, entre ellas el eléboro negro (*helleborus niger*), con sus flores de

<sup>12</sup> Probablemente la pronunciación corrupta de «peña colosal».

color rosado, distintos tipos de juncos, etc. hasta que por fin uno llega a Villahermosa, desde donde se puede contemplar toda la cadena montañosa septentrional.

Quien quisiera describir el carácter del Peñagolosa con una sola palabra, podría hablar de Alpes del Sur. Por lo demás, no habrá ningún viajero que se arrepienta de haberla escalado, sobre todo porque no tendrá que emplear más de un día para ello.

### Supersticiones

230

Se ha escrito mucho sobre las supersticiones, pero parece que se ha olvidado que son parte inherente al corazón humano. Temor y esperanza, debilidad y desconocimiento —ahí tenéis los motivos de un engaño que es tan natural y al mismo tiempo tan tranquilizador.

A este ámbito pertenece, pues, también y sobre todo la creencia en la protección de los santos. ¿Qué puede ser más dulce, más tranquilizador para el que sufre que poder contar con estos amigos y protectores en los momentos adversos de la vida? ¡Dichoso el ilustrado que sepa prescindir de ellos, pero desdichado el pobre que deba renunciar a ellos! Así sucede en España, también en Valencia, donde casi cada santo tiene su particular influencia. Así, San Roque protege de la peste, San Antonio de la amenaza de fuego, Santa Lucía se invoca en casos de mal de la vista, San Blas para afecciones de la garganta. San Nicolás es el patrón de las jóvenes casaderas, San Raimundo de las embarazadas, San Lázaro de las parturientas. Santa Casilda suele ayudar en caso de flujos de sangre, Santa Apolonia es de gran ayuda en caso de dolor de muelas. San Agustín ayuda en caso de hidropesía, y la buena de Santa Bárbara aleja los truenos... en suma, para todo tipo de asuntos hay designado un santo en concreto.

Los santos también juegan un papel muy importante para los cocheros valencianos, etc. de los que cada uno cree tener su propio patrón o patrona. Suele llevar consigo la imagen del santo en cuestión a modo de escapulario y a éste se encomienda en cualquier ocasión. Nadie es más agradecido mientras el viaje transcurra tranquilo, pero pobre del santo si el cochero sufre algún accidente. El cochero se aferra a su protector y le castiga susceptiblemente por su negligencia.

Bourgoing<sup>13</sup> presenta un ejemplo de este tipo sobre su cochero que se precipita con su carruaje por un precipicio. Furioso rompió el escapulario en pedazos, lo pisó con los pies y mandó a los respectivos santos a lo más profundo del infierno.

---

<sup>13</sup> N. del T. Bourgoing, Jean François Baron de (1748-1811). Escritor y diplomático francés, autor de un relato de viaje por España muy leído en toda Europa (v. Raposo loc. cit.).

«¡Al demonio Santa Bárbara!» ¡A los diablos San Francisco! ¡Al infierno nuestra Señora del Carme!»<sup>14</sup> Les tocó el turno uno a uno a todos los que hasta ese momento habían sido sus santos y a todos les reprochó su debilidad, su traición y su olvido. Otra creencia muy extendida por Valencia parece ser el llamado mal de ojo, que no se refiere a un tipo de oftalmía sino a embrujos hechos con los ojos.

¿No es sorprendente que se adscriba a los más bellos y nobles órganos del ser humano una influencia tan nefasta? Sea cual sea el origen de esta acepción, en Valencia se dispone de incontables recursos contra el peligroso mal de ojo.

La protección se busca sobre todo a través de amuletos, entre los que destacan las llamadas manecillas o pequeñas manos de marfil, las patas de topo y los manojos de escarlata. Como medida extrema se puede mostrar al venenoso ojo de basilisco la higa<sup>15</sup> y la maldición quedará anulada de inmediato. También el funcionamiento de las llamadas manecillas, que se cuelgan sobre todo del cuello de los niños, se basa en la famosa posición del pulgar entre los dos dedos centrales.

Finalmente, unas palabras sobre el llamado *diners de bruixas* o peniques de brujas, de los que se oye hablar mucho en Valencia. Se trata de helicitos<sup>16</sup> que se pueden encontrar en abundancia por ejemplo junto a Ibi. La gente del campo los considera peniques de brujas y los conserva con extraña devoción. Las pasiones y las ridiculeces de la gente siempre han sido similares en todas partes.

## Murviedro

Con seis mil quinientos habitantes que son buenos cultivadores. Se encuentra a cuatro horas de Valencia y a una hora del mar en un paraje encantador, en parte sobre la vieja Sagunto, cuya historia aquí damos por conocida.

¡Cuántas ruinas de la antigua grandeza romana y mora! ¡Cuántos recuerdos que suenan desde el pasado! Cuántos testigos de una transitoriedad general.

Nos llevan de aquí para allá; comenzamos junto a los monumentos de la antigüedad romana. Aquí es sobre todo el teatro el que merece toda nuestra atención. Tenía cabida para nueve mil personas y estaba construido en la ladera de una colina.

<sup>14</sup> N. del T. El autor traduce estos términos al alemán en una nota a pie de página.

<sup>15</sup> N. del T. La higa o figa con forma de «mano mágica» es un talismán contra el mal de ojo.

<sup>16</sup> *Lapides numismales*. Caracolas con varias cámaras, en las que todas las espirales, incluso la exterior, están escondidas, de manera que el cuerpo aparece convexo por los dos lados.

El viejo teatro de Murviedro —dice Bourgoing<sup>17</sup>— está tan bien conservado que aún es posible distinguir claramente los asientos según el orden jerárquico de aquel entonces. Los asientos de abajo, donde ahora colocamos nuestra orquesta, estaban asignados a los magistrados, por encima están los asientos para los caballeros, más arriba para el resto de los ciudadanos y arriba del todo para los lictores y las mujeres públicas.

Todos los asientos, con excepción del último, disponían de sus propios accesos, entre los que todavía se pueden reconocer con claridad los llamados vomitorios o galerías de salida para las masas populares. Por lo demás se calcula que el anfiteatro tiene un perímetro de 425 pies, y la elevación de la orquesta hasta los asientos de arriba unos 100 pies.

Durante un tiempo parecía que iban a dejar que estos valiosos vestigios del antiguo esplendor y la grandeza romanas se desmoronaran, incluso después de que fuera decretado un estricto edicto real con este motivo por sugerencia del mencionado decano Martín.

Ya se veía el prosenio cubierto de árboles y chozas, la escena convertida en una corralería, incluso una parte de los asientos inferiores ya estaba desprovista de sus sillares. Finalmente, el admirable Aranda decidió nombrar a un comisario conservador propio, que desde entonces ha ostentado su cargo con gran esmero. Además de este teatro, en Murviedro hay una gran cantidad de monumentos romanos, por ejemplo las ruinas de un antiguo circo<sup>18</sup>, de un templo dedicado a Baco, etc. junto a los que el observador no puede sino sentir cierta melancolía. Más de una columna majestuosa se ha convertido ahora en artesa, más de una tabla de mármol se utiliza para moler la sal y más de una lápida que debía llegar hasta la posteridad ahora sirve de suelo para un establo de cabras.

Menos numerosas son las ruinas moras, pero no por ello de menos notables. Por encima del viejo teatro destacan las torres medio destruidas y los muros de un viejo castillo. ¡Cuántos contrastes en la forma y el estilo arquitectónico! ¡Cuántos siglos unidos en un solo punto! ¡Esto es el hombre y sus hazañas! ¡Esta es la duración de su gloria! ¿Dónde están las estirpes que vivieron, lucharon, disfrutaron y sufrieron aquí? ¡Todo ha desaparecido! La historia apenas si ha conservado alguno de sus nombres.

Las fortalezas se desmoronan, las gentes perecen, pero la naturaleza perdura con fuerza y juventud inmortales. Estas hermosas aceitunas; estos enormes *algarrobos*...

<sup>17</sup> *Neue Reise durch Spanien* (N. del T: Título de la traducción al alemán de la obra de Bourgoing *Nouveau Voyage en Espagne*) II. 148. Cf. Ponz *Viage de España* IV. Vol. 8 y 9. *Neue Staatskunde von Spanien* (N. del T. Título de la traducción al alemán de una obra de Antonio Ponz) II. 607. Todas estas descripciones se basan en la del decano Martín. Emm. Martín *Epistolar. Lib. XII*. Amsterdam. 1738. 4º y 2º vol. I. 198-203. Si bien ésta ha quedado prácticamente obsoleta tras la publicación de la siguiente obra: *Nuevo plan del célebre teatro de la antigua Sagunto, ahora Murviedro*, por D. Henr. Palos y Navarro. 1795. 8. Madrid, Martínez. (6 reales).

<sup>18</sup> En la actualidad se han plantado aquí huertos y los muros semiderruidos se han empleado como base para nuevos recintos.



ellos ya sirvieron de refugio a los antiguos guerreros moros... y estos grandes y florecientes álces, estos incomparables *palmitos* ya brotaban hacía siglos de sus tumbas. Con razón un ermitaño se había construido aquí una choza. Todo lo que le rodeaba le recordaba a la decrepitud humana.

### Prestidigitadores

Conocemos las zonas septentrionales de la provincia de Valencia; sabemos que el duro cielo y la tierra desagradecida han obligado a los habitantes imaginativos a buscar mil modos de ganarse la vida; así que no nos sorprenderá encontrarlos entre ellos con gran cantidad de prestidigitadores, malabaristas, funámbulos, titiriteros, etc., conocidos en toda la península por sus habilidades.

En lo que respecta a los prestidigitadores, desde luego no hay que esperar encontrarse con ningún Philidor<sup>19</sup>, sin embargo el público de aquí parece considerarlos verdaderos magos. Hay pirófogos y encantadores de serpientes, hay quien hace crecer una palmera dentro de un gorro y quien fríe una tortilla dentro de un sombrero; ranas pintadas de repente parecen cobrar vida, y agua se transforma en vino; en conclusión, se puede observar cómo se imitan con bastante habilidad los experimentos más comunes de Wiegleb y Rosenthal<sup>20</sup> ante el asombro de un público ignorante.

No mucho mejor son los saltimbanquis, funámbulos, etc., cuya destreza tiene que sustituir su falta de arte. Mucho más destacables son, sin embargo, los titiriteros junto a los domadores de perros y monos.

Los primeros todavía representan de vez en cuando uno de los antiguos *autos sacramentales* con sus demonios y ángeles, pero sobre todo un tipo de *sainete*, en dialecto valenciano, pero con mucha gracia y situaciones cómicas. Los segundos realizan en parte ballets serios, en parte imitaciones burlescas de bailes extranjeros; ambos se elevan con cierta frecuencia hasta una tendencia política o moral.

Este último caso se daba sobre todo en la última guerra francesa y en la introducción de los nuevos bailes contradanza. Si con las marionetas se le mostraba al espectador toda la historia de la revolución, la guillotina, la asamblea nacional, etc. —naturalmente con sus respectivas correcciones— en los bailes de los perros y monos sólo se mostraban activas las modernas *petimetas* y *madamitas*,<sup>21</sup> los *incroyables* y *muscadins*.

<sup>19</sup> N. del T. Philidor, François André Danican, conocido como el mejor jugador de ajedrez del siglo XVIII y músico virtuoso.

<sup>20</sup> N. del T. Wiegleb y posteriormente Rosenthal adaptaron y reelaboraron el compendio de trucos y prestidigitaciones de J. N. Martius *Unterricht in der natürlichen Magie* (1779), Berlín, 1786-1805.

<sup>21</sup> Término burlesco referido a damas elegantes y vestidas a la última.

Generalmente todo concluía o con la Marsellesa o con la Carmagnole, que los jefes de la banda cantaban, pero con un texto especialmente antifrancés. Seguramente estas representaciones encontrarán su continuación durante varias décadas, sobre todo porque los valencianos nunca han sentido simpatía por los franceses.

Éstos son los prestidigitadores de Valencia, cuyo arte se suele transmitir de padres a hijos y que se pueden ver en toda su grandeza en todas las ferias, etc. Quien por lo demás viaje por sus montañas se topará en casi todos los pueblos con gran cantidad de estos artistas, tanto bípedos como cuadrúpedos.

234

### Naranjos

Los naranjos se pueden cultivar a partir de las semillas o de injertos, teniendo ambas opciones sus ventajas y desventajas.

Los naranjos cultivados a partir de semillas son ciertamente más grandes y alcanzan una mayor edad<sup>22</sup> que los cultivados a partir de injertos; pero también crecen mucho más despacio y dan frutos de peor calidad.

Por el contrario, los naranjos cultivados a partir de injertos crecen mucho más deprisa y dan frutos magníficos; pero son de mucho menor tamaño y mueren cuando alcanzan los veinte o veinticinco años de edad.

Como mientras tanto, a los valencianos les preocupa sobre todo la ganancia rápida, suelen preferir este último método. Sin embargo para hablar de ambos métodos, comenzaremos con la descripción del primero.

Para cultivar los naranjos desde la semilla, se ara la tierra a una profundidad de al menos un pie y se divide en cuadros de nueve a doce pies de anchura. Entonces se hacen pequeños agujeros de dos pulgadas de profundidad, siempre a un pie y medio de distancia el uno del otro y se colocan tres o cuatro semillas en cada uno. Hay que realizar todo este proceso a comienzos del verano y elegir para ello siempre una tierra bien abonada y compuesta por arena y marga.

Entonces se dejan crecer las plantitas hasta que alcanzan una altura de aproximadamente cuatro a cinco pulgadas y media. Entonces se deja en cada agujero sólo la más fuerte y sana y se continúa con el riego cuidadoso de la tierra. De esta manera se suelen obtener tras cuatro o cinco años un buen número de pequeños naranjos sanos que, una vez trasplantados y transcurridos unos ocho años ya se pueden injertar.

---

<sup>22</sup> Generalmente suelen alcanzar una altura de veinticinco pies y una edad de ochenta a noventa años.

En lo que respecta al segundo método, cultivar los naranjos a partir de injertos, se suelen emplear injertos de limoneros, pues estos son los que más fácilmente crecen y menos expuestos están a contingencias. Se plantan en los tres meses de primavera en una tierra bien regada, a aproximadamente un pie y medio el uno del otro, pudiendo medir en el momento de plantarlos hasta medio pie de largo.

De esta manera se los deja crecer con suficiente riego hasta que hayan alcanzado aproximadamente una pulgada de grosor. Entonces se injertan a medio palmo por encima de la tierra, permanecen en esta misma tierra hasta el próximo enero, febrero o marzo y finalmente se colocan a una distancia de doce a catorce pies el uno del otro.

Con un buen riego crecerán entonces de manera rápida y graciosa hasta alcanzar una altura de diez pies y una envergadura de veinte, lo que suele ocurrir como muy tarde en el octavo año. Desgraciadamente alrededor del duodécimo o decimocuarto año comienzan a enfermar y mueren en el vigésimo, como muy tarde en el vigésimo quinto año.

Los valencianos suelen preferir este método, pues les proporciona mayores ventajas. Cada uno de estos naranjos proporciona un beneficio medio de seis reales, de los que hay que descontar como mucho un tercio para los costes. Como además se pueden aprovechar los espacios entre los árboles para cultivar hortalizas diversas y legumbres parece ser que el cultivo del naranjo es bastante rentable.

Mientras en nuestros invernaderos los naranjos crecen pequeños y enfermizos, en los países del sur crecen grandes y fuertes, llenos de ganas y fuerzas de vivir. Casi continuamente se muestran en todo su esplendor hespérico con su flor y sus frutos llenan los alrededores de su encantadora fragancia.

### *Argelinos*

O los nativos de Argel. Como se sabe, hasta el armisticio de 1785 las costas españolas estaban expuestas de manera continua a sus incursiones y todas las medidas del gobierno, guardacostas, fragatas señalizadoras, etc. no parecían servir de nada.

Pero también es cierto que los corsarios argelinos destacaban desde siempre por su astucia y audacia. O bien camuflaban sus jabeques como pacíficos barcos mercantes e izaban alguna bandera europea, con frecuencia incluso la española; o bien conducían sus barcos, en grupos de tres y cuatro, con obstinación y bajo su propia bandera, hasta la costa española; o bien acechaban los barcos ocultos tras algún cabo, o bien atacaban incluso fragatas reales.

---

Lo mismo sucedía con sus desembarcos, frente a los cuales nadie estaba seguro ningún mes del año. En ocasiones se acercaban sigilosos e inadvertidos, especialmente en noches tormentosas, en botes de poco calado; en otras ocasiones saltaban con violencia abierta a tierra. Ora engañaban a los guardacostas con falsos ataques en un punto distinto al del desembarco, ora se abalanzaban sobre ellos como tigres rabiosos. Ora se contentaban con saquear pequeños puertos, ora se adentraban varias leguas tierra adentro. En estas ocasiones casi siempre logran llevarse a una parte de los habitantes como esclavos, por los que luego había que pagar elevados rescates.

Por tanto no había nada más terrible para los pobres costeños que uno de estos barcos pirata argelinos; nada más horrible que el famoso grito de guerra *¡Moros! ¡Moros en tierra! ¡Moros! ¡Moros! ¡Arma! ¡Arma!*, la conocida señal para la desesperación.

Con qué alegría recibirían pues los costeños el llamado armisticio eterno de 1785; incluso cuando, tras el bombardeo fracasado de 1784, fue comprado por catorce millones de reales. A partir de este momento podían trabajar el campo y continuar con la pesca y el cabotaje<sup>23</sup> sin peligro; a partir de ahora podían dormir tranquilos en sus chozas y podían contemplar la bandera argelina en sus costas sin sentir pavor.

Aprovechando esta ocasión, añadiremos unas palabras sobre las danzas de guerra habituales en el sur de España, cuyo origen hay que buscar en las continuas luchas con los piratas africanos y que se suelen representar sobre todo en pueblos costeros con motivo de ocasiones especiales de carácter nacional, como cambios en el trono, fiestas de paz, etc.

Un baile de estas características representa precisamente una batalla entre piratas y costeños, entre moros y cristianos. Aquellos se han situado con sus botes a cierta distancia de la costa; entretanto éstos están posicionados en grupos a lo largo de la costa entre las vigías. De repente, aquellos son descubiertos desde las *atalayas*<sup>24</sup>, y con la misma rapidez comienzan a desplegarse las tropas cristianas para la defensa.

Los corsarios se acercan, los españoles disparan sus cañones y desde ambos lados comienza un tiroteo mortal. Pero pronto los corsarios saltan a tierra y hacen retroceder a las tropas españolas, que se retiran en desorden hacia su atrincheramiento. En todas partes sólo se oye el grito de terror: *¡Moros! ¡Moros en tierra! ¡Moros! ¡Moros! ¡Arma! ¡Arma!*, mientras un grupo enemigo tras otro penetra en el atrincheramiento. Cuando los cristianos están a punto de emprender la huida, aparece de repente la Virgen portando una gran bandera española.

<sup>23</sup> Travesía a lo largo de la costa de un puerto a otro.

<sup>24</sup> Nombre árabe para designar una torre de vigilancia.

Al contemplar esta imagen, los cristianos se ven armados con nuevo valor. ¡A ellos! ¡A ellos! ¡La Virgen nos asiste!<sup>25</sup>, se oye por todas partes con valor y alegría. Las tropas cristianas vuelven a avanzar, los corsarios son vencidos y en parte dispersados por el mar, en parte hechos prisioneros, y los españoles han logrado la victoria completa en apenas unos minutos. Ahora sigue un desfile para celebrar la victoria en el que los piratas apresados son presentados a las damas de la pequeña ciudad. Éstas interceden por ellos y de esta manera vuelven a convertirse al cristianismo. Todo concluye entonces con una cena y un baile en el que no faltará la alegría típica del Sur.

### *La Santa Faz*

Un pequeño pueblecito con doscientos habitantes como máximo, casi en el centro de la *huerta* de Alicante, que ha obtenido su nombre del santo sudario con la impresión de la faz del Salvador (*Santa Faz*) que ahí se guarda.

Según cuenta la leyenda, este sudario, en origen atribuido a Santa Verónica, fue a parar, tras haber recorrido diversos caminos, a manos de un pobre cura español, quien, como párroco destinado al pueblo llamado por aquel entonces San Juan, lo llevó consigo. Ignorante del valor de esta tela sagrada la dejó en un viejo baúl y puso sobre él una gran cantidad de ropajes.

Sólo el santo sudario sabía mejor que aquel pecador ignorante cuál era el lugar que tenía derecho a ocupar. Así, en cuanto se hubo marchado el párroco, comenzó a labrarse el camino a través del ropaje hasta llegar al sitio que le correspondía por derecho sobre la tapa.

En vano el párroco había intentado tras unos días volver a colocarlo por segunda vez bajo los ropajes. Supo afianzar sus derechos y volvió a situarse en su anterior sitio de honor.

Por tercera vez lo descubrió el párroco en ese lugar y lo colocó algo enojado en el rincón más profundo del baúl. De repente, ¡oh milagro que logra convertir al tozudo hereje!, el santo sudario lanza al aire todos los ropajes, vuela hasta el techo de la habitación y se anuncia al mismo tiempo como el sudario de nuestro Señor y Salvador.

Rápidamente, el devoto párroco trata de enmendar su error y lo expone públicamente en la iglesia, le hace construir poco después una capilla propia e incluso le cambia el nombre al pueblecito.

Desde aquel momento, un milagro obrado por el santo sudario seguía a otro; sobre todo se ha mostrado muy efectivo en épocas de gran sequía. Es cierto que la impresión

---

<sup>25</sup> N. de. T. El autor añade la traducción al alemán en una nota a pie de página.

de la faz es algo más pequeña que la de los sudarios de Roma, Oviedo o Jaén, pero está demostrado que en algunas ocasiones se aparece más pequeña y en otras ocasiones se aparece más grande o por lo menos igual de grande que la de los otros sudarios mencionados. Así que, ¡honrad el santo sudario, aunque parezca viejo y poco vistoso!

### Anotaciones mineralógicas

En las montañas de Valencia se encuentran los siguientes metales:

Hierro:

**238** Junto a Fredas y La Pobra; pero las minas están en estado ruinoso desde hace más de cien años. Junto a Forcall en la llamada Muela de Miró; sin explotar. Junto a Castellfort; mal explotadas. Junto a Onda, en la Sierra de Espadán; sin explotar. Junto a Canaret sin explotar. Junto a Chulilla; sin explotar. Junto a Ayódar; sin explotar. Entre Rótova y Marchuquer; sin explotar.

Cobalto:

Junto a Ayódar; pero la mina está ruinoso.

Cobre:

Igualmente junto a Ayódar, pero sin explotar.

Mercurio:

Entre Aitana y Eslida, en una montaña llamada Creuta. Durante varios siglos la mina estuvo en ruinas, hasta que en el año 1793 por fin volvió a ponerse en funcionamiento de nuevo. En los intentos de determinar su composición se encontraron en un quintal de roca en bruto entre otras cosas: trece libras de mercurio, veintiuna libras de cobre, dieciocho libras de azufre y arsénico,  $\frac{1}{128}$  libras de plata, etc.; sin embargo parece que la mina vuelve a estar abandonada desde 1796.

Plomo:

Junto a Yelto. Las minas sólo se utilizaron durante los años 1775-1779. ¡Nadie pensó en comprobar el contenido!

En las montañas de Valencia todavía se encuentran minas de alabastro y de mármol, de las que ya se ha hablado; también estratos de hulla, por ejemplo junto a La Pobra, Vallibona, en Peñagolosa, etc., que han empezado a explotarse hace apenas cuatro o cinco años; también hay un sinfín de minas de yeso en los lugares mencionados y en otras regiones con cuyas ganancias se comercia mucho.

Estas anotaciones resultan insuficientes, pero también la minería y la metalurgia en España están, por desgracia, poco desarrolladas. ¡Cuántos tesoros mineralógicos que

---

nadie conoce, de los que nadie sabe sacar provecho! ¡Cuántas riquezas, cuántos recursos que tal vez se ignoren para siempre!

### *Ermitas*

En Valencia se encuentran varias ermitas cuya situación suele ser excelente y con vistas encantadoras. Así hay *ermitas* de este tipo junto a Murviedro, Jávea, Benidorm, etc., que desde hace siglos han estado casi siempre habitadas.

Una de las ermitas más bellas es la de Murviedro, en una de sus más altas montañas, donde todavía se pueden contemplar las ruinas de una antigua fortaleza mora. Aquí se asentó en el año 1795 un pobre religioso francés que había pasado mucho tiempo en Oriente. Había arreglado la casita, ampliado el pequeño jardín y plantado hermosos plátanos alrededor. Los ciudadanos de buen corazón de Murviedro le abastecían con alimentos y él a cambio les daba su bendición con los ojos inundados de lágrimas.

Otra ermita muy agradable se encuentra sobre la roca de Jávea, desde la que se puede llegar a ver con buen tiempo la costa de Menorca. Aquí vivió hasta el año 1790 un viejo ermitaño cuyo origen nadie conocía, pero que se consideraba alemán. Se le conocía como el viejo Martín, había vivido más de cuarenta años en su montaña, parecía tener cerca de cien años y era considerado por los habitantes como medio santo. Seis años antes de su muerte aún era tan fuerte y robusto que era capaz de ascender la empinada montaña sin ayuda alguna. Murió el día de Año Nuevo de 1791, cuando había sobrevenido un repentino frío con una temperatura de ocho grados sobre 0. Una tercera ermita se encuentra junto a Benidorm, donde vive un viejo marinero irlandés que no ha bajado de la roca desde hace veinticinco años. Se le venera como un oráculo a causa de sus vastos conocimientos sobre los bancos de atunes y gracias a ello se le abastece con abundantes alimentos. Según sus observaciones, los atunes se desplazan en líneas paralelas hacia la costa, etc.

Todas estas ermitas se componen en su mayoría de una pequeña y graciosa casita hecha de barro o de corteza de árbol, cubierta generalmente con *esparto* o palmas. Alrededor siempre hay plantados algarrobos, higueras, naranjos o almendros y entre estos se suelen cultivar pequeñas *huertas* con un manantial. Todo ello desprende una tranquilidad, un silencio, una soledad que involuntariamente conmueve.

¿Pero en qué país y bajo qué cielo, la vida de un ermitaño podría ser más dulce y reconfortante? ¿Dónde sería más fácil olvidar el mundo con todos sus engaños, dónde podría el desdichado que desea renunciar a todo reposar con más delicadeza su cabeza cansada que en Valencia?

## Comercio y puertos

Al hablar del comercio de la provincia de Valencia es importante diferenciar el comercio nacional del internacional.

En lo que respecta al comercio nacional volvemos a distinguir el comercio de los diversos distritos provinciales y el comercio con las provincias vecinas. Tanto éste como aquél se llevan a cabo por agua o por tierra a través de los arrieros<sup>26</sup> o del cabotaje. En lo que respecta al comercio entre los distintos distritos provinciales, la parte septentrional, por ejemplo abastece a la parte meridional con materiales para la construcción, objetos de alfarería, telas de lino y trabajos de lana, esparto, aguardiente, reses de matanza, etc.; mientras que el sur envía cereales, pescado, productos de Levante, seda, algarrobo, etc. La zona occidental suministra sal, la parte oriental arroz y verdura; en una palabra, de esta manera tiene lugar un constante intercambio entre los distintos distritos.

240

En lo que respecta al comercio nacional con las provincias vecinas, con Castilla y Aragón se cambian arroz, seda, frutas meridionales, pescado, etc. por cereales, lana y animales de tiro; de la misma manera se envían a Murcia y Granada lino, cáñamo, seda, aceite, arroz, jabón, etc.; mientras que Valencia obtiene una parte de los productos de estas provincias, como vinos, frutas meridionales, productos de *esparto*, para el comercio con las Islas Baleares y para la exportación al extranjero.

En lo concerniente al comercio con el extranjero, se exportan por vía marítima hacia Italia, Inglaterra, Francia, Holanda, los reinos septentrionales y Sudamérica sobre todo productos como frutas meridionales, aceite, vino, barrilla, soda, anchoas, esparto, sal, seda, etc.; mientras que a cambio se suelen obtener productos de las Indias Occidentales, cereales, bacalao, madera para la construcción naval, alquitrán, brea, hierro y fina tela de lino.

Para este comercio con el extranjero se usan los puertos de Alicante, Valencia, Vinaroz, Benicarló, Murviedro y Guardamar, cuya participación naturalmente será de índole muy diversa.

El primer lugar lo ocupa Alicante, donde hay una gran cantidad de casas de comercio extranjeras y que es al mismo tiempo sede de todos los consulados extranjeros. Aquí se hacen negocios enormes y aquí se pueden ver durante nueve meses al año casi todas las banderas de Europa juntas.

Así se exportaron por vía marítima en uno de los mejores años (1795) los siguientes artículos: 5.306 libras de azafrán, 6.975 arrobas de anís, 14.410 arrobas de almendras sin cáscara, 1.123 arrobas de higos, 408 arrobas de comino, 173 arrobas de regaliz,

---

<sup>26</sup> A través de carreteros y muleteros; o por medio de barcos de cabotaje.



17.000 cántaros de vino y aguardiente respectivamente, cerca de 1.800.000 piezas de naranjas y limones, 36.000 quintales de *barrilla*, 28.000 quintales de soda, cerca de 7000 quintales de cinabrio y alumbre, 972 arrobas de aceite de oliva, etc.

De menor consideración es el comercio de la ciudad de Valencia, reducido casi exclusivamente a la exportación de vino y aguardiente al norte y a Sudamérica; de *esparto* y frutas a Italia, Inglaterra, Francia y Holanda, de cáñamo para la flota a Cartagena, así como de mercancías de seda a América.

En lo concerniente a los puertos de Murviedro, Benicarló y Vinaroz, aquí sólo se exportan vino y aguardiente, pero de éstos se envían cargamentos ingentes a Inglaterra, Francia y al norte.

En lo que respecta por último al puerto de Guardamar, éste se emplea sobre todo para la exportación de sal que es recogida en grandes cantidades de las salinas de la Mata por barcos holandeses, daneses y ragusanos.

En lo que finalmente respecta al valor total de las exportaciones, es conocido que Cavanilles ya lo estimó hace treinta años en unas diez millones de piastras. La nueva estimación en casi doce millones de piastras no parece por tanto en modo alguno exagerada.

De igual modo sucede con el valor total de los productos de la provincia. Si Cavanilles ya lo cifró por aquel entonces en trece millones de piastras, ¿quién consideraría una exageración, tras tantas mejoras agrarias, estimarlo en quince o dieciséis millones de piastras?

Si se comparan estos datos, ¿qué resultado se obtiene? Primero, que al menos cinco sextos de los productos de Valencia constituyen artículos de consumo rentables; segundo, que la agricultura y al mismo tiempo el comercio de la provincia han experimentado un crecimiento constante desde hace treinta años.

Esto en lo que respecta al comercio de los puertos; ahora unas palabras sobre el aspecto hidrográfico. El puerto de Alicante es seguro y bueno; los barcos más grandes pueden echar anclas en él con toda comodidad. Los puertos de Murviedro, Benicarló, Vinaroz, etc. sólo son aptos para embarcaciones más pequeñas, de manera que los barcos más grandes se ven obligados a permanecer en la rada. Finalmente, el puerto de Valencia... pero para hablar de él deberemos ser algo más extensos.

Como es sabido, era considerado como uno de los puertos peores y más inseguros de todo el reino, cuando por fin en el año 1792 se dispuso su mejora. Los comerciantes y fabricantes reunieron una suma notable de aportaciones voluntarias, el banco de San Carlos anticipó cinco millones de reales a cuenta de la recaudación aduanera y el propio gobierno concedió sobre el papel una suma considerable.

---

Así comenzaron las obras en marzo de 1792 y se continuaron con gran empeño hasta agosto de 1794. Pese a las enormes dificultades que había que superar, el éxito de la empresa parecía asegurado. Cuando se había alcanzado ya el pie y medio de agua y se habían hundido con éxito y solidez los primeros bloques, hubo de repente una gran escasez de dinero a causa de la guerra comercial contra Francia.

Las obras se paralizaron o sólo se continuaron de forma esporádica y de manera muy negligente; casi cuatro años después, las instalaciones habían aumentado en apenas 40 toesas. Las tormentas de invierno han destrozado además dos de los últimos bloques, de manera que la finalización de toda la obra parece casi dudosa.<sup>27</sup> Dejemos ahora estas anotaciones hidrográficas y centrémonos en la belleza de estas aguas. Vernet, el inmortal Vernet, no pintó ningún puerto septentrional; era de la Provenza ¡y conocía bien todo el encanto de un mar meridional!

¡Qué juego de colores! ¡Qué variedad tan encantadora! ¡Sí, hay que venir aquí para conocer todo el encanto del mar! ¡Hay que haber estado en estas orillas para luego añorarlas eternamente!

### Vestimenta

Si algún calcógrafo especulador quisiera editar un nuevo libro geográfico sobre trajes regionales, la relación de los contrastes climáticos seguro que sería muy entretenida. Ahí una pareja de Kamchatka, aquí una pareja valenciana: invierno y primavera, la mejor personificación imaginable.

El kamchadal es conocido por llevar pieles, etc., pero obsérvese ahora al valenciano. Su chaleco ligero revoloteando al viento, su mandil de lino que apenas cubre las rodillas, sus medias cortas, sus zapatos de cáñamo... toda su figura primaveral ligera y vaporosa. ¡A continuación imagínese una valenciana junto a su hermana acorazada de Kamchatka! ¡Quién puede contemplar a aquel ser ligero y dulce con sus encantadores corsés, sus pícaras falditas, sus pequeños delantales revoloteando al viento y sus ramos de azahar y acacias sin emocionarse!

¡Seres dulces y encantadores, cuya vestimenta es el símbolo más bello de vuestro hermoso carácter, de vuestro país paradisíaco, de vuestro cielo hespérico! ¡Tres veces feliz quien logre ser amado por vosotras!

---

<sup>27</sup> Y sin embargo el proyecto parece magnífico. La playa llana y abierta se quiere convertir en un puerto seguro, al que se quiere dotar de dieciocho pies de profundidad y guarnecer en forma de semicírculo irregular con muelles preciosos. La desembocadura medirá 900 áreas cuadradas o 2.700 pies renanos de ancho, etc. Todo el proyecto está dirigido por D. Manuel Mirallas, un discípulo de D. Tomás Muñoz, conocido por la construcción del puerto de Cádiz.

Aquí los hombres y las mujeres destacan sobre todo por la pulcritud y limpieza de su vestimenta. Su color favorito es el blanco, sus telas habituales el algodón estampado o el lino; pero cuando se arreglan, los hombres llevan un chaleco de terciopelo negro o azul y las mujeres corpiños verdes o de color rosa. Pero lo que realmente hace que la vestimenta de estas últimas sea tan encantadora, tan ideal y tan única, lo que no puede lograr ninguna imitación ni conseguir máscara de baile alguna, es la gracia meridional, la finura meridional, la viveza meridional, que aquí parece ser innata incluso a la campesina más humilde.

### Gandía

La parte más bella, bonancible y fértil de Valencia es el distrito de Gandía, de dos horas<sup>28</sup> de largo y casi otras dos de ancho, que se extiende a lo largo de la costa abierta rodeado de montañas. Obtiene el agua de los pequeños ríos Alcoy y San Nicolás y parece una enorme y hermoso jardín.

Casi en el centro del mismo, a aproximadamente siete leguas de Valencia, se encuentra la pequeña y simpática ciudad de Gandía, cuya población se estima en 5.000 habitantes. Además, en los alrededores, hasta las laderas de las montañas, se cuentan cerca de veinte poblaciones con al menos cuatro mil habitantes, de manera que este pequeño distrito es uno de los más poblados de toda España.

Pero es que en ninguna parte el clima es tan suave, la tierra tan fértil y la agricultura tan rentable como en Gandía. Aquí, todo madura tres o cuatro semanas antes, antes incluso que en la *huerta* de Valencia; aquí, todo produce al ciento cincuenta por ciento y todo crece con la mayor perfección.

Para entrar en detalle, aquí se cosechan de un año al otro cerca de 56.800 libras de seda, 6.950 cahíces de trigo, 17.250 cahíces de maíz, 13.650 arrobas de aceite, 100.700 arrobas de *algarrobas*, 4.300 cántaros de vino. Anualmente, se cultivan melones por valor de 4.500 piastras, granadas por valor de 1000 piastras, otras frutas meridionales por valor de 1.900 piastras, verdura por valor de 3000 piastras, etc. Además de la laboriosa agricultura, los habitantes de Gandía también destacan por sus manufacturas de seda, de manera que se cuentan hasta mil telares en el distrito. A ello se añaden una gran cantidad de pequeños artículos de *esparto*, algodón, etc., motivo por el que en todo el distrito reina la actividad.

---

<sup>28</sup> N. del T. «Stunde» en el original: unidad de longitud equivalente a la distancia que recorre un adulto a pie en una hora, aprox. 4 km., según el diccionario de los hermanos Grimm.

El que quiera finalizar sus días en esta bella parte de España, debería ir preferentemente a Gandía. Clima, paisaje, buenos precios... ¡todo estaría unido en la parte más bonancible, bella y fértil de Valencia! Y además no es necesario disponer de un gran capital para ello. Invirtiendo unas cuatro mil piastras en terrenos, uno sería considerado de los habitantes más ricos de Gandía.

### Lengua

244

Desde la antigua unión de Valencia con las partes meridionales de Francia, aquí se habla en la vida diaria el llamado *patois*, que en lo básico se parece al lemosín, pero que varía sutilmente de un distrito a otro.

Para demostrar el parentesco de este *patois* con el francés, sirva aquí una pequeña muestra del vocabulario:

Valenciano	Francés
<i>Deu.</i>	<i>Dieu.</i>
<i>Vida.</i>	<i>Vie.</i>
<i>Anim.</i>	<i>Ame.</i>
<i>Any.</i>	<i>An.</i>
<i>Mon.</i>	<i>Monde.</i>
<i>Cel.</i>	<i>Ciel.</i>
<i>Genol.</i>	<i>Genou.</i>
<i>Moli.</i>	<i>Moulin.</i>
<i>Fulle.</i>	<i>Feuille.</i>
<i>Pare.</i>	<i>Pere.</i>
<i>Mare.</i>	<i>Mere.</i>
<i>Clau.</i>	<i>Clef.</i>
<i>Fam.</i>	<i>Faim.</i>
<i>Llum.</i>	<i>Lumière.</i>
<i>Pa.</i>	<i>Pain.</i>
<i>Vi.</i>	<i>Vin.</i>

Igual de sorprendente es la similitud con las recciones, que, salvo algunas expresiones españolas, son casi idénticas a las del francés. Así que, a quien entienda algo de francés o de italiano, el valenciano le resultará bastante familiar incluso al cabo de solo un mes.

---

Este *patois* resulta además, sobre todo cuando lo hablan las mujeres, extremadamente suave y armónico: ¡Niñerola! ¡Mociquio! ¡Chiquiquio! ¡Nacarilla!,<sup>29</sup> etc. Se aprecia la dulzura que albergan estos tonos: ¡Ven con tu corill queridiquio!<sup>30</sup> ¡Quién sería capaz de resistirse a esta invitación en boca de una bella valenciana!

Pese a que el *patois* se habla en toda la provincia, la mayoría de los habitantes, incluso los campesinos, suelen entender el español propiamente dicho (*El Castellano*). Se le reconoce fácilmente en la pronunciación sibilante de la «c» o la «z», la «r» y la «l», y, naturalmente, por los deslices valencianos en sus expresiones y giros.

### Impuestos

Hay que distinguir los reales y los señoriales. Aquellos son extremadamente bajos, ya que sólo se componen del llamado equivalente, un impuesto muy modesto de la renta.<sup>31</sup> Éstos son más agobiantes que en cualquier otra provincia.

Pues en el caso de los pagos en especie, se componen de la quinta y sexta, incluso de la tercera y cuarta parta de todo lo que el laborioso campesino cultive. A ello se añaden toda una serie de privilegios o usurpaciones como prensadoras, hornos, almacenes y posadas de uso obligatorio, que son también muy agobiantes.

¿El origen de estos privilegios bárbaros? También aquí, como en todas partes, ha de buscarse en la antigua ley feudal. Tras la conquista de Valencia (1238), los reyes de Aragón repartieron también aquí las tierras entre sus vasallos, quienes entonces podían cargar a los llamados súbditos, que además eran en su mayoría moros, con impuestos a su antojo.

La posterior expulsión definitiva de los moros en el año 1609, que los terratenientes no pudieron impedir durante más tiempo, no trajo consigo sin embargo ningún cambio en este sistema. Como los terratenientes de las provincias vecinas recibieron colonos en abundancia, establecían los contratos de la tierra a su conveniencia, lograron mantener la mayor parte de los antiguos impuestos y concedieron a los recién llegados unos privilegios fiscales insignificantes como mucho durante los primeros años.

Pero ¿cuál ha sido la consecuencia de esto? Que el campesino de estas tierras, incluso con esta tierra y con gran esfuerzo, nunca logrará alcanzar un bienestar digno de

<sup>29</sup> ¡Niñita! ¡Mocito! ¡Chiquillo! ¡Cariñito!

<sup>30</sup> ¡Ven con tu corazoncito, cariñito!

<sup>31</sup> Por ello en Valencia no se pagan *sisas* ni *millones* ni ninguna de las fastidiosas *Rentas Provinciales*, que se han establecido en las provincias pertenecientes a la Corona de Castilla.

consideración y que, en contra de todo pronóstico y en comparación con los demás habitantes, pertenecerá a la clase más pobre y dependiente.

¿Es, pues, de extrañar que, cansado de esta opresión, haya intentado ya más de una vez alzarse contra la nobleza y contra los terratenientes? ¿Que haya exigido la abolición de estos supuestos derechos que no son otra cosa que una perpetuación de la injusticia?

Naturalmente deben lamentarse los intentos violentos y nunca podrán ser objeto de nuestra defensa. Pero si alguna vez estallara una revolución en España, estas opresiones sin duda serían la primera motivación para ello. No se deben olvidar los acontecimientos de 1802.<sup>32</sup> El gobierno ha intentado encubrirlos cuidadosamente, pues fueron más serios de lo que la mayoría podría creer.

246

### San Nicolás

San Nicolás, quien, como es sabido, murió en el año 326 después de Cristo como arzobispo de Mira, también es venerado aquí como patrón de todas las jóvenes casaderas.

¿Y qué santo sería más adecuado para ello que este honrado San Nicolás, que en una ocasión despertó de la muerte al novio de una doncella y regaló a las hijas de un pobre hidalgo una dote, y encima en sueños?

Éste es San Nicolás, cuya onomástica es celebrada con gran solemnidad también aquí por todas las jóvenes que tienen prisa. Entonces se le consagran coronas y ramos, pasteles y frutas en abundancia, se le hacen miles de promesas, miles de votos, se le... mas sobre estos juegos deberemos ser más prolijos.

Todos conocen el agua de Pascua, las pruebas de la chimenea, las noches de San Antonio de nuestras queridas paisanas y se recuerda que en todos los casos se trata de algo de suma importancia para las jóvenes: conocer la identidad de su futuro esposo. Los deseos de las mujeres son los mismos en todas partes; por ello en Valencia también se encuentran gran cantidad de prácticas similares.

Aquí se abren tres vainas de algarrobas —naturalmente mientras se pronuncian ciertas palabras misteriosas— en las que el primer y el último grano tienen su significado; se soplan plumas de paloma al aire, cuya caída más lenta o más rápida, etc. también tiene gran importancia. También se lanzan piedras planas de mármol a los estanques y según su sonido se puede predecir el tiempo de espera y Dios sabe qué

---

<sup>32</sup> N. del T. Probablemente Fischer se refiere a las revueltas de 1801 en Valencia en contra del intento de Godoy de levantar milicias provinciales, más tarde en contra de las prestaciones señoriales.

más; las jóvenes también acostumbran a ir a medianoche a la playa y se sientan de espaldas hasta las caderas en el agua para poder ver a su futuro esposo en el fondo; también... pero ¡quién es capaz de contar todo lo que la curiosidad y el ansia de estas chicas ha inventado!

¡Bienaventurado San Nicolás! ¡El más poderoso de todos los procuradores maritales! ¡Preferido, confidente e ídolo de todas las muchachas españolas! ¡Continúa desempeñando tu tarea envidiable ante el regocijo de tus devotas, y envíalas entonces triunfantes a tu honesto colega San Ramón!<sup>33</sup>

### Chiva

Pequeña población de 3200 habitantes, a seis leguas de la frontera con Castilla, donde comienza el bello valle de Valencia. La tierra aquí es tan fértil que como media se cosechan anualmente unas 2.400 libras de seda, 125.000 cántaros de vino, 15.000 arrobas de pasas, 50.000 arrobas de aceite, 2.500 cahíces de trigo, 70.000 arrobas de *algarrobas*, etc.

Chiva todavía es conocida por su aire saludable y su agua excepcional; motivo por el que suele ser elegida como lugar de veraneo por enfermos, sobre todo por tuberculosos. Además, en este pulcro lugar se puede vivir de manera muy agradable y económica, sólo que los meses de enero y diciembre suelen ser algo lluviosos.

A tres leguas de Chiva, cerca de la frontera con Castilla, se encuentra la llamada Venta del Relator, desde la que una distancia igual lleva hasta Requena, el último pueblo valenciano.

Aquí, donde uno se encuentra en medio de las montañas, las llamadas Cabrillas, solía haber antiguamente gran cantidad de salteadores. Eran criminales procedentes de La Carraca, de Cartagena, etc.; asesinos o desertores que no podían cruzar la frontera hacia Francia; marineros que no querían seguir con su servicio; en una palabra, la escoria de todas las provincias del reino.

Para poder llegar a la frontera hay que pasar lo que se llama un *puerto* o camino de montaña hueco, que por ambos lados está rodeado de elevadas rocas cubiertas de vegetación salvaje. Aquí, los bandoleros solían posicionarse, e infeliz aquel que cayera en sus manos. Se estima en cincuenta el número de personas asesinadas en estas montañas sólo durante el año 1793.

---

<sup>33</sup> Pues Ramón es el patrón de las futuras madres.

El gobierno pareció contemplar estas atrocidades con parsimonia durante mucho tiempo, cuando por fin en el año 1796 se organizó una incursión general. De todas las fronteras partieron destacamentos de dragones ligeros hacia Requena, de todas partes se rodeó a los bandidos en sus escondites y se les aniquiló sin más.

Estas enérgicas medidas, al igual que los comandos de fronteras introducidos después, han tenido también las consecuencias más positivas. Ahora se puede viajar por toda la provincia con total seguridad, pero también hay que estar provisto de salvoconductos oficiales.

248

### Palomas

Sobre casi todas las casas en la ciudad de Valencia, etc. se encuentra un palomar<sup>34</sup> o «Taubenschlag»,<sup>35</sup> donde se pueden ver palomas de todas las razas y colores, con frecuencia a miles.<sup>36</sup> Entre ellas destacan sobre todo las llamadas palomas de raza (*columba tabellaria lin.*) por el apego que sienten por su lugar de origen; una cualidad en la que aquí se han fundado las llamadas competiciones de palomas y los correos de palomas.

La paloma de raza, como norma general, suele regresar a su lugar de origen no sólo desde una distancia de diez a doce leguas, sino incluso después de dos o tres años. El desigual desarrollo de este instinto en intensidad y duración ha dado lugar a las llamadas competiciones de palomas y a apuestas de palomas, que aquí son objeto de entusiasmo general.

Para organizar una de estas competiciones de palomas, dos propietarios entregan una igual cantidad de jóvenes pichones de veintiocho días de edad. Estos se colocan en un tercer palomar, donde se les proporciona bastante pienso y se les deja en completo reposo durante cuatro o cinco días.

En cuanto se han acostumbrado un poco a su entorno se les saca diariamente por unas horas del palomar y se continúa con este ejercicio hasta el decimoquinto día. Entonces se les lleva en una jaula a una legua de distancia y se les suelta repentinamente en ese lugar para de esta manera poner a prueba su instinto.

---

<sup>34</sup> Se trata de pequeñas torres de distinta altura y anchura que se suelen construir sobre los tejados planos y que a menudo se adornan con mucha gracia.

<sup>35</sup> N. del T. Traducción al alemán de «palomar».

<sup>36</sup> La fertilidad de las palomas del lugar es extraordinaria. Al año crían unas 22-24 parejas de pichones. Se ha observado que ponen sus dos huevos en menos de 24 horas, en primavera y verano los incuban durante 15-16 días, en otoño e invierno durante 20-21 días. Continúan de esta manera hasta los doce y catorce años de edad, en ocasiones incluso hasta los veinte años.



La pregunta ahora es de qué propietario ha vuelto un mayor número de palomas; éste será entonces, naturalmente, el ganador de la apuesta. Si la cantidad de palomas fuera la misma de uno y otro, los ejercicios arriba descritos se retomarían durante unos días más y se organizaría todo para una segunda competición. Si también ésta acabara en empate, se repetirían los ejercicios y las competiciones una tercera, cuarta y quinta vez, pero siempre desde una mayor distancia, a menudo de hasta doce leguas. Los peligros a causa de los azores, etc. no pueden marcar una diferencia, ya que ambas partes están expuestas de la misma manera.

Una segunda modalidad de estas competiciones de palomas se realiza con bandadas enteras y en las ciudades, etc. mismas. Para ello dos vecinos sacan a todas sus palomas del palomar, de forma que se entremezclan de manera inevitable. Para aumentar el desorden, ambas partes comienzan, con ayuda de los demás vecinos, a hacer un ruido muy desagradable con palmas, repiqueteos, gritos y disparos, de manera que una bandada se mezcla con la otra y casi todas las parejas se ven separadas.

De pronto llega el momento de la competición y de la resolución de mil apuestas. En el minuto en el que la mezcla y confusión es mayor, cada propietario de repente llama a sus palomas con la habitual señal de vuelta al palomar.

Ahora se puede observar toda la nube de palomas revoloteando con rapidez y cómo se comienzan a distribuir en pequeños grupos primero para luego dividirse en dos bandadas, de las que cada una trata de alcanzar su conocido hogar.

A pesar de esto, como en uno u otro montón siempre habrá palomas más lentas o peor entrenadas, es inevitable que uno de los propietarios salga perdiendo. Las palomas que hayan volado al palomar del vecino deberán ser rescatadas antes de veinticuatro horas pagando doce cuartos o se la considerará una buena presa.

En lo que respecta, en segundo lugar, a los llamados correos de palomas, poseen gran similitud con las de oriente. Pues se le ata el pequeño mensaje a la pata derecha de la paloma de raza así adiestrada y se la envía entonces hacia su hogar bien conocido. Llega a este lugar con una rapidez extraordinaria,<sup>37</sup> entra inmediatamente al palomar, se deja atrapar sin ninguna dificultad y dos o tres días después se la vuelve a llevar a su estación.

Por lo demás, este tipo de palomas mensajeras suelen ser de gran ayuda en incidentes importantes. Así por ejemplo se enviaron de vez en cuando pequeños mensajes incluso durante la última guerra.

---

<sup>37</sup> Una paloma mensajera de este tipo suele recorrer un camino de 7-8 leguas (10-12 «Stunden») en 43-50 minutos.

## Monedas, medidas, pesos

### Monedas

Las monedas españolas más conocidas, tanto las corrientes como las simples monedas de cuenta se calculan aquí según un sistema monetario totalmente distinto, esto es, según libras, reales, sueldos y dineros, cuya equivalencia es la siguiente:

Una libra valenciana equivale a 10 reales valencianos

Un real valenciano equivale a 2 sueldos valencianos

Un sueldo valenciano equivale a 12 dineros valencianos

Un dinero valenciano equivale a 1 ochavo español. Aquí hay que tener en cuenta que 1) sólo los dineros y las conocidas monedas españolas de ochavos son fiables y que 2) una libra valenciana puede aceptarse como un 1 tálero renano y 11 «Pfennigs» de dinero convencional. Las monedas españolas corrientes se calculan de la siguiente forma:

#### Monedas de oro

	libras	real.	sueld.	din.
doblón de 8 escudos o cuádruple (uncia de oro) de 16 piastras	$21\frac{1}{4}$	$212\frac{1}{2}$	425	440
Doblón de 4 escudos o doble de 8 piastras	$10\frac{5}{8}$	$106\frac{1}{4}$	$212\frac{1}{2}$	2720
Doblón de 2 escudos o pistola sencilla de 4 piastras	$5\frac{5}{16}$	$53\frac{1}{8}$	$106\frac{1}{4}$	1360
medio doblón o escudo de oro, media pistola española de 2 piastras	$2\frac{22}{32}$	$26\frac{9}{16}$	$53\frac{2}{8}$	680
veinteno o coronilla de 1 piastra	$2\frac{1}{64}$	$13\frac{9}{32}$	$26\frac{1}{2}$	340

#### Monedas de plata

peso duro o piastra	$1\frac{21}{64}$	$13\frac{9}{32}$	$26\frac{9}{16}$	340
Medio peso		$6\frac{41}{64}$	$13\frac{9}{32}$	170
un cuarto de peso o peseta columnaria		$3\frac{41}{128}$	$6\frac{41}{64}$	85
un octavo de peso o real de plata columnaria		$1\frac{160}{256}$	$3\frac{42}{128}$	$42\frac{1}{2}$
un 16avo de peso o medio real de plata columnaria			$1\frac{160}{256}$	$21\frac{1}{4}$

Peseta	$2^{21}/_{32}$	$5^5/_{16}$	68
real de plata	$1^{21}/_{64}$	$2^1/_{22}$	34
real de vellón		$1^{21}/_{64}$	17
Medio real de vellón			$8\frac{1}{2}$

## Monedas de cobre

dos piezas de cuarto	4
el cuarto	2
el ochavo	1
el maravedí	$1/2$

251

En lo concerniente a las equivalencias entre monedas de cuenta y libras valencianas y demás, será suficiente saber que

272 ducados de cambio equivalen a	375 libras.
136 de los mismos	1875 reales.
8 ducados de plata	11 libras.
256 ducados de vellón	187 libras.
128 escudos de vellón	85 libras.
4 reales de plata	5 reales.
64 reales de vellón	85 sueldos.

A lo que hay que añadir que 100 libras valencianas equivalen aproximadamente a 103 táleros renanos, 20 «Groschen» y 2 «Pfennigs» de dinero convencional.

**Medidas**

La medida de longitud es la vara de 4 palmos. Veintinueve varas valencianas son treinta y nueve codos de Leipzig.<sup>38</sup>

La unidad de medida del grano es el cahíz, llamado cafís en valenciano. Equivale a doce barchillas o barcelles y se puede equiparar a la «Last» de Hamburgo.

La unidad de medida para vino, aguardiente y vinagre es el cántaro, cincuenta de los cuales hacen la pipa y cien llenan el tonel. Equivale a  $12\frac{1}{2}$  cuartos de Hamburgo.

<sup>38</sup> N. del T. Un codo de Leipzig («Leipziger Elle») equivale a 0,56638 m.

## Pesos

Existe el peso grueso y el peso sutil y hay que tener en cuenta lo siguiente:

Un cargo tiene 2 quintales y medio, 10 arrobas, 240 libras gruesas o 360 libras sutiles.

Un quintal tiene 4 arrobas, 96 libras gruesas o 144 libras sutiles.

Una arroba tiene 24 libras gruesas o 36 libras sutiles.

Una libra gruesa tiene 11/2 libra sutil o 18 onzas.

Una libra sutil tiene 12 onzas.

252

### Cambio de moneda

Valencia cambia moneda casi exclusivamente a través de Alicante, y Alicante sólo con Madrid, Barcelona, Génova, Ámsterdam, Livorno, Londres, París y Marsella.

## Amor meridional

La vida espiritual se desarrolla también aquí de la misma manera que la física, en toda su plenitud. Donde todo alcanza su mayor grado de vigor y belleza también debía ser más plena e ideal la más delicada flor del sentimiento. ¡Oh amor! ¡Hermoso hijo de la primavera de la vida! Quien quiera conocerte en toda tu belleza que vaya raudo a tu patria, a la encantadora Valencia.

Aquella fuerza misteriosa por la que la naturaleza unió a ambos sexos... aquí se muestra en toda su vitalidad. Sea un sentimiento espiritual o sensual; sea una mezcla de ambos... aquí se vuelve más bello con todo el encanto de la exaltación y del entusiasmo romántico.

¿Pero acaso el más elevado, más íntimo sentimiento del amor no es propio de aquel sexo que la naturaleza tomó como más bello modelo de su grandiosidad? En las mujeres todo es más tierno y más suave, más puro y celestial que en los hombres; todo se concibe aquí de manera más íntima, dulce y poética.

Y las mujeres del sur, las valencianas, ¿acaso es necesaria una explicación? Su clima ideal, su religión poética, sus leyendas románticas: todo dota de alas su fantasía y da una riqueza, una vivacidad que son indescriptibles. María, y el cielo; el amado, y su abrazo; todo confluye en ellos; todo se une en un goce que sólo un corazón femenino es capaz de comprender. ¿Un goce? ¡Oh, que nadie trate de destruir esta ilusión encantadora! ¡Que nadie ose quitar el velo que cubre el más bello misterio de la naturaleza! ¡Pero dichoso el que pueda amar bajo este cielo! ¡Tres veces dichoso quien pueda ser amado por estas mujeres!

---

## Pías Fundaciones

Así se llaman los nuevos pueblos fundados por el Cardenal Don Francisco de Belluga<sup>39</sup> entre Elche y Orihuela. El distrito tendrá aproximadamente dos leguas de extensión y se calcula una población de cinco mil quinientas almas. La tierra es extremadamente fértil ya que el Segura fluye a través de todo el distrito.

Se estima que la última cosecha anual (1796) fue de 5.600 cahíces de trigo, 3.000 libras de seda, 2.400 arrobas de aceite, 8.000 arrobas de *sosa* y *barrilla*, 8.000 arrobas de higos y melocotones, 7.000 docenas de naranjas, 560.000 arrobas de verduras, 1.800 cántaros de vino, etc. Éstas son las Pías Fundaciones, ésta es la producción de un distrito que hace treinta años sólo se componía de brezales estériles. ¡Noble Cardenal Belluga! ¡No podría haber dado mejor ejemplo al clero, no podría haber dejado un recordatorio más perdurable de su excepcional carácter!

253

## Cortejos de novia

Entre la gran cantidad de bellas y poéticas formas de vida que, o bien se han mantenido desde la antigüedad romántica, o bien han sido desde siempre originarias del sur, ¿quién no recuerda los cortejos de novia, aquellos bellos anunciadores de Himeneo que a menudo son más hermosos que su séquito? Unas palabras acerca de los cortejos valencianos no estarán, por tanto, demás.

La joven pareja se entiende; los padres han dado su consentimiento; no falta nada más que esa solemnidad poética, por la que el contrato de matrimonio obtiene en cierto modo su validez jurídica. Por eso se fija la fecha para una cena en la que el pretendiente acude a la puerta de la casa de su amada en compañía de un trovador y sus compañeros. Debe llevar consigo a músicos, portadores de antorchas, etc. y, en general, haber procurado dotar este cortejo del mayor esplendor posible.

Así llegan y se colocan en círculo alrededor de la casa engalanada con festones. El trovador da un paso al frente junto al novio y eleva en su nombre su canto de cortejo:

«Vengo en la medianoche calmada,  
Para ver si está despierta mi amada;  
Vengo a la clara luz de las estrellas  
¡Para ver a mi doncella!»

---

<sup>39</sup> N. del T. Luis Antonio de Belluga y Moncada, conocido como Cardenal Belluga (1662-1743) desarrolló una importante labor social en la ciudad de Murcia y en la comarca alicantina de la Vega Baja del Segura.

Después continúa alabando su belleza, mostrando su expresión cada vez mayor entusiasmo. Así por ejemplo compara su figura con la de una palmera, sus labios con una granada, etc. y la declara en una palabra como el ideal absoluto de belleza. De las características físicas pasa entonces a las morales, su dulzura, su amor por la vida hogareña, su pureza, etc., tomando como sus ejemplos a la paloma, la golondrina y el cisne. Por último resume todo en una sola palabra que se podría traducir como mujer de mujeres o, más bien, como la mujer por antonomasia.

254

En cuanto el trovador ha terminado, el novio llama a la puerta y grita el nombre de su amada tres o cuatro veces, según lo esquivo que se muestre. Por fin abre la ventana de *esparto*, saca su cabecita y pregunta qué es lo que desea el caballero.

«A ti te quiero, a ti te quiero, criatura angelical mía», contesta entusiasmado, y continúa describiéndole su amor, que, naturalmente, es el más fogoso bajo el sol. Para provocar en la bella muchacha los mismos sentimientos, da muchos ejemplos:

«Las estrellas giran en armonías amorosas;  
Las olas se besan y se unen;  
Los árboles murmullan entre ellos tiernamente;  
Y una flor se inclina hacia la otra.»

Pero aún no es suficiente, así que pasa a los seres vivos y le dibuja todo el reino amoroso de los animales:

«¿Oyes arrullar a la paloma?  
¿Oyes cantar al ruiseñor?  
¿Oyes la dulce llamada del amor  
De todo lo que el amor creó?»

A continuación pasa a la práctica y espera impaciente lo que su amada le contestará. «¿Qué puedo decir?», da ella como respuesta con fingida esquivéz. «Ay, pero si todavía soy demasiado joven. ¿Quién quiere arrancar a la palomita tan temprano de su madre y romper su flor que todavía está cerrada? Y además, si yo no te conozco. ¿De dónde vienes? ¿Quién eres?»

Uno se puede imaginar lo que el afectuoso pretendiente da como respuesta y lo que ello provoca en la tímida muchacha. Aunque todavía debe mantenerse firme durante unos instantes, tal y como manda la tradición, no puede finalmente resistirse más al bello seductor. Se apresura en arrancar la corona de su pelo, se la lanza al pretendiente y le promete ser su fiel esposa para siempre.

---

En cuanto ha dicho eso, los músicos comienzan a tocar un venturoso allegro; se iluminan todas las ventanas; los padres salen de la casa con la muchacha sonrojada y llevan triunfalmente al novio con todos sus acompañantes dentro. Ahora da comienzo un divertido baile, en el que no pueden faltar refrescos y todo el vecindario de los alrededores se llena de salvas de alegría y gritos de júbilo.

### ***Baños de la Reina***

Bajo este nombre se conocen las ruinas de unos antiguos baños romanos cerca del peñón de Ifach. Los baños se construyeron en la ladera de una colina y se componían de seis secciones que estaban unidas entre sí por varias aberturas de dos pies de ancho. Toda la construcción sigue teniendo incluso ahora la forma de un rectángulo alargado de cuarenta pies de largo y diecisiete pies de ancho, cuyos cuatro muros principales tienen un grosor de un pie y medio.

Por el sur y por el oeste el agua era conducida a través de dos canales que seguramente se podrían cerrar, ahora sin embargo están casi secos a causa del retroceso del mar. Lo mismo se aplica a otro gran canal que conduce al mar cerca de los baños y que antaño seguramente se utilizaría para embarcar.

En los alrededores de estos baños sólo se ven ruinas de antiguos edificios, que en parte están hechos del más bello mármol. Son especialmente destacables los restos de un antiguo teatro que, según parece, fue construido muy cerca de la costa, cuya forma y tamaño sin embargo no se pueden precisar a causa del mal estado de las *gradas*.

Según el testimonio de un antiguo escritor español, el famoso Escolano, en tiempos de Felipe II se encontró gran cantidad de valiosos suelos de mosaico en estas ruinas y se emplearon para la decoración de un castillo real de recreo, no se sabe cuál. Lleno de melancolía, el observador camina junto a estos testigos tácitos del carácter efímero de la humanidad y recoge de estas tumbas de la grandeza romana la flor de la humildad.

### **Bodas**

Todavía no ha existido una nación sin costumbres de bodas; tan profundamente parece estar arraigada en el sentimiento humano la solemnidad que se ha asociado a la época más bella de la vida. Todavía no ha existido una nación sin costumbres de bodas, si bien éstas son más o menos poéticas según el clima y los usos del país.

Aplicando esto a Valencia, ¡uno no se sorprenderá de encontrar aquí también el romanticismo del carácter idílico que le es propio a todos los modos de vida del dichoso Sur! Nada que decir, por lo tanto, de las flores, los banquetes, los juegos, los bailes en

---

la celebración de una boda valenciana; pero sí unas palabras acerca de la revelación de un secreto que supone el comienzo de una nueva vida para toda pareja dichosa.

Se acerca la medianoche, el novio ha tenido que ingeniárselas con ayuda de sus amigos para arrebatarle su novia a la joven que la custodia y escapa ahora triunfante a la terraza de la casa, donde se ha colocado el lecho nupcial bajo un emparrado de flores.<sup>40</sup> Aquí, en el seno de la silenciosa naturaleza, rodeados del aroma de las rosas, abanicados por el suave céfiro... ¡qué momento para el deleite! ¡Qué momento de organización absoluta para ese ser dichoso que recibe ahora su existencia!

256

Así transcurre la noche y sigilosa la feliz pareja baja a la casa por la trampilla del tejado. Poco a poco, los invitados se vuelven a reunir para el desayuno, las muchachas le llevan a su anterior compañera de juegos una cuna de *esparto* y el día transcurre con nuevas diversiones, carreras de caballos, juegos de pelota, funciones de títeres, etc. en medio de un constante júbilo.

De manera dulce y encantadora, la joven muchacha había concebido, ligera y dichosa concluye su embarazo. Sin dolores, sin peligro nace el bello niño de su seno, ¡una bella flor que rompe su capullo! ¡Qué padres! ¡Qué patria! Ay, ¿y todavía os preguntáis por qué el genio en el norte es tan escaso?

### *El Turia*

Es el río junto al que está situada la ciudad de Valencia y que fue llamado Guadalaviar por los moros a causa de su escaso caudal. Nace en Aragón, recorre toda la provincia de un extremo a otro y finalmente desemboca junto al Grao en el Mediterráneo.

Es sabido que el Turia se emplea para el riego a lo largo de todo su recorrido, pero sobre todo en la llamada *huerta* de Valencia. Es éste el motivo por el que apenas tiene, ni siquiera en su nacimiento, tres pies y medio de agua durante siete meses al año y por lo tanto lamentablemente no es navegable.

En invierno sin embargo crece con gran fuerza, sobre todo en los meses de enero y febrero, en los que suele llover con frecuencia en las montañas. A menudo se inunda entonces toda la *huerta* y en ocasiones incluso acaba anegada una parte de Valencia.

Por este motivo se comprende fácilmente por qué los cinco puentes de Valencia son tan macizos y valiosos. Por lo demás, durante los meses marzo y abril, cuando el caudal del Turia todavía es intermedio, se aprovecha el caudal para transportar una cantidad considerable de madera desde las montañas hacia la capital.

---

<sup>40</sup> Pues las bodas suelen celebrarse por regla general en los meses de mayo y junio.



Antaño, las orillas superiores de este río estaban cubiertas de arrozales, cuya influencia sobre el desproporcionado índice de mortandad de los habitantes ya no deja duda alguna. Desde hace veinte años se ha suprimido el cultivo de arroz y desde hace veinte años se cuentan casi el doble de habitantes en el mismo sitio.

### *Asunción de Nuestra Señora*

La asunción de María, que la Iglesia Católica celebra, como es sabido, el quince de agosto y que en Valencia también es una de las principales festividades religiosas.

El comienzo está marcado, como siempre, por una procesión solemne. Las calles están sembradas de flores, de los balcones cuelgan ricos tapices, las bóvedas se decoran con espejos, etc. Toda la ciudad transmite alegría y aires de fiesta.

La propia procesión reúne lo más deslumbrante, todo lo pomposo del catolicismo. Música, incienso, trajes, etc. todo lo que puede contribuir a aumentar la ilusión. No obstante, lo que más destaca es una masa de nubes artificial, que es portada por hombres ocultos y que se mantiene en constante movimiento gracias a un sencillo mecanismo. En lo alto de la misma se puede ver la imagen de la Virgen, que parece estar elevándose lentamente.

Con idéntico esmero se engalanan las iglesias, especialmente la iglesia principal, en la que suele entrar la procesión. De los pilares cuelga tafetán rojo, todas las imágenes de santos están adornadas con candelabros de espejos. Todo el coro está cubierto de naranjos y el altar mayor da la impresión de ser una pirámide de lámparas.

Lo que más llama la atención del extranjero son los canarios que, acicalados con largas colas de papel dorado, se dejan volar libremente por la iglesia. Se considera buena costumbre atrapar uno para la amada y por ello desde todos los lados se les da caza. La mañana transcurre con estos divertimentos religiosos, la tarde está dedicada a los profanos. Se realizan entonces carreras de caballos, juegos de escalada, combates de boxeo, etc., tiene lugar un solemne desfile de la *maestranza* o se representa una danza de guerra mora. Todo el mundo está entonces en pie y todos se dirigen cual enjambre de abejas hacia las puertas.

En cuanto oscurece comienzan las iluminaciones. Entonces se pueden ver en todas partes pirámides de lámparas, transparentes, etc. El efecto más bello lo causan sin embargo las brillantes estrellas y cruces sobre las torres. Ahora ha llegado también el momento de los *refrescos* y de los boleros, cuando todos se entregan a la alegría; hasta que finalmente todo concluye con unos fuegos artificiales. La asunción de María —no importa cuánto pueda ofender el dogma a la razón— conlleva sin embargo un hermoso pensamiento poético. La vida tan pura y tan divina de una mujer, ¿podía acabar de otra

manera que no fuera ésta? Y la madre de Cristo, ¿no debía ser inmortal? Una vez más, no importa cuán absurdo parezca el dogma; ¡admitamos al menos que está hecho a medida para una fantasía meridional!

## Rutas de viaje

### I. De Aranjuez a Valencia

#### 1. Ruta de las diligencias a caballo

258

Se deja Aranjuez para dirigirse a través de una desértica tierra poco poblada por Villa Manrique, Fuentidueñas, Tarancón, Villarrubio, Uclés, Saelices, etc. hacia Campillo.

Se suele pasar la primera noche en el pueblecito de Saelices, la segunda en Campillo, donde la posada es bastante aseada. Por lo demás, estos lugares no poseen ninguna particularidad más.

La tercera jornada de viaje es extremadamente fatigosa, pues hay que cruzar una empinada sierra, las llamadas Cuestas de Contreras. El paisaje es en general bastante mediocre, sin embargo se descubre en algún que otro lugar un valle pintoresco. Pasando por Villargordo se llega al pequeño pero pudiente pueblo de Requena, donde uno puede pernoctar la tercera noche.

La cuarta jornada pasa por una segunda sierra, las llamadas Cabrillas, tras lo cual uno entra en la provincia de Valencia propiamente dicha y llega a la llamada Venta del Relator. Desde aquí hay todavía tres horas hasta Chiva, ocho horas hasta Valencia, que uno suele recorrer casi sin darse cuenta por los caminos más maravillosos y pasando por un sinfín de parajes paradisíacos.

Por lo demás hay que observar en esta ruta de cincuenta y cuatro leguas, que sólo se puede cubrir a caballo y con las diligencias convencionales. Hay que calcular unos diez reales (16 «Groschen» sajones) por legua y ser un jinete experimentado.

#### 2. Nueva calzada

Esta ruta es siete horas más larga que la anterior, tampoco se encuentran en ella postas y uno ha de viajar en consecuencia en coche, etc., pero los caminos son excelentes y están provistos, exceptuando La Mancha, de fondas muy buenas.

Hasta Corval son nueve horas, donde se suele pernoctar la primera noche; tras lo que en la segunda jornada se llega hasta El Provencio pasando por La Mata y Pedronera; la tercera jornada suele transcurrir por Minaya hasta Roda, la cuarta muy breve hasta

---

Albacete. Aquí, las fondas comienzan a ser excelentes y uno se encuentra con camas, etc. tan aseadas como uno pueda desear.

La cuarta jornada lleva hasta Chinchilla, la quinta hasta la Venta del Rey, la sexta no suele pasar de Alcira, tras lo que el séptimo día se llega a buena hora a Valencia. Quien quiera alquilar un *coche de colleras* sólo para él y su familia, deberá calcular al menos dieciséis piastras por jornada; quien sólo pague por un asiento en un carruaje de ida y vuelta tendrá suficiente con tres piastras y media al día; quien toma un calesín propio, puede hacer frente al día con cuatro piastras; quien viaja con un calesín de ida y vuelta, tiene suficiente con una piastra y media o dos, etc.

## II. De Bilbao o Bayona a Valencia

Se viaja por Zaragoza —son 56 leguas hasta ahí— en Bilbao se encuentran numerosas oportunidades para ello. Desde Zaragoza hay que recorrer a caballo por el *camino de herraduras* 45 leguas más, por el *camino de ruedas* otras 49 leguas hasta Valencia.

## III. De Cádiz a Valencia

Si se quiere viajar por toda la costa se puede ir por Málaga, Cartagena y Alicante, habiendo una distancia de 33 leguas hasta Málaga, de ahí a Cartagena 70, de ahí a Alicante 18 y de ahí a Valencia 27. O se atraviesa Andalucía y La Mancha y se toma el camino habitual desde Albacete. Aquí hay una distancia de 36 leguas desde Cádiz hasta Córdoba, desde ahí a Valencia 78 leguas. En tiempos de paz y en los meses de verano se puede viajar desde Cádiz o Málaga en barco, para lo cual hay cientos de oportunidades por un precio de doce a dieciséis piastras.

## IV. De Perpiñán a Valencia

Se toma el camino habitual por Figueras, Gerona, etc. hasta Barcelona, lo que suma 30 leguas; después hasta Valencia hay otras 55 leguas. En tiempos de paz y en los meses de verano se puede viajar también en barco desde Barcelona a Valencia, para lo que los barcos de cabotaje brindan numerosas oportunidades por un precio de 6-8 piastras. Provisto de un colchón y algo de comida, a menudo se puede llegar a Valencia en tan sólo tres días y medio.

Por lo demás, Valencia está a 32 leguas de Murcia, a 51 leguas de Madrid, a 74 leguas de Granada, etc. Quien busca viajar con cocheros o muleros desde Madrid, sólo tiene que presentarse en el Mesón de la Acemilería en la calle de Toledo, donde casi siempre se encuentran estas gentes.

---

## La vejez

Si existe un clima ideal especialmente apropiado para el género humano, con seguridad también se encuentra en Valencia. En Valencia, donde todo se aúna para el desarrollo, para el perfeccionamiento, para la conservación de nuestra máquina; en Valencia, donde se da con tanta frecuencia una vejez dichosa, y donde una vejez extraordinaria no es ninguna rareza.

Dirigíos a Chiva, a Burjasot, a Benimámet, a Gandía, etc, recorred todo el magnífico litoral, en todas partes encontraréis ancianos de entre setenta y ochenta años, a los que a primera vista no echaríais ni cincuenta; en todas partes oiréis hablar de viejos de ciento veinte años, incluso de ciento cuarenta, que todavía están alegres y activos.

Hufeland<sup>41</sup> ha definido satisfactoriamente la esencia de la vejez, la influencia del clima y de la alimentación. Aplicadlo a Valencia, y cualquier añadido será aquí superfluo. Sirvan para ello algunos ejemplos de una vejez extraordinaria que pueden añadirse a los ya mencionados.

Así, por ejemplo, en el año 1796 murió en Gandía una mujer de ciento veintitrés años, de nombre María Francisca Tosca, que conservó todos sus sentidos, a excepción del oído, hasta el último momento. Al principio no siguió ninguna dieta especial, sólo en los últimos diez años se alimentó casi exclusivamente a base de pan y fruta. Llama la atención el hecho de que una parálisis que padeció a los ochenta y siete años, secuela de una apoplejía, curó seis meses después por sí sola; y lo que parece más extraordinario, que a los noventa y siete años, cuando hubo que cortarle su fuerte pelo negro a causa de una herida, volvió a crecerle rápido y hermoso.

En el año 1799, a la edad de ciento veinte años, murió en Benimámet Antonio Navarrete, quien había sido marinero hasta los sesenta años y quien a los ochenta años transportaba sobre su espalda grandes cestos de pescador. A los ochenta y seis años todavía podía reconocer la bandera de los veleros que pasaban a una distancia de un cañonazo de la costa; y a los noventa años aún andaba diariamente casi una legua de distancia (una hora y media). Estuvo casado tres veces, y engendró a su último hijo a los setenta y cuatro años. Su dieta no fue especial, aunque siempre abominó del aguardiente. Murió de una fractura de pierna, sin haber estado nunca enfermo.

Todavía en el año 1798 vivía en Mogente un viejo viticultor de ciento treinta años, que a los sesenta y ocho años todavía compitió a la carrera con dos hombres de cincuenta años.

---

<sup>41</sup> N. del T. Hufeland, Christoph Wilhelm. Médico alemán (1762-1836). Fue uno de los más reputados y supuestamente más leídos médicos de su época. Se le considera el fundador de la macrobiótica.

Conservó todos sus dientes hasta los noventa y seis años, y procuraba ir todos los días al campo hasta los cien. Después se dedicó a trenzar *esparto* y todavía ganaba con ello doce reales a la semana. Según cuentan, no había tocado a mujer alguna hasta los treinta años; y desde los setenta años sólo vivió de frutas, pan y queso.

Para finalizar, otro ejemplo curioso de una cierta María Agustina Neroz, que murió en Chiva en el año 1800 a la edad de ciento cuarenta y dos años. Contrajo nupcias a los veinticinco y tuvo ocho hijos, después de lo cual, a los setenta años, doce años después de la muerte de su esposo, volvió a tener su menstruación.

Su alimento favorito era la leche de cabra, que de vez en cuando acompañaba con anchoas fritas. Hasta los ciento once años gustaba de andar semanalmente un trayecto de dos leguas y media, y hasta los ciento treinta aún ganaba diariamente dos reales con el trabajo del *esparto*. Hasta dos días antes de su muerte no perdió la vista y el oído, y se durmió de forma casi desapercibida durante la cena.

¡Pero ya es suficiente! Aunque el número de estos ejemplos se podría multiplicar con facilidad, siempre podrán demostrar las ventajas de este clima y su influencia en la prolongación de la vida. ¡Qué diferencia con el norte, donde la vejez siempre es tan triste, donde proporcionalmente es tan poco frecuente alcanzar una edad avanzada!

¡Oh, Valencia, tierra de la salud y de la duración patriarcal de la vida! ¡Hacia aquí queremos encaminarnos rápidamente, para enfrentarnos con más alegría a los años de la vejez! ¡Construyamos aquí cabañas para reencontrar en el seno de la hermosa naturaleza todos los placeres perdidos! ¡Aquí queremos morir, para reposar sosegados y satisfechos en los brazos del último amigo!

### Noche Buena

La más hermosa, la más cándida, la más humana de todas las fiestas religiosas, que en medio de la triste época invernal lo llena todo de vida y alegría, en una palabra, la fiesta de la Navidad.

Y con todo, ¿qué son los divertimientos del norte frente a los disfrutes que también en este caso proporciona el sur? ¡Arcángel y Valencia! ¡Qué diferencia! ¡Ay, es una sensación tan particular celebrar la Navidad entre flores y floraciones como una hermosa noche de mayo!

En estos atardeceres toda Valencia resuena de alegría y felicidad. En todas las plazas hay montados pequeños teatros con *Nacimientos*, junto a los que toca un coro de músicos. En todas partes se oyen salvas de alegría y *villancicos*, y quien se lo puede permitir ofrece a sus amigos un banquete de Navidad.

Sin embargo, lo más grandioso tiene lugar en las casas de los ricos. Aquí las terrazas están iluminadas con lámparas y adornadas con transparencias alegóricas; aquí se escenifican pequeñas comedias y se preparan espléndidos *refrescos*; para su sorpresa, el nórdico puede contemplar aquí en todas las mesas las flores y frutas más maravillosas en armoniosa combinación.

Acabada la comida, comienzan los juegos con los *santos* y *estrechos*<sup>42</sup>; se bailan boleros; se visita a los vecinos; se deambula con faroles y música por las calles iluminadas. Al mismo tiempo existen miles de pequeñas bromas con confituras, muñecas, anzuelos, campanillas y similares, que se permiten a sí mismos y a los demás con la misma alegría.

262

No hay nada más bonito que poder contemplar en la noche de Navidad toda la ciudad y la *huerta* desde una terraza elevada. En todas partes un serpenteante mar de luces sobre el que de vez en cuando se eleva un montón de cohetes o bengalas; ¡en todas partes un alegre y animado bullicio, intensificado de tanto en tanto por innumerables detonaciones! Así se acerca la hora de los llamados maitines y todos se dirigen a las iglesias bellamente iluminadas. Si la vida alegre y el ajeteo se pueden considerar recogimiento, entonces no se puede encontrar en ninguna parte un pueblo más devoto. ¡Pero guardaos de las nueces y las naranjas, de las que ni siquiera se libra el cura que lee la misa! ¡Es más, permitid que os advierta de las sirenas y sus *Conmigos*,<sup>43</sup> que en Nochebuena son doblemente peligrosas!

### Comparaciones

Viajad a Hyères y a Niza, a Nápoles y a Montpellier, y quien sepa comparar, que diga si Valencia no se lleva la palma.

Empecemos con Hyères. Sin duda el clima es magnífico, pero aun así los inviernos suelen ser duros de vez en cuando. Sulzer<sup>44</sup> vio nevar en diciembre; pensemos cómo debe de afectar esto al ánimo de un enfermo.

Por lo demás, la comarca es sin duda muy agradable, pero Hyères mismo es una localidad pequeña desprovista de cualquier recurso, además de bastante cara. Por último, aquí sólo se puede vivir en los meses de invierno, ya que el aire, a causa de las ciénagas colindantes, en verano es muy insalubre.

<sup>42</sup> Están descritos de forma detallada en *Gemälde von Madrid*, p. 446 ss.

<sup>43</sup> *N. del T.* Así en el original, que remite a una nota a pie de página que lo traduce: «Komm mit mir!» (Ven conmigo).

<sup>44</sup> *N. del T.* Johann Georg Sulzer (1720-1779), filósofo alemán. En 1778 publicó en la revista *Deutsches Museum* una descripción de la ciudad de Hyères: *Beschreibung der Stadt Hyères und der umliegenden Gegend*.

Le sigue Niza, que al menos puede tener sus ventajas. Pero tan bonitos como son sus cuatro meses de invierno, tan desagradables e insoportables suelen ser la primavera y el verano. A ello hay que añadir la total falta de sombras; la mala calidad del agua, plagada de trozos de yeso; la cantidad de parásitos de la que uno no se puede proteger casi ni en invierno; la incomodidad y humedad de las casas; lo costoso de los alimentos; el malicioso carácter de sus habitantes, etc. Todo ello unido no ofrece, a decir verdad, una imagen estimulante de Niza.

¿Pero, y Nápoles? Para unas cuantas semanas Nápoles es, sin duda, un lugar muy agradable. Pero la atmósfera volcánica, los inviernos habitualmente muy húmedos, el tórrido e insoportable verano, la falta de sombras, el abominable polvo de lava. ¡Pobre del enfermo que tenga que vivir siempre en Nápoles! Incluso las tan alabadas Sorrento e Ischia, son, como mucho, una agradable estadía primaveral.

¿Y qué ocurre con Montpellier? Realmente, Montpellier tiene un aire muy puro, y en su conjunto una temperatura excelente. Pero el frío y mortífero Cers<sup>45</sup> y el asfixiante Autan,<sup>46</sup> húmedo y caluroso, de tiempo en tiempo, sin duda, marcan alguna diferencia. A ello hay que añadir la cercanía de las ciénagas de Magalon, la desverguenza de los caseros, acostumbrados a los precios ingleses, la falta de paseos sombreados, etc., algo que merece ser tenido en cuenta. Además, el aire de Montpellier parece ser demasiado áspero para los que están verdaderamente enfermos del pecho, por lo que resulta casi siempre mortal.

Pero cabe mencionar otras poblaciones recomendables para un enfermo. A este grupo pertenecen especialmente Vevey, Marsella, Cannes y Aviñón. Pero Vevey sólo es agradable en invierno, y en realidad no está lo suficientemente al sur; Marsella puede tener grandes ventajas, pero el entorno podría ser mucho más bonito; Cannes sólo es un pequeño poblado de pescadores, y Aviñón espanta por su aburrimiento y su fealdad. Además, no hay que olvidar los mistrales, o vientos del norte, propios de toda la Provenza, que para los enfermos son doblemente perniciosos.

¿Qué consecuencia sacamos de todo esto? Que Valencia se lleva la palma en todos los aspectos, bien sea el clima, el entorno, la baratura, la vida social, etc. Lo único de lo que cabría escandalizarse, es del culto o del ceremonial eclesiástico local. ¡Pero como ya se ha dicho, si no se provoca un escándalo público, se puede tener incluso la desdicha de ser un judío en su corazón!

<sup>45</sup> *N. del T.* Viento seco del O o del SO, característico de la región.

<sup>46</sup> *N. del T.* Viento del SE, violento y de efectos devastadores, característico de la región.

## El Cacahuete

Es el llamado cacahuete, que en los tratados se designa bajo el nombre de arachis hipogaea. Se sabe que crece originariamente en el sur de Asia y en América, y los nativos lo cultivan con mucho esmero por sus frutos sabrosos y nutritivos. Pero desde hace unos años se han hecho también experimentos con él en Valencia, que han resultado ser altamente satisfactorios. Y ya que el cultivo de esta planta puede interesar a futuros viajeros, seguro que no será inapropiado un corto extracto de los escritos<sup>47</sup> aparecidos sobre ella. La época de siembra es, según Tabares, desde mediados de mayo hasta finales de junio. Nunca hay que sembrar más de un grano de una vez, y siempre a una distancia de un palmo y medio<sup>48</sup> y preferiblemente en suelo arenoso y bien abonado. Al principio hay que regarla poco, hasta que la planta empieza a florecer, momento en el que se le puede dar un riego más abundante. En ningún caso hay que olvidar que esta planta necesita mucho aire y sol, y que apenas puede crecer cerca de otra planta, mucho menos cerca de un árbol.

En el momento en el que las hojas empiezan a ponerse amarillas, se procede a la recolección; hecho lo cual, se dejan secar los tallos desarraigados en un lugar aireado y soleado y las vainas se trillan con estacas. Por cierto, estas vainas se pueden desgranar enseguida o se pueden guardar durante años en un lugar seco y aireado sin temor a que se estropeen.

En lo que respecta a los frutos, proporcionan un alimento tan sano como sabroso. Se pueden preparar de mil formas diferentes, se pueden tomar como verdura, en budiñes, etc.; mezclado a partes iguales con trigo se puede obtener también un pan bueno y sabroso. El aceite que se extrae es casi tan bueno como el mejor aceite de oliva.

Sobre las cualidades de la planta y de los frutos respectivos, Echeandía<sup>49</sup> ha realizado los siguientes experimentos. Las hojas y los tallos frescos tienen un sabor herbáceo parecido al guisante y poco o ningún olor; casi lo mismo ocurre con las hojas y tallos secos.

Las flores frescas tienen un olor débil pero agradable; al masticarlas son tiernas y jugosas y tienen un sabor dulzón similar a la verdura.

<sup>47</sup> *Observaciones prácticas sobre el Cacahuete, ó Maní de América: su producción en España, bondad del Fruto, y sus varios usos, particularmente para la extracción de aceyte: modo de cultivarle y beneficiarle para el bien de la nación.* Por Don Franc. Tabares de Ulloa. En Valencia 1800 en 8°. Val. *Memoria sobre el Maní de los Americanos*, por Don Anton. Echeandía. En Zaragoza 1800 en 3°.

<sup>48</sup> *N. del T.* En el original, «Spanne», una unidad de longitud natural, que equivale a la distancia entre el pulgar y la punta del dedo corazón («Spanne» pequeña), o entre el pulgar y la punta del dedo meñique («Spanne» grande, aprox. 22-29 cm.).

<sup>49</sup> *N. del T.* Echeandía, Gregorio [Antonio] (1746-1817). Primer catedrático de Botánica de la Universidad Literaria de Zaragoza. Presidente del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza, popularizó el cultivo de la patata y el cacahuete.



Los frutos verdes huelen como el regaliz fresco y tienen un sabor intermedio herbáceo dulzón. Al masticarlos se deshacen, se disuelven y tiñen la saliva de un tono rojizo. Los frutos maduros no tienen olor y tienen un sabor algo dulzón, más o menos como los garbanzos. Al masticarlos se disuelven casi completamente, de forma que la saliva se torna casi lechosa. Cocidos son mucho más dulces y más jugosos, y tienen un fuerte olor a hierbas.

Si se quema la planta con sus vainas, se obtiene una ceniza muy buena, útil para cierto tipo de negocios económicos, y cuya sal alcalina no es de las más débiles.

Si se elabora una horchata a partir de una porción de granos con la cantidad de agua correspondiente, se obtiene un licor mantecoso extremadamente blanco, espeso y muy espumoso, que conserva el sabor original del fruto. El ácido sulfúrico no produce ninguna alteración en el color, el alumbre favorece la precipitación, el alcohol intensifica el color blanco lechoso y una hora después también la precipitación. Si se deja reposar esta horchata, se forma una telilla, como en la leche, y finalmente se corta. En este proceso se deposita en el fondo del recipiente una parte de fécula blanca, y el líquido entre la telilla superior y el fondo del recipiente parece suero. Si se dejan macerar al baño maría todos los granos con su piel intacta, se ablandan, se hinchan y dan lugar a una infusión transparente de color casi rojo sangre, que mediante el ácido sulfúrico se tiñe de un tono entre azul y negro, y que con un sabor dulzón y herbáceo resulta totalmente inodora. Una decocción fuertemente saturada es más espesa, se tiñe por el ácido sulfúrico de un tono gris ceniza, y con un sabor dulce muy sustancioso tiene un olor algo más fuerte.

Si se dejan macerar los granos sin su piel de la misma forma, la infusión adquiere un color parecido al suero que por medio del ácido sulfúrico se tiñe de un color amarillo pajizo. El sabor es como el del anterior. La decocción saturada tiene las mismas características, sólo que, por el efecto del ácido sulfúrico, el color se enturbia en un primer momento y luego vuelve a blanquearse, proceso en el cual se libera una sustancia viscosa.

Si se disuelve una parte de harina en seis partes de agua y se deja la mezcla al aire, al tercer día se genera una fermentación ácida, y al sexto una fermentación pútrida, en la que se desarrolla una fuerte sal alcalina amoniacal.

De éste y otros experimentos se deduce que el cacahuete contiene cuatro partes de aceite, dos partes de sustancia viscosa, una parte de azúcar y una parte de sustancia arenosa, esta última mezclada casi a partes iguales con mucílago y gluten, y por consiguiente, el cacahuete es una legumbre altamente nutritiva y, sin embargo, proporcionalmente muy poco flatulenta.

En lo que respecta al aceite que se extrae, es fuerte y líquido, inodoro, de un color amarillento verdoso transparente y un sabor dulce, agradable y mantecoso. Al principio, cuando sale de la prensa, tiene un color blanquecino, jugando un poco con el verde,

y bastante turbio, debido al mucílago añadido, pero se aclara gradualmente si se deja reposar a una temperatura adecuada. Sin embargo, a una temperatura de entre 17°-20° Réaumur, suele ponerse amargo y rancio ya después de unos días.

No se disuelve ni en agua ni en alcohol, y sólo se volatiliza a una temperatura muy elevada, por encima del punto de ebullición, y en este estado se inflama en cuanto se le acerca una brasa. Al bullir emite algunas emanaciones acuosas y se espesa. Arde con menos intensidad que el aceite de oliva y, sin embargo, emite una luz mucho más brillante, por lo cual no se observa ni hollín ni vapor. Mezclado con sustancias alcalinas, especialmente con una buena potasa, resulta un jabón magnífico, y con agua de Goulard<sup>50</sup> se extrae un linimento muy bueno. En general, se puede utilizar como el mejor aceite de oliva.

266

¿Es tal vez la misma planta que hasta hace poco se volvió a presentar en el *Reichsanzeiger*<sup>51</sup> como un misterio, y de cuyo cultivo se les prometió a los economistas que obtendrían beneficios no inferiores al mil por cien? En este caso se habrían equivocado en sus cálculos, puesto que el cacahuete, decididamente, necesita un clima meridional.

### Busot

A cuatro horas y media de Alicante, en un paraje extremadamente romántico, y conocido por sus fuentes termales.

Hasta ahora se han descubierto cuatro de estas fuentes, cuya fuente principal brota en el pueblo vecino de Aigües. Tienen una temperatura de 32° Réaumur, un ligero olor a azufre —especialmente la fuente de la Cogolla—, un sabor a hierro bastante fuerte y un rápido efecto laxante. Si se deja reposar el agua, se puede ver un sedimento amarillo ocre; si se deja evaporar, aparecen cristales de sal marina y de sal de Glauber.<sup>52</sup> Las fuentes de Busot se emplean con mucho aprovechamiento, en parte para beber, en parte para bañarse; por consiguiente, no suelen faltar visitantes entre los meses de febrero y mayo. Desgraciadamente, se ha hecho muy poco por su comodidad; lamentablemente, todavía ningún empresario especulador ha pensado en la construcción de unas instalaciones mínimas. La mayoría de las quejas se refieren a las viviendas en Aigües, precisamente al lado de la fuente principal.

<sup>50</sup> N. del T. La llamada Agua de Goulard es un preparado químico de subacetato de plomo que debe su nombre al cirujano y anatomista Thomas Goulard (1724-1784).

<sup>51</sup> N. del T. Con *Deutscher Reichsanzeiger* se designaba el boletín oficial del imperio en el que se publicaban asuntos de personal y decretos administrativos.

<sup>52</sup> N. del T. Esta sal (sulfato sódico hidratado) se encuentra en pequeñas proporciones en las aguas minerales y en el agua de mar. Forma parte de varios minerales como la mirabilita, glauberita y thenardita. Debe su nombre al farmacéutico y químico holandés Johann Rudolph Glauber (1604-1670).

Algún resarcimiento, sin embargo, lo ofrece el maravilloso paraje y el excelente aire de esta saludable estada. En derredor se elevan montañas pintorescas, edificadas hasta la mitad, y en todas partes se puede encontrar la vegetación más exuberante de gran diversidad de colores. ¡Cuántos lugares románticos, creados para el retiro y para el amor, tan valiosos y no menos inolvidables para la mayoría de los visitantes de las fuentes!

Para los botánicos, Busot y Aigües tienen además la particularidad de que aquí se puede encontrar en abundancia la *Quercus coccifera* Linn. —en español coscoja<sup>53</sup>—, por lo que el comercio de los habitantes de aquí con la llamada grana kermes se hace especialmente lucrativo.

### Benidoleig

Cerca de este amable lugar en la costa se encuentra una cueva conocida por sus bonitas estalactitas y por un tesoro impresionante de la época de los moros. Para poder desenterrarlo aparentemente sólo hacen falta tres animales blancos, a saber, un cordero blanco, un conejo blanco y una paloma blanca, y aún así, el tesoro sigue hasta hoy día completamente intacto.

Porque por muy fácil que parezca según la tradición satisfacer estos requisitos, el más pequeño pelo gris, la más pequeña pluma de color que pase inadvertida interfiere de repente el proceso de descubrimiento. Aquí hay un ejemplo que puede servir de advertencia a cualquier especulador semejante.

El primero que descubrió hace más de ciento cincuenta años todo el misterio en un viejo manuscrito moro fue también el primero que, en compañía de un amigo, decidió aventurarse. Con este fin, se proveyeron de los animales mencionados, se cubrieron con escapularios, reliquias y rosarios, y entraron, acorde a las instrucciones, justo a medianoche en la cueva.

Apenas habían avanzado dos pasos, cuando sienten un suave soplo de aire que apaga sus antorchas, y en el fondo aparece una llama dorada que parece indicarles el camino. Con ánimo creciente continúan su camino y de repente se abre la pared rocosa y deja entrever una brillante bóveda colmada de oro y plata. Cuando ya están a punto de entrar, en ese momento se alza de la tierra una doncella mora cubierta por un velo y blandiendo una espada dorada.

Asustados, los buscadores de tesoros retroceden unos pasos y colocan a sus pies los tres animales blancos, mientras leen la fórmula del conjuro preceptiva. ¡En vano! La doncella

---

<sup>53</sup> Véase abajo el capítulo específico.

menea la cabeza e indignada rechaza los animales con su espada, que agita tres veces por encima de sus cabezas. De repente, el estampido de un trueno, las luces se extinguen, la bóveda se cierra con una horrible crepitación, toda la cueva se llena de tormenta y tempestad y una fuerza invisible arrastra a nuestros aventureros de nuevo hacia la entrada.

Cuando volvieron en sí, se encontraban a doscientos pasos de allí, debajo de un olivo. Con horror descubrieron bajo el ala de la paloma una pequeña pluma gris casi imperceptible, y probablemente sólo debían a sus reliquias el haber salido de allí, aunque fuera de malas maneras.

268

### *La Coscoja*

Se conocen las llamadas grana kermes o *Kermes vermilio (coccus Ilic.)*, se sabe que son una especie de cochinillas que se pueden encontrar con sus pequeños nidos en determinado tipo de encina, y que se emplean para teñir de color escarlata. Esta encina es la *Quercus coccifera Linn.*, llamada en español coscoja.<sup>54</sup>

Hay que distinguir dos tipos de *coscoja*: el arbusto *coscoja*, y el árbol *coscoja*. En ambos se puede encontrar la grana kermes, aunque con algunas diferencias. En el arbusto se encuentran simplemente sobre las hojas, mientras que en el árbol también se las puede encontrar en el tronco y en las ramas.

Estas cochinillas proporcionan en muchas zonas del sur de España y, especialmente, en la huerta de Alicante hasta Busot, Aigües, etc., un ramo del comercio muy lucrativo. Se desprenden con una pequeña espátula de madera o también con las uñas, se extienden sobre una esterilla, se rocían con vinagre de vino y se dejan secar a la sombra, después de lo cual se vende la libra a entre dieciocho y veinte reales.

Para añadir algunos detalles histórico-naturalistas: estas cochinillas se fijan a las hojas, etc. con una especie de gluten, que al mismo tiempo recubre una parte de la grana. Son de diversos tamaños, de entre 1/2 y 1/4 de pulgada de diámetro, pero siempre completamente esféricas, recubiertas de un polvo blanco, que oculta su superficie roja, lisa y brillante. Se suelen distinguir tres tipos diferentes, para lo cual hay que tener en cuenta los tres periodos de su desarrollo.

Algunas cochinillas sólo se muestran como pequeñas membranas duras, rellenas de un jugo que proporciona un bonito color, parecido a la sangre. En el segundo tipo, debajo de esta membrana se encuentra otra más pequeña que encierra los huevos, casi imperceptibles. En el espacio entre ambas membranas se halla ese bonito jugo coloran-

---

<sup>54</sup> Pronunciar *Coscocha*, la *ch* como en alemán.

te, aunque en menor cantidad que en el primer tipo. Finalmente, en el tercer tipo los huevos están completamente desarrollados, ambas membranas están fuertemente adheridas y el jugo parece haberse secado completamente. Es fácil entrever, cuál de los tres tipos es el más buscado y cuál debe ser mejor pagado.

### *El Murciélago*<sup>55</sup>

Esta palabra tan bien sonante no significa ni más ni menos que un murciélago, el llamado símbolo de Valencia. El motivo para ello se explica en las crónicas de la siguiente manera.

Jaime el Conquistador se encontraba con sus ejércitos ante Valencia (1238). Había establecido su cuartel general cerca del Turia, donde al atardecer aparecía un ejército de murciélagos. Una noche un murciélago se posó sobre la bandera izada sobre la tienda real y todos los demás volaron en anchos círculos a su alrededor.

Apenas el rey se hubo percatado, hizo reunir a todos sus mandos: «¡Mirad!» —les dijo—, «¡así como los murciélagos, en opinión de nuestros paisanos, auguran buen tiempo, lo interpreto yo como una señal de nuestra incursión de mañana!»

Efectivamente, los hambrientos moros tuvieron que rendirse a discreción, y ya al mediodía siguiente los españoles entraban triunfantes en Valencia. Como eterno recordatorio de este acontecimiento se incluyó en el escudo de la ciudad un murciélago; y todavía cada año, en el día de San Jorge, se realiza un desfile festivo, en el que se puede ver el famoso murciélago representado en todas las banderas y en todos los escudos.

¡Pobre criatura despreciada! Quién habría creído que la mayor consideración local... ¡Pues que viva el murciélago de Valencia!

### **Vistas pintorescas**

¡Ningún cuadro paisajístico, si sólo podemos extraer los colores de un tintero! ¡Ningún cuadro paisajístico, si sólo podemos describir poco a poco lo que de repente quiere ser visto fresco y animado! Finalmente, ningún cuadro paisajístico con el que el lector se disguste y el escritor se ponga en ridículo. Dos palabras para describir el carácter y la impresión de una región; pero sólo dos palabras. De todo lo demás os dispensamos.

En consecuencia, queremos remitir a nuestros lectores sólo a aquellos viajes pintorescos por España, ya anunciados en París y en Madrid.<sup>56</sup> Sólo queremos decirles, dónde

<sup>55</sup> *N. del T.* En el original *Murciegalo*.

<sup>56</sup> Por Alexander Laborde y por una sociedad de eruditos españoles. El autor de este *Cuadro* seleccionará de ambas valiosas obras un extracto apropiado, que será publicado por Unger, en Berlín, y del que en su momento se darán a conocer los detalles.

pueden encontrar un magnífico paraje, el resto lo pueden ver en la plancha de cobre o sobre el terreno.

A este grupo pertenecen las maravillosas comarcas de Morella, Oropesa, Sierra Engarcerán, Ares del Maestre, Culla, Onda, Murviedro, Valencia, Gandía, Chulilla, Campos, Esлада, Bocairente, Alicante y Liria; en todas ellas se encontrarán paisajes, ora montañosos, ora marítimos, ora grandiosos, ora amistosos, pero siempre encantadores. ¡En todas partes creará uno reencontrarse con todos los ideales maravillosos que se construyen en torno a los paisajes románticos!

270

¡Dichosos los que quizás tengan la suerte de recorrer esta preciosa tierra! ¡Vosotros seréis los jueces más honestos! ¡Vosotros seréis los mejores defensores del autor!

### Astronomía

¿No debería buscarse el primer origen de esta ciencia divina bajo un cielo del Sur? ¿Dónde sino en el Sur podría encontrarse de forma más satisfactoria la más alta cultura de la astronomía?

¡Países afortunados, verdaderamente astronómicos, donde el sagrado y elevado mundo de las estrellas brilla en eterna y deslumbrante claridad! ¡Donde la belleza de las noches cautivadoras aumenta aún más el entusiasmo que inspira la contemplación del cielo estrellado!

Sagrada y hermosa existencia astronómica, que ella sola es capaz de elevar al pobre mortal al paraíso. ¡Cuántas frutas benditas no ofreces a toda la humanidad! ¡Cuántos placeres indescriptibles no preparas para tus amigos! ¡Oh, salid, estrellas benditas, para mostrar su camino al navegante errante! ¡Salid, mundos llenos de paz eterna e irradiadle consuelo y alegría!

¡Astronomía! La más noble y sublime de todas las ciencias. ¡Cuántas grandes verdades, cuántas hermosas fantasías encierras! Calcular los caminos de mundos sobrenaturales, introducirse en los misterios más profundos de la creación: ¡qué profesión puede ser más grande! ¡Y ese entusiasmo celestial, ese anticipo de la inmortalidad! ¡Sí, hacia vosotras, excelsas y sagradas estrellas, hacia vosotras, donde habita todo lo grande y todo lo bueno, hacia vosotras eleva el ángel de la paz a vuestros amigos!

Y tú, Valencia, con tu cielo puro y astronómico, con tus noches estrelladas, claras y arrebadoras, pronto también tú edificarás un templo a la más noble de todas las cien-

---

cias, un templo digno de ella;<sup>57</sup> pronto también tú compartirás la admiración con la que se menciona en toda Europa a Zach<sup>58</sup> y a sus grandes amigos.

### Curioso descubrimiento

Los habitantes del distrito de la Hoya de Castalla, en la zona sur de la provincia, poseen un remedio excelente contra la mordedura de la víbora. Se prepara de la siguiente manera, a base de cardo corredor,<sup>59</sup> viborera morada,<sup>60</sup> pendejo<sup>61</sup> y melisa.<sup>62</sup>

Se toman las plantas cuando empiezan a granar y se secan a la sombra hasta que se ha eliminado toda la humedad. Posteriormente se tritura cada una de ellas por separado y el polvo se pasa por un tamiz fino, se mezcla a partes iguales y se guarda en recipientes de vidrio muy bien tapados. Hay que tener en cuenta que sólo se puede añadir la raíz del cardo corredor, especialmente fuerte.

En lo que respecta al uso, es condición indispensable empezar el tratamiento inmediatamente después de la mordedura. La dosis para una persona suele ser un escrúpulo,<sup>63</sup> la dosis para un perro, etc., una dracma,<sup>64</sup> y el vehículo para ambos, vino o agua. No es necesaria una dieta especial, simplemente hay que tomar los polvos de forma continuada durante nueve días seguidos, una dosis por la mañana y una por la tarde.

Desde tiempo inmemorial, los habitantes del mencionado distrito habían hecho uso de ese polvo como remedio específico contra las mordeduras de la víbora, generalmente con éxito; hasta que finalmente el famoso Cavanilles decidió utilizarlo también en caso de la mordedura de un perro rabioso. Instó a los médicos de la provincia a dar noticia de ello, y tuvo la satisfacción de ver recompensados sus propósitos humanitarios con el mayor de los éxitos.

<sup>57</sup> De momento, por lo menos se han habilitado en el edificio de la universidad, algunas estancias para la observación. También a principios del año 1802 apareció el siguiente escrito breve: *Curso y efemérides del nuevo planeta descubierto en Sicilia en el Observatorio real de Palermo el 1 de Enero de 1801, para el inmediato Mes de Mayo de 1802, calculadas en Valencia por E. B. D. L.*, p. 8. Madrid, Castillo (6 reales).

<sup>58</sup> N. del T. Zach, Franz Xaver, Baron von (1754-1832), matemático y astrónomo, conocido sobre todo como editor de tres revistas científicas de gran valor. El asteroide 999, Záchia, y el cráter lunar, Zach, fueron denominados así en su honor. Fischer le dedica a Zach su *Cuadro de Valencia*.

<sup>59</sup> Lat. *Eryngium campestre*. Val. *panical*.

<sup>60</sup> Lat. *Echium vulgare*. Val. *sardineta*.

<sup>61</sup> Lat. *Alyssum spinosum*. Val. *bufalaga vera*.

<sup>62</sup> Lat. *Melissa cretica*. Val. Poliol blanch. Es descrita bajo el nombre de *Melissa cretica*, por ejemplo, por Lamarck; sin embargo, Cavanilles demuestra por la estructura de su cáliz, etc, que es en realidad *Nepeta marifolia*. Cf. *Anales de Ciencias naturales*. 8. Madrid 1800. Nr.V. p. 192.

<sup>63</sup> N. del T. Medida de peso antigua, utilizada en farmacia y equivalente a 24 granos, o sea 1.198 mg.

<sup>64</sup> N. del T. Medida de peso antigua, utilizada en farmacia, equivalente a tres escrúpulos.

Así, por ejemplo, en enero de 1796, en la Alquería dels Puchols, en el término municipal de la pequeña ciudad de Sierra Engarcerán, un hombre mayor, de sesenta años, de nombre, Miguel Puig, y un niño de doce años, Vito Sorella, fueron mordidos, aquél, en una mano, y éste, en la cara, de forma que de ambas heridas había salido bastante sangre. Aunque el médico del lugar mencionado, D. Blas Sales, no fue llamado hasta tres días después, decidió, a pesar de todo, hacer un intento con el polvo descrito, que contra toda expectativa tuvo éxito.

272

De hecho, los enfermos se recuperaron completamente sin que apareciera el más mínimo síntoma de rabia y sin que hasta ahora, seis años después, se haya percibido ningún cambio en su estado de salud. También parece que la rabia del perro está totalmente comprobada, ya que varias cabras y corderos mordidos por él murieron cuarenta días después con todos los síntomas de la rabia canina más absoluta.

Después, en el año 1799, en el pueblo de Tornesa, también en el término municipal de esta pequeña ciudad, un hombre de cincuenta y cinco años, de nombre, Francisco Baset, y su hija de veintitrés años, Manuela Baset, así como otro hombre, de nombre, Joaquín Fauro, fueron mordidos; los primeros, en la mano, y este último, en el dedo corazón. Baset y su hija se dirigieron enseguida al cirujano de su pueblo, D. Tomás Sabater, y recibieron el polvo durante nueve días. Fauro, por el contrario, quien además vivía en otro pueblo, consideró su herida una pequeñez y no se preocupó más de ella.

¿Qué ocurrió? Baset y su hija se recuperaron completamente y ahora, tres años después, no han sufrido ningún cambio en su estado de salud, mientras que el desgraciado Fauro murió sesenta días después con todos los síntomas de la rabia.

Otro perro enfermo en Sierra Engarcerán había mordido a muchos otros perros, cerdos, etc. A algunos de ellos se les administró durante once días seguidos ese polvo, y hasta ahora, hace casi dos años, todavía no se ha notado el menor cambio en ellos. Los restantes, a los que no se administró el polvo, murieron veinticinco días después completamente rabiosos.

Otro perro, al que sólo se pudo administrar cuatro dosis, aunque no estaba rabioso, cayó en una especie de letargo y casi no quería comer nada, hasta que finalmente murió sesenta días después, aunque sin síntomas de la verdadera rabia.

Hasta aquí los experimentos con un remedio que, por lo que yo sé, no aparece mencionado en ninguna parte entre los seis o siete remedios conocidos contra las consecuencias de la mordedura de un perro rabioso. Sin embargo, merece despertar más el interés de nuestros médicos patrios, máxime si tenemos en cuenta, que la efectividad

---



del mismo contra la mordedura de la víbora ya ha sido confirmada suficientemente a lo largo de la experiencia de varios siglos.<sup>65</sup>

### El goce vital del Sur

Por relativo que parezca el término «goce vital», debe de existir un ideal de vida sensual y espiritual que en cierto modo sea la forma más hermosa de una existencia humana.

Y este ideal del más íntimo y más maravilloso placer vital, ¿será algo distinto al juego más libre, más vital de todas las fuerzas humanas, algo distinto al desarrollo más completo y a la más elevada actividad de lo físico e intelectual? ¿No consistirá en ambos, tanto en la mayor parte de las sensaciones agradables e ideas bonitas, como en la mayor fuerza y diversidad?

Ciertamente, en esta imagen reconocemos la forma más hermosa y más deliciosa de lo que la vida humana parece ser capaz, pero a través de esta imagen recordaremos también esos países afortunados en los que todo alcanza el más alto grado de plenitud, de belleza y de perfección.

Hemos hablado del sur, donde la naturaleza se revela en su forma más hermosa y con sus bendiciones más maravillosas. Ese aire puro, esa temperatura tan magnífica, esa abundancia de los alimentos más delicados y más nobles —¿no contribuye todo ello al más alto deleite de los sentidos, a la más rápida combinación de las ideas, a la intensidad más profunda de las sensaciones, al sentimiento vital más efusivo? ¡Quien quiera vivir la verdadera existencia del poeta, del artista, del placer, que vaya a esos países afortunados!

Despierto, y en la clara aurora se extiende ante mí un resplandeciente país de hadas. A través del éter puro fluyen perfumes de azahar, y las coronas de las palmeras florecientes tiemblan en el trémulo rayo de luz. ¿Dónde estoy? ¿A qué paraíso me ha trasladado mi afable destino? ¡Oh, Valencia! ¡Valencia! ¡He despertado entre tus flores!

---

<sup>65</sup> Ahora mismo, en el momento que estas páginas deben ir a la imprenta, veo en una revista española, que en Madrid también se han realizado experimentos satisfactorios con este polvo. En mis misceláneas españolas, que aparecerán para la Feria de Pascua de 1803 en Berlín, en Unger (véase el anuncio al final), daré información detallada de los mismos (*N. del T.* Fischer se refiere a su libro *Spanische Miscellen*, cuyo anuncio editorial aparece al final de la edición original del *Cuadro de Valencia*).

## Anexo

### *Panorámica geográfico-estadística*

#### Introducción

274

Pocos territorios pueden ofrecer en un espacio tan limitado tanta variedad, tantos contrastes llamativos, como el denominado Reino de Valencia. Así, en las zonas norte y occidental sólo se pueden encontrar áreas montañosas, frías y áridas; en cambio, en las zonas del centro y del sur, las llanuras más maravillosas y más templadas descienden hasta la costa. Aplicado a los productos, también en ellos se puede observar la mayor diversidad. Así, las zonas del norte proporcionan lino, cáñamo, metales y legumbres; las del sur, dátiles, naranjas, vino y sal en abundancia. De esta forma, la provincia dispone de una riqueza en productos del norte y del sur,<sup>66</sup> como tal vez no se pueda encontrar en ninguna otra región.

La diferencia entre las zonas del norte y del sur también se hace evidente en la consideración de toda la población. En las zonas del norte, a duras penas se encuentra un lugar insignificante o un pueblecito pobre cada tres o cuatro leguas, mientras que en el sur, se encuentran pueblo con pueblo, lugar con lugar, ciudad con ciudad. Por ello, no parece exagerado conjeturar que por lo menos las tres quintas partes de toda la población se concentran en el sur. No es necesario explicar la influencia que esta diferencia tiene en la industria y en el bienestar de la población. Así, en las zonas del norte se encuentra poca agricultura, pero más ganadería y grandes fábricas de lana, cuero, *esparto*, cáñamo, etc.; hornos de alfarería y fayenza; yeserías y destilerías de aguardiente, en una palabra, una industria más bien basta, laboriosa y sólo medianamente rentable.

Por el contrario, en las áreas del sur, ¡qué maravillosa agricultura! ¡Cuántas manufacturas de seda y otros productos finos! ¡Cuántas ventajas proporcionan el comercio, la pesca y el lujo! ¡Qué bienestar, qué riqueza cuando se compara con las zonas del norte!

Pero también queremos conocer lo animado; nos preguntamos cómo es el carácter, cómo las costumbres de los habitantes, ¿y qué encontramos? Una casta bondadosa, trabajadora, alegre, que sabe cultivarlo todo, sacar provecho, disfrutarlo: un ingenioso pueblo provincial, que bajo un mejor gobierno, sin la influencia del sistema dogmático y sin la presión de los terratenientes, sería tal vez el más sabio y más feliz de Europa.

---

<sup>66</sup> Una relación detallada de los mismos se puede encontrar el capítulo 'Comercio', en esta misma parte.

## Panorámica geográfico-estadística<sup>67</sup>

Superficie, 838 leguas cuadradas. Población, 932.150 almas. La mayor parte de la provincia es montañosa, de forma que apenas quedan 140 leguas cuadradas útiles como tierra llana. Compárese además el artículo: «Mapa», en la primera parte, p. 1.

### I. Zona norte de la provincia

Desde la orilla izquierda del Millares hasta los límites de Aragón y Cataluña. Lleno de cordilleras altas y fragosas, sobre y entre las que hay, sin embargo, algunas llanuras. Clima frío variable que sólo se suaviza ligeramente cerca de la costa. En general, poco poblado, aunque donde lo permite el suelo, buen cultivo.

275

#### 1. Distrito de Benifasá

El más septentrional, fragoso y baldío de todos, cuyas altas montañas están cubiertas de nieve cuatro meses al año. Muchos abetos rojos, hayas, etc. Minas de vitriolo, de alumbre y de hierro, pero que se han desmoronado; en muchos lugares también minas de hulla, pero que aún no se saben utilizar.

Siete pequeñas poblaciones con apenas 1.680 habitantes. Nada más que escasez y miseria. Sólo en el área de Puebla, de aproximadamente 500 habitantes, un clima algo más apacible, suelo de mejor calidad y más fértil.

#### 2. Distrito de Herbes, Vallibona y Vallivana

Un suelo algo mejor y, relativamente, una población más numerosa que en los distritos anteriores, aunque en conjunto, poca diferencia. Una tierra agreste y fragosa llena de montañas. Herbes, 86 habitantes. Vallibona, 110 habitantes. Vallivana, nada más que barracas dispersas.

#### 3. Distrito de Morella

La calidad del suelo mejora, 5.200 habitantes. Ciudad de Morella, 4.800 habitantes. Fábricas de lana, más de 200 telares. Chiva, algo por encima de los 300 habitantes. Mucha apicultura y algo de fruticultura.

---

<sup>67</sup> El autor ha creído conveniente añadir esta panorámica, por ello no ha escatimado el esfuerzo de extraerla hoja a hoja de los dos gruesos infolios (*N. del T.* Fischer se refiere aquí a los dos tomos de las *Observaciones* de Cavanilles, que ha utilizado como fuente para este capítulo).

#### **4. Distrito de La Ría**

Las montañas, más bajas; el clima, más suave; la fertilidad, mayor. Forcall, 1.356 habitantes. Aquí ya, almendros y moreras, seda, trigo, miel, nueces, verdura y también algo de vino; fábricas de *alpargates*. Villores, 200 habitantes, casi los mismos productos. Ortells, 310 habitantes, suelo de mala calidad y pobreza. Palanques, 290 habitantes, el mismo estado. Zorita, 1.000 habitantes, excelente suelo y gran fertilidad. Las cuatro localidades restantes, sólo pueblos míseros cuyos escasos habitantes viven en la pobreza más absoluta; solamente en La Mata algunos laneros.

276

#### **5. Distrito de Cincorres, Castellfort y Portell**

Tierra fragosa y montañosa, algo más de 3.000 habitantes. Agricultura de poca calidad. Pobreza y miseria. Cincorres, 1250 habitantes. Trabajo de la lana, entre 38 y 40 telares. Portell, unos 750 habitantes, gran pobreza y falta de industria.

#### **6. Distrito de Catí**

Ciudad de Catí, 2.000 habitantes. Fábricas de cuerda, 200 telares. Algo de fruticultura y cultivo de hortalizas. Gran parte del distrito está todavía sin cultivar.

#### **7. Distrito de Montesa**

Montañoso pero fértil, especialmente en cereales. Chert, con 1.756 habitantes. Muchas labores de lana, de lino y de cáñamo. Apenas está cultivada la sexta parte del distrito.

#### **8. Distrito de Canet**

Canet, 1.710 habitantes. Seda, vino, verduras, fruticultura, apicultura. Ocho destilerías de aguardiente. La Jana, 1.720 habitantes. Agricultura provechosa y buena apicultura. Traiguera, 2.000 habitantes, y San Jorge, 600 habitantes. Suelo pobre y mal cultivo, pero muchas fábricas de *alpargates* y de alfarería. Rosell, 800 habitantes. Mucho trabajo para poder utilizar el mísero suelo. En las montañas, excelente mármol.

#### **9. Distrito de Vinaroz**

Hacia la costa un clima cada vez más suave y una tierra mejor cultivada. Todos los productos del hermoso litoral meridional.

---

Vinaroz, cerca del mar, con 9.000 habitantes. Bien construida y con mucha actividad. Hermosa huerta donde, entre otros, se calcula que de un año a otro se obtienen 18.000 cántaros de vino. Pesca lucrativa. Cabotaje considerable, especialmente del transporte de sal de las salinas de La Mata.

Benicarló, también al lado del mar, con 5.858 habitantes. Cultivo todavía más hermoso que en Vinaroz y frutas de todo tipo en abundancia. Comercio provechoso, especialmente con el vino, del que se obtienen aproximadamente 225.000 cántaros al año (aunque bajo esta denominación también se exporta mucho de Vinaroz y de Alcalá). Algo de pesca y cabotaje. Mucha botería

Peñíscola, sobre un peñón, con 2.250 habitantes. Aire excepcionalmente saludable, de forma que la proporción entre los nacimientos y las defunciones es siempre de 14 a 1. En comparación con Benicarló, la agricultura es bastante mediocre, a excepción de las tierras arrendadas a habitantes laboriosos.

¡Alcalá! En el punto central de la llanura, con 3.600 habitantes. Todavía no cultivada completamente, aunque se intenta imitar a los habitantes de Benicarló. En la orilla del mar, cenagales y mucha tierra sin utilizar.

### 10. Distrito de Oropesa

Las áreas bajas en la costa, cenagosas e insalubres; las elevadas, arenosas y yermas. Poca tierra buena y población escasa. Torreblanca, lugar triste con aprox. 100 habitantes. Oropesa, con apenas 200 habitantes. La Albufera de Oropesa, de una media hora de ancho y un cuarto de hora de largo, es una laguna cuyas malsanas emanaciones son origen de frecuentes epidemias.

### 11. Distrito de Benicásim

Tierra agreste y montañosa, llena de abetos rojos, de hayas, etc. La mayor parte aún sin cultivar. Benicásim, a un 1/4 de legua del mar, rodeado de altas montañas. Como mucho, 180 habitantes. Mucha pobreza. Pequeña cala para barcas de pescadores. Puebla Tornesa, todavía más arriba en las montañas, 315 habitantes. Agricultura aceptable.

Borriol, con 2.340 habitantes, que en parte viven del transporte de mercancías. Extraordinarias plantaciones de algarrobos, de las cuales se extraen al año 200.000 arrobas. En general, el mejor cultivo de todo el distrito.

Villafamés, en medio de las montañas, 2.500 habitantes. Buen cultivo, se obtienen especialmente muchos higos. Algo de ganadería y de apicultura. A este distrito también

pertenece la llamada Sierra Engarcerán, con 990 habitantes, una loma bastante cultivada y cubierta por múltiples viviendas individuales.

#### 12. Distrito de Cabanes hasta San Mateo

Cultivo aceptable y población creciente. Cabanes, con 1.600 habitantes. Sobre todo, mucho trigo y algarrobas. Benlloch, con 1.125 habitantes, que asimismo viven sólo de la agricultura. Villanueva, con 180 habitantes. Torreblanca, con 1.080 habitantes, algunas fábricas de *palmitos*. Muchas minas de yeso entre Alcalá y Villanueva.

278

Cuevas, ciudad con 1.800 habitantes. Agricultura aceptable y buena ganadería. Seis destilerías de aguardiente. Serratella, pueblo con 225 habitantes. Albocácer, ciudad con 1.350 habitantes, buena ganadería. La Salzadella, con 1.125 habitantes. Tírig, pueblo con 225 habitantes, mucha pobreza. San Mateo, 2.700 habitantes. Algunas labores de cáñamo y mucha cría de cerdos.

#### 13. Distrito de Cervera y Cáliz

Muy montañoso, y en parte aún sin cultivar. Cervera, con 1.350 habitantes, sobre un cerro abrupto. Falta de agua, y por ello poco fértil. Magníficas canteras de mármol, especialmente en Traiguera. Cáliz, con 2.385 habitantes, mucha laboriosidad y agricultura aceptable.

#### 14. Distrito de Ares hasta Atzeneta

Muy montañoso, y apenas cultivado en su octava parte. Muchos bosques de abeto rojo. Buen ganado. Ares, ciudad con 900 habitantes. Sólo agricultura y ganado. Villafranca, con 1.575 habitantes, fábricas de lana y seda. Benasal, con 2.250 habitantes, buena ganadería. Culla, 900 habitantes. Mucha pobreza. Atzeneta, con 1.800 habitantes, agricultura aceptable. Chodos, sobre un cerro de 400 pies de alto, 250 habitantes. Escasez y pobreza. En general, áreas muy agrestes y pintorescas.

#### 15. Distrito de Vistabella hasta Argelita

Desapacible, montañoso y en su mayor parte sin cultivar, como el anterior. La ciudad de Vistabella, con 1.800 habitantes, telares y ganadería. Villahermosa, con 1.575 habitantes, muy buenos cultivos y gran actividad. Cortes, con 830 habitantes, labores de lana, lino y cáñamo. Zucaina, con 670 habitantes, confección de lienzo y cría de cerdos. Argelita, con 431 habitantes, agricultura aceptable. Pico más alto de todas las montañas valencianas en el norte, Peñagolosa.<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> Ver el capítulo en la segunda parte.

### 16. Distrito de El Alcaatén hasta Ribesalbes

Montañoso, pero mucho más fértil que los anteriores. Lucena, con 1.800 habitantes, buena agricultura. Figueroles, con 450 habitantes, hermosas canteras de mármol. Useras, con 1.800 habitantes, muchas bellotas para los cerdos. Costur, con 450 habitantes, rodeado de riscos. Agricultura aprovechada.

Alcora, con 2.400 habitantes, hermoso paraje. Fábricas de porcelana y loza. En general, mucha actividad y prosperidad. Ribesalbes, 700 habitantes. Agricultura y trabajo de fayenza. Prosperidad y población creciente.

279

## II. Zona central de la provincia

Entre Castellón de la Plana y San Felipe. A lo largo de la costa, por lo general extremadamente agradable y fértil. Clima maravilloso, vegetación excelente; la zona más bonita de la provincia que se conoce con el nombre de La Plana, en comparación con la parte más montañosa. La población, casi el doble.

### 1. Distrito de Onda

Tal como se viene sobre el Millares, fertilidad hechizante. Onda, ciudad en un sitio muy pintoresco, al pie de una colina, con 4.500 habitantes, que generalmente viven de la labranza, aunque también hay una fábrica de fayenza.

### 2. Distrito de Castellón de la Plana

La región se torna cada vez más plana, más fértil y más hermosa. La ciudad de Castellón, a una legua del mar, 13.000 habitantes. Huerta hermosa y gran abundancia; labores de cáñamo. Almazora, a una hora del mar, con 4.500 habitantes, excelente labranza. Los pimentones de esta zona son conocidos en toda España. Se pueden encontrar de entre 10 y 12 «Loth»<sup>69</sup> de peso. Burriana, con 6.300 habitantes, el mismo excelente cultivo. Villarreal, con 6.750 habitantes, además de la magnífica agricultura, también labores de lana y de seda. Bechí, con 1.595 habitantes, agricultura algo más escasa, pero mucha fábrica de alfarería.

---

<sup>69</sup> N. del T. «Loth» es una medida de peso que oscila según fuentes, entre 14,6 y 15 gramos. También es un trozo de plomo, por eso, los hermanos Grimm piensan que originariamente se trataba de un trozo de plomo de un peso determinado.

### 3. *Distrito de Nules hasta Moncófar*

Ciudad de Nules, con 4.500 habitantes, cantidad excepcional de higos. Villavieja, 1.116 habitantes, con una fuente salutífera muy visitada que proporciona un importante sustento al lugar. Mascarell, 475 habitantes. Moncófar, 900 habitantes. La zona está expuesta a inundaciones frecuentes, lo que provoca un cultivo deficiente y menor bienestar. Chilches, 900 habitantes, labores de cañamo. La Llosa de Almenara, 585 habitantes. Cultivo algo más escaso.

280

### 4. *Distrito de Uxó*

La ciudad de Uxó, con 2.400 habitantes, buena agricultura, también fábricas de *alpargates* y de alfarería. Almenara, 1.800 habitantes. Muy insalubre debido a las ciénagas colindantes.

### 5. *Distrito de Murviedro*

El llamado Valle de Segó, con una gran cantidad de viviendas dispersas, en el que se pueden contar unos 4.500 habitantes. Cultivo aprovechado, también buena apicultura. La ciudad de Murviedro, en la orilla derecha del Palancia, con 6.810 habitantes, buena agricultura, especialmente vino, del que se extraen al año unos 168.000 cántaros. Canet, a  $\frac{1}{2}$  legua de Murviedro, con 450 habitantes, que practican una buena labranza. Gilet, 475 habitantes. Petrés, 480 habitantes. Excelente cultivo. Estivella, con 900 habitantes. Algimia, Torres Torres y Alfara juntos, con 1971 habitantes. La población en este distrito crece constantemente y en todas partes predomina la laboriosidad y la actividad. Algar, con 575 habitantes. Algunas fábricas de carbón.

### 6. *Distrito de Valencia*

Después de la de Gandía, la Huerta de Valencia es indiscutiblemente la parte más bonita de toda esta maravillosa costa. Por consiguiente, sólo hay que fijarse en las múltiples y dispersas pequeñas poblaciones en las que se pueden contabilizar unos 58.000 habitantes. La agricultura también está aquí desarrollada al máximo, de lo que dan testimonio los capítulos en la primera parte de esta obra.

Valencia, con 105.000 habitantes. Compárese el primer artículo de la primera parte. Puzol, con 2.997 habitantes, hermoso jardín botánico. Véase la descripción en la primera parte. El Puig, con 1.575 habitantes. Rafelbuñol, con 900 habitantes. Foyos, con aproximadamente el mismo número. Alboraya, con 2.520 habitantes. Benimaclet, con

---



280 habitantes. El Grao, la zona portuaria con las poblaciones que la integran, más de 5.000 habitantes. Compárese los artículos en la primera y segunda parte.<sup>70</sup>

Campanar, con 1.350 habitantes. Benimámet, con 1.260 habitantes. Burjasot, con 1.440 habitantes. Compárese el artículo en la primera parte. Museros, Comendadores de Santiago, con 725 habitantes. Bétera, con 1.800 habitantes. Muchas fábricas de *esparto*. La Pobra, con 1.350 habitantes. Benaguacil, con 3.150 habitantes. Villamarchante, 400 habitantes, hermosas canteras de mármol. Ribarroja, con 1.200 habitantes. Paterna, más de 1.000 habitantes. Manises, con 1.100 habitantes, buenas labores de alfarería. Torrente, con 5.400 habitantes. Sin mencionar un gran número de pequeñas poblaciones.

Todos estos pueblos y lugares están dispersos a lo largo de ambas orillas del Turia, y con una irrigación excelente, se caracterizan por la extremada fertilidad de sus campos. Antiguamente también se cultivaba aquí arroz, pero resultaba perjudicial para la población. Sin embargo, desde que se ha suprimido el cultivo de arroz, la población ha aumentado en veinte años en un 50%. Además, varias minas de calcio, de yeso y de mármol, por ejemplo, en Niñerola, Sabato, etc.

281

### 7. Distrito de Monserrat hasta Carlet y Catarroja

Monserrat, con 736 habitantes, excelente cultivo; principalmente zona vinícola, donde se obtienen anualmente 30.000 cántaros. Montroy, con 630 habitantes. Una cantidad de pequeñas poblaciones con 3.000 habitantes en total. La ciudad de Carlet, con 4.500 habitantes, excelente cultivo. Ruzafa, más de 5.000 habitantes. Excepcional cultivo de verduras. Masanasa, con 1.476 habitantes. Catarroja, con 3.000 habitantes, que viven principalmente de la pesca en la Albufera. Cultivo de arroz.

### 8. Distrito de la Ribera del Júcar

El cultivo de arroz no es sólo altamente perjudicial para la población, sino también para el cultivo del resto de productos, como se puede desprender del artículo «Cultivo del arroz» en la primera parte. En cincuenta y siete años, la población en estas zonas se ha reducido en 16.000 habitantes.

Silla, con aproximadamente 2.000 habitantes, aún la menos insalubre. Almusafes, 1.100 habitantes. El suelo muy fértil, pero por falta de mano de obra, sólo cultivado a medias. Benifayó, con 1.300 habitantes. Los habitantes han empezado a alejar los campos de arroz de sus viviendas, por lo que ha remitido la mortalidad. Alginet, 2.000 habitantes. El cultivo de arroz ha disminuido y la población está aumentando. Sollana,

<sup>70</sup> En la primera parte: «Paseos y otras diversiones». En la segunda parte: «Comercio y puertos».

900 habitantes, frecuente paludismo. Sueca, 4.800 habitantes, casi rodeada de campos de arroz. Cullera, unos 5.000 habitantes. Debido a la cercanía del mar, bastante saludable. Buen cultivo de verduras, cereales y árboles frutales.

Alghemesí, 4.500 habitantes. Frecuentes inundaciones. Alcuñia, más de 2.000 habitantes. Desde la reducción del cultivo del arroz, abundancia de otros productos y crecimiento de la población. Muchas otras pequeñas poblaciones, pero en parte muy insalubres y rodeadas de múltiples ciénagas. La ciudad de Carcagente, con 5.900 habitantes, amable y aseada, también bastante saludable, debido a la distancia de los campos de arroz. Buena agricultura, incluso naranjas y granadas. Alcira, 9.000 habitantes, sobre una isla en el Júcar.

### *9. Distrito de Valldigna*

Montañoso y lleno de hermosas canteras de mármol, especialmente en Buixcarró. En el valle, Tabernes, con 4.000 habitantes; Benifairó, con 900 habitantes; Simat, con 1.300 habitantes. Agricultura aceptable, excelentes algarrobos.

### *10. Distrito de San Felipe hasta Fuente la Higuera*

San Felipe, con 14.000 habitantes, al pie del Monte Bernisa, con un castillo. Bien construido. Bonitos paseos. Huerta fértil y riego abundante; extensión total de casi dos leguas cuadradas. Llosa, en una colina, con 1.000 habitantes, minas de yeso. Una cantidad de pequeñas poblaciones con casi 2.200 habitantes. Algunas labores de pasamanería. Canals, 700 habitantes, mucho trabajo de alfarería. Fábricas de álao.

Montesa, desde el gran terremoto del 23 de mayo de 1748 sólo 900 habitantes. Mal cultivo y falta de riego. Vallada, con 1.980 habitantes; buen suelo. Minas de yeso. Mogente, 3.800 habitantes, paraje precioso, magnífico cultivo. Fuente la Higuera, con 2.250 habitantes, cultivo mediocre y en la zona norte un clima algo más frío.

## **III. Zona occidental de la provincia**

Desde las fronteras de Murcia y Castilla hasta la división de la zona central. Generalmente tierra árida y agreste, en su mayor parte montañosa y estéril. Población escasa.

### *1. Distrito de Ayora*

Agricultura aceptable, pero de una fertilidad sólo mediocre. La ciudad de Ayora, con 5.850 habitantes, ciudad amable y cordial. Viticultura y olivicultura. Varias poblaciones insignificantes. Algunas minas de yeso.

---

## 2. Distrito de Cofrentes

Generalmente llanura fértil, bien cultivada y excelentemente irrigada. Zarra, 1.300 habitantes, olivicultura y fruticultura. Algunas labores bastas de lana. Teresa, 2.200 habitantes, ganadería y fábricas de paño rústicas. Jarafuel, 2.000 habitantes, y Jalance, 800 habitantes. Algo de agricultura y comercio de madera. Cofrentes, 1.200 habitantes, la zona más cálida. Sericultura y viticultura, de la cual también se obtienen 12.000 arrobas de pasas.

## 3. Distrito de Cortes de Pallás hasta Enguera

Agricultura aceptable, todo lo buena que puede ser con este suelo. Mucho abeto rojo, hayas, etc. Cortes de Pallás, localidad con 360 habitantes. Ganadería y, en general, agricultura bastante aprovechada. Algunas fábricas de *alpargates*. Millares, 600 habitantes, que viven casi exclusivamente de las fábricas de *alpargates*. A diario se fabrican unas sesenta docenas de estos y se vende el par a 6 cuartos (algo más que un «Groschen» sajón).

Quesa, 450 habitantes, buena ganadería. Bicorp, localidad graciosamente construida, con 470 habitantes, que disfrutan de bastante prosperidad debido a un fructífero comercio de madera y ganado. Enguera, con 5.000 habitantes. Mucha fábrica de paño rústica, que emplea a unos 3.000 habitantes, y buena ganadería.

## 4. Distrito de Navarrés y Sumacárcel

Casi la misma condición que el anterior. Navarrés, 1.400 habitantes. Mucha olivicultura y buena ganadería. Bolbaite, 450 habitantes, agricultura provechosa, a pesar de que el suelo es muy desagradecido. Chella, 400 habitantes. Algunas labores bastas de lana y algo de ganadería. Anna, 480 habitantes. Molinos traperos y fábricas de papel. Sumacárcel, 900 habitantes. Buena agricultura. Bonita cantera de mármol en Argoleges.

## 5. Distrito de Turís y Buñol

En su mayor parte, estéril, y apenas cultivado en su tercera parte. Ciudad de Turís, 2.000 habitantes, agricultura aceptable, tan buena como lo permite la escasez de agua. Buñol, unos 1.900 habitantes, fábricas rústicas de paño. Un paraje pintoresco y bien cultivado. Sieteaguas, 1.170 habitantes, labores de lana, minas de yeso, ganadería. Yátova, 1.100 habitantes, algo de ganado, pero una agricultura muy deficiente. Macastre, 630 habitantes. Alborache, con 450 habitantes; en ambos, agricultura muy activa.

### 6. Distrito de Chiva y Cheste

Muy agreste, montañoso y estéril. Más de la tercera parte aún sin cultivar, pero hacia la llanura, excelente cultivo. Ciudad de Chiva, 2.300 habitantes. Godelleta, 670 habitantes. Cheste, más de 2.000 habitantes, ganadería, fábricas de esparto, carretería.

### 7. Distrito de Liria

Casi todo llanura, rodeada de montañas, en cuyas laderas se encuentran las siguientes poblaciones. Náquera, 500 habitantes, agricultura activa. Hermosas canteras de mármol. Serra, 700 habitantes. Fábricas de carbón y de esparto. Liria, ciudad con 9.000 habitantes. Buen cultivo, especialmente en el llamado Campo de Liria o el llano. Muchas fábricas de cerámica, lienzo y esparto; destilerías de aguardiente; jabonerías; carretería. Bastante prosperidad.

### 8. Distrito de Pedralba hasta Chulilla

Tierra agreste, montañosa, y parcialmente recubierta de bosque. Pedralba, 1.210 habitantes; Bugarra, 670 habitantes. Fábricas de esparto. Gestalgar, 600 habitantes. Suelo bastante fértil, aunque mal cultivado por falta de mano de obra. Chulilla, 675 habitantes, buen cultivo y bastante prosperidad. La Losa, 750 habitantes. Villar de Benaduf,<sup>71</sup> 600 habitantes. Actividad y población creciente.

### 9. Distrito de Chelva

Algo más de planicie, cultivo activo y buena irrigación. Loriguilla, 450 habitantes. Calles, 1.300 habitantes, mucha fábrica de carbón. Ciudad de Chelva, 7.200 habitantes, bien cultivada y gran fertilidad, ya que existen abundantes fuentes. Comercio con excelente uva tardía, que anualmente reporta unas 6.000 piastras. Carretería y fábricas de algargates. Actividad y laboriosidad excepcional de sus habitantes, conocidos por su carácter bondadoso.

Tuéjar, 2.200 habitantes. También muy buen cultivo y gran fertilidad. Sinarcas, 675 habitantes, buena ganadería. Titaguas, 900 habitantes. Poca agricultura, escasez de agua y pobreza. Aras, 950 habitantes, agricultura aceptable, aunque bastante limitada debido al duro clima.

---

<sup>71</sup> N. del T. Villar del Arzobispo, cuyo origen se encuentra en una pequeña alquería situada junto a la torre de Benaduf, de época musulmana, que hace que también se la conozca como Villar de Benaduf.

**10. Distrito de Ademuz**

Muy cerca de la frontera de Aragón y Castilla. En su mayor parte montañoso y estéril. Santa Cruz, 675 habitantes. Pobreza y miseria. Vallanca, 400 habitantes, mucha apicultura. Castielfabib, 1.170 habitantes, agricultura aceptable. Nueces excelentes. Ademuz, 3.150 habitantes, zona pintoresca y bastante bien cultivada. Puebla de San Miguel, 650 habitantes, ganadería y apicultura.

**11. Distrito de Alpuente**

Casi como el anterior, pero aquí y allá, en los valles, bastante fértil. La Yesa, 640 habitantes, cría de ganado lanar. Andilla, ciudad con 900 habitantes. En la iglesia principal, muchos hermosos cuadros de Ribalta. Alcublas, 1.963 habitantes, excelentes canteras de mármol. Alpuente, 1.800 habitantes, agricultura bastante activa.

**12. Distrito de Segorbe**

En general, fértil y excelentemente cultivado. Segorbe, ciudad con 5.000 habitantes. Ciudad bonita y limpia, cuyos habitantes son conocidos por su laboriosidad. Cultivo excelente de la huerta. Fábricas de cerámica, papel y almidón; destilerías de aguardiente; cantera de mármol.

Soneja, 1.140 habitantes, buena agricultura, en particular, muchos higos. Geldo, 760 habitantes. Altura, 2.200 habitantes, muy buena agricultura, entre otros, 100.000 cántaros de vino. Jérica, 3.800 habitantes. Viver, 2.200 habitantes, el paraje más cálido de todo el distrito. Mucho vino y fruticultura; una parte de la población se dedica también a la ganadería. Teresa, 900 habitantes, ubicación pintoresca y buena agricultura. Diversas pequeñas localidades cuya población no es significativa.

**13. Distrito de Ayódar**

Muy salvaje, montañoso y estéril. Ayódar, 450 habitantes, pobreza y miseria. Gaibiel, 1.125 habitantes, y Sueras, 740 habitantes. Cultivo un poco mejor. Artana, 3.150 habitantes. Muy buen cultivo, tanto como permite este suelo. Fábricas de *esparto*. Eslida, 710 habitantes. Buena huerta, ya que se han adoptado algunas medidas para el riego. Labores de *esparto*.

Entre Artana y Eslida, minas de mercurio, pero que se han vuelto a abandonar. Una cantidad de pequeñas localidades cuya población e industria no son muy significativas.

#### IV. Zona sur de la provincia

Desde Albaida hasta las fronteras de Murcia. Hermosos valles abiertos al mar rodeados de altas montañas cuyas ramas se pierden en bajas estribaciones. En las llanuras clima suave, cultivo excelente, gran fertilidad, cantidad de fábricas y manufacturas, población que crece día a día.

##### 1. Distrito de Albaida

Hermoso valle, sólo expuesto al dañino viento del norte en la franja de San Felipe, donde las montañas dejan una abertura, por lo que las cosechas de vino, olivas y algarrobos son impredecibles. Onteniente, 11.700 habitantes. Fábricas de paño y lienzo, fábricas de papel, fábricas de cobre. Cultivo activo. Comercio con higos, de los cuales se obtienen anualmente unas 25.000 arrobas.

Ayelo, 1.989 habitantes, fábricas de lienzo. La Ollería, 3.960 habitantes. Fábricas de lienzo, fábrica de vidrios. Agullent, 1.200 habitantes, labores rudimentarias de lana. Atzeneta, con 900 habitantes, y Albaida, con 3.200. Fábricas de esparto y lienzo. Blanquerías de cera, jabonerías.

La Pobra, con 1.668 habitantes, y Salem, con 500. Cultivo algo peor, pero fábricas de esparto y de *alpargates*. Castellón de Rugat, 640 habitantes, bonito cultivo. Alfarerías, canteras de mármol. Benigánim, 3.600 habitantes. Mucho vino y arrope.<sup>72</sup> Una cantidad de pequeñas localidades muy pobladas, cuya industria y agricultura son significativas.

##### 2. Distrito de Gandía

El más hermoso, fértil y templado de toda la provincia.<sup>73</sup> El grado más alto de encanto y cultura sureña. Riqueza, abundante población que crece día a día. Fábricas de seda.

La ciudad de Gandía, en el margen izquierdo del río Alcoy,<sup>74</sup> con 6.300 habitantes, extremadamente amables y hospitalarios. La huerta, un paraíso. Muchos telares de seda, especialmente cintas y cosas ligeras. También algo de lienzo. Otras veinte localidades cerca de la ciudad. Oliva, 5.000 habitantes, que viven sólo de la agricultura, aunque el suelo es algo peor que en las cercanías de Gandía.

<sup>72</sup> Véase el capítulo «Vino» en la primera parte.

<sup>73</sup> Compárese el capítulo «Gandía» en la segunda parte.

<sup>74</sup> N. del T. También río Serpis.

## 2. Distrito de Pego hasta Planes

Cultivo excelente que se extiende también a las lomas más bajas. Pego, 5.000 habitantes, lugar agradablemente construido. Fábricas de lienzo. Alcalá de la Jovada, 500 habitantes. Labores rudimentarias de lana. Planes, 1.170 habitantes, buena agricultura, fábricas de alfarería.

## 3. Distrito de Cocentaina

Montañoso y cultivado de forma muy irregular. Lorcha, 1.200 habitantes. Excelentes albaricoques, de los que se cultivan al año unas 60.000 arrobas. Gayanes, 500 habitantes. Cocentaina, 5.000 habitantes. Algunas fábricas de paño; hilanderías de lana para los de Alcoy. Agricultura activa, entre otros se obtienen 16.000 cántaros de vino. Muro, 2.000 habitantes. Agricultura activa y buena fruticultura.

## 4. Distrito de Mariola hasta Biar

Agreste y montañoso, pero cultivado dentro de sus posibilidades. Agres, 1.260 habitantes. Comercio de la nieve. Magníficas legumbres. Alfara, 595 habitantes. Hilanderías de lana. Bocairente, 5.850 habitantes. Fábricas de lana y lienzo, fábricas de seda, destilerías de aguardiente, fábricas de papel, fábricas de *alpargates*. Buena agricultura. En todas partes prosperidad y actividad.

Bañeres, ciudad con 2.228 habitantes. Fábricas de lana, destilerías de aguardiente, fábricas de papel. Benejama, 1.428 habitantes. Biar, 2.800 habitantes. Fábricas de alfarería, de lienzo, de *alpargates*. Fábricas de tejas y ladrillos. Apicultura, comercio con miel excelente, conocida por su sabor a romero. Algo de ganadería.

## 5. Distrito de la Hoya de Castalla

Planicie fértil rodeada de montañas. Hacia la costa un clima muy suave y un cultivo excelente. Ciudad de Castalla, 2.800 habitantes. Destilerías de aguardiente, fábricas de lienzo y de *alpargates*. En general, mucha laboriosidad y actividad. Onil, 2.400 habitantes. Fábricas de alfarería y de paño. Mucho anís y cultivo de verduras. Minas de yeso y de cal, y canteras de mármol. Ibi, 3.200 habitantes. Lucrativo comercio de la nieve. Hilanderías de lana. Hermosos almendros. Tibi, 1.200 habitantes. En sus montañas se encuentra el gran pantano para el riego de la huerta de Alicante. Jijona, 4.400 habitantes. Magnífica agricultura. Hermosas fresas. En general, mucha fruticultura.

---

### 6. Distrito de Alcoy hasta el Valle de Laguar

Agreste y montañoso, pero bastante bien cultivado. Alcoy, 14.600 habitantes, ciudad agradable y aseada, llena de fábricas y manufacturas; destacan especialmente sus labores de lana. Treinta y tres fábricas de papel que en parte proveen a las provincias colindantes.

Una cantidad de pequeñas localidades bastante pobladas, que en la mayoría de los casos trabajan para las fábricas de Alcoy. Gorga, 450 habitantes. Fábricas de *palmitos*. Varios pueblos pequeños en las lomas, en parte bastante poblados.

288

### 7. Distrito de Denia

Generalmente buena tierra llana, abierta al mar y bastante cultivada. Pedreguer, 1.600 habitantes. Olivas, almendras y algarrobas en abundancia. Ondara, ciudad de 1.200 habitantes. Mucha sericultura. Denia, 2.000 habitantes. Hermosa huerta y magnífico vino; por ello también comercio con pasas, de las cuales se obtienen anualmente unas 12.000 arrobas. Algunas fábricas de lana y lienzo.

Castell de Castells, 800 habitantes. Abundancia de lavanda y sus preparados. Bastantes localidades pequeñas, donde la agricultura está en plena florescencia. Muchas fábricas de *palmitos*, ya que esta planta se puede encontrar aquí en abundancia en las desnudas montañas. Jávea, al lado del mar, con 4.000 habitantes. Hermoso paraje y aire extremadamente salubre. Algo de pesca, pero mucha más agricultura.

### 8. Distrito de Granadella hasta Villajoyosa

Llano estrecho a lo largo de la costa, que aquí es casi completamente rocosa. Benitachell, 400 habitantes. Muchas pasas. Teulada, 1.600 habitantes. Agricultura activa. Fábricas de lienzo. Senija, 400 habitantes. Fábricas de *palmitos*. Benissa, 3.200 habitantes, las mejores pasas en toda Valencia.<sup>75</sup>

Calpe, 890 habitantes. Pesca. Gran negocio de contrabando. Callosa, en la falda de la montaña, con 3.200 habitantes. Buen cultivo. Fábricas de *alpargates*. Bolulla, 400 habitantes. Magnífica cantera de mármol entre las dos localidades. Altea, 4.800 habitantes, pesca. Algo de algodón. En general, cultivo activo.

Benidorm,<sup>76</sup> 2.400 habitantes. Pesca de atún. Gran actividad. Telares de lana. Finestrat, 1.600 habitantes. Muchas fábricas de *esparto*. Villajoyosa, 4.800 habitantes. Agricultura acti-

<sup>75</sup> Compárese el capítulo «Vino» en la primera parte.

<sup>76</sup> Véase el capítulo correspondiente en la primera parte.



va. Labores de *esparto*, especialmente, redes. Sella, 1.600 habitantes. Una cantidad de pequeñas localidades, todas ellas pobladas por gentes trabajadoras. La población crece día a día.

### 9. Distrito de Alicante

Magnífica llanura, incluso las faldas de la montaña están cultivadas. Alicante,<sup>77</sup> entre 19.000 y 20.000 habitantes. Preciosa huerta. Comercio,<sup>78</sup> pesca, fábricas de *esparto*, especialmente para la marina. San Vicente del Raspeig, 3.200 habitantes. Mucha *barrilla*. Una gran cantidad de localidades y alforines aislados (alquerías) en la huerta, cuya población crece día a día y que asciende por lo menos a 8.000 habitantes. Agost, 1.600 habitantes, más profundo en las montañas. Petrel, 2.000 habitantes. Excelente vino, especialmente las llamadas uvas valencianas, que se conservan hasta febrero.

289

### 10. Distrito de Elda

Montañoso, pero en la llanura muy fértil y en general excelentemente cultivado. Ciudad de Elda, 4.000 habitantes. Destilerías de aguardiente. Fábricas de jabón, lienzo y *esparto*. Fábricas de papel, fábricas de tejas y ladrillos. Salinas, 320 habitantes, y Monóvar, 8.000 habitantes; fábricas de lienzo, buena agricultura. Novelda, 900 habitantes, aire saludable y hermoso enclave. Trenzado de *esparto*. Monforte, 3.200 habitantes. Fábricas de lienzo. Aspe, 5.000 habitantes. Muy buen cultivo y gran fertilidad. Hermosa cantera de mármol.

### 11. Distrito de Elche

Magnífico valle. Después de la huerta de Gandía, Valencia, Alicante y Castalla, uno de los distritos más bonitos de la provincia. Elche, 20.000 habitantes, en parte dispersos en alforines o alquerías. Cultivo y comercio de la palmera.<sup>79</sup> Amabilidad y bienestar. *Esparto*, palmeras y fábricas de *palmitos*. Crevillente, 7.200 habitantes. Excelente cultivo. Laboriosidad de sus habitantes, especialmente en lo relativo al riego. Fábricas de *esparto* y junco.<sup>80</sup>

### 12. Distrito de Orihuela

Como el anterior. Entre Elche y Orihuela las llamadas Fundaciones Pías,<sup>81</sup> Orihuela, 20.000 habitantes. Excelente huerta, casi tan bonita como la de Alicante. Las mejores naranjas, mucha *barrilla*. Fábricas de seda, destilerías de aguardiente. Bienestar y abundancia.

<sup>77</sup> Véase el capítulo «Alicante» en la segunda parte.

<sup>78</sup> Véase el capítulo principal «Comercio» en la segunda parte.

<sup>79</sup> Compárese el capítulo «Palmeras» en la primera parte.

<sup>80</sup> Compárese el capítulo «Fiestas acuáticas» y «*Esparto*» en la primera parte.

<sup>81</sup> Véase el capítulo específico en la segunda parte.

Albatera, 2.400, Granja de Rocamora, 800 habitantes. Mucha sericultura. Catral, 1.600 habitantes. Fábricas de lienzo y de *alpargates*. Una cantidad de otras pequeñas localidades donde la agricultura se aprovecha al máximo. Salinas de la Mata<sup>82</sup> y Torre de la Mata, en su mayor parte habitado por sus trabajadores, en número, unos 250.

## Las Islas Baleares

### I. Mallorca

290

Mallorca, entre 8° 32' 35" y 9° 40' 40" longitud Este, desde Cádiz, así como entre 39° 15' 45" y 39° 57' 15" latitud Norte. A 25 millas marinas de la costa española, a 45 de la africana, a 15 de Ibiza y a 9 de Menorca, es la más grande de las dos Islas Baleares, y tiene 135.906 habitantes, en una superficie de 1.234 millas cuadradas terrestres.

### Topografía

La isla se divide en dos partes por una alta cadena montañosa que se extiende del noreste hasta el sudoeste. Entre ambas se pueden contar 52 localidades, de entre las cuales sólo dos son importantes y veintiocho, ciudades de tamaño medio, el resto son pequeñas poblaciones. Además, a lo largo de la isla se encuentran dispersas una gran cantidad de alquerías y casas de campo aisladas.

La capital de Mallorca es Palma, una ciudad agradable situada en un paraje precioso. Tiene una población de 29.529 habitantes y es la sede del Gobernador General de las Islas Baleares y las Pitiusas, del Obispado, etc., y parece estar bastante bien fortificada. Su muelle mide 4.380 pies castellanos de longitud y está construido de forma muy sólida, aunque los barcos sólo pueden atracar en la parte norte.

En lo que se refiere al interior de Palma, las calles son oscuras y estrechas, pero las casas son buenas en general, algunas incluso lujosas y todas bastante sólidas. Desde hace unos años ha mejorado algo el pavimento, hasta entonces bastante malo, y en los barrios mejores también se ha comenzado con la iluminación de la ciudad.

De entre los edificios públicos destaca la vivienda del Gobernador General, el llamado, Palacio, por lo menos por su situación, su amplitud y sus extensos jardines. Asimismo, la iglesia principal, hermoso monumento de estilo gótico, el palacio arzobispal con su gran jardín, el magnífico edificio de la bolsa, el teatro, el ayuntamiento, etc., son dignos de atención para el forastero. Hace aproximadamente doce años también se construyó un hermoso paseo público, la llamada Alameda, desde la Puerta de Jesús hasta el monasterio del mismo nombre.

---

<sup>82</sup> Véase el capítulo «Salinas» en la primera parte.

La Bahía de Palma es magnífica, aunque en los meses de invierno, cuando hay temporales del sudeste, las olas entran con bastante fuerza. Más seguro es el pequeño puerto, llamado Puerto Pi, donde todavía pueden fondear las fragatas más grandes, aunque es una pena que a menudo se encenague por el torrente de agua que entra en los meses de invierno. A propósito, la bahía y el puerto están defendidos por dos castillos, la primera por el Castillo de San Carlos, el segundo por el Castillo de Bellver.

Siguiendo desde Palma la costa oriental, entre otras ciudades algo notables de la isla se encuentra en primer lugar, Lluçmajor, con 5.427 habitantes, situado en una llanura encantadora. A dos leguas de allí se llega a Campos, con 2.381 habitantes, donde hay que destacar los manantiales de agua mineral caliente, para todo tipo de enfermedades de la piel, y las salinas.

Más al este se encuentra Santany, una localidad muy bien construida, con 2.842 habitantes y conocida por sus magníficas canteras de piedra. A tres leguas de distancia se encuentra Felanitx, con 6.800 habitantes, conocido por su aguardiente y que merece ser visitado, especialmente por una ermita vecina situada en la cima de un cerro pintoresco, lugar de peregrinaje para los mallorquines, desde donde se tiene una vista magnífica.

A cuatro leguas de Felanitx se encuentra Manacor, con 5.963 habitantes, en una llanura muy fértil y conocido por sus hermosas casas, en su mayor parte habitadas por nobles.

Al noreste se encuentra la grande aunque despoblada Alcudia, con apenas 800 habitantes, que a pesar de su magnífica ubicación y su hermosa bahía, amenaza cada año más con quedarse en ruinas. Desgraciadamente, todo este distrito es uno de los más estériles e insalubres que se pueden encontrar en la isla, hecho que explica fácilmente la creciente despoblación.

En el oeste-noroeste se encuentra la agradable y limpia ciudad de Pollensa, a sólo una legua de la hermosa bahía del mismo nombre; con 4.454 habitantes, se encuentra en uno de los más apacibles y fructíferos valles, que además está salpicado de alquerías aisladas. A continuación le sigue Sóller, con 5.614 habitantes, en un valle aún más hermoso y más fructífero, que debido a su ubicación al pie de una elevada cadena montañosa, es la zona más templada de toda la isla y en la que se pueden encontrar frutas meridionales de todo tipo en cantidad increíble, especialmente naranjas.

Finalmente, todavía destacaremos Bañalbufar, en la costa occidental, con 3.345 habitantes, conocido por su excelente vino, que se considera la mejor planta de toda Mallorca.

En todos los parajes de la isla, especialmente en los hermosos valles de Pollensa, Sóller, Palma, etc., se pueden encontrar, además de las ya mencionadas alquerías, una cantidad de las más hermosas casas de campo, donde la numerosa nobleza mallorquina,

que siente verdadera afición por la vida campestre, acostumbra a pasar la mayor parte del año. Sólo hay que lamentar que los caminos, especialmente a través de las montañas, se encuentren en toda la isla en un estado deplorable.

### Clima, suelo, productos

El clima de Mallorca es extremadamente templado, saludable y agradable. En los meses de invierno el termómetro casi nunca baja de 7° Réaumur, y sube a menudo a 13°-16°, por lo que son poco frecuentes los gélidos y fuertes vientos del norte. En los meses de verano, el termómetro se mantiene casi de forma estable entre 23° y 25°, aunque debido a la constante brisa marina, el calor no es demasiado sofocante.

En lo que respecta al suelo, en función del mismo se producen grandes diferencias entre las distintas partes de la isla. En las zonas montañosas es extremadamente sustancioso, de forma que crece una cantidad de olivos salvajes, etc.; en el llano, sin embargo, es mucho menos fructífero, especialmente donde se puede concentrar demasiada humedad. Por otra parte, se comprende que en función de las características del lugar, también aquí se dan muchas excepciones.

En las zonas montañosas, en su mayor parte cubiertas de árboles, se han encontrado indicios de minas de oro y plata; de excelente mercurio, de hulla, de terra sigillata, mármol y otros tesoros mineralógicos, cuyo exacto análisis y uso parece, sin embargo, estar reservado a tiempos futuros.

En lo que respecta a los productos de la isla, son los siguientes:

Trigo: Bastante menos del necesario para el consumo de la isla, especialmente en años lluviosos, en los que a menudo se pierde toda la cosecha.

Aceite: En gran abundancia. Los habitantes se dedican con mucha diligencia a la olivicultura y la consideran su producto principal. Las olivas son más pequeñas que las andaluzas, pero tan jugosas como las mejores de la Provenza. La recolecta y estrujamiento se realizan con mucho cuidado y economía; aquí y allá se encuentran molinos que incluso son de jaspe.

Vino: En abundancia. Hay tinto y blanco, las mejores plantas vienen de las montañas de Bañalbufar. Lo que no se consume en la propia isla o se exporta, lo utiliza la población para hacer aguardiente. La mayor parte y el mejor se producen en Felanitx.

Frutos: En gran abundancia y de todo tipo, de entre los cuales, dátiles, naranjas, higos, melones, almendras, alcaparras y cidras son los más exquisitos.

Verduras de guarnición: Mucha y de una calidad excelente; especialmente judías, calabazas y coliflor.

---

Azafrán: En cantidad algo menor. No obstante, es todavía mejor que el de La Mancha. Algo de seda.

La ganadería aquí no es muy significativa, aunque no falta tierra de pastos. A juzgar por los corderos y los cerdos<sup>83</sup> de Mallorca, conocidos por su tamaño, se debería poder tener buen ganado bovino. Sin embargo, la población parece anteponer la cría de ganado mular; los borricos mallorquines también son muy apreciados. De estos últimos se envían muchos a las provincias del sur de España, especialmente para el apareamiento.

La isla también tiene abundancia de aves de caza, especialmente de perdices, chochaperdices y todo tipo de aves migratorias; también se pueden encontrar liebres y conejos en gran cantidad. Las costas están plagadas de peces que, sin embargo, no son los más sabrosos, pero hay abundancia de buenas almejas, ostras, etc.

### Comercio

Mallorca exporta: Aceite a la costa española y a las islas; vino y aguardiente a Inglaterra y al norte; alcaparras a la costa y a Francia; frutos meridionales, especialmente naranjas, a Inglaterra, al norte, a la costa y a las islas; algo de seda, azafrán, verdura de guarnición, cordero, cerdo y mulas a la costa.

Se exportan además bastantes productos industriales, como cestería y escobas de palma a Marsella; labores de carpintería a la costa y a las islas; productos de alfarería, a Ibiza; productos rústicos de lana y lino, a las islas; finalmente y en una cantidad considerable, un tipo de sombreros impermeables lacados para marineros, a la costa, a Inglaterra, Francia y Génova.<sup>84</sup>

En lo que respecta a la importación, consiste en trigo, carne de vacuno curada, hierro, azúcar, especias, lienzo fino, pieles, paños, artículos de quincallería y de lujo, etc., generalmente de la costa y de Francia, algo menos también del norte y de Inglaterra. En general, el balance parece ser favorable a Mallorca.

### Habitantes

Los habitantes de Mallorca tienen un parecido llamativo, tanto en el aspecto físico, como moral, con los catalanes. Son tan fuertes y valientes, rudos y honestos, tan industriosos y trabajadores, tan diestros para el trabajo de la mar y la agricultura como sus

<sup>83</sup> Se han sacrificado cerdos mallorquines de 440, incluso de 600 libras. Uno de ellos, de apenas un año y medio, se puede contemplar disecado en el Real Gabinete de Historia Natural de Madrid.

<sup>84</sup> Los negros son los mejores y más duraderos; de los coloreados, a la larga la laca suele desprenderse completamente.

vecinos del continente. También su idioma no es en el fondo sino un *patois* catalán corrompido. Como ya se ha hablado de su diligente agricultura y sus variados trabajos industriales, nos podemos remitir a ello oportunamente.

Tal vez los mallorquines se habrían destacado últimamente también en las ciencias, sólo con que hubieran dispuesto de los medios necesarios. Así, por ejemplo, la antigua y casi extinta Universidad en Palma precisa de una reforma general; también los colegios menores en los distritos deberían reorganizarse completamente, etc.

294

Desde entonces, la sociedad patriótica mallorquina, que nunca podremos alabar lo suficiente, ha creado una escuela libre de matemáticas y dibujo, así como una escuela de navegación, a las que realmente no les faltan alumnos.

### Misceláneas para forasteros

En Palma existen dos bibliotecas públicas, la obispal y la municipal. La última está mejor surtida, y se puede encontrar en ella un gran número de obras españolas poco frecuentes y, lo que es más importante, manuscritos que forman parte de la historia de la España meridional.

En Palma existen tres imprentas, en las que se edita un llamado Diario u hoja informativa diaria, además de un extracto del periódico de Barcelona y una especie de semanario económico.

En Palma se puede encontrar una gran cantidad de magníficas pinturas de Rafael, Julio Romano, Correggio, Tiziano, Paolo Veronese, Rubens, Van Dyck y otros magníficos maestros, dignos de la mayor atención por parte de los forasteros. Debido a la honestidad y disposición de los mallorquines, especialmente los viajeros alemanes no tendrán problemas para acceder a estos tesoros.

Así se encuentra, por ejemplo, en casa del Marqués de Villafranca: un esbozo de *La transfiguración de Cristo* de Rafael; en casa de Don Juan de Salas: *Cristo en el Gólgota*, la *Virgen*, *San Juan y Santa Magdalena*, de Rafael; en casa de H. Berard: una *Madonna con Niño*, también de Rafael.

En casa del Marqués de Campofranco se puede encontrar: *María con el cuerpo de Cristo*, de Julio Romano; en casa de Don Ramón Fortuny: la *Madonna con Niño* y *San Juan* de Correggio; en casa de Don Antonio Berard: un *Cristo* y la *Madonna con Niño* de Tiziano.

En casa de Don Pedro Vidal se pueden encontrar piezas más grandes de Paolo Veronese; en casa de Don Juan de Salas: un *San Jerónimo* de Rubens; en el ayuntamiento: *San Sebastián*, de Van Dyck; sin olvidar muchos otros cuadros de maestros español-

---

les y mallorquines, por ejemplo, Conca, Bestard, Mesquida, etc., que un viajero instruido reconocerá fácilmente.

De la misma forma se pueden encontrar en Palma varios gabinetes de ciencias naturales, que en lo que se refiere a productos insulares, son muy completos. Uno de los más grandes, el de Don Cristóbal de Vilella, donde también se puede contemplar una cantidad de trabajos artísticos, por ejemplo, una especie de bajo relieve de las costas de la isla, hecho a base de crin marina, conchas, especies de madera, etc.

Por último, merece ser mencionado que el cronista de la isla Don Buenaventura Serra,<sup>85</sup> muerto en 1784 y conocido por varios escritos históricos sobre Mallorca,<sup>86</sup> entre otras muchas obras ha dejado una historia natural de Mallorca, completa e ilustrada, manuscrito que se conserva en la Biblioteca Municipal. Parece que serán cuatro tomos tamaño folio, dos de los cuales están destinados a la flora de Mallorca.

## II. Menorca

Menorca, entre 10° 9' 20" y 10° 42' 15" longitud oeste, desde Cádiz, así como entre 39° 47' y 40° 41' 45" latitud norte, tiene una superficie de 236 millas cuadradas geográficas y una población de 26.991 habitantes. Se divide en cuatro distritos o términos: Mahón, Alayor, Mercadal y Ciudadela.

### Topografía

#### 1. Mahón

La totalidad del distrito tiene 14.000 habitantes; la capital es Mahón, en una colina que domina todo el puerto. Mahón está, en conjunto, muy bien construida, en su mayor parte al estilo inglés. También hay mucho que agradecer a los ingleses a la vista del pavimento, la iluminación, etc. Al pie de la colina en la que se halla Mahón hay un hermoso muelle, con magníficos depósitos navales, en el que pueden atracar los barcos más grandes.

Fuera de las murallas de Mahón —visibles en algunos puntos—, hacia la entrada del puerto, se pueden encontrar una serie de nuevos barrios, que en cierta forma se pueden considerar arrabales. Entre éstos destacan la Calle del Arrabal, en el oeste, y la Arrabalera, en el sur, por tener los mejores y más limpios edificios.

<sup>85</sup> N. del T. Buenaventura Serra Ferragut (1728-1784.)

<sup>86</sup> *Glorias de Mallorca*. En Palma 1769. 4. Sólo ha aparecido un tomo. Varios tratados sobre puntos concretos de la historia de Mallorca, etc.

El puerto de Mahón es uno de los más grandes y seguros que se pueda encontrar: más de una vez se han visto a bastante distancia tres grandes escuadras a un tiempo. En una pequeña isla, la más cercana a la desembocadura, enfrente del extremo anterior del arrabal, se encuentra el hospital militar, donde se pasa la cuarentena.<sup>87</sup> En otra isla un poco más grande, casi en el centro del puerto, enfrente del extremo posterior del arrabal, se encuentra el hermoso hospital naval, acondicionado para 700 enfermos.<sup>88</sup>

A cuatro millas geográficas de Mahón se encuentran las llamadas albuferas o lagunas, llenas de agua salada y sabrosos peces marinos, sólo separadas del mar por una fina línea de arena. Enfrente, aproximadamente a 50 toesas de la costa, la llamada Isla de Colón, también denominada Conejera. Tiene 600 toesas de longitud y 400 de anchura, y está habitada por una increíble cantidad de palomas y conejos salvajes.

Además de los ya mencionados, merecen toda nuestra atención las ruinas del Castillo de San Felipe, enfrente del muelle, la pesquería de ostras en el puerto y las fortificaciones de Mahón.

## 2. Alayor

Este distrito mide ocho millas geográficas de longitud, siete de anchura, y tiene una población de 3.960 habitantes. La capital es Alayor, con casas bastante buenas, aunque las calles son estrechas y en su mayor parte no están asfaltadas. No se puede encontrar una sola fuente en todo el distrito, por lo que se ayudan de agua de cisterna, pero que se sabe obtener muy bien.

## 3. Mercadal

Doce millas geográficas de longitud y siete de anchura; aún así, la población apenas se calcula en torno a los 1.700 habitantes. La ciudad de Mercadal no tiene grandes singularidades, pero está situada cerca del llamado Monte del Toro, que es la montaña más alta de la isla y en la que —porque se encuentra casi en el centro de la isla— se tiene una vista muy amplia de todas las costas. El Toro parece un enorme pan de azúcar. Además, en este distrito se encuentra también el puerto de Fornells, que aunque tiene bastantes fondos bajos, sigue sirviendo todavía de buen puerto de refugio para los barcos con destino a Marsella.

Al término de Mercadal está unido el de Ferrerías, al que se le calcula una longitud de 10 millas geográficas, una anchura que varía entre 1 y 4 millas, y una población de

<sup>87</sup> Por ello la isla también recibe el nombre de *Isleta de Cuarentena*.

<sup>88</sup> Por regla general, es poco frecuente que haya más de cien. Por ello, un ala de este extenso edificio sirve de residencia de verano para el gobernador. Debido al aire más puro y fresco, se considera que en esta isla hay también muchos menos mosquitos. A propósito, a esta isla también se la llama *Isla del Rey*.



2.596 habitantes. En este distrito debe considerarse la llamada Granja de Adaya, que es un precioso valle de 2 millas de largo y entre 1/8 y 1/2 milla de ancho.

Con razón se ha denominado el paraíso de Menorca, ya que aquí se pueden encontrar las más maravillosas plantaciones de frutas meridionales, las campiñas más exuberantes, el aire más puro y más suave, el agua más extraordinaria, etc. de toda la isla. La Granja de Adaya está por consiguiente cubierta de una cantidad de lindas casas de campo.

#### 4. Ciudadela

Diez millas de longitud y entre y cinco y ocho de anchura, con 6.233 habitantes. La capital, del mismo nombre, fue originariamente la antigua y gloriosa capital de toda la isla y por ello los barcos forasteros visitaban preferentemente su magnífico puerto. Sin embargo, durante la primera conquista de los ingleses, a principios del siglo pasado, Mahón fue declarada capital de la isla y Ciudadela empezó a decaer poco a poco. No obstante, siempre ha seguido siendo la residencia preferida de la nobleza menorquina, de forma que todavía se puede observar en esta ciudad cierto lujo y cierta animación.

Además, todos estos distritos están unidos por excelentes caminos, cuyo trazado hay que agradecer también a los ingleses,<sup>89</sup> y que el gobierno español intenta conservar con especial cuidado.

#### Clima, suelo y productos

El clima de Menorca es en general menos suave y agradable que el de Mallorca, puesto que los meses de invierno, debido a los fuertes vientos del norte, son mucho más fríos, y los meses de verano son extraordinariamente calurosos, a lo que hay que añadir la plaga de miríadas de mosquitos. Pero en general, el aire de Menorca es todo menos insalubre.

En lo que se refiera al suelo, es extremadamente irregular, lleno de pequeñas elevaciones y valles, de forma de que no existe ninguna verdadera llanura en la isla. Las pequeñas colinas están compuestas por una tierra excelente, sin embargo, los valles, donde no se ha mejorado el suelo artificialmente, no son aptos para el cultivo.

Menorca tiene pocas montañas altas, y ni siquiera dos o tres de los picos más altos del Monte del Toro se pueden comparar a los más bajos de Mallorca. No obstante, en bastantes zonas se han descubierto indicios de la existencia de minerales, como hierro, plomo y cobre, pero verdad es que no se puede esperar un beneficio muy abundante.

---

<sup>89</sup> En los años 1713-1715, bajo el gobernador de entonces, el brigadier Kane, quien en general ha hecho muchos méritos por Mallorca.

Mayor ganancia se podría obtener de las canteras de mármol, que en Menorca existen en increíble abundancia, de forma que a menudo ya se encuentra mármol a apenas dos pulgadas de profundidad. Hay diferentes tipos, cuya fineza y belleza no dejan nada que desear, sin que ni siquiera se utilice mucho. Lo único que se trabaja son las canteras de las que se extraen las buenas piedras para las murallas, los llamados *Cantons*.

Menorca tiene gran escasez de madera, y a excepción de algunas arboladas de encinas<sup>90</sup> en el término de Mercadal, no se encuentran bosques en toda la isla. Las múltiples devastaciones en las guerras y los fuertes vientos del norte, tan perniciosos para las plantas, parecen ser las causas más inmediatas de esta carencia.

298

En lo que respecta a los productos de la isla, son los siguientes: Trigo y cebada, ambos, especialmente el primero, de calidad muy mediocre, y apenas dos terceras partes de lo que la isla necesita. Vino: El mejor producto de la isla, del cual se exporta bastante cantidad. Sin los perniciosos vientos del norte, se podría obtener todavía más. Lana: Mucha y muy demandada.

Queso: Magnífico, de forma que en Italia incluso lo prefieren al queso parmesano. Aceite: Muy poco, ya que el viento del norte provoca un daño extraordinario a los árboles. Cómo de grande debe de ser, se puede entender fácilmente si se sabe que de un olivar protegido del viento se puede obtener un 200 por cien más de beneficio. Miel: Excelente, especialmente las variedades más delicadas, por ello excepcionalmente demandada. Sal: Sólo en las Salinas de Fornells, pero que debido a su lenta disolución no es enteramente aprovechable.

Frutos: No hay completa escasez de frutos, pero no son ni mucho menos tan buenos y tan abundantes como en Mallorca. De lo que hay más abundancia es de verduras de todo tipo, especialmente en el distrito de Mahón, que hay que agradecer especialmente al estímulo de los ingleses. La isla también tiene abundancia de caza, de pesca y de pequeños crustáceos de todo tipo, de entre los cuales las ostras, en el puerto de Mahón, son las más buscadas. Además, los habitantes también se dedican a la cría de ganado, especialmente ovino y mular.

## Comercio

La exportación está limitada al vino, la lana, el queso, la miel, la cera, la sal y algo de alcaparras, de los cuales la mayor parte va a la costa, las islas y a Génova; algo menos, a Francia, Inglaterra y al norte.

---

<sup>90</sup> *Quercus ilex*. Linn.

La importación consiste en aceite, trigo, aguardiente, tabaco, lienzo, paños, arroz, madera, bisutería, especias y artículos de algodón, en pocas palabras, en la mayoría de artículos industriales y de lujo, de España, Francia, Génova, Mallorca e Inglaterra. El balance es desfavorable para la isla, como se puede apreciar fácilmente.

### Habitantes

Los habitantes de Menorca son ardientes, arrojados, duchos y extraordinariamente diestros en los trabajos de la mar. Tienen la actividad intelectual de los mallorquines, tal vez en mayor grado, puesto que son muy despiertos, comunicativos y propensos a la alegría. Es en su largo contacto con los ingleses donde han adquirido una cierta cultura, especialmente cerca de la capital, que en ningún caso se puede encontrar entre los mallorquines. Sin embargo, como con mucho no tienen un clima tan agradable ni un suelo tan bueno, no se puede comparar su bienestar al de los mallorquines. Por lo demás, los habitantes de ambas islas están estrechamente unidos por el idioma, la religión y las costumbres.

Estas son las Islas Baleares, donde el geógrafo y el naturalista, el anticuario y el historiador, el estadista y el pintor costumbrista encontrarán mil oportunidades de nuevas e importantes observaciones. Sobre Mallorca no existen prácticamente noticias; y sobre Menorca, aunque Cleghorn y Armstrong, y especialmente Lindemann,<sup>91</sup> han producido obras valiosas, desde sus tiempos se han hecho grandes progresos. Por ello, un nuevo viaje a las Islas Baleares; un detallado y completo cuadro de las mismas, sería una empresa tan meritoria como gratificante.

### Fuente

*Descripciones de las Islas Pithiusas, y Baleares.* En Madrid. 1787. 4. Pág. 21-113. P. 114-156. Algunos datos manuscritos.

### Una palabra más para los viajeros

Al escribir estos artículos hemos imaginado a un hombre que quiere viajar sin llamar la atención; hemos presumido que piensa permanecer algún tiempo en Valencia y que el motivo principal de su viaje es el restablecimiento de su salud. Los apuntes

---

<sup>91</sup> N. del T. Cleghorn, Armstrong y Lindemann son autores de diversas descripciones de las Islas Baleares utilizadas por Fischer. Véase Raposo «Las fuentes del *Cuadro de Valencia*», en este volumen.

siguientes, que por otra parte aquí se transmiten sin pretensión alguna, deben valorarse desde este punto de vista.

Para llegar a Valencia de la forma más rápida y más económica, debería embarcar desde Hamburgo sólo hacia Bilbao y luego pasar por Zaragoza. Esta travesía que puede realizar desde Hamburgo en cualquier ocasión, la haría a mediados de julio y podría estar ya a principios de agosto en Bilbao.

300

Los costes ascenderían a 30-40 piastras (1 tálero imperial y 9 «Groschen» de Sajonia), pero también incluirían la comida. Sin embargo, y como ésta no suele ser siempre la mejor, haría bien en proveerse usted mismo también de algunas provisiones. Unas cien buenas naranjas y limones que puede encontrar en Hamburgo a precio muy barato, así como dos docenas de botellas de Madeira y coñac, algo de té, café, chocolate, etc. le serán de mucha utilidad.

Asimismo, le aconsejo proveerse de un buen colchón con las correspondientes almohadas y una buena manta de lana, o todavía mejor, una de seda, que le resultará imprescindible para las camas, habitualmente muy malas, de los barcos. Todo esto se lo puede llevar muy fácilmente a Valencia, o dejarlo hasta su viaje de vuelta en Bilbao, lo que más le convenga.

Durante su travesía permanezca durante el día el máximo tiempo posible en la cubierta, donde se puede encontrar un lugar muy cómodo y sombreado, por ejemplo, en la gran bañera, o delante, al lado del cabrestante del barco, o detrás, al lado del timón. Aunque por la noche le aconsejo dormir en el camarote, cuando el viento y el tiempo lo permitan deje por lo menos media ventana abierta. Si además durante los primeros tres días evita todas las comidas grasientas y especialmente el vino tinto; si consume bastante limón con azúcar y de vez en cuando un vaso de Madeira, así como algo de zumo de naranja con algunas gotas de esencia de quina, entonces pienso que estará completamente protegido frente al mareo.

Para llevarse bien con su capitán, no olvide que él es la primera persona a bordo y el pasajero, como mucho, la segunda. Trátele con franca cortesía y ofrézcale de cuando en cuando algo de sus propias provisiones. Entonces seguro que por su parte le corresponderá con consideración y amistad, especialmente si de forma incidental averigua que se dirige usted a buenas casas cuya confianza se quiere ganar.

En lo que respecta a los marineros, para mantenerlos contentos, sólo se necesita de cuando en cuando, especialmente por las mañanas o al atardecer, un trago de aguardiente y un par de dedos de tabaco picado. Distinga al timonel con una mayor confianza y especialmente con porciones algo mayores; pero no olvide tampoco al pobre gru-

---

mete, que le recomiendo muy especialmente como vigilante del camarote. Y si siempre escupe a sotavento y en general mantiene la cubierta limpia; si no habla del viento y del tiempo, por lo menos no del bueno; si no se preocupa ni de la brújula ni de las cartas de navegación, pero de tanto en tanto cuenta historias divertidas, pasará por un «brave Koopman» y «een ganzschen Kerl»,<sup>92</sup> del que todavía se hablará tiempo después junto al timón.

A su llegada a Bilbao, puede regalarles a toda la tripulación sus últimas botellas, algo que estas gentes siempre sedientas prefieren a la propina en efectivo; al grumete, sin embargo, déle un par de marcos o media piastra, con lo que estará completamente satisfecho. Sobre su alojamiento, sus maletas, etc., el capitán le dará la mejor información, ya que la mayoría de los barcos de Hamburgo se encuentran en Bilbao como en casa.

Para seguir su viaje hacia Zaragoza, sesenta y cinco leguas, puede usted ir o con *arrieros*, con un *mozo de espuelas* o con un calesín; cualquier método que elija, en Bilbao no le faltará oportunidad. Detalles más precisos sobre ello los encontrará en mi *Viaje*, al que le remito desde aquí.<sup>93</sup>

De la misma manera, no encontrará la menor dificultad en la continuación de su viaje de Zaragoza hasta Valencia, ya que es una de las rutas más transitadas. Y aunque descanse unos días en Zaragoza, en cualquier caso podrá llegar en dieciocho<sup>94</sup> días a su destino.

A su llegada a Valencia, a menos que disponga de algunas direcciones en particular, lo más natural es que acuda a una posada, donde le acogerán, mejor aún si cabe, en compañía de su carretero, etc. Instálese aquí alrededor de una semana a 9-10 reales al día por todo, y mientras tanto búsquese una vivienda privada a su gusto. Ésta la podrá encontrar fácilmente en el diario o periódico, basta con que no se precipite.

Tal vez, lo mejor que podría hacer es pasar todavía el hermoso otoño en Burjasot o en Benimámet;<sup>95</sup> los dos meses de diciembre y enero vivir en la ciudad, preferiblemente cerca de los paseos o también en los propios arrabales; y luego, para la primavera y medio verano (si todavía se queda tanto tiempo), trasladarse en parte a Burjasot, en parte al Grao.<sup>96</sup> Sobre los precios de las viviendas, etc., encontrará en esta obra todo lo que necesita saber.<sup>97</sup>

<sup>92</sup> *N. del T.* Expresiones en bajo alemán, que significan «un buen comerciante» y «todo un tío», respectivamente.

<sup>93</sup> Segunda edición, p. 514 ss. (*N. del T.* Fischer se refiere a su libro *Reise von Amsterdam über Madrid und Cádiz nach Genua*, publicado por primera vez en Berlín en 1799).

<sup>94</sup> Calculando para día de viaje de seis a siete leguas.

<sup>95</sup> Cf. sobre los dos hermosos lugares, I, 92 ss.

<sup>96</sup> Véase sobre el Grao, I, 58.

<sup>97</sup> Véase I, 29 ss.

Con todo, para la elección de su vivienda tome en consideración, en general, el lado este, el tercer piso, el oficio de su casero y los palomares. En otras palabras, busque disponer del sol de la mañana y del cómodo uso de la terraza, así como evitar el ruido de un telar, etc. o el alboroto de una bandada de palomas inquietas. Por lo demás, con la limpieza, rasgo característico de los valencianos, estará totalmente satisfecho.

Emplee su tiempo lo mejor que pueda para el completo restablecimiento de su salud. Haga pequeños viajes a Murviedro, Gandía, etc. Como se le aconseja en esta obra, utilice esas tiernas verduras, esos excelentes frutos, esos vinos nunca alabados lo suficiente que aquí son tan auténticos y tan baratos; haga uso del balneario marítimo del Grao o elija, con la asistencia de un médico, una de las fuentes termales de que Valencia dispone en abundancia; en una palabra, regálese una verdadera cura vital, y propóngase, por así decirlo, un proceso de rejuvenecimiento con su cuerpo.

Si finalmente decide realizar el viaje de vuelta en mayo o en julio, puede volver a hacerlo por Bilbao, quizás también por Alicante y Hamburgo o, todavía mejor, por Barcelona y Génova, a través del Piamonte y de los Grisones. En ambos puertos puede encontrar siempre ocasión para ello.

En lo referente a sus pasaportes, se los puede proporcionar, en cualquier caso, el cónsul en Hamburgo, para lo que el comerciante al que fue recomendado tendrá mucho gusto en ayudarlo. En cuanto a las aduanas españolas, no tendrá ninguna queja de ellas, siempre y cuando no lleve consigo libros o tabaco extranjeros ni muselina nueva. Un par de pesetas (8 reales) serán suficientes para los inspectores.

En lo que respecta a los costes del viaje, puede calcular 100 táleros sajones en oro al mes, y no se encontrará nunca en un apuro. Si calcula entre 1.600-1.800 táleros para doce meses, seguramente se las arreglará estupendamente; pero si sabe viajar de forma económica y generalmente está acostumbrado a vivir de forma frugal, tendría también suficiente para el periodo mencionado con 900-1.000 táleros. Tan sólo el viaje pasando por Génova, etc. marcaría una diferencia, que habría que calcular en unos 300 táleros.

Fin de la segunda y última parte.

---

## Índice de topónimos

### A

303

- Ademuz 150, 285
  - Adzaneta 174, 184, 229
  - África 205, 206
  - Agost 289
  - Agres 287
  - Agullent 286
  - Aigües 225, 266, 267, 268
  - Aitana 174, 238
  - Aix 145
  - Alacuás 160
  - Alayor 295, 296
  - Albacete 259
  - Albaida 286
  - Albatera 290
  - Albocácer 278
  - Alborache 283
  - Alboraya 156, 280
  - Albufera 138, 147, 148, 150, 162, 224, 277, 281
  - Albufera de Oropesa 277
  - Alcalá 277, 278, 287
  - Alcalá de la Jovada 287
  - Alcira 259, 282
  - Alcora 160, 279
  - Alcoy 184, 243, 286, 287, 288
  - Alcublas 285
  - Alcudia 282, 291
  - Alemania 156, 179, 217
-

- Alfara 280, 287  
Algemesí 282  
Algimia 280  
Alginet 280  
Alicante 139, 147, 151, 166, 167, 172, 179, 217, 222, 223, 224, 237, 240, 241, 252, 259, 266, 268, 270, 287, 289, 302  
Almácer 156  
Almansa 171, 176  
Almazora 279  
Almenara 280  
Almería 205  
Almusafes 281  
Alonso Cano 141  
Alpuente 285  
Alquería dels Puchols 272  
Altea 288  
Altura 225, 285  
América 179, 241, 264  
Ámsterdam 252  
Andalucía 185, 207, 259  
Andilla 285  
Anna 283  
Antella 150  
Antonio Palomino 140  
Aragón 131, 150, 172, 206  
Aranjuez 258  
Aras 284  
Aras de Alpuente 176  
Arcángel 261  
Ares 261  
Ares del Maestre 270  
Argel 235  
Argelita 278  
Argoleges 283  
Artana 285  
Ashley 149  
Asia 169, 264  
Aspe 289
-



Atzeneta 174, 184, 229, 278, 286  
Aviñón 263  
Ayelo 286  
Ayódar 238, 285  
Ayora 176

**B**

Badajoz 205, 226  
Balanzat 212, 213  
Baleares 240, 290, 299  
Bañalbufar 291, 292  
Bañeres 184  
Barcelona 139, 154, 217  
Bayona 217, 226, 259  
Bechí 279  
Benaguacil 281  
Benasal 278  
Benejama 287  
Benicarló 143, 179  
Benicásim 277  
Benidorm 163, 164, 165, 214, 225, 239, 288  
Benifairó 282  
Benifallim 184  
Benifayó 281  
Benigánim 179  
Benillota 184  
Benimaclet 147, 156  
Benimámet 147, 156, 260, 281, 301  
Benipeix 167  
Benirredrá 167  
Benissa 180, 184  
Benissau 184  
Benitachell 288  
Benlloch 278  
Bétera 174  
Biar 287  
Bicorp 283  
Bilbao 139, 259, 300, 301, 302  
Bocairente 184

---

Bolbaite 283  
Bolulla 289  
Borriol 277  
Bugarra 284  
Buixcarró 135, 168  
Buñol 283  
Burdeos 217  
Burjasot 147, 155, 156, 260, 281, 301  
Burriana 279  
Busot 266, 267, 268

C

Cabanes 278  
Cabo de la Nao 181  
Cabo de San Martín 181  
Cabo Prim y Negre 181  
Cabo San Antonio de la Nao 176  
Cabo Toig 176  
Cabrillas 247, 258  
Cádiz 212, 215, 226, 242, 259, 290, 295  
Cala de Benirraix 213  
Cala Quifeu 213  
Cálig 278  
Calles 284  
Callosa 135, 184  
Calpe 178  
Campanar 281  
Campillo 258  
Campo de Liria 284  
Campos 270, 291  
Canals 160  
Canaret 238  
Canet 276, 280  
Cannes 263  
Cantes 184  
Cap Cerver 171  
Carcagente 282  
Carlet 281  
Cartagena 163, 215, 241, 247, 259

---

Castalla 271, 287, 289  
Castell de Castells 288  
Castellfort 238  
Castellón 279  
Castellón de la Plana 142, 279  
Castellón de Rugat 286  
Castielfabib 285  
Castilla 131, 150, 161, 162, 205, 240, 247, 282, 285  
Castilla la Nueva 131, 207  
Castillas 185  
Cataluña 131, 275  
Catarroja 281  
Catí 276  
Catral 290  
Ceilán 146  
Cervera 168, 176  
Chella 283  
Chelva 158  
Chert 276  
Cheste 284  
Chilches 280  
Chinchilla 259  
Chiva 247, 258, 260, 261, 275, 284  
Chodos 278  
Chulilla 238, 270, 284  
Cincorres 276  
Ciudadela 295, 297  
Cocentaina 184  
Cofrentes 283  
Cogolla 266  
Conejera 212, 216  
Constantinopla 185  
Córdoba 205, 207, 259  
Cortes 278  
Cortes de Pallás 283  
Corval 258  
Costur 279  
Côte 217  
Creuta 238

---

Crevillente 151, 174, 177  
Cuartón de Las Salinas 213  
Cuestas de Contreras 258  
Cuevas 168, 278  
Culla 270, 278  
Culla Cabo Andreus 213  
Cullera 147, 148, 150

D

308

de la Mata 241, 290  
Dehesa 147, 148  
Denia 288  
Dinamarca 172  
Dresden 130

E

El Escorial 137, 157, 208  
El Pinoso 172  
El Provencio 258  
El Puig 280  
El Toro 296  
Elche 143, 153, 154, 155, 172, 173  
Elda 172, 173, 174, 184  
Enguera 184  
Eslida 238, 270, 285  
España 134, 136, 140, 144, 145, 147, 154, 158, 159, 161, 167, 168, 173, 175, 185, 205,  
206, 208, 212, 214, 216, 218, 225, 230, 236, 243, 244, 246, 268, 269, 279, 293, 294  
Esteban March 140  
Estivella 280  
Europa 129, 146, 158, 168, 173, 214, 240, 271, 274  
Extremadura 185, 206

F

Felanitx 291, 292  
Ferrerías 296  
Figueras 259  
Figueroles 279  
Finestrat 288  
Forcall 158, 238, 276

---

Formentera 212, 215, 216, 217  
 Fornells 296, 298  
 Foyos 280  
 Francia 166, 170, 174, 179, 207, 216, 217, 240, 241, 242, 244, 247, 293, 298, 299  
 Francisco Neapoli 140  
 Fredas 238  
 Fuente la Higuera 282  
 Fuentidueñas 238

**G****309**

Gaibiel 285  
 Gandía 143, 156, 167, 168, 184, 224, 243, 244, 260, 270, 280, 286, 289, 302  
 Gayanes 287  
 Geldo 285  
 Génova 154, 172, 174, 218, 252, 293, 298, 299, 302  
 Gerona 259  
 Gestalgar 284  
 Gilet 280  
 Ginebra 217  
 Godelleta 284  
 Golfo de Valencia 212  
 Gorga 288  
 Gotha 129  
 Granada 148, 206, 207, 208  
 Granadella 288  
 Granja de Adaya 297  
 Granja de Rocamora 290  
 Grao 146, 147  
 Grisones 302  
 Guadalaviar 135, 150  
 Guadalquivir 207  
 Guardamar 172, 240, 241  
 Guernesey 179

**H**

Hamburgo 139, 141, 217  
 Herbes 275  
 Holanda 166, 172, 174, 240, 241

---

## Índice de voces

Hoya de Castalla 271, 287

Hyères 139, 217

### I

Ibi 184, 231, 287

Ibiza 212, 213, 214, 215, 216, 217

Ifach 178, 255

Indias Occidentales 167, 215, 240

Inglaterra 166, 170, 174, 179, 216, 240, 241, 293, 298, 299

Ischia 263

Isla de Colón 296

Islas Baleares 217

Islas Pitiusas 212

Italia 174, 207, 218, 240, 241, 298

### J

Jaén 206, 238

Jalance 283

Jarafuel 283

Jávea 182, 239, 288

Jérica 285

Jerónimo Espinosa 140

Jijona 287

Júcar 281, 282

### K

Kamchatka 242

Karlsbad 225

### L

La Carraca 247

La Cervera 168

La Huerta 222

La Jana 276

La Llosa de Almenara 280

La Losa 284

La Mancha 138, 162

La Mata 171, 172, 184, 258, 276, 277

La Ollería 286

La Plana 279

---

La Pobla 238, 281, 286  
La Salzadella 278  
La Vall d'Uxó 158  
La Yesa 285  
La Yosa de Almenara 280  
Languedoc 184  
Las Salinas 212, 213  
Lausana 217  
Leipzig 218  
Leonardo da Vinci 140  
Levante 138  
Liria 160, 174, 227, 270, 284  
Lisboa 158, 205  
Livorno 154, 252  
Llano de la Villa 212  
Llosa 282  
Llucmajor 291  
Londres 174, 252  
Lorcha 287  
Loriguilla 285  
Los Cabells 213  
Lucena 279  
Lyon 217

**M**

Macastre 283  
Madrid 137, 141, 145, 154, 157, 170, 217, 252, 259, 269, 293  
Magalon 263  
Mahón 217  
Málaga 259  
Mallorca 217  
Manacor 291  
Manises 160  
Manuel 171  
Marchuquer 238  
Mariola 176  
Marsella 139, 183, 217, 218  
Martín de Vos 140  
Masanasa 281  
Mascarell 280

---

- Medina Azahara 207, 208  
Mediodía 137  
Mediterráneo 131, 132, 207, 213, 214, 256  
Meliana 184  
Menorca 175, 215, 217, 239, 290, 295, 297, 298, 299  
Mercadal 295, 296, 298  
Mérida 206  
Mesina 158  
Millares 158, 174  
Minaya 258  
Mogente 260, 282  
Moncófar 280  
Monforte 289  
Monóvar 172, 184, 225, 289  
Montserrat 281  
Monte Bernisa 282  
Monte del Toro 296, 297  
Monte Meca 176  
Montesa 142  
Montpellier 139, 217  
Montroy 281  
Morella 270, 275  
Muchamiel 223  
Muela de Miró 238  
Murcia 131, 165, 206, 207  
Muro 184  
Murviedro 179, 232, 239, 240, 241, 270, 280, 302  
Museros 283

**N**

- Nantes 217  
Nápoles 218  
Náquera 135  
Navarrés 283  
Niñerola 281  
Niza 139, 217, 218  
Norteamérica 215  
Novelda 289  
Nules 156, 280
-



**O**

Oliva 142  
Ollería 184  
Onda 238, 270, 279  
Ondara 288  
Onil 184  
Onteniente 173, 184  
Orbitello 218  
Orihuela 171, 253, 289  
Oropesa 147, 166, 167, 270, 277  
Ortells 276  
Oviedo 238

**313****P**

Pablo de Aregio 140  
Palancia 280  
Palanques 276  
Palma 217  
París 174, 217, 218, 252, 269  
Paterna 281  
Patriaix 135  
Pau 217  
Pedralba 284  
Pedreguer 288  
Pedro de Orrente 140  
Pedronera 258  
Pego 176  
Peñagolosa 176, 229, 230, 238, 278  
Peñíscola 277  
Perpiñán 139, 217, 226, 259  
Petrel 289  
Petrés 280  
Piamonte 169, 302  
Pías Fundaciones 253  
Pinoso 172  
Pirineos 217  
Pitiusas 290  
Planes 287  
Pollensa 291

---

## Índice de topónimos

Pormany 212, 213  
Porta Celi 159, 160  
Portell 276  
Portugal 170, 207  
Provenza 182, 185, 242, 263, 292  
Puebla 275  
Puebla de San Miguel 285  
Puebla Tornesa 277  
Puerto Balanzat 213  
Puerto Magno 213  
Puig de Nonó 213  
Purroig 213  
Puzol 161

314

## Q

Quesa 283

## R

Rafelbuñol 280  
Reino de Valencia 131, 274  
Requena 247, 248, 258  
Ribalta 140, 141  
Ribarroja 150, 281  
Ribera 147  
Ribesalbes 279  
Roda 258  
Rollo 168  
Roma 238  
Ronda 148  
Rosell 168, 276  
Rótova 238  
Ruzafa 135, 147, 148

## S

Sabato 281  
Saelices 258  
Salem 286  
Salinas 289  
Sagunto 231  
Sajonia 129

---

Salem 286  
Salinas de la Mata 290  
Salto de Serra 213  
San Felipe 171  
San Jorge 276  
San Juan 223  
San Julián 222  
San Mateo 278  
San Nicolás 243  
San Vicente del Raspeig 289  
Santa Cruz 285  
Santa Eulalia 212, 213  
Santa Faz 237  
Santany 291  
Seeberg 129  
Segorbe 160  
Segura 253  
Sella 289  
Senija 155, 288  
Serra 284  
Serratella 278  
Sevilla 148, 205, 206  
Sèvres 160  
Sierra de Espadán 238  
Sierra Engarcerán 270, 272, 278  
Sierra Morena 206  
Sieteaguas 283  
Silla 155  
Simat 282  
Sinarcas 284  
Sollana 281  
Sóller 291  
Soneja 285  
Sorrento 263  
Sucro / Júcar 150  
Sueca 282  
Sueras 285  
Sumacárcel 283

---

T

- Tabernes 282
- Tarancón 258
- Teresa 283, 285
- Teulada 288
- Tibi 287
- Tírig 278
- Titaguas 284
- Toledo 205
- Tolosa 206
- Tornesa 272, 277
- Torre de la Mata 290
- Torreblanca 277, 278
- Torrente 138
- Torres Torres 280
- Torrevieja 171, 172
- Tortosa 163
- Toulon 217
- Tova 225
- Traiguera 276, 278
- Tuéjar 284
- Turia 150, 162, 256, 269, 281
- Turís 283

U

- Uclés 258
- Useras 279
- Uxó 280

V

- Valencia 240, 259, 262, 270, 280, 289, 300, 301
  - Vallada 282
  - Vallanca 285
  - Valle de Laguar 288
  - Valle de Segó 280
  - Vallibona 238, 275
  - Vallivana 275
  - Venta del Relator 247, 258
  - Venta del Rey 259
  - Vevey 263
-

Villafamés 183  
Villa Manrique 258  
Villafranca 184  
Villahermosa 229, 230, 278  
Villajoyosa 173  
Villamarchante 281  
Villanueva 155, 278  
Villar de Benaduf 284  
Villargordo 258  
Villarreal 184  
Villarrubio 256  
Villavieja 225, 280  
Villores 276  
Vinalesa 170  
Vinaroz 143, 179  
Vistabella 184  
Viver 285  
Vizcaya 185

**W**

Waadtland 217

**X**

Xucro / Xúquer 150

**Y**

Yátova 283

Yelto 238

**Z**

Zalaca 205

Zaragoza 139, 205, 217

Zarra 283

Zorita 276

Zucaina 278









ISBN 978-84-482-4870-3



9 788448 248703

# ESPI

Biblioteca  Valenciana

 GENERALITAT VALENCIANA  
CONSELLERIA DE CULTURA I ESPORT